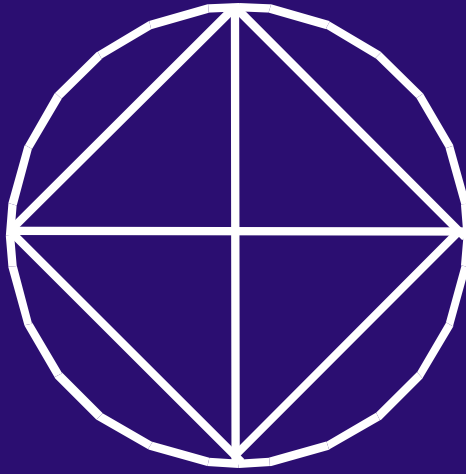
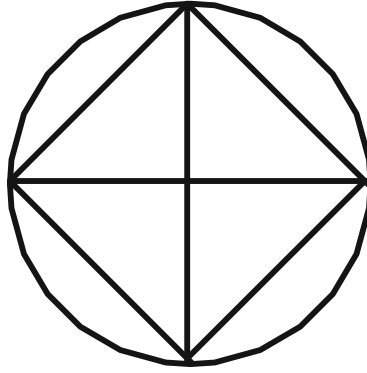


MAGIA BLANCA



Dr. Sri K. Parvathi Kumar

MAGIA BLANCA



Dr. Sri K. Parvathi Kumar

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es el resultado de la transcripción del Seminario dado por Sri K. Parvathi Kumar Garu, en Visakhapatnam, India, entre el 25.12.2000 al 10.01.2001.

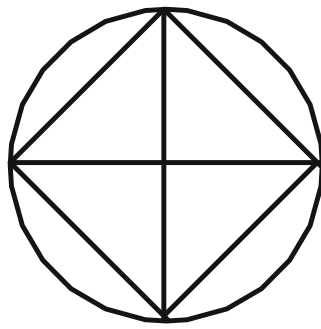
Dicho material ha sido transcrito a partir de las cintas de cassette. En la transcripción han intervenido diversos miembros del WTT España y Argentina. Ha sido pues, un trabajo realmente grupal e intercontinental.

Como es una transcripción literal de la traducción de Jesús Díaz y no ha sido revisada por él ni por el Sri K. Parvathi Kumar, contiene seguramente algunos errores por los que pedimos disculpas de antemano. Por este motivo, este trabajo está pensado para que circule sólo entre los miembros del World Teacher Trust, como un manual práctico de aplicación en la vida diaria.

Este trabajo está dedicado con Amor y un profundo agradecimiento al Ser que nos ha transmitido esta Sabiduría, Sri K. Parvathi Kumar Garu.

World Teacher Trust España
Pº/ Fabra y Puig, 173, ático 2ª
08016 – BARCELONA
Telf/Fax: 93.3516815
Email: wtt-es@wanadoo.es

MAGIA BLANCA



por **Sri K. Parvathi Kumar Garu**

Encuentro de Visakhapatnam, India,
del 25.12.2000 al 10.01.2001

MAGIA BLANCA

por Sri K. Parvathi Kumar Garu

Encuentro de Visakhapatnam, India

del 25.12.2000 al 10.01.2001

Saludos fraternales de corazón y mis mejores deseos.

En este día de tan buen auspicio del nacimiento de Jesucristo, vamos a recordarnos a nosotros mismos, los pasos fundamentales del Discipulado que con frecuencia son olvidados, debido a nuestra preocupación mental con conceptos muy avanzados.

Es muy normal para el estudiante que tienda a olvidar las cosas fundamentales, y como consecuencia todo el ejercicio que se hace no da ningún fruto. La persona que busca la verdad o la auto-transformación ha de tener una manera organizada, una manera sistematizada de hacer las cosas, para que haya un acercamiento equilibrado a la verdad y un progreso regular y uniforme. Normalmente intentamos tomar una cosa de aquí y otra de allá, y en la práctica de nuestros diez o doce años acabamos confundidos y no sabemos bien lo que tenemos que hacer.

El Discipulado es un largo camino que no se logra recorrer de la noche a la mañana, y si no se tiene cuidado de los pasos fundamentales, se producirán desarrollos desiguales, más grandes por un lado que por otro, y la consiguiente decepción o disgusto, que puede conducir a uno eventualmente a la depresión, porque no se ha hecho lo que se tenía que hacer inicialmente, y se han dado prematuramente los pasos avanzados.

Hay un acercamiento científico al despliegue y desarrollo espiritual gradual, que le permitirá a uno que haya armonía en todos y cada uno de los pasos. La belleza se experimenta en cada paso, y toda actividad nos proporcionará la alegría necesaria. La mayoría de nosotros nos frustramos porque nos olvidamos de las cosas fundamentales. Tenemos que tener un entendimiento adecuado para obtener un acercamiento equilibrado.

Cuando comenzamos la enseñanza hace doce o quince años comenzamos con las cosas fundamentales, y poco a poco construimos todo para llegar a la sabiduría más sublime de todas, que es el Isha Vâsya Upanishad. También estuvimos hablando y practicando el himno de Saraswati.

De todos los modos y maneras hemos intentado ver el camino hacia la verdad, hacia la Existencia Pura. Todos los seminarios nos han llevado hasta el punto de la verdad y a los pasos necesarios o relativos a ella. Lo único que queda es la práctica relativa a cada uno de los pasos que se han dado en cada seminario. Todos nuestros seminarios desde 1992 contienen los pasos hasta la Verdad Última. En libros como: "La Cruz de Acuario" o "Venus" y "Hércules" se han explicado los pasos muy claramente para saber como ascender hasta el punto de la Existencia Pura. Necesitamos recordarlos para entrar más dentro de nuestras personalidades.

La importancia de la vida de grupo es intentar vivir como almas, alineando la personalidad con el alma. Con frecuencia la personalidad se vuelve gorda con el conocimiento y luego se produce el consiguiente orgullo de que se saben las cosas, y ese orgullo obstaculiza el alineamiento de la personalidad con el alma.

El mayor problema de todos los estudiantes que se reúnen en torno a un Maestro es el de volverse orgullosos, porque ese orgullo los separa del resto y produce la congestión de la persona.

Como hemos completado un ciclo de enseñanza, ahora comenzamos de nuevo.

Las enseñanzas son exclusivamente para aquellos que hayan visto lo suficiente en la vida; no para otros. Si la gente tiene que ver todavía muchas cosas en la vida en lo que se refiere a comodidades físicas, saciar lo emocional y hacer ejercicios mentales, tienen que hacerlo en el mundo de las formas. Las enseñanzas de la Jerarquía son sólo para aquellos que tienen la impresión de que ya han visto lo suficiente en la vida externa. Estas enseñanzas no van destinadas a dar la plenitud mundana, y ahí es donde se produce la confusión fundamental. Todas las enseñanzas de la Jerarquía sirven básicamente para permitirle a uno ascender desde su personalidad, contactar con su Yo Superior, que se llama el alma, y a partir de entonces utilizar la personalidad como un medio para el alma. La mente, los sentidos y el cuerpo han de ser un medio para que el alma se exprese; ahí es donde comienzan las enseñanzas de los Maestros. Son para alinear la personalidad con el alma o para alinear el yo inferior con el Yo Superior. El yo inferior es el cuerpo triple, el triángulo inferior, que tiene sus propios modelos de pensar, los propios modelos de los sentidos. Nuestros cinco sentidos tienen sus patrones de funcionamiento, así como la mente, que son muy fuertes. Y el cuerpo tiene también ciertos patrones, que están en conflicto con la mente y con los sentidos, y totalmente lejos de la conciencia del alma. Y eso es a lo que se refiere cuando se dice “El animal indómito”, el animal no domado. Un animal no domado, como un toro o un caballo, no son útiles. Hemos de conocer fundamentalmente la naturaleza del animal, del animal de cada uno, es decir que tiene que haber muchísimo estudio acerca de la personalidad en vez de ocuparnos de estudiar a los demás.

El primer y fundamental paso es ocuparnos de estudiarnos a nosotros mismos. Mucho es lo que tenemos en nosotros para conocer: cosas que son conflictivas, cosas que no cumplen con nuestra necesidad. Ha de haber una urgencia por superarlas. Nuestro cuerpo se queda corto con relación a nuestras expectativas, a lo que esperamos. Tiene sus propias quejas para aceptar un ritmo. El ritmo generalmente sugerido para la práctica espiritual no es, por lo general, aceptado por el cuerpo, porque este ha desarrollado otras costumbres, y no tiene ningún ritmo. Y lo mismo ocurre con los sentidos, con la lengua, con la mente, y por eso si queremos contemplar no podemos hacerlo verdaderamente. Si queremos hacer un trabajo de buena voluntad, no podemos realmente manifestarlo, no podemos hacer que salga al exterior el brillo del alma y su efecto magnético, porque el obstáculo está en la personalidad. Intentamos que se amolde la personalidad, que se sintonice con el alma. Todas las plegarias y prácticas meditativas que hacemos son para alinear la personalidad con el alma. No se trata de aniquilar la personalidad, sino de adaptarla a las necesidades del alma. Cuando ponemos seriamente manos a la obra, cuando queremos alinear la personalidad con el alma y eso se convierte en nuestro programa principal, entonces disponemos de las enseñanzas del yoga o enseñanzas de los Maestros.

El primer aforismo del yoga dice: “Ahora la práctica del yoga”. Ahora significa que ya hemos visto y conocido lo suficiente del mundo y nos gustaría conocer algo más sutil que lo del mundo manifestado. Esta es una de las cosas fundamentales que se asumen, que uno sienta la inclinación de proyectarse hacia el alma, que este sea nuestro principal programa, y que los demás programas queden subordinados a él.

Les leeré, en palabras del Maestro Djwhal Khul, lo que dice respecto a este punto: “Quiero poner de manifiesto con un énfasis mayor las reglas y el reglamento del Discipulado, que han sido dados sistemáticamente en el libro ‘Tratado sobre Magia Blanca’. Si los practicamos con sinceridad, entraremos en el campo de la Magia del Alma”. El Maestro Djwhal Khul, llama a este libro la “Magia del Alma”.

La Magia del alma es comprendida mucho mejor y experimentada mucho más si seguimos estas reglas. Estas reglas están también descritas en otras partes; se encuentran en el yoga de Patanjali y también en el Bhagavad Gita, y también en otras Escrituras Sagradas, pero la especialidad del Maestro Djwhal Khul es que ofrece la sabiduría de una manera muy organizada, no poética sino científica. Es un acercamiento científico para trabajar con uno mismo, para trabajar con el propio yo inferior con ayuda de lo divino. El Yo Superior busca la ayuda de lo divino para entrenar al propio yo inferior, y ahí es donde son relevantes las plegarias.

La plegaria consiste en buscar la ayuda, como alma, del Alma Universal, no para conseguir cosas del mundo, no para pedir un trabajo, o un compañero o compañera de vida, o esto, o aquello, o lo otro. Esa plegaria es para el hombre del mundo, pero la plegaria para el aspirante es diferente. La plegaria del aspirante es para que se lo ayude a moldear su personalidad, es pedirle al Señor que cada día nos ayude a hablar mejor, que nos ayude a pensar mejor y a actuar mejor, y a organizarnos mejor. Organizarse uno mismo a nivel mental, vocal y físico, es una cuestión diaria para el aspirante. Tomemos nota de esto, que dura todo el tiempo desde que uno se despierta hasta que se acuesta. En nuestra actividad mental, vocal y física lo único que estamos haciendo es organizar, organizar y organizar, porque un acercamiento organizado es un acercamiento fundamental. Esto nos permitirá conectar con las energías Jupiterianas, porque Júpiter, como principio, representa el orden; donde hay orden se produce la impregnación de la conciencia; donde hay desorden no puede haberla. La conciencia queda detenida cuando hay desorden. Si tenemos desorden en lo que se refiere a nuestro cabello, eso ya es suficiente para que haya desorden en la persona. Recordemos que se nos pide que tengamos el cabello limpio y bien peinado, no porque sea una moda, sino porque de la cabeza a los pies tenemos que tener orden. Hemos de ser ordenados, porque si no los patrones de funcionamiento divinos no se manifestarán a través de nosotros. El orden favorece el efecto magnético y también el efecto eléctrico. Debe de haber orden dentro de nosotros y a nuestro alrededor, en nuestra casa, en nuestro trabajo. Y hay un orden para comenzar y terminar las cosas. Si abrimos ciertas cosas para trabajar, una vez terminado el trabajo hemos de cerrarlas y de nuevo abrirlas cuando comencemos el trabajo. Dejar las cosas abiertas sobre la mesa de trabajo porque se ha encontrado otro trabajo y luego volvernos a ocuparnos de aquella mesa, no es una manera ordenada de hacer las cosas; hemos de asegurarnos de tener orden en cada acto sencillo. A menos que aprendamos esto como paso fundamental, no tendremos la capacidad de recibir ayuda. La divinidad puede ayudarnos y asistirnos sólo si somos ordenados en los tres planos, en el plano de la mente, en el de los sentidos y en el del cuerpo.

Las plegarias nos ayudarán sólo cuando seamos ordenados. Al menos para la plegaria debemos ser ordenados. La pureza física, mental y emocional es la base para experimentar la plegaria.

Lo primero que se presupone es que el aspirante debe ser sincero; no puede engañarse a sí mismo. Si aspiramos a funcionar como almas, esa decisión debe ser lo suficientemente sincera como para ir hacia delante de una manera muy determinada, cualquiera que sea la reacción de la personalidad.

Como ya he dicho, una personalidad sin domar es como una bestia salvaje que no le gusta que se le alteren sus patrones de funcionamiento irregulares e intenta en forma insistente de tener el control. La personalidad nos supera con mucha facilidad, y aleja nuestra decisión de caminar por el sendero como alma. Por eso existen las prácticas de consagración, según las cuales nos consagramos a un ritmo específico durante un tiem-

po, como podría ser por ejemplo que durante esta semana voy a seguir este orden, y venga lo que venga o pase lo que pase, voy a seguirlo, estableciendo un ritmo y observándolo a pesar de los acontecimientos que ocurran. Más adelante podremos hacer la misma consagración durante quince días, y venga lo que venga, durante esos quince días hemos de consagrarlos por completo a lo que hayamos decidido. Lo mismo ocurre con la consagración de un mes. Una consagración de tipo mensual es un ciclo lunar. Puede haber una consagración teniendo como base a Marte, en el que la consagración dura 40 días. Recordemos que Jesucristo estuvo ayunando, en profunda contemplación, durante 40 días, que es un período específico de tiempo de consagración muy común en Oriente, porque está relacionado con la energía de Marte, y este planeta preside sobre el aspecto voluntad.

Los Mayas y los antiguos mejicanos, se consagraban siguiendo un ciclo anual de Venus. Hay un calendario esotérico con 226 días más o menos, y un calendario exotérico de 365 días. El calendario esotérico tiene que ver con el movimiento de Venus por el zodiaco. Luego hay una consagración durante un año, una consagración durante 12 años, que es un ciclo de Júpiter, y una consagración durante 30 años, que podemos ver en la vida de Madame Blavatsky, de Alice Bailey, y del Maestro E.K. Es un proceso para desarrollar nuestra voluntad a través de ciertas prácticas austeras que escogemos para nosotros mismos. Ahí es donde se genera la voluntad, y esa voluntad generada es utilizada para una contemplación más profunda.

A partir de entonces habrá consagraciones que consistan en comer solamente alimentos puros o consagraciones en las que se tome la resolución de no decir lo que pueda herir a los demás, o tomar la resolución de no decir lo que promueva el conflicto. La voluntad que se genera en esos estados iniciales nos ayudará a conseguir virtudes más rápidamente, y a menos que asumamos estas virtudes, no podremos caminar verdaderamente por el sendero.

A cada paso el yo inferior se revela contra el Yo Superior. Patanjali dice: “Comprende que eres un ser compuesto; tienes en ti al yo inferior, que es tu reflejo, y tu eres el Yo Superior, el alma” Cada uno de vosotros es un alma. En los libros del Maestro Djwhal Khul al alma se le llama Ego. El Ego, es divino, es el Alma Universal en forma de alma individual, y como Alma Universal, el alma individual tiene sus tres cualidades divinas. La cualidad triple esencial del alma es conocida por nosotros: voluntad, amor y actividad inteligente. En este caso amor es otro nombre del conocimiento puro, lo que se llama Gñana (sabiduría). Hoy la gente habla de amor sin saber que es conocimiento puro. El conocimiento puro en acción es amor, el amor no es amar a una persona, sino que cuando estamos en verdadero y puro conocimiento, el amor fluye de nosotros. Por eso en los libros antiguos se le llama Gñana. Gñana es la palabra raíz de gnóstico o gnosticismo (sabiduría); así que las tres cualidades naturales del alma son la voluntad divina, el conocimiento puro y la actividad inteligente. Al alma, con estas tres cualidades, se la llama el Yo Superior, y las tres cualidades se reflejan a través de los cinco elementos.

El mundo es un mundo de cinco elementos formados por el éter, el aire, el fuego, el agua y la materia sólida; a través de la mente, que es el principio reflector de la creación y que existe también en nosotros como principio reflector, el alma se refleja a sí misma en el mundo con sus tres cualidades, que también se reflejan en el mundo. Todo reflejo tiene su distorsión. Sabemos a través del experimento del rayo de Sol que pasa por el prisma, que se producen distorsiones, y si ponemos un lápiz dentro de un vaso de agua nos parece que el lápiz está doblado. En el mundo reflejado hay distorsiones, y al

vivir en ese mundo, también nos distorsionamos.

El trabajo total de la Magia Blanca consiste en estar más allá del reflejo, pero manejarnos a través de ese reflejo. Nosotros no somos del mundo; estamos en el mundo. Esta es otra afirmación del Maestro Djwhal Khul: “El hombre no es del mundo, sino que está en el mundo. Es de más allá del mundo y actúa a través del mundo”

Fundamentalmente el estudiante ha de comprender que es un ser doble; se le llama “ser dual”, y por eso muchas veces se habla del doble etérico. Hay quienes dicen que somos almas gemelas: la superior y la inferior. Recuerden a Hércules, que mató a su hermano gemelo muy pronto; matarlo quiere decir superarlo, trascenderlo. La capacidad para trascender a la personalidad requiere, en primer lugar, entender a la personalidad. Hemos de comprender nuestra personalidad y cuales son sus problemas físicos, emocionales y mentales. Nosotros somos el Mago Blanco que intenta reparar la personalidad con ayuda de la divinidad.

Se necesita el coraje de aceptar que somos problemáticos, y sólo entonces puede considerarse que somos sinceros. Arrojamos nuestros problemas hacia fuera, y les causamos problemas a los demás, y luego creemos que los problemas provienen de los demás. Pero la verdad fundamental es que hay problemas en nosotros y no los vemos, no queremos verlos como nuestros, dentro de nosotros e intentamos verlos en otros, lo cual es una comodidad para la personalidad. Es un estado de no ser sincero con uno mismo; el Maestro Djwhal Khul dice: “Son sinceros aquellos que son capaces de diferenciar entre el yo inferior o ilusorio y el verdadero ser o Yo Superior”.

El ser superior es el real, el yo inferior es ilusorio. Un aspirante vive fundamentalmente en el yo inferior y no ve sus problemas, no ve lo problemático que es para sí mismo y para los demás; sólo ve que los demás son problemas para él. Mientras creamos que los demás son la causa de nuestros problemas, no estamos preparados para entrar en el sendero de la Magia Blanca. Imaginen el nivel que tiene la Magia del Alma: es muy preciso, muy agudo y muy transparente.

En otras palabras, el Maestro quiere que abramos nuestra propia Caja de Pandora, para que veamos cuantas cosas hay en ella. Nuestros aspectos de soberbia, orgullo, envidia, nuestros gustos emocionales de cosas que nos gustan o no, los aspectos de enojo o de excesivo deseo. El Maestro dice que nuestra casa está en llamas. Primero ocupémosnos de ella, y a menos que la pongamos en orden, no estaremos preparados ni cualificados para poner en orden la casa de los demás.

El espejismo de salvar al mundo se debe a no comprender lo que los Maestros de Sabiduría nos han dicho. El Maestro Djwhal Khul dice: “Primero pensemos en servirnos a nosotros mismos y después podremos servir a los demás, porque tenemos que ser competentes para poder servir a los demás, y la competencia se adquiere cuando uno comienza a trabajar como alma”. La disección de nuestro ser en Yo Superior y yo inferior es un paso ¿cuál de esos dos seres somos nosotros? Tenemos que identificarnos con el Yo Superior, el yo real, y entonces saldremos de nuestras aguas y nos veremos realmente a nosotros mismos. Vernos a nosotros mismos quiere decir ver a nuestro ser inferior; eso es importante. Hemos de revisar constantemente nuestro yo inferior mediante nuestro Yo Superior. Si tomamos la posición del Yo Superior seremos capaces de ver las limitaciones de nuestro yo inferior en lo que se refiere a nuestro pensar, nuestro hablar y nuestro actuar.

En los libros de Agni-Yoga hay frases que dicen: “Aprende a pensar”. Esto es importante, ¿Cómo pensamos, qué tipos de pensamientos están relacionados con la divinidad, están relacionados con el conocimiento, están relacionados con la voluntad, están

relacionados con el servicio o están relacionados con nuestras opiniones acerca de la gente? Las opiniones y las impresiones acerca de los demás están en relación con nuestro yo inferior, y por eso todos los días por la mañana hemos de hacer una auto-introspección; no nos demos a nosotros mismos por supuestos, a menos que nos hayamos integrado con el Yo Superior. La suposición fundamental que solemos hacer de nosotros mismos suele no ser verdadera. Todo lo que asumimos acerca de nosotros suele ser falso. Pienso que siempre estoy bien. Si fuera así, nada de lo que hay a mi alrededor debería causarme problemas. Si algo me causa problemas, no puedo decir que estoy bien. ¿Como puede la planta decir que está bien, a menos que su proceso y su producto se desarrollen normalmente? El Maestro dice: “Acordarse, recordar constantemente”. La rememoración es recordar que somos el Yo Superior, y luego revisar el yo inferior. Hay una rememoración constante y un revisar constante; el primero tiene que ver con el Yo Superior y el otro con el yo inferior. La rememoración tiene que ver con el YO SOY el alma, es una rememoración constante que consiste en repetirse: “Yo soy el alma, tengo una personalidad, mi personalidad es mi esposa, una esposa inseparable”. El alma y la personalidad no son cosas separables, lo único que tenemos que hacer es hacer obediente a la esposa.

Recordemos que la personalidad es la parte femenina en nosotros, que es nuestra esposa, ya seamos hombres o mujeres; todos tenemos nuestra esposa. Tener una esposa cooperadora es una situación excelente, una esposa no colaboradora hace de la casa un infierno. Con mucha frecuencia, cuando no tenemos una personalidad cooperadora, no tenemos una compañera/o de vida muy cooperadora/o. Tener una esposa o un marido no cooperadores en la vida nos está dando un mensaje: que en nosotros no hay colaboración entre nuestra personalidad y nuestra alma. Desde este punto elevado de entenderlo, la gente acepta una esposa/o de por vida. Uno se puede quitar al esposo/a mediante el divorcio, pero ¿qué ocurre con el esposo/a interiores? Nuestro problema está más con el esposo interior, que se refleja en forma de esposo/a exterior, de modo que ¿Dónde está la solución? La solución es la rectitud con respecto a nosotros mismos; cuanto más produzcamos esa rectitud en nosotros, poco a poco la situación exterior también cambiará. Así se ve la situación de marido y mujer desde una visión superior.

Volviendo al punto; nosotros somos el alma y tenemos como esposa a nuestra personalidad. Recordemos constantemente que somos el alma y que por eso somos divinos, y que tenemos una personalidad que produce problemas y por eso el programa consiste en ponerla en su sitio. Y para ponerla en su sitio tenemos que revisarla constantemente. El Maestro Djwal Khul utiliza dos palabras en dos lugares diferentes: Habla de una constante revisión de la vida de la personalidad en los puntos en que estamos encallados, y en relación a eso hacer la rectificación necesaria de nuestros actos, nuestros pensamientos y de nuestras palabras. Cada uno de nosotros está encallado en algo en la vida, algo que se le ha convertido en un problema. El problema es aquello con respecto a lo cual nuestro pensamiento, nuestra palabra y nuestra acción necesitan una rectificación. Para producir semejante rectificación, tenemos que ascender por encima de nuestro yo inferior mediante una rememoración constante; y entonces es cuando nos da una técnica de meditación tomada del libro de Patanjali, que dice: “Que nuestro Yo Superior pase revista a nuestro yo inferior y que nuestra rememoración sea acerca de nuestro Yo Superior, y la meditación sea una adaptación de la personalidad a nosotros mismos”. La personalidad se aplica sobre el Yo Superior, la personalidad como ya dije es el triple cuerpo compuesto por mente, sentidos y cuerpo, y por eso se sugiere que es una pirámide con una luz en su parte alta. Hay una luz brillante sobre el pico de una montaña: la

montaña entera es nuestra personalidad. Visualicemos una montaña rocosa muy grande en cuya cima hay una luz; nosotros somos aquella luz, y esa montaña es la personalidad tan rocosa y tan sólida como puede ser una montaña. Patanjali dice: “Que la contemplación del yo inferior sea sobre el Yo Superior y viceversa. Contemplando la personalidad que contempla en el Yo Superior ascenderemos desde el yo inferior al Yo Superior y desde el Yo Superior visualizaremos nuestro yo inferior”. La visualización diaria de nuestro yo inferior nos pondrá a la vista muchas cosas que necesitan ser rectificadas.

Si no somos lo suficientemente fuertes como para rectificarlas, busquemos el Yo Universal, imaginemos un cielo oceánico azul, en el que estamos como un punto brillante y presidimos sobre una gran masa triangular. Entonces nos conectamos con el océano azul que es el Ser Universal e invocamos Su Voluntad en nosotros para que nos hagamos fuertes. La rememoración constante de esto es lo que se llama el Mantram So Ham Hasmi, ese Dios tan grande, tan indefinible y tan absoluto soy yo mismo, así que estamos llenos de su voluntad y de su conocimiento, y con esa voluntad y conocimiento plenos trabajaremos inteligentemente con nuestra personalidad.

Nos da esto como meditación para que seamos capaces de transformar nuestras personalidades. No creamos que eso ocurre de la noche a la mañana, sino que lleva tiempo, y hemos de tener la necesaria paciencia, y paciencia significa Saturno. Júpiter y Saturno constituyen los dos guías para nuestra transformación gradual en luz.

Lo primero es reconocer que somos el alma o Yo Superior, y recordar eso constante y consistentemente, y revisar constantemente la personalidad e intentar hacer los ajustes necesarios. Sabéis que el Maestro CVV dio un Mantram que dice: “Si quieres que tu personalidad se arregle, invócame y pide los ajustes propios del Maestro”. Si nuestra intención es muy sincera, Él producirá los reajustes necesarios.

Todo esto se da con intenciones sublimes, pero éstas tienden a convertirse en rutina y a perder su valor. Lo único que necesita ser arreglado o ajustado en nosotros es la personalidad, y las reglas han sido dadas en el libro “Tratado sobre Magia Blanca” para trabajar con la personalidad ya arreglada y ajustada, y alinearla con el alma. Cuando las practicamos, nos convertimos en una personalidad infundida de alma, es decir que estamos listos para recibir la tercera Iniciación.

La tercera Iniciación tiene que ver con la inmortalidad; la parte mortal en nosotros es el yo inferior; el Yo Superior no está sujeto a la mortalidad, de modo que ascendemos desde la parte mortal a la parte inmortal, y como consecuencia no morimos.

Cuando el Maestro Djwhal Khul y el Maestro CVV hablan de la no muerte resulta algo muy místico, pero hay una ciencia por la que se puede experimentar el no morir y eso nos permitirá tener continuidad de conciencia.

Otro requerimiento del que nos habla el Maestro Djwhal Khul es que los estudiantes que deseen seguir este sendero tengan un verdadero sentido de los valores, lo que les eliminará obstáculos en el camino; o sea un correcto sentido de valores en términos de conducta, en términos de nuestra interacción con los demás. Los valores no pueden sacrificarse por la presión del tiempo ni de las circunstancias. No debemos respetar los valores si las circunstancias son favorables, y dejarlos pasar si las circunstancias nos fuerzan a ello. Este tipo de valores no le ayudan al estudiante a caminar por el sendero. Un valor es un valor para siempre. Ni los tiempos difíciles ni las circunstancias pueden definir a los valores. El Maestro dice: “Inculca y desarrolla un sentido de valores aceptablemente bueno” y también “No te apresures a desarrollar demasiados valores en un tiempo muy corto”. Tenemos mucha ansiedad y falta de paciencia, y por eso intentamos acumular muchas cosas y luego fracasamos. La tortuga pasa a la liebre. Desde la ni-

ñez se nos cuenta esta fábula de la liebre y la tortuga. La tortuga camina muy despacio, pero muy segura en su progreso. La historia dice que hubo una competición entre una liebre y una tortuga, porque la liebre creía que era más rápida, y por esta razón se volvió negligente en su competición, y la tortuga empezó a trabajar gradualmente hasta que llegó al destino antes que la liebre. Hay personas que trabajan durante tres días y tres noches y después descansan una semana entera. En los tres días han hecho el trabajo de siete días, pero en total les ha llevado 10 días completar el trabajo. El Maestro Djwhal Khul dice: “Hagamos lenta la prisa”. Si adoptamos muchas virtudes de golpe nos frustramos; es mejor que las encaremos una por una, lentamente. Si las vamos adoptando lentamente, poco a poco, estamos seguros que se quedarán con nosotros. No retenemos gran parte de las virtudes porque somos demasiado rápidos; somos tan rápidos que no podemos retenerlas después de haberlas adquirido. ¿Podemos decir con la mano en el pecho que tenemos una determinada virtud? Las tenemos de vez en cuando, pero no en todo momento. Cuando las circunstancias nos fuerzan, dejamos pasar ese valor, lo que significa que no ha sido asimilado en las células de nuestra sangre. En lugar de quedarnos con muchas cosas que no hemos asimilado, asimilemos bien una cosa y quedémonos con ella.

Hay cuatro maneras o avenidas por las que la virtud es abundante. A veces, debido a la edad cuando seamos demasiado mayores, no podremos hacer las prácticas.

Os voy a narrar un pequeño episodio: Se le preguntó a un gran sabio del siglo XX si Mahatma Gandhi hizo bien en dividir a la India, puesto que una parte se la dio a Pakistán y otra parte a Bangladesh, a Bengala del Este. ¿Usted ve que hay virtud en haber hecho eso? ¿Ve usted que Mahatma Gandhi tuvo razón en lo que hizo? Y el sabio respondió: “Ni siquiera Mahatma Gandhi siente que tiene razón, pero estaba cansado de luchar durante 30 años contra el gobierno inglés; era mejor cierto tipo de independencia que no tener independencia en absoluto. Si la gente fatigada está en lo más alto de los asuntos, llegan a tomar compromisos porque no tienen la resistencia necesaria para luchar por un valor. Si Mahatma Gandhi hubiera tenido 30 años de edad cuando estaba por llegar la independencia, hubiera luchado con uñas y dientes para que todo el país permaneciera unido”.

Esto es lo que dice el Maestro: “Uno se compromete con los valores por la edad, y a veces también tomamos compromisos por la discapacidad física”. La mayoría de nosotros tomamos compromisos y nos sentamos en sillas, en vez de estar en posición de loto, debido a nuestra incapacidad física. La efectividad de la contemplación es mucho mejor cuando estamos en la posición de loto, y sin embargo hacemos un compromiso y nos sentamos en sillas; hasta la Jerarquía hace compromisos considerando la incapacidad de los seres humanos, y ha descendido desde el Padmasana hasta el Virasana. Virasana es la postura en la que está sentado el Maestro CVV o el Maestro E.K. o el Maestro M.N. La postura de Padmasana es la de Buda. Las dos piernas cruzadas entre sí y las dos plantas de los pies mirando hacia arriba como si fueran dos lotos. Esa es la postura del loto, Padmasana. Ciertos puntos del cuerpo son estimulados para que las energías se muevan hacia arriba. Cuando yo iba a Argentina hace tiempo, veía a Oscar sentado en una postura muy buena, una postura excelente para que las energías ascendieran hacia arriba, se llama el Asana de Udhiana, en la que el centro de base y el centro sacro se alinean para que si se produce un movimiento eventual ascendente, el sendero ya esté hecho. Si, de repente la energía quiere ascender, el sendero ya está hecho cuando el centro de base y el centro sacro están alineados. Esta es la postura que vemos en los Maestros del Kriya Yoga. Poco a poco, debido a la incapacidad física, dejamos pasar ciertas

cosas por nuestra edad, y también hacemos un compromiso debido a las circunstancias. Si hay ciertos problemas apremiantes en la vida les damos vacaciones a las prácticas fundamentales. No nos proponemos demasiadas prácticas, sino algunas fundamentales que hagamos siempre. El tercer factor, las circunstancias, desconectará la práctica de los valores. Y el cuarto factor es la presión del tiempo.

Los cuatro factores son entonces: la presión del tiempo, las circunstancias, la edad y la condición física.

El Maestro dice: “Si queremos ser aspirante, no Discípulo sino un aspirante sincero, practiquemos un aceptable sentido de valores”.

Estamos en el aspecto preliminar de la regla uno de la Magia Blanca. Humildemente entraremos en estos preceptos, y así nos volveremos humildes, normales y dispuestos a mirar en nuestras deficiencias, que es el primer paso para querer trabajar con ellas, y mediante ello producir la Magia necesaria. El alma puede llevar a cabo la Magia. Nosotros somos el alma, dejemos que el alma trabaje con nuestra personalidad y podrá hacer maravillas; dejemos que ese milagro se lleve a cabo, porque no podemos ir por ahí vagabundeando por el sendero; algún día tenemos que caminar firmemente por él. Aquellos que ya están caminando por el sendero son bienaventurados, pero seamos sinceros al hacer tal apreciación sobre nosotros.

Yo no estoy sentado aquí para deciros que no estáis caminando por el sendero, sino que sois vosotros los que tenéis que verlo a la luz de lo que se ha dicho. Si no estáis caminando no importa, porque podemos comenzar ahora; durante los próximos días vamos a llevar a cabo un estudio incisivo, interno, de nosotros mismos.

Hay una regla más para los que se unen ahora a nosotros, y es que deben escuchar esta clase antes de venir mañana a asistir a la clase; de lo contrario no se abren las puertas iniciales. Todo lo que se dice en un seminario tiene su continuidad; no se trata de desparramar aquí y allá ciertos conceptos de sabiduría. Aquellos que vienen a las clases preliminares pueden después dejarlo, pero los que vienen más tarde, deben forzosamente escuchar las clases preliminares, y deben escucharlas con todo sosiego, y no llevándose los cassettes para escucharlos en sus habitaciones, sino que deben quedarse aquí en la sala grande durante la noche y escucharlas. Sin escucharlas no pueden participar en la clase siguiente, y aunque digan que ya la han escuchado, yo les haré preguntas. Seamos pues sinceros.

En estos doce años hemos ido caminando por un sendero de una cuerda muy tensa; en la segunda vuelta hemos de apretarnos la cuerda aún más a nosotros mismos. No podemos ser ya infantiles, tenemos que ser adolescentes. Esto que se dice de una manera ligera, no es nada de bromas, o de juegos. Si queremos caminar por el sendero como aspirantes sinceros, olvidémonos por el momento del Discipulado, y mucho más de ser Discípulos aceptados. Comencemos humildemente, tenemos que ser humildes, como ya dije anoche. El ejemplo de humildad más grande es el de Jesucristo; Él es el más grande de la manera más sencilla, es un aspecto de Brahman, si recordáis en la clase de Isha Vashya Upanishad. El Brahman llena todo el Cosmos y está también presente en el mosquito; tal es la simplicidad del gran Maestro a quien conocemos como Jesucristo. Él ha de ser nuestro ejemplo en lo que se refiere a la humildad y a ser humildes.

Hemos comenzado en el día de luna nueva de tan buen auspicio, y ha coincidido también con el nacimiento de Jesucristo, y tendremos sus enseñanzas hasta la luna llena, que será el 9 de Enero 2001.

El propósito de la enseñanza de la mañana es para recordar una vez más los pasos regulares por los que el alma domina a la personalidad, que están muy bien presentados

en el libro titulado “Tratado sobre Magia Blanca” del Maestro Djwal Khul. Yo sólo intento elaborar ciertos puntos importantes y explicar otros ciertos puntos, pero no prometo terminar de hablar de las 15 reglas en los 15 días que nos quedan. Continuaremos con este tema en las convivencias en India hasta que se complete el libro.

Cuando un Maestro habla, la sabiduría tiene una metodología específica para informar gradualmente a los estudiantes acerca de todo el proceso de la Magia Blanca. Este libro hace referencias a muchas cosas. La belleza del Maestro Djwhal Khul es que en este trabajo sintetiza los antiguos Upanishads y todo lo que se dijo en la sabiduría antigua, en el Bhagavad Gita, en los Yogas Sutras de Patanjali y muchas veces no da referencias, porque si lo hiciera no sentiríamos la novedad de la información. Ciertos nombres se nos han hecho familiares y creemos que sabemos la sabiduría contenida en los libros que llevan esos nombres.

En India, si uno habla del Bhagavad Gita, todo el mundo cree que lo conoce; sin embargo sólo se conoce el nombre pero no el contenido, y así ocurre con las Escrituras. El Maestro Tibetano volvió a dar una vez más la esencia de la Sabiduría en los libros que sacó a la luz, de los cuales Tratado sobre Magia Blanca es relevante para los estudiantes que están buscando la verdad y que poco a poco quieren convertirse en verdad. En esencia, el Ser es la verdad misma, pero eso se olvida y se desarrollan modelos de comportamiento que condicionan a los seres, y para quitárselos de encima necesitamos volver a introducir nuevos patrones de comportamiento, para que los viejos patrones se debiliten gradualmente hasta que, por último, desaparezcan.

Ya al comienzo dice: “La práctica del yoga o el sendero hacia la verdad o el sendero del Discipulado, o el sendero del Bhagavata, supone tres cosas; supone que los estudiantes han llegado ya a un cierto punto, y hasta que no se llega a ese punto no pueden entrar en el ejercicio de la Magia Blanca. Otra cosa que se supone es que la aspiración es profunda, y que el aspirante es extremadamente sincero y está enfocado, que ha enfocado su mente para caminar por el sendero, sean cuales sean las dificultades que se le puedan presentar en la vida, a través de la personalidad”.

Ayer les dije que la personalidad es como la esposa, y la actividad principal de la esposa es la de presentar quejas. Cada vez que el alma propone cierta actividad aceptablemente sana, la personalidad viene con quejas. La Magia Blanca tiene que ver, por lo tanto, con resolver problemas domésticos; bueno, todos los problemas son domésticos, porque fuera de la casa todas las cosas están en orden. Dentro de nosotros hay problemas, que los vemos afuera. La aspiración consiste en que la personalidad nos arroja los problemas a la cara, nos golpea en la cara cada vez con su propio patrón de funcionamiento, y de esta manera nos enfrentamos cara a cara con nuestra personalidad. Enfrentamos cara a cara a nuestra personalidad por mediación de otros, y se presupone que uno ha de trabajar con la verdad, venga lo que venga, cualquiera que sea la reacción del yo inferior.

La segunda cosa que se presupone es que hemos aceptado luchar con nosotros mismos. Es lo que dice también la Astrología. Marte en Aries es un buen luchador, y el luchador en el campo esotérico es el que lleva la lucha a su interior. Luchamos afuera hasta un cierto punto, pero después, con la experiencia, nos damos cuenta de que luchando afuera no ganamos nada, y la lucha ha de llevarse hacia adentro. Cuando consideramos el lado espiritual de la astrología, no consideramos que Marte en Aries es una cualidad para luchar afuera, sino que lo tomamos como una oportunidad para luchar adentro. Y poco a poco Marte deja lugar a Mercurio, y por eso se dice que Mercurio es el planeta que guía al Discípulo en Aries.

La lucha es entre el Yo Superior y el yo inferior; hay que reconocer que existe esta lucha. Todo lo que nos resulta desagradable, todo lo que nos resulta conflictivo, todo lo que nos resulta de mal gusto, todo lo que nos irrita, no es más que la reacción de nuestra personalidad. Si estamos en el sendero hacia la verdad y nuestra personalidad nos está causando ciertas alteraciones, nos volveremos más silenciosos o incluso nos retiraremos por un tiempo a la soledad.

Otra cosa que se presupone es que el estudiante conoce al ser real y al ser irreal en él mismo, que es un ser compuesto: el cuerpo como vehículo y el alma como residente. Y para alinear la personalidad con el alma se sugiere un aforismo de Patanjali: “Al cerrar los ojos, lo primero que reconocemos en nosotros es el aspecto doble; nuestro aspecto superior es el alma, y como alma somos luz, y vemos el reflejo de nuestra luz como nuestra personalidad”.

Si miramos esta luz del alma vemos que se extiende por toda la personalidad. Esto es lo que quiere decirse exactamente con el Mantram Gayatri. Este Mantram nos permite reconocer la Vida Universal, la Luz Universal que existe en nosotros como luz individual, que es la que intentamos invocar e intentamos que se refleje sobre nuestra personalidad. Si cantamos el Gayatri con esta conciencia, produce un mejor impacto.

El esfuerzo preliminar en la meditación consiste en reconocernos a nosotros mismos como almas y como luz. Y visualizar que la luz está llenando nuestra personalidad, que está formada por la mente, los sentidos y el cuerpo. Y ahí es donde se vuelve significativa la meditación sobre la estrella de cinco puntas iluminada. Los cinco sentidos juntos es lo que se llama la mente. La mente, los sentidos, tienen que ser iluminados con la luz que existe en nosotros. Esta especie de visualización es necesaria cuando meditamos; no puede ser un vago pasatiempo. Se sugiere que hagamos un cierto Kriya, es decir, una cierta acción, que bien puede ser visualización u observación. El Maestro CVV habla de observación, o escuchar al doble sonido de la pulsación. Pero la mente tiene que estar ocupada de un modo o de otro. Aquí, lo que sugiere el gran sabio Patanjali en el tercer libro del yoga, en el aforismo 35, es el alineamiento del Yo Superior con el yo inferior, y la consiguiente transmisión de la energía del Yo Superior al yo inferior. Y también recomienda una rememoración constante de que somos el alma, y no vivir con la definición de nuestra personalidad. Sentir constantemente que yo soy Hindú y que soy un Brahman, y que mi nombre es Parvathi Kumar, que enseñó muchas cosas; todo esto tiene que ver con la personalidad. El alma no tiene nombre, o al menos el nombre del alma no es el nombre de la personalidad que conocemos. El nombre común de toda alma es YO SOY. Todo lo relativo a la personalidad no es Yo. Yo estoy viajando de eternidad a eternidad, y cada vez tengo una personalidad diferente. Esta rememoración constante le permite a uno establecer la verdad de nuestro verdadero ser, y mediante ello no nos apegaremos demasiado a nuestro nombre, a nuestra forma, a nuestra fama, ni a la lengua, ni a la nación a la que pertenezcamos, ni siquiera a la raza, ni tampoco al reino humano en este caso. Intentemos vivir como almas continuamente, y ni siquiera nos lo creamos cuando alguien nos diga que somos humanos, y tampoco nos lo creamos si alguien nos dice que somos masculinos o femeninos, porque el alma es andrógena, es femenina y masculina, es la base de todas las formaciones.

Nosotros no somos las formaciones. El agua es agua, esté en un vaso o en otra vasija diferente. El agua no se dice a sí misma ‘yo soy el vaso’ ni ‘soy la taza’. Ni el vaso, ni la taza, ni un lago, ni un río son formaciones relativas al agua. El agua no tiene forma, ni el alma tiene forma alguna, sino que aparecen con la forma que la contenga. Si miramos la luz de una bombilla redonda, parece redonda; si percibimos la luz en un tu-

bo alargado tiene la forma del tubo. Pero ¿qué forma tiene la luz?

Así uno va ascendiendo a la comprensión original de uno mismo y no le da demasiada importancia a la vida en el mundo objetivo. He dicho ‘no demasiada importancia’, porque alguna importancia hay que darle; uno no puede ser indiferente hacia ello, ni tampoco ser contrario o sentir aversión por ello, porque el campo donde toda la Magia Blanca se ha de realizar es aquí. Lo que hacemos es ponernos en orden para hacer una entrada mejor en el mundo. Es como si venimos aquí, a la tribuna, al escenario, y no actuamos bien. La audiencia nos arroja piedras y zapatillas, y tenemos que retirarnos de la escena. Pero nuevamente volvemos a la escena con una mejor capacidad o formación, para realizar las cosas mejor.

Hacer las cosas bien en el mundo es el objetivo último; escaparse o querer huir del mundo no es aconsejable. Lo importante es que nos acordemos constantemente de que YO SOY el Alma y actúo a través de la personalidad como Parvathi Kumar, desempeñando un papel. Una vez terminado el papel, hemos de replegarnos otra vez al aspecto alma. Entre acto y acto, tiene que haber una retirada hacia el alma, no podemos estar en la escena en todo momento con o sin audiencia. Con audiencia o sin audiencia, no podemos quedarnos en el escenario. También hay, por nuestra parte, una expresión hacia el mundo y una retirada del mundo hacia adentro. Y eso es posible si nos acordamos diariamente de que YO SOY el Alma. Esto es lo que se ha dado como meditación en el YO SOY, sin saber lo que es este YO SOY. Alguien nos puede aconsejar: medita en el YO SOY, en el centro del corazón, pero ¿Para qué? ¿Por qué debería ser así? Se nos ha de dar el conocimiento de nuestro verdadero ser, y de nuestro yo inferior, y de que nuestro yo inferior es el vehículo para que nuestro Yo Superior se manifieste y también de que el yo inferior debe estar condicionando al Yo Superior. De lo contrario es como el hijo condicionando al Padre, o la mujer condicionando al marido, o el estudiante condicionando al Maestro. ¿No es acaso una situación lamentable que los estudiantes decidan que es lo que el instructor o Maestro ha de hacer? Así también ocurre si la personalidad decide lo que el alma tiene que hacer; es como amarrar a los caballos detrás del carro. Los caballos tienen que ser uncidos antes del carro. Esto es lo que tenemos que reconocer primeramente en nosotros. La mayoría de los estudiantes no discernen, se lo tragan todo.

El primer paso de la Magia Blanca es tener claridad acerca de nuestro Yo Superior y de nuestro yo inferior. Luego vendrá el comprender los problemas de nuestro yo inferior, de modo que es necesaria una rememoración constante del alma. No digamos ‘hay un alma en mí’, porque eso implica que nuestra conciencia está con el cuerpo, no digamos tampoco ‘tengo un alma’, sino que digamos Soy el Alma. Si alguien nos dice que tenemos un alma, esa persona no sabe. Nosotros somos el alma y tenemos una personalidad, que es siempre cambiante. Esa es la belleza de la personalidad, que siempre cambia, que es impredecible, es como el camaleón que cambia de colores según el tiempo, el lugar y las situaciones.

Ya en el segundo aforismo Patanjali describe la naturaleza de la personalidad. Dice que la personalidad va dando vueltas, vueltas y vueltas y su movimiento no tiene patrón de comportamiento, ni consistencia, sino que va según el viento; en sánscrito se dice Chita-Vruta, o sea igual que un mono, saltando de una cosa a otra. Los aforismos de la yoga de Patanjali, puestos juntos, son tan sencillos que se pueden leer en una hora, pero cuando se los medita llenan volúmenes. Lo que Patanjali describe como Chita es definido por Alice A. Bailey como Materia Mental, un aspecto de la personalidad.

El comienzo del estudio de la Magia Blanca es recordar que somos el alma y que nuestra identidad esté más con el alma que con el yo irreal o personalidad. Cuando nos identificamos con el alma, vemos también el alma tal como existe en las demás formas. Este es también el primer mandamiento en el Srimad Bhagavata; lo llama Vishnú Upásanam, que consiste en ver al Señor en todas las cosas, ver al alma en todas las formas. Uno puede ver el alma en todas las formas siempre y cuando esté anclado en el aspecto alma. Repito que esto ha de ser recordado constantemente.

Luego viene pasar revista a la personalidad, al final del día, al retirarnos a nuestro dormitorio. Revisar cómo actuó nuestra personalidad durante ese día, cómo pensé, si hay algo que hubiera podido evitar en los patrones o modelos de pensar, cómo hablé, cómo actué, cómo utilicé el tiempo. Esa es la revisión que hay que hacer: recordar constantemente que somos el alma y revisar a la personalidad y su comportamiento. Todo esto se basa sobre el supuesto de que reconocemos ya el alma y la personalidad. Otra manera de llamar al alma es la Persona, o sea que habrá Persona y personalidad o ser real y ser ilusorio.

Luego viene otra cosa que se supone para el estudiante, y es que se da por supuesto que este aspecto que se va a definir es ya reconocido: que hemos ya vivido lo suficiente y que hemos ya batallado lo suficiente en el campo de la personalidad. En algún momento uno se cansa de sus batallas. Esto ocurre durante varias vidas, no en un momento en una sola vida. Esto nos ocurrió a los Hindúes como tales; cuando Asoka llegó a ser emperador, la comunidad Hindú de la India se dio cuenta de que las luchas no merecían la pena, y por eso los demás nos las han dado todas en la cara. La filosofía nuestra es: "Como no saben, por eso golpean". Esta especie de resignación a no luchar les ocurre también a los seres individuales. Hay un punto en el que la personalidad deja de luchar; por eso se dice que se supone que los estudiantes son aquellos que tienen la impresión de que ya han vivido lo suficiente y que han batallado también lo suficiente. Un esposo y una esposa luchan hasta un punto, pero después de ello se reconcilian, llegan a un compromiso, porque ella es inevitable para mí, yo la acepto. Y ella del mismo modo se dice: este hombre es inevitable para mí, y me reconcilio. En esta situación, en la que uno está harto de la vida del mundo, se pone de pie firmemente, en lo que referente a ciertos valores. Hasta ese momento la práctica de los valores es sólo para hacerse una buena fama, para ser reconocido por los demás como buena gente, como gente sabia. La mayoría de la gente en el mundo practica las virtudes para ser reconocidos, practica los valores para ser reconocidos, pero una vez que colocamos nuestro pie sobre el sendero hacia la verdad, nos damos cuenta de que los valores son esenciales, y no sacrificaremos esos valores a pesar de nuestra edad, a pesar de que se oponga el tiempo tan crucial, y a pesar de la presión que se ejerza sobre nosotros, ni a pesar de las peores circunstancias que se den.

Estas son las cuatro pruebas para ver si un valor es verdadero, es decir, pruebas para ver si nos hemos anclado firmemente en un valor. Para nosotros un valor es algo tan querido como nuestra vida, lo cual quiere decir que hemos aceptado ya esa situación, y esto supone también que ya estamos llenos de valores de ese tipo, y que no los traicionaremos. Y uno ya se habrá dado cuenta de que no ha de correr tras las cosas, sino que ha de moverse pausada y uniformemente, como el movimiento de la tierra y de otros planetas, como la naturaleza, en la que todo ocurre de una manera uniforme, y no rápidamente durante un momento y luego en forma lenta. La competición entre la tortuga y la liebre nos recuerda esta historia de la infancia en la que el valor que se enseña es la velocidad uniforme y el aumento uniforme de la velocidad. Incluso cuando aumentamos

la velocidad, el aumento ha de ser también uniforme. Podemos acelerar con un promedio de progreso uniforme.

Luego se sugiere otra práctica, que es la de realizar las necesidades más sencillas sin depender de los demás. Tenemos que valernos por nosotros mismos para todas las tareas sencillas. Normalmente, cuando hay gente a nuestro alrededor que nos ayuda, dejamos de hacer nuestras cosas. Pedimos agua, pero en vez de pedirla podríamos ir al grifo y llenar el vaso por nosotros mismos. Dependemos de la gente para cosas sencillas, a veces para que nos traigan las medias o calcetines; alguien tiene que cuidar nuestro calzado, alguien nos tiene que ayudar en las tareas más sencillas. En el sendero del yoga se le instruye estrictamente a uno que, para todas las necesidades personales sencillas, no contratemos a ningún asistente. Y no permitamos que nadie se levante para ayudarnos, porque mediante esa actitud desarrollamos la cualidad del letargo, esperando que alguien llene el vaso de agua y me lo traiga hasta la mano. Espero que alguien me lo dé; hasta ese punto puede crecer el letargo. Es peligroso depender de los demás para necesidades personales sencillas. Es algo que se le pide al estudiante, que cuide sus necesidades personales y no dependa excesivamente de los demás para esas cosas.

Cuando leamos un libro como este, no lo leamos de cabo a rabo, no leamos en los aeropuertos, en los trenes, porque de ese modo la lectura no puede ser sino casual. Si podemos enfocarnos lo suficiente, podemos entonces leer mientras viajamos, pero no leamos echados en la cama porque la lectura no será productiva. La lectura ha de ayudarnos a provocar el pensamiento con relación a lo que se está leyendo. Leemos una frase y ha de provocarnos tanto pensamiento como para que seamos capaces de elaborarlo en forma de 100 frases. A eso se le llama una manera de leer pensada. Una frase de una Escritura puede ser objeto de un discurso durante todo un día. Si no somos un buen estudiante y no tenemos esta manera de leer pensada, devoraremos libro tras libro y a fin de cuentas, después de haber leído todos los libros, volvemos y preguntamos: ¿Qué es la verdad? ¿Qué es el alma? ¿Qué es la personalidad? ¿Cómo entrar en el corazón? ¿Qué le ha pasado a todo eso que hemos leído y hemos pensado? Cada lectura y cada pensamiento ha de ser suficientemente pensado, y leer un libro puede convertirse también en un ritual, intentando leer siempre en el mismo lugar, en el mismo momento, mirando en la misma dirección, si es posible a la misma hora con una mente enfocada. Uno no puede leer cinco o seis frases, porque cada frase proveniente de un Maestro se despliega, no deja de abrirse, y hemos de tomar notas en un diario de todas esas ideas. Este tipo de lectura es lo que se sugiere.

Cuando se trata de la actividad diaria, tenemos que organizar nuestra mente, como ya he dicho antes, y organizar nuestra mente ha de ser un asunto de todo el día. Cuando la mente no está organizada, otras cosas actuarán a través de nosotros. Por eso dije que tomemos nota y nos organicemos durante todo el día, y hagamos todo esto con alegría, no nos pongamos serios, como si el Maestro no quisiera que entráramos en la Magia Blanca porque las reglas que nos da parecen como que asustan. Pero el trabajo se hace mucho más fácil y alcanzable si tenemos la alegría en nuestra cara.

Hemos de reconocer un factor más, y es que con más frecuencia fracasamos que tenemos éxito. Esto es inevitable porque estamos intentando hacernos un nuevo ritmo, y todavía estamos prisioneros del antiguo ritmo. El poder de la costumbre no nos permitirá que entremos fácilmente en un nuevo ritmo. Necesariamente fracasaremos, pero cada vez que fracasemos hemos de reírnos de nosotros. Tenemos que sonreír por nuestros fracasos más que disgustarnos o quejarnos de los demás como culpables. La gente se resiste a aceptar sus fracasos, sus errores, cosa que es muy común, e intentan buscar

las causas fuera de ellos, pero todas las causas están en el interior.

El Maestro dice que la organización de la mente es un asunto que lleva todo el día y nos da una manera de hacerlo. Apliquemos la mente sobre el asunto que tengamos en manos, y así nuestra mente no irá de un lado para otro, sino que estaremos de lleno en ello. Y así el material de nuestra mente no dará vueltas. Si una persona que está trabajando, recibe de repente otras dos instrucciones más en su mente, entonces uno no hará bien el trabajo que tiene entre manos. Si estoy leyendo aquí estas frases y me viene a la mente la idea de que alguien está llegando ahora en el vuelo desde Hyderabad, entonces el vuelo de Hyderabad se aparece en el libro, la escena del aeropuerto y la niebla del aeropuerto y la incertidumbre de si el vuelo aterrizará, y las frases del libro desaparecen. Es muy extraño, pero la mente abre toda una vista de las demás cosas; lo vemos con mucha frecuencia. Por eso nos dice que apliquemos la mente a cada asunto que tengamos a mano, y que esto sea así durante todo el día; es lo que llamamos tener atado al toro por la cuerda. Le ponen al toro una anilla en la nariz, le atan una soga y le hacen trabajar allí donde esté, y no le dejan que vaya por ahí como le dé la gana.

Todas estas son prácticas importantes. Cuando no las hacemos y leemos Sabiduría Cósmica, estamos en un espejismo, y nada se queda en nosotros de manera tangible para darnos la bienaventuranza correspondiente. Esta práctica es la preparación básica.

Si recordáis bien, en los ciclos iniciales de enseñanza os hablé del Aswha Vidya, o lo de estar aquí y ahora; esa es la primera y más fundamental práctica que les narró un Maestro a sus estudiantes. Estar aquí y ahora con el trabajo que tengamos. Todo el mundo puede esperar cuando nosotros estamos con una cosa y esperará si estamos profundamente enfocados en lo que sea nuestra actual responsabilidad. Aswha Vidya significa no Swaha, es decir, ni futuro ni pasado, sino el presente. Es la ciencia de estar en el presente y enfocado sobre el deber que tengamos a mano. Y a medida que nos enfocamos más y más en ese deber, el pasado y el futuro culminan en el presente. Igual que Rajas y Tamas culminan en el Equilibrio, así futuro y pasado culminan en el presente. Esta es la belleza del presente. Por eso hay todo un “itsmo” para el aquí y el ahora, si uno lo practica durante muchos años.

También os conté la historia de un Maestro Sufí. Podéis acordaros de ella o buscarla mirando en los textos escritos o en los cassettes que se han grabado. Es sobre nuestra idoneidad en la vocación para el discipulado, Él utiliza esa palabra, la vocación en el discipulado. Si la gente nos pregunta cual es tu profesión, la respuesta es lo que uno hace en el mundo externo; no tenemos que decirle al mundo que nuestra profesión es el discipulado, pero tenemos que trabajar y caminar conscientemente a lo largo de ese sendero y aplicar las reglas correspondientes, y entonces si que el discipulado se convierte en una profesión. Intentemos aplicar estas reglas en el trabajo, en la familia, en toda nuestra actividad social y entonces, poco a poco, nuestra profesión principal se convierte en el discipulado.

Muchas veces en el pasado he dicho que el discipulado no es un trabajo a tiempo parcial, sino un trabajo a tiempo pleno (full time), tal y como está en la conciencia interna. Dentro de nosotros hemos de saber que estamos trabajando para el discipulado, y por eso seguimos las reglas del discipulado en todos los aspectos de la vida. Esa es la aplicación de las reglas de cada día, lo que al final nos llevará a ser un discípulo full time.

El propósito de estas reglas es el de contar con servidores entrenados. Puede estar presente el instinto de servir, pero aunque se lo tenga, el estudiante no está formado, y su servicio puede ser, más que otra cosa, una alteración o molestia para ellos mismos y

para los demás. A muchos de nosotros puede que nos guste cocinar, pero acaso ¿Podemos ir sin más y ponernos a cocinar? Claro que podemos, pero ¿Quién se lo comerá?. Así también, el instinto y la emoción de servir no es una gran cualidad por sí misma, desde el punto de vista de la Jerarquía. Vemos muchos servidores emocionales, que están haciendo una especie de trabajo de burros, ¿Sabéis lo que es un trabajo de burros? Puede llevar sobre sus espaldas un cargamento de oro, pero no sabe que es oro. Y después de haber llevado ese cargamento, el burro sigue siendo burro. Así también hay gente que sirve pero no ha mejorado su conciencia. Comprendamos que el servicio en sí mismo no nos permitirá llegar hasta la conciencia de alma. Hay una manera inteligente de servir concientemente; es lo que el Maestro define como formarse en el servicio.

Lo que la Jerarquía busca es servidores inteligentes y formados. Sólo esos servidores pueden prestar el servicio adecuado en el momento adecuado. El servicio instintivo y emocional no le ayuda al servidor, aunque ayuda a la sociedad, no cabe duda. Si 30 ó 40 personas de nosotros servimos mil chapatis a la gente y luego regresamos, ese sentimiento de que hemos servido los chapatis nos mantiene ocupados pensando en ello durante unos cuantos días, pero después de ello. ¿Cuál es la idoneidad del servicio? Si uno no lo sabe y hace un servicio, no se ilumina mediante el servicio. Eso es lo que describo como trabajo de burros.

Cuando el Maestro E.K. vivía conmigo, en mi residencia, una vez se puso a mirar a las enfermeras que trabajaban en el hospital que hay enfrente, que se visten de blanco y se mueven sin descanso, dedicando toda su vida a la enfermería; yo le pregunté: ¿Cómo ve usted el progreso que ellas pueden estar realizando, en términos de verdad? Y Él me dijo: para progresar en términos de verdad uno ha de tener el conocimiento necesario, incluso cuando se está sirviendo. Servir con conocimiento es beneficioso; si no tienen conocimiento y sirven, pueden hacerlo durante 100 vidas, pero siguen estando donde están. Y después me contó el ejemplo del burro. Ha de tenerse conocimiento con relación al valor del servicio, en términos de reorientar la personalidad hacia el alma. Hoy en día hay mucho orgullo en el servicio, porque en la sociedad somos rápidamente reconocidos si hacemos algún servicio. Nuestra urgencia por ser reconocidos nos lleva a hacer más y más servicio, proporcional a la alabanza que recibamos de la sociedad. Vamos aumentando el servicio, incluso a costa de nuestra familia y de nuestros deberes fundamentales; eso no es lo que los Maestros quieren. Están buscando un servicio que comience en casa. Muchas veces repito lo que dice el Maestro Djwhal Khul: “De los deberes pequeños hechos debidamente surgirán responsabilidades mayores, que culminarán en el servicio mundial”.

A menos que demos bien los pasos iniciales, no podremos trabajar a nivel global. Él habla de un servicio entrenado y de servidores formados y entrenados.

Y para seguir en el sendero de la Magia Blanca nos dice que tenemos que desarrollar tres cualidades en nosotros, que son: intención pura, no coloreada por la personalidad. En los trabajos de buena voluntad y de grupo, es la impureza de intención lo que produce las molestias o alteraciones. La impureza de intención se deriva de la avaricia y la dominación personal. El Maestro quiere que revisemos diariamente cual es la intención que tenemos para hacer lo que hacemos; no basta con tener buena intención, sino que ha de acompañarle también el esfuerzo. El esfuerzo sin intención pura no nos da resultados, y la intención sin esfuerzo tampoco da resultados. Con la intención y con el esfuerzo como las dos alas, hemos de trabajar insistentemente para la transformación de la personalidad.

Otro aspecto que nos revela el Maestro es que no apliquemos el conocimiento que

se da aquí para una manifestación externa, para cambiar el mundo; este no es el objetivo en este caso. ¿Quién puede cambiar el mundo? Sólo aquellos que se han cambiado a sí mismos. El trabajo de la Magia Blanca es cambiarse uno mismo ¿Cambiar qué? cambiar la orientación de la personalidad hacia el alma, para que puedan tener lugar las manifestaciones externas. Hoy hay mucha ansiedad por formar grupos que salven al mundo, pero no estamos equipados para hacerlo. Lo importante es que estemos equipados antes de poner manos a la obra, y cuando nos equipemos podemos tener la tendencia a ser egoístas y pensar en nuestra propia salvación. Pero ese no es el trabajo de la Jerarquía. Buscar la salvación propia es también un deseo egoísta. El Maestro dice: “Equípate para que a través tuyo se produzca la manifestación de la buena voluntad”.

La idea del trabajo de la Magia Blanca es abrir el interés mental en el aspecto del alma, y mediante ello proseguir adelante en el reino del alma, y convertirse en un servidor formado. Fundamentalmente con este propósito se nos da la meditación para conectar el yo inferior con el Yo Superior. Quiere que averigüemos, que miremos todos los días la cualidad de nuestra personalidad y eliminemos, en la medida de lo posible, lo que no es necesario.

Esto se dice mucho más fácilmente de lo que se hace. La mayoría de nosotros sabemos cuales son nuestros problemas, y queremos salir de ellos pero no podemos salir. Cuando somos sinceros con nosotros mismos, sabemos cual es nuestro problema. Pero con solo saberlo no lo hemos solucionado; hay que hacer algo más para solucionarlo; el problema es más fuerte que nosotros. La solución es que nos hagamos más fuertes que el problema, y para eso se nos dan técnicas en las reglas que siguen.

El Maestro nos dice: “Una vez que tus problemas de la personalidad hayan sido atendidos inteligentemente se producirá el despliegue de los poderes latentes en ti. Se te darán ciertas técnicas por medio de las cuales superarás tus propios problemas, y entonces se manifestarán tus poderes latentes”. ¿Cuáles son nuestros poderes latentes? Los poderes del alma: la voluntad, la sabiduría y la actividad inteligente. Estos poderes se manifestarán poco a poco cuando la personalidad se vaya alineando con el alma. Así comienza este trabajo.

Dice el Maestro acerca del discípulo: “Un discípulo es aquel que intenta lograr un nuevo ritmo, que está buscando entrar en un nuevo campo de experiencia”. Esto es lo que hace que nos encontremos sin tener en cuenta la distancia. Hay algo en nosotros - ese algo es el alma - que nos motiva, que nos empuja a buscar un nuevo ritmo ¿Porqué buscamos ese nuevo ritmo? Porque queremos entrar en un nuevo campo de experiencia. Sabemos que más allá de lo que percibimos hay algo más sublime. Todos los Iniciados lo experimentaron y hablaron de ello, y nosotros también, a nuestra manera, hemos decidido entrar en ello.

El discipulado es estar dispuesto a aceptar un nuevo ritmo con miras a entrar en un nuevo campo de experiencia. Con ese propósito o fin seguimos los pasos de los seres avanzados a quienes llamamos los Maestros, porque ellos recorrieron antes el sendero y por compasión compartieron sus experiencias con nosotros. Ellos caminaron de la oscuridad a la luz y de la ignorancia a la sabiduría.

Cada vez que se utiliza el término oscuridad en las Escrituras hemos de saber que se refiere a la ignorancia, y no a la oscuridad de la noche. Ellos caminaron de la ignorancia a la luz, Ellos conocen las dificultades prácticas y no se mofan ni se ensañan con nuestros errores, porque saben muy bien lo difícil que nos resulta superarlos, porque Ellos pasaron por semejantes dificultades; no se han convertido en Maestros de la noche a la mañana, también tuvieron que beberse su propia taza de sopa; a veces se la bebieron

y a veces la sopa se les quedaba atragantada. A veces la sopa estaba en ellos y otras Ellos estaban dentro de la sopa y quedaban atrapados en ella. Por eso conocen de forma práctica nuestro problema, porque tienen vida abundante. Los sacerdotes no lo saben porque no tienen suficiente vida, porque han abandonado la vida. Los que han abandonado la vida no nos pueden guiar por la vida. Por eso los líderes religiosos nunca han podido dar la dirección adecuada; siempre fueron los Iniciados los que guiaron a la humanidad. Son los que nos pueden guiar de lo irreal a lo real.

El discipulado es aceptar el nuevo ritmo y el nuevo campo de conocimiento que nos da un Iniciado, y seguir sus pasos para pasar de la ignorancia a la sabiduría y de lo irreal a lo real; en eso consiste el discipulado.

Ayer concluimos con el entendimiento preliminar de lo que debe ser un discípulo; dijimos que el discípulo es aquel que busca adaptarse a un nuevo ritmo y entrar en un nuevo campo de experiencia, y que está dispuesto a seguir los pasos de la humanidad avanzada, es decir, los pasos de los Maestros de Sabiduría, con el propósito de pasar de la oscuridad a la luz. El propósito o finalidad de seguir a un Maestro es muy firme, no por el espejismo de estar alrededor de un Maestro, ni por el espejismo de pertenecer a un grupo, ni por el espejismo de haber aprendido ciertas cosas. El propósito del Maestro es conducirnos de la oscuridad a la luz, y el propósito del estudiante es transformarse más en luz cada día.

El discípulo intentará salir gradualmente de las ilusiones mundanas y no vivirá tan profundamente en la ilusión, porque se habrá dado cuenta de la falta de poder del mundo reflejado para satisfacerle. Cuando el mundo sigue todavía teniendo gran importancia y uno es atraído por una u otra ilusión, no puede emprender todavía el sendero del discipulado. Para estar capacitado para funcionar en el mundo, hemos de estar fuera del mundo, no físicamente sino de pensamiento. Hay que recordar que: “Estoy en el mundo pero no soy del mundo”, porque fundamentalmente somos todos Ángeles Solares, y hemos descendido a la tierra y tomado un cuerpo de la tierra. Cumplimos con nuestro deber, pero no desarrollamos un interés permanente aquí. Siempre que tengamos un interés permanente por este mundo, si hay algo del mundo que se apega a nosotros o que nosotros nos apegamos a ello, tendremos el obstáculo de la personalidad, caeremos prisioneros de las ilusiones de la personalidad. Normalmente las cosas que se apegan a nosotros son nuestras ideas acerca de la familia. La familia, de por sí, no es una cosa pegajosa, pero nuestra idea de la familia puede constituir un obstáculo. De la misma manera, nuestras ideas sobre el dinero, los placeres correlativos y las comodidades, pueden ser un obstáculo. También nuestras ideas acerca del “ismo” nos pueden producir una ilusión, un espejismo, así como nuestra idea acerca del nombre y la fama. Son muchas las formas en las que podemos caer en el espejismo y que no nos dan una satisfacción duradera. Todas estas son cosas que vienen para pasar, con las que podemos relacionarnos bien y experimentarlas, sin apegarnos a ellas.

Dice el Maestro que el discípulo ha experimentado la alegría de la vida en el mundo del espejismo, y ha aprendido su falta de poder, la falta de poder de todas esas cosas para satisfacerle, para retenerle. Nada en este mundo puede dar satisfacción continua, y por eso siempre buscamos otras avenidas para ser felices. Avenida tras avenida, vamos a la caza y procura de satisfacción y felicidad. Este es un proceso interminable, hasta que al fin de cuentas, después de muchas encarnaciones, el alma aprende que no hay verdaderamente nada en el mundo visible que nos de una alegría continua. Cuando hemos llegado a ese punto de entendimiento, estamos ya listos para asumir el discipulado, que se

encuentra en un estado de intermedio entre el estado anterior y el nuevo estado del ser. La vida común y rutinaria ya no resulta interesante, porque el alma siente que hay algo más que esto en la vida, que lo experimentado no es todo. Comer, beber, hacer dinero, tener actividad social, son cosas que a veces nos dan felicidad, pero otras veces no. Incluso cuando nos dan felicidad dura solamente un momento, y volvemos otra vez al punto de partida, al estado de no felicidad, y de nuevo volvemos a buscar otra avenida para obtener felicidad; y así seguimos vida tras vida.

Pero el alma se dice: “Esta no es la manera, tiene que haber otra”. Para quienes viven en la ilusión del mundo, el alma está descansando. Dios o el Ángel Solar está durmiendo en esa persona. En algunos Templos tenemos imágenes durmientes del Señor que nos recuerdan que el alma en nosotros está durmiendo y es mejor que la despertemos. En una persona mundana el alma está en sueño profundo, porque la personalidad tiene que pasar por sus propias experiencias. Luego se despierta como alma y ve lo que está sucediendo con él y a su alrededor, ve que está en vibraciones cambiantes de la felicidad a la infelicidad, de la infelicidad a la felicidad; del equilibrio al desequilibrio y del desequilibrio al equilibrio. ¿Hasta cuándo puede uno oscilar de este modo? Algún día tiene que nacer esta pregunta: ¿Hasta cuándo voy a seguir en este penduleo? Estando continuamente en la oscilación me dará vértigo, así que antes de que la cabeza empiece a darme vueltas y me caiga, mejor que deje de oscilar. Oscilar es un símbolo espiritual y tiene un mensaje para todas las almas. Significa que si estamos en un lado, estaremos después en el otro lado. Los momentos de felicidad e infelicidad alternan. Todo en el mundo alterna, porque toda la creación se fundamenta en la ley de la alternancia. Hasta que a uno le guste más estar en el punto medio sin oscilar, viendo como todo oscila, sin oscilar uno mismo. Y si vemos a otros oscilar podemos disfrutar, en vez de estar implicados en la oscilación. Si vemos comer a otros podemos disfrutar de verlos. Y cuando otros estén alegres podemos estar alegres. Esto es a lo que se hace referencia frecuentemente en los Upanishads: Que hay un pájaro dentro de otro pájaro, y el pájaro exterior está oscilando, pero el pájaro interior está estable. El pájaro interior es el Yo Superior, que no tiene necesidad de moverse, ni de salir con el pájaro exterior. El pájaro exterior es la personalidad y el pájaro interior es el alma. Cuando se despierta el alma, lo primero que ve es como la personalidad está pasando por muchos problemas, e intenta permanecer en una actitud superior para no quedar afectada por los impactos de la personalidad. Esto sucederá gradualmente, ante el reconocimiento del Yo Superior y del yo ilusorio, y el recuerdo constante de que soy el alma. Y hay una revisión continua de la personalidad, cambiando gradualmente nuestro punto de conciencia hacia una altitud superior.

El discípulo es un ser que está en un estado de transición. En el Maestro la transición está superada y sabe jugar, porque sabe que las cosas vienen para pasar, y que todo lo que existe, existe en pares. Y que cuando una cosa existe, existe también su sombra. Si hay esplendor, existe también su contraparte en forma de problema. A los esplendores les siguen calamidades, y a las calamidades les siguen esplendores. A los problemas les siguen los regalos y a los regalos les siguen los problemas. No tenemos por qué negar ninguno de los dos. Si de verdad sabemos, dejaremos que pasen, la transición tendrá lugar y veremos a la dualidad en juego y desempeñaremos nuestro papel en ella, sin quedar afectado.

Pero el discípulo se encuentra todavía en el proceso de aprender ese juego y no puede verlo como un juego. A él le parece una cosa muy terrible, y cuando el Maestro le dice que es un juego, al discípulo le molesta y llega hasta tener ganas de pegarle al Maestro. Para una persona que no sabe cómo nadar, cuando se encuentra metido en una fuer-

te corriente acompañada de un nadador de talento, puede ver la diferencia. El nadador que sabe puede entender las corrientes. Al que está aprendiendo a nadar, le entra agua por todas partes, por la boca, por los oídos, hasta el estómago, se asusta y se enoja incluso con su compañero. La diferencia está en el estado de aprendizaje: uno ha aprendido a nadar y el otro está aprendiendo a nadar.

El discipulado es meterse en la corriente difícil para nadar, y el aspirante se mete en esas aguas difíciles, porque las otras aguas más tranquilas ya no le resultan interesantes. Hay personas que vuelan por el cielo con ayuda de algún equipo, de algunos instrumentos; a nosotros nos parecen un poco locos y tenemos miedo de que se puedan caer, pero para ellos es un juego; ven los extensos alrededores y el juego de los cinco elementos, y se satisfacen con ello. Cuando descienden, su alegría es diferente y solo piensan en volver otra vez a lo alto de una montaña y volver a tirarse al aire para volar. También conocéis a los montañistas, que le gusta escalar. Hay muchas veces canales en la televisión que muestran la escalada. Uno, estando sentado en casa y comiéndose una tarta, si se pone a considerar las alturas tan difíciles que escalan, le entra tensión, pero para los que escalan es como un juego. Hay algo en ellos que les hace ir hacia las alturas. Pues del mismo modo hay algo en el discípulo que le hace aceptar todas las dificultades para llegar hasta la cumbre de su ser. Es muy común que en la vida del discípulo haya conflicto. No creáis que por leer un libro que viene de un Maestro ya estamos automáticamente en equilibrio, ni por visitar un Ashram, ni por cantar un Mantram. En el momento en que entramos en contacto con alguno de estos aspectos sublimes, el alma se despierta, pero la personalidad dice que no, que no, que no quiero alejarme de mi ritmo. Al principio la personalidad es fuerte, y por eso el conflicto es fuerte. Pero poco a poco, a medida que nos vamos acostumbrando al conflicto, a los pares de opuestos, no tendremos tantas alteraciones.

Discípulo es, pues, aquel que se encuentra en transición entre el viejo y el nuevo estado del ser. El viejo estado es seguir siendo una personalidad, y el nuevo estado es ser el alma. El discípulo está vibrando entre la condición de conciencia del alma y de la forma. El Maestro concluye el párrafo diciendo: "Discípulo es aquel que ve lo doble". Lo doble quiere decir que a veces vive en el mundo de la ilusión y otras veces no. Está viendo (experimentando) lo doble. Ver quiere decir experimentar según el entendimiento espiritual. En el mundo físico ver doble significa que algo no va bien en la vista. Las mentes concretas ven las cosas de forma diferente. No han de tomarse las palabras en su sentido más externo, sino que ha de seguirse el contexto y visualizarse lo que se está diciendo. El Maestro sigue diciendo en qué consiste el estado del discipulado, para que veamos si queremos cerrar la tienda o seguir adelante.

En el campo de la espiritualidad hay mucho de escuela primaria y de jardín de infancia, escuelas para jugar. Hay muchas escuelas de jardín de infancia en el planeta, que son mucho más conocidas o famosas que los institutos. Los institutos especializados se han de buscar con lupa. Pero las escuelas de juego tienen esta faceta del marketing, de la comercialización; estas escuelas venden la idea de que el niño ha de ir a ellas, y por eso ponen a disposición del niño muchas cosas que lo atraigan. Y cuando termina esa escuela de juego, entra en la escuela primaria, después de la primaria entra en la secundaria, luego en la superior y después en la universidad. Ya en ese nivel no es necesario hacer nada por atraer a la gente. Las escuelas de discipulado no son tan atractivas como las escuelas de juego, porque en ellas se muestra lo que es, y se da la técnica para trabajar consigo mismo; se da la práctica para la percepción espiritual. Y las percepciones espirituales permiten experimentar la iluminación en el cerebro. La percepción espiritual cre-

ce poco a poco pero con seguridad, y como consecuencia de ello, desde el alma, a través de la mente, el cerebro se ilumina. Sólo entonces hay capacidad para experimentar la luz. El alma, a través de la mente, ilumina al cerebro. La culminación del proceso es la iluminación del cerebro.

Si nos entregamos a un gran Maestro, Él trabajará mucho más rápido sobre nuestro cerebro. Es lo que experimentó H.P.Blavatsky a través de su Maestro. Madame Blavatsky es un alma de la cualidad del primer rayo, y puede soportar cualquier cantidad de dolor, incluso el dolor físico. Durante su estancia en el Ashram de los Himalayas, el Maestro solía apretarle el cerebro físicamente, cada día durante un ratito. Y ella decía: cuando el Maestro me apretaba, el dolor no se podía comparar con nada; era insopportable. Pero el Maestro lo hacía para que las células del cerebro se suavizaran y se volvieran flexibles y tiernas para permitir la recepción de la iluminación que le transmitiría el alma a través de la mente.

Nosotros, aunque estemos cerca de un gran Adepto, si tenemos el cerebro como el cemento, no se nos puede transmitir mucho. El Maestro Djwhal Khul dice que nuestras prácticas espirituales han de ayudarnos a adquirir una percepción espiritual, capacitando entonces al cerebro para recibir la iluminación. ¿Cómo se capacita el cerebro? Mediante una práctica sincera de las reglas y del reglamento dado, porque las células de cerebro son células del cuerpo, un poco más delicadas y finas que las demás. Pero incluso estas células, que son las más sensibles, son incapaces de recibir la iluminación cuando se practica con la luz y el sonido, así como con el ritmo y la respiración. Todas estas prácticas se dan para hacer que el contenido del cerebro se vuelva más tierno, más sutil, y sea capaz de recibir los estímulos eléctricos, llamados también iluminación.

¿Cómo podemos saber si el cerebro se está transformando? Antes de que el cerebro llegue a su estado de sutileza, recibe de vez en cuando unos destellos de intuición. Si alguien es intuitivo hemos de entender que esa persona está muy cerca de recibir la iluminación en su cerebro. El Maestro dice: “La intuición se desarrolla, el radio de la conciencia aumenta, y se despliega o nace un nuevo campo de conocimiento”. Está diciendo el Maestro que a medida que estamos en transición, todas las prácticas van dirigidas a la transmutación o a la transformación de las células del cerebro.

Si el cerebro está preocupado con las cosas mundanas, se vuelve cada vez más mundano. El tipo de pensamientos que solemos tener, produce su efecto químico sobre el cerebro. Pensar siempre en cosas físicas hace que las células del cerebro se vuelvan cada vez más densas; pensar más en el sonido, en la luz y en los colores hace que el cerebro esté ocupado con cosas sutiles. El color es más sutil que lo físico, y el sonido es mucho más sutil; el principio de la luz es mucho más sutil, y el sonido Anahata, el Nada, es mucho más sutil. Ahora podemos comprender porqué en Oriente prevalecen tantas prácticas relativas a lo sutil. Respirar es sutil, y nos lleva a la pulsación e incluso hasta el principio vital. El Mantram es una fórmula de sonido que lleva a lo sutil de los sonidos y puede producir un importante efecto para cambiar las células del cerebro. Las prácticas espirituales nos conducen a la iluminación del cerebro.

En contraste del cerebro ocupado con cosas sutiles, hay una orientación hacia las cosas físicas, en adquirir propiedades, dinero, alimentos caros, ropa de marca cara y con pensamientos de tipo mundano. Hemos de ver cuanto tiempo del día pasamos con pensamientos mundanos y cuanto con pensamientos de otro tipo. Según la proporción, nuestro cerebro se volverá más denso o más ligero. Durante 15 minutos o una hora intentamos hacer que nuestro cerebro se vuelva más ligero, por la mañana y por la tarde. Muchas veces por la tarde, si no podemos, no lo hacemos. Entonces la mente se vuelve

más hacia lo material y el cerebro se hace más denso. Y un cerebro que está acostumbrado a lo denso, aunque lo apliquemos durante 15 minutos a cosas sutiles, no funciona; por el contrario, cuestionará al Maestro diciéndole que usted ha dicho que en doce años yo me transformaría en luz, pero sigo siendo el mismo. Esto se debe a que no seguimos por completo las reglas de cualquier Maestro. El Maestro CVV dijo: “Yo os iluminaré en doce años”. Dio sólo tres reglas, de las cuales, una es “durante el día, veMe en todo durante tu actividad cotidiana”; si vemos a la divinidad en todo, el beneficio es que nuestra mente no se mete en cosas densas. Pero si no vemos la divinidad, sólo vemos las formas densas y sus cualidades, entonces nuestra mente se vuelve también densa. Si la mente no está enfocada, las células del cerebro no son receptoras de la luz. Cuando esto ocurre significa que no hemos practicado lo que Él dijo, y como consecuencia no recibimos la iluminación como Él prometió. Además de la invocación regular del sonido, el Maestro CVV dijo: “VeMe a Mí en todas las formas que te salen al encuentro”.

No deben practicarse estas reglas separadamente; hay que practicarlas juntas. De estas tres reglas, uno no puede practicar una sola y las otras no, sino que hay que practicarlas todas. Son para transformar las células del cerebro; esto hemos de tenerlo presente. Incluso cuando hagamos rituales y ceremonias, la idea es que la mente se enfoque en las cosas divinas, de modo que se desarrolle la intuición, el radio de conciencia aumente y los nuevos campos de conocimientos se desplieguen.

Todo el proceso del discipulado está descrito en diez líneas. De vez en cuando toca o describe todo el sendero también. Entre regla y regla, el Maestro nos dice, a manera de sinopsis, en qué consiste todo el sendero.

El primer campo del conocimiento para recibir la iluminación puede ser descrito como “Comprende la totalidad de las formas en los tres mundos de la actividad humana”. El ser humano lleva a cabo sus asuntos en tres mundos: en el plano mental, en el plano astral y en el plano físico. El plano astral incluye el plano de la vida, el etérico y el de deseos. Al plano de deseos se le llama el plano emocional.

Así que uno comprenderá el significado y la importancia del funcionamiento de la vida. ¿Cuántos de nosotros sabemos cómo funciona la vida, cómo funciona la mente en nosotros? La iluminación nos permitirá conocer estas cosas. La persona iluminada puede explicar claramente lo que es vital, lo que es etérico, lo que es mental, lo que es emocional, y también cual es la característica de las formas.

El primer campo del conocimiento tiene que ver con recibir la iluminación relacionada con la totalidad de las formas, para que se revele su conocimiento en los tres mundos - la forma mental, la forma astral y la forma física. Y el futuro discípulo, a través de este proceso, se vuelve consciente de su naturaleza inferior. Sabe y comprende cual es el tejido del que está hecha su forma mental, su forma astral y su forma física, en el que se da el juego de esta triplicidad. Si lo que predomina es el deseo, la vida se debilita; y si la vida se debilita, el tejido etérico también se debilita. Entonces reconocerá por sí mismo sus problemas, es decir, que habrá un repaso (scanning) de toda su personalidad. Ahora, en el campo médico, se da mucho eso de hacer pruebas de scanning; le escanean a uno el cerebro y todo lo habido y por haber.

Pero de lo que hablamos, es un proceso de escanearse a sí mismo. Los escaners y los tests de sicología nos dan las claves de nuestras peculiaridades, las causas de nuestra conducta peculiar, pero solo la sicología espiritual nos puede dar las claves de las conductas peculiares; no la sicología común. La sicología, tal y como se enseña hoy, nos puede decir cuales son nuestros problemas, pero no nos dice cómo solucionarlos. Ese es el próximo paso que le espera a la sicología: conectarse con la sicología esotérica. Y sólo

pueden impartir la sicología esotérica aquellos cuyo cerebro está iluminado. No puede enseñarse, ni aprenderse, ni comprenderse sólo mediante el cerebro. La sicología esotérica proviene del alma; la curación esotérica proviene del alma. Por primera vez podremos saber la forma de nuestra personalidad y qué tipo de satán individual tenemos, o morador en el umbral. Es el boxeador que siempre nos deja kao.

Cuando comenzamos a andar por el sendero del discipulado somos un simple niño con respecto a la personalidad. Esta es el boxeador y nosotros somos un chiquillo que queremos superar a ese boxeador; pero la personalidad acaba muy fácilmente con nuestras buenas intenciones de espiritualidad. La terminología Cristiana de la personalidad que obstaculiza al alma es Satanás.

La otra manera de verlo es teniendo en cuenta nuestro karma pasado, la suma total de todo nuestro karma pasado. Lo primero que aprenderemos es que hay algo en nosotros que nos obstaculiza, pero que no es diferente de nosotros mismos, sino que somos nosotros mismos, es nuestra sombra. El Maestro Djwhal Khul la llama "La sombra del hombre, nuestro fantasma". Conocemos por primera vez a nuestro fantasma, porque hemos salido de ese fantasma para verlo. Cuando somos un fantasma nosotros mismos, no podemos darnos cuenta de que lo somos; sólo cuando salimos de él podemos verlo. El Maestro dice: "Veremos a nuestra naturaleza inferior y comenzaremos a darnos cuenta hasta que punto estábamos aprisionados y cuan inteligentemente y con cuanta destreza nos hemos atado, hasta quedar inmovilizados, y cuan profundamente estamos aprisionados. Lo sabremos por nosotros mismos". El Maestro lo sabe pero no lo dice, porque si lo dijera no lo aceptaríamos, porque todavía no lo hemos visto. Lo que nosotros no hemos visto acerca de nosotros mismos, ya lo ha visto el Maestro. El tiene todos los datos y nos da ciertas prácticas que nos permiten ver nuestros propios obstáculos.

Aquí nos está diciendo que veremos los aspectos que nos aprisionan en nuestra propia personalidad y que veremos como observadores cuan inconsistentemente cambia nuestra personalidad, que es irregularmente irregular. Si fuera irregularmente regular tendría cierto método, pero es irregularmente irregular. Esto lo veremos por nosotros mismos, podremos ver nuestras formas de pensamiento irregulares, nuestras formas emocionales irregulares y nuestras acciones físicas irregulares, todas ellas provenientes de nosotros, de nuestra personalidad, y entonces nos veremos a nosotros mismos. Ya no nos defenderemos de nuestras limitaciones, sino que nos volveremos silenciosos y preferiremos trabajar con ellas para superarlas.

Las modificaciones por las que continuamente pasa la personalidad a través del tiempo y del lugar son muchas, son innumerables, y cambian de tiempo en tiempo, incluso de minuto en minuto. La combinación del color, la nota del sonido y la consiguiente forma etérica a nuestro alrededor está en cambio continuo; nada es estable. A eso es a lo que Patanjali define diciendo: "Es tu contenido mental, y ahora la tarea es hacer que se vuelva estable. Las modificaciones de la naturaleza versátil psíquica han de ser detenidas". Uno lee este pasaje o lo recita muy rápidamente, pero es de un significado muy profundo. Los obstáculos que se oponen al logro y progreso se van revelando a uno. Uno de esos obstáculos es que el cuerpo no coopera; otro es que los sentidos no cooperan y el tercero es que la mente no coopera con nosotros. En los tres planos hay innumerables obstáculos, y nos daremos cuenta de ellos y trabajaremos específicamente con ellos; esto es el discipulado.

El discipulado consiste en ocuparse de los problemas específicos que tenemos en nuestra personalidad, o sea que estamos entrando en nuestro propio ser y empezando a trabajar con esas limitaciones. Entonces llega uno a la posición de Arjuna, y se encuen-

tra enfrentado a enemigos de su propia familia.

Todos los seres humano tenemos el aspecto espíritu, el aspecto alma y el aspecto personalidad, pero todo en una misma casa. Es un problema doméstico. Podemos ver que en nuestra casa hay situaciones que cooperan con nosotros y otras que no cooperan. Krishna dice: “Lucha contra ellas”, pero Arjuna dice: “No, son también mis cosas, ¿cómo puedo luchar contra ellas?” El Bhagavad Gita se ocupa de esta situación. Las cosas que obstaculizan nuestro progreso y que están en nosotros han de ser eliminadas gradualmente, y solo entonces estaremos en equilibrio para siempre.

Arjuna se daba cuenta de que estaba entre los pares de opuestos. Aquí el Maestro da una plegaria que es muy famosa y antigua en India. La plegaria está en la página 56 de la edición española del Tratado sobre Magia Blanca. Para el discípulo en conflicto, la plegaria es la famosa plegaria de India, pronunciada por el corazón, comprendida por la mente y cumplimentada por una vida ardiente, de servicio a la humanidad. Dice así:

“Descúbrenos la faz del verdadero Sol espiritual

Oculto por un disco de luz dorada

Para poder conocer la verdad y cumplir con nuestro deber

Mientras nos encaminamos hacia Tus sagrados pies”.

¿Me podéis decir de donde ha tomado el Maestro Djwhal Khul esta plegaria? Del Gayatri, del Isha Vashya Upanishad.

El año pasado os di las tres estrofas del Isha Vashya, que han de ser recitadas por nosotros regularmente cuando hacemos el ritual de fuego. Yo las estoy haciendo desde entonces y tengo confianza de que todos vosotros también las hacéis. Hay una plegaria de tres estrofas o pasos, de las cuales la última es descrita por el Maestro Djwhal Khul. El primer paso tiene que ver con la absorción de nuestro karma, el segundo paso tiene que ver con la absorción de nuestra conciencia de lo externo a lo interno, en donde encontraremos el disco solar, que se llama disco dorado y en el tercer paso estamos pidiendo que ese disco se abra. Estas plegarias se dan en el Isha Vashya, en el orden inverso. El orden en el que el discípulo ha de hacer estas plegarias fue dado el año pasado.

El Maestro, de vez en cuando toca el Bhagavad Gita, toca los Upanishads y dice que las plegarias han de ser hechas, porque ayudan a fortalecer nuestras almas para que trabajen con nuestras personalidades. Todo nuestro esfuerzo por superar nuestra personalidad está bien cumplimentado por nuestras plegarias hacia la divinidad y los Maestros.

Ya os dije que el aspirante es como un chiquillo y su personalidad es como un gran monstruo. El aspirante no puede enfrentarse ni superar al monstruo que está de guardián en el umbral de la entrada. Entonces hemos de buscar o pedir la ayuda de la divinidad, del Maestro y con su fuerza enfrentarnos a la personalidad. Nosotros somos muy poca cosa para luchar contra nuestra personalidad, y por eso la necesidad de una plegaria. De repente deja caer una plegaria en este momento, porque después de haber dicho tantas cosas creyó inevitable comentar o decir una plegaria.

Una vez que hemos traspasado nuestra personalidad, podemos trabajar en beneficio de los demás; de otro modo estaremos mal equipados para inspirar y guiar a los demás. La mera comprensión intelectual de los libros y trabajar con lo exterior no se recomienda en Oriente. Primero tenemos que digerirlos, aplicando la sabiduría sobre nosotros mismos, y entonces se expresa y queda impresa mucho mejor, y actúa o funciona mejor.

La Magia Blanca ha de tener lugar en nosotros, y después viene el paso siguiente que es trabajar para los demás. Hemos de dar los pasos de manera regular para com-

prenderlos y para practicarlos. El primer campo del conocimiento que recibe la iluminación es el cuerpo triple, es decir el mental, vital y físico. Significa que las primeras etapas de iluminación nos ayudan a comprender nuestra personalidad en sus tres aspectos. Se arroja mucha luz sobre nuestros problemas y hemos de intentar trabajar con ellos para redondearlos. Llegados a este punto nos enfrentamos con nuestra personalidad, que es como un caballo salvaje que necesita ser domado. Se darán todas las técnicas e instrumentos necesarios para domarlo.

En este contexto, para fortalecernos como almas se sugiere una plegaria. Se considera a la plegaria como un medio para fortalecer al alma y que pueda enfrentar a la personalidad, porque nuestra personalidad es más fuerte que nosotros y tiene que ser domada, lo que puede demorar muchos años, y en algunos casos muchas vidas, porque es muchísimas veces más fuerte que nosotros.

Una técnica para hacer que nuestra personalidad trabaje con nosotros es hacer una sincera invocación a la luz. Ayer vimos la plegaria acerca de “desvelar la cara del verdadero Sol espiritual, que está escondida por un disco solar, para que podamos comprender la verdad y cumplir con nuestro deber, a medida que vamos caminando hacia Vuestros sagrados pies”.

Si bien esta plegaria es inicialmente sugerida, es la plegaria que hemos de hacer hasta que nos hayamos convertido en la verdad, porque primero hemos de visualizar la luz dorada de un disco en nuestro centro del corazón. Al principio mismo el Maestro nos sugería un aforismo de Patanjali según el cual la plegaria también hablaba y se refería únicamente al disco dorado, porque el corazón es el centro donde se ha de visualizar ese disco dorado, y el corazón es también el centro donde se encuentran lo superior y lo inferior, el lugar donde se encuentran el alma y la personalidad. El alma desciende hasta el corazón y luego inspira a la personalidad y trabaja a través de ella. Más abajo de este punto no puede descender; la personalidad tiene que ascender o subir hasta el corazón, y el alma descenderá hasta allí, pudiendo producirse un encuentro entre ambas.

Cuando intentamos visualizar conscientemente la luz dorada en el corazón con la forma de un disco de globo solar, haciendo este esfuerzo, la personalidad se retira de la objetividad a la subjetividad y el alma desciende subjetivamente hasta el centro del corazón y espera al otro lado de la puerta. Desde el momento que hacemos una invocación con intención, el hombre interior desciende hasta el centro del corazón, se encuentra al otro lado de la puerta y su luz brilla a través de la puerta en forma de disco dorado. Su luz significa nuestra luz, porque nosotros somos el alma y la visualización de la luz en el centro del corazón la efectúa la personalidad. De modo que la personalidad está visualizando la luz del alma y ve también que hay luz al otro lado de la puerta. Esto es algo que hay que practicar. No significa nada con solo saberlo; saberlo por los libros o por haberlo escuchado solo sirve a los demás, pero tenemos que experimentarlo. Esta es la primera plegaria.

Patanjali dice “Contemplemos como almas sobre nuestra personalidad. Hagamos una hipótesis de que yo soy el alma, porque no basta con decir “Yo soy el alma”; uno no se auto-realiza con solo decirlo. Cuando uno se auto-realiza siempre permanece conscientemente como alma. La primera hipótesis dada por Patanjali es “Yo soy el alma y llego hasta el corazón para encontrarme con mi personalidad, y la personalidad también se encontrará conmigo en el centro del corazón, e intentaremos entendernos”. Así dice la instrucción: “contemplar en la personalidad, tú que eres el alma”. Esta es la primera meditación dada.

Ahora viene otra meditación desde el punto de vista de la personalidad, que ha

ascendido ya hasta el corazón y se ha encontrado con el disco dorado del globo solar y comprende que el disco brilla porque la verdad está del otro lado. Entonces la personalidad hace una petición que dice: “Que se abra la puerta y que el disco que oculta la luz dorada se desvele”. Entonces el verdadero Sol espiritual es revelado, es revelada la verdad y también se revela cual es nuestro deber a medida que caminamos hacia Él. Esta es una oración que proviene de la personalidad.

La personalidad está pidiendo urgentemente encontrarse con el alma mediante esta plegaria, y con la plegaria anterior el alma estaba urgiendo encontrarse con la personalidad para conocer sus características. Estas son las dos plegarias.

Esto puede tomarse figurativamente para comprenderlo mejor, puesto que tenemos la personalidad formada con patrones de funcionamiento mentales, emocionales y físicos. Es la mente la que guía al cuerpo y a los sentidos como respuesta a cualquier otra actividad externa. El punto superior de este triángulo lo tomamos como el punto superior del diafragma, el punto donde está más o menos el centro del corazón y ahí podemos visualizar una especie de monte sobre la cumbre sobre la cual hay un cristal o una gema plena de luz dorada, y nosotros estamos ascendiendo hacia ella, adoptando una postura, relajando nuestro cuerpo y nuestros sentidos. Primero tenemos que proponer la relajación de nuestro cuerpo y la relajación de nuestros sentidos, después invocar OM y después visualizar un cristal que trasmite una luz dorada, y de ese modo nuestra mente visualiza que estamos ascendiendo hacia él. Esto tiene que ocurrir durante algún tiempo. Visualizando la luz y ascendiendo hacia ella, retiraremos gradualmente la mente de la objetividad hacia la subjetividad. Para permitir que esto ocurra sin obstáculos podemos visualizar todos los días una estrella de 5 puntas de color naranja en nuestro mismo ser en el centro del corazón, preferentemente estando de pie en la postura de una estrella de 5 puntas, mirando hacia el Este durante las horas del amanecer, cuando la luz está saliendo. Nos pondremos como una estrella de 5 puntas. Esto ya comenzamos a hacerlo en 1998, poniéndonos abiertos de piernas mirando hacia el Sol con los brazos extendidos, y luego visualizando que la luz solar entra dentro de nosotros y limpia los 5 sentidos y los 7 tejidos del cuerpo.

Esto hay que hacerlo así en general, pero de manera especial durante el mes de Capricornio, mes en el que los rayos tienen un significado especial para la purificación.

El solsticio de invierno representa simbólicamente el espíritu que asciende, porque el Sol empieza su curso, su jornada hacia el hemisferio Norte. Esto es válido para los que viven tanto en el hemisferio Norte como en el hemisferio Sur, sin tener en cuenta el día más largo o la noche más larga. El Sol viaja hacia el Norte en relación al planeta. Esto es relativo, porque la tierra, en su movimiento giratorio lateral, se mueve de tal manera que parece como si el Sol ascendiera por el Este desde el polo Sur al polo Norte. A partir del 22 de Diciembre, y puesto que el Sol asciende del Sur al Norte y el alma individual es una réplica del Sol, se produce un ascenso del espíritu en los seres del planeta. Por eso se ha de utilizar la hora del amanecer, colocándose en la postura de una estrella de 5 puntas y visualizar la luz naranja o dorada que entra en nosotros por el centro Ajna, cerrando los ojos, y que nos impregne y ocupe todas las extremidades de nuestro cuerpo. Esto producirá la necesaria limpieza de los sentidos y del cuerpo. Y el segundo paso es que la mente, ya teniendo los sentidos y el cuerpo limpios, se ponga a contemplar en el disco de luz en el corazón. Y en la tercera meditación, veremos que el alma está descendiendo hasta el centro del corazón y que la personalidad está ascendiendo también hasta el centro del corazón, donde haremos la contemplación acerca de la luz.

A menos que se hagan bien estos dos pasos previos, la mente no se quedará en el corazón, sino que se marchará hacia sucesos externos y nos traerá a la memoria acontecimientos del día, de las personas y de los lugares relacionados, así como de las conversaciones que tuvimos con esas personas, y de manera especial nos traerá las conversaciones de tipo desagradable. Así que ya no habrá pie ni motivo ni lugar para contemplar en el yo interno. Cuando cerramos los ojos y no somos capaces de enfocarnos en el centro del corazón ni en ningún otro centro superior como el Ajna o el Laríngeo, significa que la personalidad tiene que reajustarse aún más. Hay que volver otra vez a limpiar los sentidos y contemplar, una vez que se tiene un buen ritmo en lo que se refiere al quehacer cotidiano.

Sin tener un buen ritmo en la vida, la meditación no es posible. Cada vez que nos sentamos a meditar y la meditación no tiene lugar, el mensaje es que necesitamos hacernos de un ritmo, o sea que, si bien se nos enseña el paso aquí mencionado, en las subsiguientes instrucciones se vuelve atrás.

Una vez que seamos capaces de fijar nuestra mente en el corazón y de relacionarnos también con la puerta cerrada, significa que hay cierto ritmo establecido en nosotros, y entonces tenemos que trabajar con un ritmo mayor y con un servicio más profundo, y ocupar nuestra mente con pensamientos blancos. No merece la pena mantener otros pensamientos. La importancia de tener pensamientos que no sean de buena voluntad se comprenderá mejor, como ya os expliqué en la clase anterior; las células del cerebro se vuelven más densas con pensamientos de tipo conflictivo. Cada vez que hay excesivo deseo, odio o sentimientos de este tipo, se somete al cerebro a una densidad mayor. Los pensamientos de buena voluntad, de servicio, ayudan al cerebro a aliviar su densidad y a volverse más sutil. El trabajo interno u oculto no es posible para gente que no tiene un ritmo adecuado en la vida externa.

La vida externa ha de ser entendida como una vida de responsabilidad y deber, y se nos permitirá que nos introduzcamos hacia adentro mientras seamos capaces de comprender y de cumplir con nuestros deberes y responsabilidades. Hasta que esto no tenga lugar, lo único que estaremos haciendo es sentarnos durante un momento mañana y tarde, pero invariablemente la mente se va hacia fuera corriendo y nosotros salimos tras ella, y de vez en cuando la hacemos que vuelva a su sitio y se vuelve a marchar; jugamos este juego hasta que adquirimos un ritmo adecuado. Para que la mente adquiera cierto equilibrio, hay reglas, primero para el trabajo externo y luego para el trabajo interno.

Encontrarse en el corazón con la personalidad es algo que se dice fácilmente, pero que conlleva una larga historia antes de que ese encuentro tenga lugar. Por eso el Maestro nos dice en la invocación “que podamos cumplir con nuestro deber”, ya que aquellos que no cumplen con el deber no son admitidos en el interior. Pero ¿Quién es el que no nos permite entrar en el interior? La propia mente; nadie lo prohíbe. No creáis que alguien nos impide encontrarnos con la luz, sino que nuestra personalidad y sus patrones de comportamiento son los que nos impiden entrar en el interior. Los pasos iniciales son duros, y adaptarse a nuevos patrones de funcionamiento no es tarea fácil, porque los antiguos patrones son muy fuertes y no dejan que nuestras buenas intenciones se establezcan; se ríen de ellas. Prestarle atención al deber y cumplir con ciertas otras reglas que se dan, nos permitirán encontrarnos en el sendero del corazón.

Esta plegaria ha sido tomada del Isha Vashya, pero tiene dos pasos preliminares. Primero están los patrones de funcionamiento, o los patrones vigentes en nosotros, debido a nuestro karma pasado, que nos condicionan y no permiten que establezcamos nuevos patrones, y una y otra vez vuelven a surgir los viejos patrones. Por eso hay otra

plegaria que se hace al fuego que dice: “Ayúdanos quemando nuestro karma pasado”, que no es sino aceptar la vida tal y como se nos presenta y cumplir con nuestro deber hacia ella sin quejas.

En este globo hay millones de seres, y la vida de ninguna persona es como la de otra persona. Todos tienen su propio modelo de funcionamiento según sus propias acciones. Lo que una persona es hoy se basa en lo que ha hecho hasta hoy, y si quiere tener una vida mejor, ha de actuar mejor. Sin hacer las cosas mejor nadie puede mejorar su situación. En la clase anterior hablamos del esfuerzo. El esfuerzo es necesario para trabajar, para tener un patrón de comportamiento mejor, a pesar del condicionamiento de los patrones anteriores. Ahí es donde necesitamos la verdadera y firme voluntad. Cuando así lo hemos querido y hemos empezado a trabajar con los nuevos modelos de comportamiento que hemos escogido, a pesar de ciertas dificultades que encontraremos, estaremos preparando un mañana mejor, y al hacerlo así no nos estaremos desviando del deber y de la responsabilidad. Sólo entonces nuestros sentidos y nuestro cuerpo cooperarán con nosotros.

En el Isha Vashya el primer paso dice: “Ayúdame a caminar hacia la verdad destruyendo mi karma pasado”. La segunda plegaria dice: “Permíteme que entre en mi interior para que me encuentre con el disco solar de luz dorada”, es decir con un ritmo más profundo y una mayor voluntad. Pueden ver que siempre estamos enfocados hacia fuera, igual que los rayos del Sol, que salen por todo el sistema, aún fuera del sistema solar. Nuestros rayos son nuestros 5 sentidos y a través de ellos no cesamos de salir hacia fuera, igual que salen los rayos del Sol. Cuando los rayos del Sol salen hacia fuera no podemos ver el disco solar. Por la mañana, cuando los rayos del Sol no son aún demasiado brillantes, podemos ver el disco solar, pero una vez que los rayos son potentes ya no podemos verlos. Del mismo modo, cuando nuestros sentidos están muy activos hacia el mundo exterior, estamos accionando hacia afuera, si bien nuestra intención es permanecer adentro. Esto es lo que ocurre en nuestras meditaciones diarias: en cuanto cerramos los ojos e invocamos la palabra sagrada, a los pocos segundos salimos hacia afuera, a través del oído o de la vista, viendo formas o recordando conversaciones o impresiones anteriores. Lo que ocurre es que la memoria de la mente está abierta y entonces se produce un movimiento sin control en los sucesos de la vida. La plegaria del Isha Vashya dice también: “Ayúdame por favor a llegar hasta el disco; retira sus rayos tan poderosos”. Esos rayos tan poderosos no son sino la excesiva actividad de los sentidos y de la mente, retirados los cuales llegamos hasta el disco.

En esta plegaria, que se da en el libro “Tratado sobre Magia Blanca”, se asume que hemos llegado ya a visualizar el disco por un momento. ¿Cuántos visualizan el disco al cerrar los ojos sin que se produzca ninguna alteración ni desestabilización? Esta plegaria es inalcanzable, a menos que uno haya elaborado los pasos anteriores. Después de esto, una vez llegados al disco, pedimos en esta plegaria que nos abra el disco, para que veamos el otro lado.

¿Cual es la verdad? La verdad relativa a nosotros se encuentra en el otro lado del centro del corazón, y su reflejo está de este lado. Por eso ese símbolo tan conocido del triángulo doble se convierte en un símbolo muy importante, un triángulo con el vértice hacia arriba y otro con el vértice hacia abajo. El que tiene el vértice hacia arriba es el triángulo del alma. El alma tiene la triple actividad de la voluntad divina, la sabiduría, cuyo otro nombre es amor, y la actividad inteligente, cuyo otro nombre es servicio. La actividad inteligente desde el punto de vista del alma no es sino servicio, pero se la define como “la utilización altruista de los recursos naturales en beneficio de la vida cir-

cundante”. Si somos capaces de utilizar todos nuestros recursos, que incluyen no sólo los materiales, sino también los intelectuales, de manera altruista en beneficio de la vida circundante, eso es actividad inteligente. La sabiduría tiene que ver con conocer la voluntad y llevar a cabo esa actividad, y la voluntad consiste en conocer la Voluntad Divina; el alma individual ha de comportarse en sintonía con la voluntad divina, con pleno conocimiento y plena actividad en beneficio de los demás. Una vida así es una vida consagrada. Todos estos seres a quienes veneramos han consagrado su vida y son fuentes de inspiración, y nos traen a la memoria que nosotros podemos hacer lo mismo.

El alma, con su triple cualidad, está en la personalidad. Cuando estas cualidades se reflejan a través de la personalidad se distorsionan y la voluntad se convierte en deseo, el amor o sabiduría divino se convierte en emoción o conocimiento emocional, tal como le ocurre a una persona común, que tiene una comprensión emocional de su Maestro, y la actividad inteligente se convierte en intelecto o mente concreta. El reflejo del alma en la personalidad produce, de manera natural, estas alteraciones, por lo que necesitamos alinearla diariamente con la triplicidad superior del alma.

Cuando se mira este símbolo, la estrella de seis puntas con su triángulo superior e inferior superpuestos, se recibe el mensaje de que somos el alma funcionando a través de la personalidad y de que esa funcionalidad se altera de manera natural y de que lo que tenemos que hacer es imponer el modelo superior en lugar del sustituto. Cada vez que haya un deseo que pertenezca a la cualidad inferior de la voluntad, hemos de intentar complementarlo con la voluntad divina, para que el deseo egoísta se convierta en una proposición altruista. Del mismo modo, cuando se siente una atracción emocional, impondremos sobre ella el conocimiento puro, intentando llegar a un punto de reajuste, y del mismo modo, reajustar nuestra captación de las cosas, utilizando todas nuestras capacidades en beneficio de los demás. El alma ha de ser contemplada bajo estos seis aspectos y reajustada diariamente de acuerdo con el Maestro. Pongamos nuestro vehículo en orden antes de actuar a través de Él.

Con esta medida preliminar ha de comenzar el trabajo. A medida que se persevera y se lucha, se superan los problemas y se pone bajo control del alma los deseos y pensamientos de la personalidad, y entonces se revela el segundo campo de conocimiento.

El primer campo de conocimiento tiene que ver con la personalidad; nos hace ver sus problemas, los vamos rectificando y conociendo mucho mejor su naturaleza, y dándonos cuenta de lo mucho que estamos aprisionados por la personalidad, y comprendiendo lo rápido que cambia, intentaremos poner un cierto orden en ella. El triángulo con el vértice hacia abajo es llamado la parte mutable en nosotros, mientras que el triángulo con el vértice hacia arriba es la parte inmutable.

Nosotros, siendo inmutables, estamos trabajando con algo mutable, lo cual resulta bastante difícil. Es como un caballo que no para de saltar y al que tenemos que cabalgar; es como cabalgar un mono.

El primer paso ha de ser comprendido muy claramente y no apresurarse a dar otros pasos más complejos que vienen después. Si no hacemos esto y entramos en estudios avanzados, sólo nos quedará la comprensión intelectual, que es lo que el intelecto quiere comprender, pero no lo que se ha dicho o lo que se ha querido decir, porque el intelecto concreto moldea la comprensión, intenta ubicar o ajustar lo que le llega a su molde, porque tiene un molde concreto. El intelecto intenta amoldar toda información adicional que le llega a su modelo o patrón de funcionamiento, y cuanto más se le alimente con información, menor será la práctica de ese conocimiento. El peligro de conocer más es incluso olvidar las prácticas fundamentales. Uno tiene que perseverar, luchar y super-

ar sus problemas, hacer que sus deseos y pensamientos se pongan bajo control, bajo regulación, y entonces se le revela el segundo campo de conocimiento, que es el conocimiento del otro triángulo, el triángulo superior.

Al triángulo superior se le llama el cuerpo espiritual y al triángulo inferior se le llama el cuerpo material. El alma tiene la opción de vivir en el cuerpo inferior o en el superior. Cuando vive en el cuerpo inferior se niega a sí misma la facilidad de vivir en el superior, y cuando aprende a residir en el cuerpo superior o cuerpo espiritual, tiene la facilidad de trabajar con ambos cuerpos, según sea su necesidad. Una persona común no ha desarrollado esta facilidad de trabajar con el cuerpo espiritual.

El segundo paso al que se ve abocado el estudiante es lo que se llama el segundo campo de conocimiento, es el conocimiento del ser en el cuerpo espiritual, el conocimiento del Ego cuando se expresa a través del cuerpo causal.

Ahora está apareciendo otro cuerpo. Esto amplía el concepto de los cuerpos que tenemos. Tenemos el cuerpo físico, el cuerpo astral que contiene a su vez tres cuerpos: el cuerpo de luz, el cuerpo de vida y el cuerpo de deseos. Al cuerpo de vida se le llama el cuerpo etérico. A todos estos cuerpos juntos se les llama cuerpo astral. Luego está el cuerpo mental y el cuerpo causal, y luego el cuerpo espiritual del alma. El cuerpo espiritual del alma, a través del cuerpo causal, entra en el cuerpo mental y hace funcionar a la personalidad, de modo que el conocimiento del cuerpo causal y el conocimiento del cuerpo mental serán temas de estudio espiritual. Ese estudio viene después de que hayamos comprendido en profundidad el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental.

El cuerpo causal es el impulso motivador que le permite al alma actuar en el triángulo inferior. Hay algunos que llegan a neutralizar su cuerpo causal. Si recordáis bien las enseñanzas dadas en Israel hablé de cómo trascender el cuerpo causal, es lo que se llama destruir el Templo y seguir ascendiendo. Jesús dijo eso: “Destruiré este Templo y seguiré hacia delante” y la gente creyó que Jesús iba a destruir el Templo de Jerusalén.

Aquí se menciona al cuerpo causal como el impulso motivador para que el alma se manifieste. Para todo lo que hablamos y hacemos y para todos nuestros movimientos hay motivos, motivos buenos y motivos de otra índole, y esos motivos son los que nos hacen movernos, actuar, hablar, de modo que la causa de todos nuestros movimientos está en el motivo y todos nuestros motivos se encuentran en nuestro cuerpo causal. Si no hubiera cuerpo causal no habría motivos, uno no tendría motivos ni para hacer trabajo bueno ni trabajo de otra índole. También para hacer algo malo hay que tener un motivo, así como para hacer algo de buena voluntad. El motivo egoísta es dañino, el motivo no egoísta es Magia Blanca. Aunque podamos trabajar diariamente con la Magia Blanca, mientras que tengamos motivos de tipo oscuro estaremos caminando por el sendero egoísta. Tanto para el sendero oscuro como para el sendero blanco, la causa está almacenada en el cuerpo causal de este planeta, de modo que nosotros también tenemos actos de buena voluntad y actos de egoísmo, y ambos salen de nosotros debido a una propensión que nos empuja, a nuestros impulsos motivadores; todas las acciones se derivan de motivos. Cuando el alma entra en el cuerpo causal, está entrando en los motivos de acción. Al cuerpo causal se le llama en Sánscrito “Karana Sharira”.

Todo ser, en cuanto se despierta, está motivado por una cosa u otra, desde el mosquito hasta el presidente del país. Hay motivación en una dirección o en otra, lo que se debe al cuerpo causal. Si tenemos necesariamente que hacer algo, hagamos algo bueno. Si el hacer es inevitable, pues hagamos buen trabajo. Es una manera de apreciar o ver las cosas. Hay otro pensamiento, y es que al hacer buen trabajo uno puede quedar

condicionado por el pensamiento mismo de que está haciendo buen trabajo. Hay un entendimiento superior de hacer buen trabajo, por el que se nos recomienda actuar y hacer sin que haya olor al ser. No habrá mal olor ni buen olor, sino que volveremos a la misma situación en la que comenzamos: habremos hecho algo, pero al final de nuestra acción estaremos como si no hubiéramos hecho nada. Esto es lo que se llama “No hacer en el hacer”, “No acción en la acción”. Hay muchas etapas en el hacer. La etapa final del hacer es un hacer que no nos somete a ningún tipo de condicionamiento, bueno ni malo. Obras buenas tendrán buenas consecuencias que nos llevarán a hacer otra vez obras buenas. Malos actos tendrán malas consecuencias y nos empujarán otra vez a malos actos. Nosotros no debemos estar condicionados por ninguna de estas dos tendencias. Una es estar atado con cadenas de oro y la otra es estar atado con cadenas de hierro, pero la cadena siempre es cadena.

Esta es la etapa superior. No digáis que soy arrogante si os digo que solo el Bhagavad Gita habla de esto en su Capítulo IV; en ningún otro lugar se encuentra. Habla de los hábitos que tenemos que crearnos, por los cuales nos convertimos en alguien que hace muchas cosas, sin identificarse con lo que hace. Es lo que se llama Gñana Yoga, el conocimiento último del hacer. Este conocimiento del hacer no nos detendrá en el cuerpo causal.

Mediante la buena voluntad uno crea una excelente red y realiza obras de buena voluntad en gran medida. Cuando construimos en nosotros un fuerte pensamiento de buena voluntad, podemos trabajar por vidas a través de ese pensamiento, porque estaremos propulsados e impulsados por esa buena voluntad, y a partir de entonces, al tomar una Iniciación superior, llegaremos incluso a destruir el Templo del buen pensamiento, y seguiremos adelante más allá. Esa ya es una Iniciación muy elevada de la que habla Jesús. La gente no entiende qué es el Templo de Salomón, como construirlo y como superarlo. Fue el tema del que se habló en Israel. El Maestro nos dice que conoceremos el cuerpo espiritual, conoceremos el cuerpo causal y comprenderemos la causa del movimiento de todos los seres.

Cuando el Maestro ha hablado del cuerpo causal, he tenido que explicar su trascendencia.

Hay un condicionamiento que ocurre por hacer cosas cuando las hacemos con motivo. Hacer obras de buena voluntad pero con motivo, con un buen motivo, es mejor que hacer otro tipo de obras. Pero incluso esto puede llegar a crearnos el condicionamiento de que siempre estemos ansiosos por servir. Hay formas de ver cuando hace falta servicio y dar una respuesta, pero uno no puede ser un autómatas que siempre esté intentando entrar en servicio. Eso de levantarse automáticamente, hacer las plegarias automáticamente y ponerse a hablar automáticamente según los términos del libro, también proviene del cuerpo causal. El cuerpo causal también nos condiciona; cualquier cuerpo nos puede condicionar. El cuerpo es cuerpo.

En cuanto nos despertamos por la mañana, hay ya muchos seres que están afuera en la calle muy ocupados, moviéndose agitadamente, como si hubiera una crisis en la ciudad. Tal es el movimiento que hay en todo momento. Tiene que haber una fuerza motivadora de todos estos seres que se mueven de la mañana a la tarde; hasta los pájaros están motivados y se van de pronto de paseo a países distantes para recoger su alimento y vuelven por la tarde para alimentar a sus crías y luego dormir, para luego levantarse y seguir en movimiento. Podéis ver a los peces en el océano que también se están moviendo por un motivo, de modo que toda la creación se mueve por un motivo. Vemos como

la tierra se mueve en torno a sí misma y alrededor del Sol con la apariencia de hacerlo seis meses hacia un lado y seis meses hacia el otro; lo hace ya desde hace más de treinta millones de años. Es el cuerpo causal de la tierra en este caso; existe una fuerza motivadora, y por eso todo el mundo se siente impulsado a la acción, desde la hormiga hasta el cosmos.

Pero hay un gran ser que está más allá de todo eso, y estando más allá de todo movimiento lleva a cabo el movimiento.

Nosotros también somos así, porque estamos hechos a su imagen y semejanza. Tenemos el aspecto espíritu en nosotros que no se mueve, pero que produce todo el movimiento. Es la base de todo el movimiento, pero no se mueve. Ese es el estado de Existencia Pura o Atman, y es lo que intentaremos comprender también en el segundo campo de conocimiento. Todo lo relativo al cuerpo causal, al cuerpo espiritual y al espíritu será conocido por nosotros cuando atravesemos por el disco dorado de la vida. Dice el Maestro: “Se ve el verdadero Sol y se encuentra el sendero”. Nosotros hacemos todas las prácticas, pero las hacemos tan mecánicamente, sin saber porqué se nos han dado y sin saber bien cómo hacerlas.

Cuando el Maestro Djwhal Khul habla de la Luna Llena dice que durante esas horas visualicemos la luna llena, que es también un disco de luz y que hay siete etapas o escalones para llegar hasta el disco y visualizar que hay una puerta que se abre para nosotros, que está al otro lado, porque nosotros no podemos abrirla y entonces encontraremos un sendero formado por escalones hacia la eternidad, y al ir hacia el otro lado del disco encontraremos el sendero y caminaremos por él y seguiremos caminando hasta que nos olvidemos que estamos caminando. Este es un tipo de meditación con respecto a la luna llena, dado ya por Pitágoras, dado de nuevo por el Maestro Djwhal Khul. El Maestro dice: “Se encuentra el sendero y el aspirante sigue luchando hacia adelante, hasta llegar a una luz aún más clara”, cada vez más y más y más luz. Nos está dando todo el programa, o por donde ha de proceder el trabajo. Y en la meditación, algunos de estos consejos ayudarán a la mente a que no salga afuera, así de una vez, a que no se pierda en las cosas del mundo. Cuanto más subjetivo se vuelva uno y más visualice la luz el contenido del cerebro será sometido a una alquimia mayor. A fin de cuentas lo que tiene que cambiar es el cerebro, porque sólo así se pueden experimentar las cosas.

La Magia Blanca es amasar el cerebro, incluso retorcerlo como un paño, como se seca un paño retorciéndolo, pero esto es un ejercicio de estrujarse el cerebro que se hace uno mismo, no se lo hace a los demás.

Esta es una vocación, no un club privado que uno visita de vez en cuando. Los clubs son para disfrutar socialmente y la vocación tiene que ver con la dedicación de uno mismo de por vida. Es como una persona común y corriente que trabaja por dinero, que trabaja para su supervivencia; la meta es el dinero. Nosotros tenemos que desear tanto la verdad como ellos el dinero. El discipulado es una vocación, una profesión, y no algo que se hace de manera casual.

Vamos a continuar con nuestro estudio de las reglas relativas a la Magia Blanca, como el conocimiento del Ser, como la conciencia de lo que el Ser ve, oye y sabe, y también como se establece el contacto y se encuentra al Maestro.

Estamos hablando de los dos campos del conocimiento: el relativo a los tres mundos, con relación a nuestra personalidad, y el que tiene que ver con el conocimiento del Ser.

Se comprende a la personalidad - el conocimiento del cuerpo físico, del cuerpo vi-

tal y del cuerpo mental - en relación al conocimiento del Ser. Y se comprende también al cuerpo espiritual y al cuerpo causal, y a la causa del cuerpo físico con relación al espíritu. O sea que la mente objetiva lo entiende, y entonces se conoce el sendero y el trabajo correspondiente.

Hasta aquí el conocimiento del Ser no es todavía la experiencia del Ser, y el conocimiento de la personalidad no es la experiencia de la personalidad, que está intentando conocer el campo total relativo a sí misma. Sabe que está allí y que el sabio vidente es el que ve a través de la personalidad, el que escucha a través de la personalidad y el que sabe o conoce a través de la personalidad, y sabe que entra en contacto con la objetividad a través de la personalidad y se reconoce a sí mismo como alma, impulsado a la acción a través del cuerpo causal.

Es el cuerpo causal el que motiva a las personas a realizar una u otra acción. Cuando está actuando conscientemente, a través de la personalidad como alma, poco a poco se sentirá atraído por el grupo de un Maestro. Cuando encuentra al Maestro y al grupo, encara lo que se llama el inmediato compartir responsabilidades con respecto al trabajo, cosa que asume por sí mismo, porque nadie le dice que lo haga. En todo grupo hay quienes asumen responsabilidades, y hay quienes se limitan a participar como visitantes. Asumir responsabilidades es algo que surge de la conciencia del deber grupal. Siempre hay algo que se puede hacer, de modo que depende del impulso interno que se tenga por seguir el sendero del discipulado lo que hace asumir alguna tarea y compartirlas con el grupo. Dentro del trabajo de grupo se verá que hay algo que puede hacerse y se prestará voluntariamente a hacerlo, y puesto que lo ha elegido voluntariamente, lo seguirá haciendo, tanto si se lo reconocen como si no. Debe suponer que su parte contribuye a compartir el trabajo, porque es una gran oportunidad el ser parte de un grupo. Y a partir de entonces es todavía una oportunidad mayor encontrar algo que compartir con el grupo como trabajo y comenzar a hacerlo, sin esperar a que se le pida que lo haga, porque es para su propio progreso en el sendero.

Si alguien cree que es de gran ayuda para un Maestro, es un gran espejismo. Es una oportunidad y cada uno tiene que asumir su parte con gran sencillez y humildad, plasmando en el plano físico poco a poco lo que ha aprendido del trabajo de grupo, aplicándose silenciosa y calladamente al trabajo grupal. Y trabajando persistentemente con él, reducirá gradualmente el poder y el control de su naturaleza inferior.

Si el trabajo se asume voluntariamente y sin ningún cambio en la vibración, la naturaleza inferior pierde poco a poco su control. Cuanto más se vaya alineando la naturaleza inferior con la naturaleza superior, la posibilidad de encender la lámpara será mayor. Encender la lámpara se produce con el alineamiento de esos dos aspectos. Hasta que no se ha llegado a ese punto uno no se ilumina por dentro, pero cuando se produce el alineamiento, la iluminación fluye hacia abajo proveniente del alma hasta la personalidad.

Estos son los puntos que han de tenerse en la mente. El problema es que la personalidad no se alinee con el grupo ni con el trabajo de grupo. La separatividad individual que se deriva del orgullo individual no le permite a uno ser parte del grupo, y es esa misma separatividad, ese mismo orgullo, los que no le dejan a uno asumir un trabajo para el grupo, y aunque lo asuma quiere el reconocimiento y quiere ser importante. La persona que quiere ser importante no es importante desde del punto de vista del alma, porque si quiere ser importante quiere decir que su naturaleza inferior quiere ser importante. El trabajo de grupo ha de permitirle a uno olvidar y no hinchar su personalidad, no dominar a otros, no producir agresión en el trabajo de los demás y reajustar su traba-

jo en sintonía con el trabajo grupal. Este es el desafío mayor de todo ser humano. La mayoría de los aspirantes que se unen a un grupo son individualmente aceptables, pero no colectivamente. Su capacidad para adaptarse al punto de vista de los demás y también para expresar su propio punto de vista sin herir los sentimientos de nadie es un gran desafío, porque durante miles de años ha vivido en la personalidad y por eso ésta es ahora muy fuerte. Pero el programa que tenemos hoy es diferente: ascender desde la personalidad hasta la tríada espiritual por nuestra propia voluntad. El poder de la costumbre hace que uno se aferre fuertemente al hábito, a la costumbre, y entonces resulta un problema para integrarnos al grupo. Eso es lo que hay que superar mediante un trabajo silencioso con el sacrificio de los propios puntos de vista, ensanchando la comprensión para incluir los puntos de vista de los demás. Ese es el gran desafío para el aspirante, para acercarse más a la iluminación. Una vez que ocurre la iluminación, el cerebro se ilumina. Es esencial que estos puntos sean intuitivos o comprendidos, es decir que no basta con estudiarlos, sino que se los ponga a prueba mediante este proceso de interiorización. Lo normal es que estudiemos, pero no lo incorporemos. Estudiar sin interiorizar se evapora de nuestro cerebro. Hemos de estudiar para interiorizar y retener, para que podamos recordar incluso después del estudio y de la interiorización. Sobre la retención, no hay garantía de que vamos a recordarlo y aplicarlo en el momento adecuado. Muchas veces en el momento en que es necesario recordar, la personalidad actúa de tal modo que nos impide recordarlo y retenerlo. Entonces lo que ocurre es que nos frustramos a pesar de nuestro estudio, a pesar de los muchos años de estudio y de comprensión. Pero cuando se trata de actuar somos los mismos ¿No es esto, acaso, un problema genuino? Pero no tenemos porque frustrarnos, porque eso es lo que somos, tenemos que aceptar lo que somos. Intentemos dar un paso hacia delante aceptando lo que somos. Solo mediante la persistencia la nueva costumbre encontrará un terreno firme y hará que poco a poco surja la correspondiente conciencia, hasta que uno lo haga por sí solo. El Maestro no tiene poder para hacer nada. Ningún Maestro puede ayudar a adoptar un nuevo ritmo a ninguna persona que no sea capaz de ayudarse a sí misma. No creáis que los Maestros pueden hacerlo todo; si pudieran hacerlo todo, luces tales como Krishna, Buda o Cristo, hubieran transformado ya el mundo entero, pero no pueden, solo pueden ayudar hasta un cierto punto. Desde ese punto uno mismo tiene que ayudarse hasta que se desarrolle la conciencia deseada. El Maestro, por muy dispuesto que esté, no tiene poder y no puede dar ningún paso para admitir a una persona en su grupo e introducirlo en su influencia aúrica, hasta que no hayamos dado ciertos pasos preliminares, como son la disposición a sacrificar nuestra personalidad sobre el altar del buen trabajo y sacrificar los propios puntos de vista.

No hay una sola manera correcta; hay miles de maneras correctas. La personalidad habla de una manera muy estrecha, muy angosta de lo que es correcto. Lo que para nosotros puede ser correcto puede que no lo sea para otro; hasta que uno no asciende en conciencia no conoce bien el grado de corrección.

Es como el elefante y los ocho ciegos, cada uno de los ciegos ve al elefante desde su propio punto de vista y lo define. Su definición del elefante no es el elefante completo: uno dice que el elefante es una columna porque está tocando una pata, el otro dice que el elefante son cuatro columnas, otro dice que el elefante es un rabo y hay otro que dice que el elefante es un colmillo, y otro dice que el elefante es una trompa y cada uno de ellos se apega con toda vehemencia a su punto de vista. Si somos capaces de aceptar el punto de vista de los demás y ver si añade algo a nuestro propio punto de vista, y si lo complementa, habremos ganado un poco más de visión que antes, de modo que median-

te la inclusión de otros puntos de vista y no mediante su rechazo caminaremos hacia la visión, porque en la visión están todos los puntos de vista.

Todos los pasos o etapas del sendero tienen que ser dados por el hombre mismo para ir de la oscuridad a la luz. No hay atajos ni caminos más fáciles. Entre regla y regla nos va informando cual es la extensión del sendero, hasta llegar a encontrar a un Maestro.

Recordemos que la meditación del alma es de naturaleza rítmica y cíclica, como lo es todo en el cosmos. Tenemos que entender lo que es ritmo y lo que son los ciclos. El alma tiene ritmo y la naturaleza tiene ciclos, es otra afirmación que hace el Maestro Djwal Khul. El alma respira y su forma vive de esa respiración; la forma no es la que respira, sino quien respira es el alma, y por eso respirar es uno de los medios para llegar hasta el alma. Cuando estamos con la respiración estamos con una función del alma, y podemos gradualmente acercarnos más al alma. El alma respira con ritmo y la naturaleza se comporta en ciclos, lo cual es válido en nuestro caso particular, y también en el caso del cosmos. No ha de pasarse por alto la naturaleza rítmica del alma, o lo que se llama la meditación del alma; el alma está continuamente en meditación con un ritmo, respira y no deja de respirar. Si el alma no respirara, la forma no podría vivir, quedaría absorbida. El Alma Universal respira y de ahí todo el movimiento de planetas que hay en el sistema y en el cosmos. Los sistemas cósmicos solar y planetario se mueven porque el alma respira regularmente según un ritmo que se llama la meditación del alma. Y lo mismo ocurre con nosotros; en nosotros está también el aspecto cósmico solar y planetario. Podemos tomar la cabeza como el sistema cósmico, el tronco hasta el diafragma como el sistema solar y de ahí para abajo como el sistema planetario. Todo esto está en movimiento debido a la respiración del alma. Si el alma no respirara ninguno de estos tres aspectos funcionaría. Sin el aspecto rítmico de la meditación del alma no habría actividad mental o búdica. El alma respira y mediante ello respira su forma también. Esta es una afirmación muy importante.

En la regla que viene ahora el Maestro nos habla de la importancia de asociarse con la respiración. Es la manera directa de llegar hasta el alma desde la personalidad. Es uno de los puentes más fáciles desde la personalidad al alma: observar la respiración y restaurarla, devolviéndole el ritmo. No hay ritmo en nuestra respiración; está afectada por el funcionamiento cíclico de la forma. Mientras esté presente el ritmo de la respiración no tenemos que preocuparnos por la forma; este es el secreto. La gente está muy preocupada por mantener intacta la forma de su cuerpo y muy ocupada buscando las mejores comidas, la mejor pureza de las aguas, las costumbres más saludables que puedan llevarse a cabo, y sin embargo siguen teniendo enfermedades, y con mucha facilidad su salud queda afectada cuando hay un cambio de clima.

Para mantener la forma intacta, sin afectarse, lo importante es que el alma siga en su meditación rítmica, manteniendo la respiración rítmica. Siempre y cuando nuestra pulsación y nuestro latido del corazón se mantengan rítmicos, el alma podrá obtener la suficiente fuerza vital. ¿En que dirección hemos de progresar si queremos mantener la buena salud de la forma? Manteniendo el ritmo de la respiración del alma, mediante lo cual se logra también el ritmo de la forma. Los defectos de la forma pueden ser rectificados mediante el apropiado respirar del alma.

Algunos de vosotros ha conocido a un gran Maestro conocido como Baktara Maharasch. Desde el punto de vista de los médicos su salud era muy mala, cuando el Maestro tenía 49 años. Estaban preocupados por su corazón. Según ellos su corazón estaba en una situación muy delicada y podía pararse en cualquier momento. Le sugirieron una

operación de corazón, pero él nunca estuvo de acuerdo y decía: mi corazón está bien, pero vuestro corazón no está bien. Cuando decía vuestro corazón se refería al corazón que los médicos veían en él. Los médicos ven el funcionamiento del corazón físico, pero el Maestro siempre se asegura de que el corazón sutil esté funcionando bien. Si el corazón sutil está funcionando apropiadamente, no hay temor alguno de que el corazón físico se detuviera. Siempre que yo me sentaba a su lado solía susurrarme algunas cosas al oído y eran todas afirmaciones de profunda sabiduría. Una vez me dijo: Ellos no conocen mi corazón, ellos ven otro corazón en mí, pero cuando conozcan el corazón que yo conozco, no tendrán tanta ansiedad como tienen por mi corazón. Mi corazón está funcionando bien; yo sé que esta funcionando bien; el corazón es el principio pulsante, y cuando mantenemos el ritmo en nuestro principio pulsante, no tenemos que preocuparnos del aspecto físico del corazón, porque la forma vive del funcionamiento rítmico del alma. La meditación del alma es rítmica y cíclica por naturaleza, como es todo lo demás en el cosmos. El alma respira, y por eso vive su forma.

Habremos podido leer esta afirmación de que el alma respira y su forma vive de ello, pero ¿Hasta que punto lo comprendimos cuando lo leímos? Si fuéramos capaces de realizar este punto, dejaríamos de estar preocupados por nuestra forma. Nuestra forma vive mientras el alma respire. Si hay algo de lo que tenemos que preocuparnos es de nuestra respiración, y no de nuestra forma. Esta es una afirmación muy importante. Leer deprisa una afirmación del Maestro es diferente de leerla y profundizarla. Consumir libro tras libro sin profundizarlos y practicar sus enseñanzas no consigue modificarnos. Seguimos siendo los mismos.

Yo le pregunté al Maestro B. Maharsh, ¿Cómo puede usted saber que su corazón está respirando bien, está funcionando bien? y él me dijo: yo veo si la pulsación es rítmica. Él puede que no haya escrito libros como este que tengo en la mano, pero conoce el corazón del libro. Es suficiente y mejor conocer el corazón del libro que conocer las letras del libro, y por eso tenemos que conectarnos con la respiración y respirar conscientemente, al menos durante algún momento durante el día, llegar al principio pulsante y escuchar su sonido doble. Escuchar ese sonido doble del principio pulsante es lo que se llama la meditación del alma. Es una belleza que durante todos estos años de nuestra vida haya seguido pulsando, mientras la pulsación del alma continúa. Si el alma no pulsara no tendría existencia individual. Cuando vemos que la pulsación desaparece con la muerte, es la desaparición del cuerpo físico. De ahí la importancia de estar con la pulsación. Se sigue viviendo después de haber dejado el cuerpo si uno está asociado con la pulsación, porque nuestro Ser es esencialmente un Ser pulsante y por eso la pulsación continua incluso después de haber dejado el cuerpo. Somos nosotros con la pulsación quienes nos apartamos del cuerpo. El cuerpo descansa en la tumba; no hay nada ya relacionado con nosotros en ese cuerpo, pero debido a nuestra excesiva identificación con el cuerpo, intentamos preservarlo alegando somos nosotros. La pulsación se marcha y por eso el cuerpo se desintegra, los cinco elementos del cuerpo se unen gradualmente con los cinco elementos de la naturaleza ¿Dónde está la gran sabiduría de preservar el cuerpo? Lo que hay que preservar es el alma, que ya está bien preservada por Dios. Dios preserva el grano y nosotros preservamos la cáscara, creyendo que la cáscara es el grano. La cáscara es solo útil como combustible, y lo mejor que podemos hacer es quemarlo más que preservarlo; por eso se recomienda más la incineración que enterrarlo.

En cada una de estas afirmaciones podemos introducirnos profunda y más profundamente. A menos que nos introduzcamos profundamente, no podemos hacer una

buena lectura de este libro. Es por esto que la lectura de tipo intelectual no nos da profundidad. Como dije antes, estudiar, profundizar, retener y practicar lo aprendido nos permitirá desplegarlos. La práctica nos ayudará a desplegarlos, y sin ella solo será informar a la mente una vez mas.

Muchas, como cien veces, habremos sido informados acerca del pranayama, pero cada vez le parece algo nuevo y fresco al que no practica. Pero el que practica sabe más de lo que se dice, porque todo lo que se sabe o conoce no puede ser dicho. Lo que se puede decir es que aquí hay una puerta, y que este es el modo de abrirla, y que, a menos que uno abra la puerta y pase al otro lado, no comprenderá esta afirmación.

¿Que es entonces la meditación del alma? la respiración rítmica. En vez de malgastar el tiempo cuando no tengamos obligación que cumplir, es mejor que nos unamos, es decir que nos unamos como personalidad al alma y disfrutemos de la pulsación rítmica.

Esa pulsación rítmica es lo que se llama “La Música del Alma”. Cuando le preguntamos a la gente, ya sea en India o en otras partes ¿Has leído el libro “La Música del Alma? Si, lo he leído, pero ¿Que es la música del alma? Su pulsación rítmica. Escucharemos los sonidos no pronunciados que tienen tonos musicales. El alma siempre está ocupada con ellos, y la personalidad, cuando se une con el alma, recibe también su contacto. El aspirante no debe pasar por alto esto, que constituye un mandamiento. El aspirante no puede pasar por alto la meditación del alma, si quiere ser un aspirante que se convertirá en discípulo. En toda la naturaleza hay un flujo y reflujo; la personalidad tiene flujo y reflujo. El alma está en meditación; ya conocéis en que consiste el flujo y reflujo de la personalidad; no hace falta decir mucho sobre ello. En las olas del océano tenemos un cuadro maravilloso que refleja las leyes eternas. A medida que el aspirante se ajusta a las olas del alma, comienza a darse cuenta que hay un siempre fluir, un siempre fluir vitalizador hacia el interior, un siempre fluir hacia el interior de una vitalizadora fuerza estimulante que se rige por el movimiento de la naturaleza, del flujo y reflujo. En tiempos de dificultades y de emociones, siempre está el constante fluir hacia el exterior de la fuerza eterna del alma, y por eso, si hemos conectado con el alma, no tenemos que preocuparnos por la forma. El alma está haciendo posible que la forma viva; es una característica de la naturaleza que la personalidad tenga flujo y reflujo. Cuando hay flujo y reflujo, es decir cuando la emoción sube hasta el cielo y la depresión baja a los valles profundos, recordemos en ambos casos que existe un continuo contacto del alma con la personalidad, y que aquella sigue suministrando energía, que fluye hacia el exterior vitalizando y estimulando la forma de la naturaleza. Lo importante es que tengamos en cuenta a la fuerza de la vida, que está pulsando como fuerza pulsante del alma. Esto es lo que se desconecta cuando no nos reajustamos a la vida del alma. La gente muere porque no se conecta con la vida del alma. Quienes se conectan con la vida del alma no mueren; solo se marchan. Ese flujo y reflujo puede verse en funcionamiento también en el proceso de la muerte y de la reencarnación. Cuando tenemos calamidades en la vida, se atenúa el flujo de vida; cuando tenemos logros, el flujo de la vitalidad es mayor. El estado de nuestra mente es lo que produce que el flujo sea tenue o pleno. La mente obstaculiza el fluir cuando está deprimida, y cuando está en pleno florecimiento hace que se produzca un fluir mejor de la vida. El hecho de que estemos muriendo es muerte para la mente, que al tener su propia muerte invita más rápidamente a la muerte. Pero la verdad es que la pulsación del alma esta más allá de la mente y de la muerte.

Todos estos grandes secretos nos llevan a comprender la muerte. Si somos capaces de identificarnos con el alma y su respiración, pasaremos por la muerte y por la re-

encarnación sin ninguna dificultad, y ahí es donde nos encontraremos con la continuidad de la vida.

El Maestro hace afirmación tras afirmación, cosa que no podemos comprender, a menos que hayamos pasado por la tercera Iniciación. Está enseñándonos la belleza y el esplendor del ritmo del alma, todo lo que trasciende y todo lo que nos falta a nosotros por comprender, y nos confinamos en nuestras personalidades. Al confinarnos en las personalidades estamos negándonos; estamos negando al alma y su ritmo.

Esto también puede observarse en las vidas de los hombres, o en uno mismo. Algunas vidas parecen estar aparentemente estáticas y sin sucesos, o bien lentos e inertes desde el ángulo de la experiencia del alma, mientras que en otras vidas son vibrantes, llenos de experiencias y de crecimiento. En algunas vidas el alma está activa y en otras vidas está inerte, lo cual también se debe a la naturaleza cíclica del alma. No es necesario que todos los Iniciados estén igualmente activos en cada una de sus vidas. Vemos a un Iniciado que da vueltas por todo el globo con mucha vehemencia, y también podemos ver a un Iniciado que se sienta con toda calma en un rincón del mundo. Esto no quiere decir que en la vida próxima sigan siendo lo mismo. El que se sentó en un rincón remoto del mundo, en la próxima vida puede que tenga que hacer un trabajo de tipo global, y del mismo modo, el que viajó por todo el mundo puede que en la vida siguiente tenga que sentarse en un rincón apartado. Tenemos los extremos, incluso en la vida de los Iniciados. Son ejemplos extremos ¡claro!

¿Que decir entonces de la gente que está prisionera de su personalidad, si hasta los Iniciados siguen el flujo y reflujo de la naturaleza? Lo mismo ocurre con los aspirantes, que en algunas vidas están inertes y como ausentes de acontecimientos, estáticos, lentos y en otras vidas pueden estar vibrantes. Esto habréis de recordarlo vosotros, trabajadores, cuando pretendáis hacer que otros vivan correctamente. Este es nuestro problema: Los seres activos les dicen a los seres inertes ¡Levántate! ¡Camina! La persona que escucha se reirá, pero no actuará, y, al contrario llegará a decirnos ¿Porqué estas tan loco? ¿Porqué eres hiperactivo? ¿Porqué no puedes quedarte tranquilo? La persona activa está tranquila, está en paz, pero no es la impresión que le da a la persona inerte. Y del mismo modo, las personas inertes son consideradas como personas perezosas que no hacen nada en la vida, y uno intenta pinchar al otro, pero el Maestro nos recomienda que no lo hagamos, y nos dice que toda forma tiene su flujo y reflujo, que en algunas vidas el alma descansa y en otras vidas el alma es vibrante. Así que no empujéis a nadie y no tiréis de nadie tampoco. Eso de empujar y de tirar no se recomienda. El Maestro dice que tenéis que recordarlo todos aquellos de vosotros que seáis trabajadores, cuando estéis intentando hacer que los demás vivan correctamente. Algunas veces nuestra ansiedad por ayudar a los demás puede ser un dolor de cabeza para ellos, una molestia. Una persona activa que da vueltas en torno a una persona menos activa o inerte es un dolor de cabeza para ella y viceversa, es un dolor de cabeza para la persona activa también. Los ritmos son diferentes, pero extrañamente encontramos semejantes asociaciones, lo que se debe a otra ley, la ley del karma.

Hay un dicho sobre esto: no molestar al perro que duerme. Si molestamos al perro que duerme se pone a ladrar, y el ladrido será irritante. Creeremos que es su ladrido lo que es irritante, pero está ladrando porque está irritado. Estoy teniendo recientemente nuevas experiencias con un perro en casa. Cuando el perro ladra uno se irrita porque no estamos acostumbrados al ladrido del perro en nuestra propia casa, tan cerca nuestro, pero al cabo de unos cuantos días uno empieza a pensar porque tendrá que ladrar este individuo. Él también tiene cierta irritación, necesita algo, y el único lenguaje que

tiene para expresarlo es el ladrido. Así que cuando ladra uno tiene que averiguar lo que necesita exactamente, necesita comer, necesita agua o necesita que se lo saque de paseo para que haga sus necesidades vitales o para caminar.

Así ocurren las irritaciones entre las personas inertes y activas; como trabajadores es necesario que comprendamos el ritmo de cada uno; no todos pueden ser sometidos al mismo ritmo. Si alguien no se levanta para la meditación de las seis de la mañana, no podemos considerarlo como un pecador. Muchas veces nosotros no somos mejores.

Desde el punto de vista de un Maestro hay un elevado respeto por el alma individual. El ritmo de un grupo se basa en el bien general de todos, pero cada alma ha de decidir por sí misma si tiene que estar en ese tipo de ritmo o no. Si el ritmo del grupo no es adecuado para uno, es mejor que encuentre otro grupo en el cual el ritmo sea más conveniente o más agradable para él. De lo contrario le resulta doloroso y su presencia es dolorosa para los demás. De manera natural las personas que tienen la misma naturaleza toman determinado ritmo, y es ahí donde se da un estado de agrado general. No empujemos demasiado a los demás, en nuestra ansiedad por ayudarlos a vivir de una manera correcta, porque puede ocurrir que no esté en sus programas lo que está en el nuestro. En una misma casa donde hay cuatro personas, puede que haya cuatro programas diferentes para las cuatro almas. Es normal que lo que nosotros creemos que es correcto o que está bien, queramos que los demás también lo hagan, pero hay que darse cuenta de que ellos también saben lo que les conviene, y lo que está bien para ellos. Si reconocemos este hecho, no intentaremos atar junta a la gente en nombre de un grupo y mantendremos siempre abiertas las puertas de entrada y de salida. Lo mejor es no tener puertas, para que no tengamos que cerrarlas ni que abrirlas: entrada libre, salida libre.

El WTT no tiene puertas de entrada ni de salida; se puede entrar y salir desde cualquier lugar; se puede entrar en cualquier momento y salir en cualquier momento. Mantenemos libres a los amigos para que así seamos siempre amigos. Normalmente perdemos a los amigos debido a nuestra propia disciplina. La gente pierde la amistad de los demás debido a la reglamentación. Lo que adoptamos en el WTT es una dimensión superior de la vida de grupo; sus miembros son libres de ir a cualquier parte. Pueden ir y unirse a otros Ashrams, pueden traer a este Ashram las fotos o imágenes de otros Maestros, también pueden irse sin avisar y pueden venir otra vez sin avisar. Al principio todo esto era muy confuso para mí ¿Que es todo esto?, me decía, pero comprendí poco a poco lo que el Maestro está diciendo ahora, no por haber leído esta frase sino por haberla experimentado, y por eso ahora puedo explicar esta frase mucho mejor. Después de todo, nuestro amigo es la otra alma y no la otra personalidad. La amistad es al nivel del alma. Si amamos el alma la dejaremos libre para que encuentre su propia experiencia. Si no la encuentra aquí y está intentando encontrarla en otro lugar ¿Porque deberíamos tener nosotros objeciones? y si no la encuentran allí y vuelve otra vez a esto ¿Porqué deberíamos tener objeciones? Por eso nosotros no decimos que esta es la única manera correcta de vivir, creemos que esta es una manera correcta y la seguimos. Aquellos a quienes les guste pueden unirse por su propia voluntad y pueden marcharse también por su propia voluntad. La belleza de este programa es que no hay invitación ni expulsión. Podéis invitaros a vosotros mismos.

Muchos amigos de Europa me escriben preguntándome si pueden venir, lo que significa que quieren venir. Hasta la fecha nunca les he dicho que no. Algunos de mis colegas pueden tener alguna objeción de que yo no diga nunca que no, pero el alma puede invitarse a sí misma y también puede decidir marcharse por sí misma. Nadie debe vivir con el espejismo o la ilusión que yo me siento mal o siento pena si alguien se va. No

siento pena cuando alguno se va, porque tampoco he tenido alegría cuando ha venido. Yo disfruto de vosotros como alma en ambas situaciones. No quiero que ningún ahimsa, ningún daño, os ocurra a ninguno, no quiero que os hagáis daño a vosotros mismos en nombre de los Maestros. De modo que todo se basa en la propia voluntad y no en ninguna obligación, y si creemos que estamos ayudando a los demás, hemos de saber con certeza si los estamos ayudando verdaderamente o si les estamos causando daño. Hay una manera, la más gentil, la más suave de todas, de comportarnos con nuestros compañeros de viaje y por eso el Maestro dice que esto ha de recordarse, debéis recordarlo vosotros que sois trabajadores, especialmente cuando estáis intentando ayudar a otros a vivir correctamente. Vivamos y dejemos vivir a los demás. Si los demás quieren seguir ciertas cosas diferentes de las que nosotros seguimos, dejémosles que las sigan; si otros quieren aprender lo que nosotros estamos aprendiendo, enseñémosles, pero no enseñemos cuando no se nos pida enseñar ni impongamos lo que nosotros seguimos sobre los demás. Esto en la espiritualidad se llama ser civilizados; la otra manera es barbarismo. Solo los bárbaros imponen sus puntos de vista sobre los demás. No ha de haber imposición, sino caminar juntos, personas que tienen un tipo de mente parecida.

Si observáis un río, cuando nace es muy pequeño; luego se le unen algunos arroyos, lo que no quiere decir que el río los haya invitado, sino que los arroyos han decidido unirse al río, y fluyen juntos como un solo río; en algún punto hay aguas que divergen, pero el río sigue fluyendo sin afectarse. Esa ha de ser la manera de entender la vida. El río es un excelente ejemplo para muchas cosas, y también en este sentido. Las personas se unen y se separan según sus programas. Hay una duración de tiempo durante la cual se mantienen juntos, pero porqué se unen y porqué se separan no es nuestro problema. Nosotros hemos de seguir fluyendo; es el deber, es la belleza del río. Tiene el programa de fluir hasta llegar al océano, y otras aguas se le unen sin ser invitadas y fluyen juntas. Sin ser vistas, sin ser percibidas, algunas aguas divergen y se apartan del río. En ambas situaciones el río sigue fluyendo a su ritmo. Así procede un trabajador de grupo civilizado y respetuoso.

No podemos expulsar a nadie del grupo ni invitar a nadie, sino que dejamos abiertas la entrada y la salida. Este es el trato apropiado que debemos darle a un alma compañera. Esto hemos de recordarlo.

Estas frases parecen de tipo casual, y sin embargo compendian volúmenes enteros. Hay todo un código referido al trabajo y al comportamiento en el grupo, que hemos de respetar.

Sigamos entendiendo “Tratado sobre la Magia Blanca”. Estábamos considerando en detalle la respiración del alma y la consiguiente vida de la forma. Las formas viven porque el alma respira, de modo que respirar tiene que ver con el alma. Si queremos vivir más y más en la conciencia del alma, durante nuestro tiempo libre hemos de conectarnos con la respiración en nosotros, que es la conexión directa con el alma, y bajo ningún pretexto hemos de alterar el ritmo de la respiración del alma. La forma tiene su naturaleza cíclica, tiene su flujo y reflujo, y, como consecuencia, las personas que no actúan como almas, en otras palabras las personas que no son iniciadas, están sujetas al flujo y reflujo de la naturaleza, porque no están continuamente en asociación con el alma mediante la respiración.

En las clases anteriores hemos afirmado con mucho énfasis y repetidamente una y otra y otra vez que somos almas y tenemos personalidades. Por mucho que traigamos esto al oído, puesto que vivimos en el lado forma de la vida y estamos más orientados

hacia la forma que hacia el alma, naturalmente lo olvidamos; vivimos como personalidades, vemos otras personalidades, nos ocupamos de ver nuestras diferencias y entramos en conflicto. Esta es nuestra conducta normal. Es normal para las personalidades, pero no es normal para el alma. La personalidad tiene un temperamento normal, y hay un temperamento normal para el alma. El temperamento normal de la personalidad es a veces estar feliz, a veces estar triste e infeliz; tiene flujo y reflujo. Nuestro objetivo es no estar siempre en el péndulo, en el movimiento de oscilación, sino estar por encima de ese movimiento y presidir sobre él, y eso puede suceder si aprendemos a actuar como almas.

Ahora, por primera vez, se ha introducido una de las funciones del alma, que es la respiración. El Alma Universal respira, y como consecuencia el Universo se pone a trabajar. El alma individual respira y entonces la naturaleza individual se pone a trabajar, pero tiene flujo y reflujo y está sujeta a ciclos de tiempo. Hay horas de amanecer y horas de atardecer: a veces hay un buen despertar en nosotros, otras veces no hay tal cosa y a veces, aunque se nos informe algo, somos indiferentes. Esa indiferencia hacia la luz y su campo de actividad se debe al excesivo dominio de la personalidad.

A veces estamos hartos de este estudio, a veces estamos hartos del grupo, hartos del trabajo de grupo. Eso ocurre porque estamos profundamente sumergidos en la personalidad. A veces parece que no hubiera nada más que las Escrituras, todo pareciera ser una ilusión y que la única realidad fueran las Escrituras Sagradas, las enseñanzas de los Grandes Maestros. Todo lo demás nos parece ilusión; es la cumbre de nuestra conciencia, es el medio cielo, el punto más alto. A veces estamos en el medio cielo, el punto más alto y a veces estamos en el punto opuesto, en el punto más bajo. A veces despertamos y a veces dormimos a la personalidad. Todo este movimiento de despertar y dormir le ocurre cíclicamente a las personas que viven en la personalidad. Los que viven en el alma, también tienen estas mismas situaciones, pero no están afectados por ellas. En la vida de todo Iniciado hay momentos de crisis profunda, hay momentos de plenitud o de logro, hay momentos de silencio y hay momentos de retiro. El Iniciado sabe cuando retirarse y cuando actuar.

Cuando el alma supera a la personalidad conoce los momentos favorables y desfavorables, y cuando hacer algo. No se trata de romper los ciclos de la naturaleza, que respetan, pero están por encima de ellos. Quienes actúan como almas se mueven sobre la corriente de las aguas. Tomemos las aguas como la vida; ellas presiden sobre el movimiento que realiza la naturaleza, y según eso orientan la vela de la embarcación, pero no cambian el curso de la naturaleza. No creáis que cambiar el curso de la naturaleza es el trabajo de los grandes seres. No hacen que un árbol de mango dé una naranja. Ese no es su trabajo, porque han superado la naturaleza, sino que saben cómo, cuándo y dónde crece un mango y cuándo, cómo y dónde crece un naranjo, así que no toman una semilla de mango de India y la plantan en Hamburgo, porque a nosotros nos gusta el mango. Sólo nosotros, porque nos gusta el mango, podemos intentar llevar una semilla de mango y plantarla en el jardín de nuestra cocina en Hamburgo. Podemos hacerlo, pero no progresará hasta darnos frutos. Tenemos además que hacer que tenga Sol y ponerle calefacción para que esa planta de mango tenga el calor que tiene aquí, lo cual es mucho más laborioso y de menor experiencia.

Si queremos ser estudiantes de Magia Blanca, es decir si queremos superar nuestra personalidad, lo primero que tenemos que entender es que la naturaleza se mueve en ciclos, y entonces seremos capaces de seguirla mucho mejor, al ubicarnos fuera de ella. ¿No hay acaso diferencia entre aquel que es arrastrado por la corriente y el que flota so-

bre la corriente en un barco?. Hay ríos que tienen una corriente muy fuerte que nos arrastra, nos lleva, pero en ese mismo río uno puede flotar en la barca. El que flota no es arrastrado por la corriente y no cambia la intensidad ni la corriente del río.

No creáis que los grandes Iniciados están para cambiar el curso de la Naturaleza. Lo que quieren es que nosotros comprendamos la naturaleza de la Naturaleza y que nos adaptemos inteligentemente a ella.

Sólo porque uno haya aprendido ya a vivir como alma no puede escalar los picos nevados y helados sin equipo y abrigo apropiados, sino que comprenderá mejor como equiparse para escalar esos picos. Dependiendo de la resistencia de su cuerpo, así se equipará, y en vez de quejarse de que llueve llevará un paraguas. En la estación de las lluvias es de sentido común llevar un paraguas. Esta es la diferencia entre el que ha logrado vivir como alma y el que vive todavía en la personalidad. El primero sabe cómo funciona la naturaleza y cuales son las fuerzas en funcionamiento; qué es lo que el tiempo y el lugar requieren de nosotros, y de acuerdo con ello nos sintonizaremos y haremos las cosas de manera de que no haya ni se difunda conflicto. Se requiere que un Mago Blanco conozca el flujo y reflujo de la naturaleza.

A veces la personalidad está muy gozosa, a veces no tanto, otro punto que se mencionó ayer fue: “Dejemos que cada persona siga su ritmo”. Lo que nosotros creemos que está bien o es correcto no tiene que ser necesariamente lo que está bien en o es correcto para el otro.

Normalmente en un grupo como éste hay un entendimiento bastante común de lo que está bien, de lo que es correcto, y por eso seguimos existiendo como grupo, pero a veces las personalidades pueden no entenderlo de esa manera. Pues esto ha de ser comprendido y respetado por nuestra parte, y no hacer comentarios. Esto debéis recordarlo todos vosotros, trabajadores, que estáis intentando ayudar a otros a vivir correctamente.

Si comprendemos esto no haremos juicios de valor sobre nadie, y no tendremos tendencia a juzgar a los demás. El Maestro Djwhal Khul nos dice esto y hemos de recordarlo; hemos de comprender a todo vecino, comprender si el vecino está en el flujo o en el reflujo de la energía, y saber si está pasando por un período de preparación para un esfuerzo mayor.

Para que el trabajo que hemos de hacer nos fortalezca y estabilice, hemos de saber si las personas que nos rodean están buscando el flujo de la energía del alma. ¿Cómo lo sabe uno? Pues adoptando determinado proceso no tenemos porqué saberlo. Esta es la técnica de Segundo Rayo. La técnica de Primer Rayo consiste en tratar de saber quien está ahora en el momento de dar un paso hacia el alma. La técnica del Segundo Rayo es que, si hay alguien que esté preparado, ya vendrá. Si alguien está interesado en caminar hacia el sendero del alma, se dará un empujón a sí mismo, y si no lo está, no lo hará ¿Por qué tenemos que hacer ese esfuerzo tan penoso de decidir quien está en ello y quien no? Esa es la belleza de Maitreya el Señor, o de Cristo, que actúa a través de la energía de Segundo Rayo. El Primer Rayo tiene un trabajo laborioso increíble; el Segundo Rayo tiene la destreza de saber esperar.

Si temporalmente alguna persona deja de venir, hemos de respetar su decisión y no hacer comentarios. Cuando nuevamente tenga la decisión de continuar, volverá. Y recordemos que cuando vuelva no tiene por qué venir necesariamente a nosotros. Esto es también importante saberlo. No pensemos: bueno, ya se arrepentirá, ya volverá. No debemos tener este tipo de pensamiento. Si una vez su alma se siente inspirada se embarcará en cualquier tipo de programa en el que se sienta bien, porque el planeta es

enorme y hay cientos y cientos de lugares y de personas que pueden transmitir la energía del alma. Es arrogancia pensar que nosotros somos los únicos o los que mejor lo podemos hacer; es un pensamiento de la personalidad, pero no del alma. El alma tiene millones de posibilidades; el alma universal puede actuar a través de cualquier medio, si así lo desea ¿Acaso el gran Iniciado Jesús no decidió trabajar a través de sus discípulos, sin tener en cuenta cómo eran ellos? Nada le impide nada al alma. De modo que hay que respetar cuando alguien sale y cuando alguien entra, y respetar también si no regresa, porque estamos respetando a otra alma. No nos olvidemos que tratamos con almas.

Este ejercicio de ser conscientes del alma es un proceso continuo de aprendizaje. Si estáis pasando por un periodo de mayor esfuerzo e impulso del alma, y deseáis estabilizaros para vivir en el ser espiritual, recibiréis ayuda, porque el alma lo impregna todo y tiene muchos vehículos para inspirar. El trabajador tiene que buscar para ayudar y utilizar la energía, que si no es bien dirigida llegará a hacer vidas desordenadas.

Aquí nos apunta un peligro; si invocamos a la energía del alma y la dirigimos mal, se produce un desorden, como un barco cuando encalla, y por esa vida no podrá hacer nada más. Ocurre lo que decimos en general cuando trabajamos con el fuego. Si somos negligentes en manejar esa energía, el fuego nos quema, también como trabajar con la electricidad. El Maestro también nos señala esto, que puede conducir a vidas destrozadas. Es la razón de porque la sabiduría profunda nunca se propaga, porque hay muchas personas entusiastas que intentan trabajar con ella y se queman. La sabiduría profunda es para aquellos que la buscan, pero no para hacer publicidad. Si se informa sobre la sabiduría profunda a la gente de manera irresponsable le causará dificultades a quienes no han llegado todavía hasta ese punto. La sabiduría no lleva en sí celo misionero. Todo el trabajo misionero es trabajo de la personalidad, y por muy grande que sea, sigue siendo trabajo de la personalidad, y no contiene en él mucha verdad. Ahí es donde el Cristianismo y el Islam han fracasado como religiones, porque ambas intentan propagarlas y difundirlas con celo misionero, y debido a ese celo se vuelven tan celosos que llegan a ser militantes, ¿Cómo pueden ir juntas la militancia y la verdad? Son cosas que no coexisten. La verdad y la agresión no pueden coexistir; la verdad y el celo misionero no pueden coexistir.

La sabiduría es para aquellos que están realmente buscando al alma, y por eso prefiere esperar y responder a aquellos que la están buscando, que la están escudriñando y que se han dado cuenta de que la actividad del mundo objetivo es ilusoria.

Como ya se dijo al principio, el aspirante es el que ha vivido suficiente tiempo y ha visto ya lo suficiente del mundo y se ha dado cuenta de que en la actividad mundanal no hay ni siquiera un ápice de verdad. En el mundo la no-verdad prevalece mucho más fuertemente que la verdad, pero el buscador de la verdad no se pone a gritar su verdad por las calles.

Sri Aurobindo, que era un buscador de la verdad, se comprometió y estaba metido de lleno en la lucha por la independencia de la India, y veía cantidad de manipulaciones en todos los niveles. Había manipulaciones por parte de los luchadores por la independencia y también por quienes gobernaban este país. Pero ese no era el campo para el buscador de la verdad, así que lo tomaron por la trenza del cabello, lo sacaron y lo pusieron aparte para que buscara la verdad, que está más allá del mundo manifestado, y desde un punto de vista más elevado pudiera ayudar mejor a los seres. Por esa razón los grandes Maestros como el Maestro CVV o el Maestro Paramahansa RamaKrihsna o el Bhagavan Ramana Maharshi o Shirdi Sai Baba, que no son conocedores menores, no entraron en la lucha.

Hay una dimensión superior en trabajar para resolver una situación. En la verdad hay paz. Lo que se sugiere en el sendero de la sabiduría es la máxima práctica de la verdad, llevar una vida con un mínimo de decencia, con un mínimo de comodidad que nos permita progresar por el sendero, tener solucionada, al mínimo por lo menos, la cuestión económica, la cuestión familiar y también la cuestión social. Si nos prodigamos demasiado en la sociedad, la práctica de la verdad quedará atenuada. El uso de la energía del alma para propósitos de la personalidad ha de hacerse con mucha discreción y prudencia. Una gran personalidad es muchas veces un obstáculo para el crecimiento del alma. Si siempre se nos requiere para actividades sociales ¿De donde sacaremos tiempo para entrar en el ritmo que requiere la Magia Blanca? Si la actividad es mal dirigida llegará a destrozar a la vida, pero si se la utiliza sabiamente producirá un servicio pleno y fructífero. Es la prueba del budín, con relación a la práctica de la sabiduría.

Cuanto más actuemos con la energía del alma más nos convertiremos, de manera natural, en servidores. Se irá poniendo de manifiesto un servicio fructífero, según la proporción del crecimiento de la energía del alma. Hay en esto un gran secreto. Si trabajamos más y más profundamente cada vez, significa que estamos inmersos en ascensiones verticales, y entonces la impregnación horizontal ocurre sola. Así lo han demostrado todos los grandes Maestros.

El Maestro Shirdi Sai, permaneciendo en Shirdi, es hoy una gran inspiración para toda India, y lo mismo ocurre con RamaKrihsna. Cuanto más profundo es uno más lejos llega. El Bhagavan Ramana Maharshi tampoco fue a ninguna parte. Todos esos seres se quedaron fijos en un solo lugar, pero su impregnación es asombrosa. Cuando Jesucristo iba por ahí, por el desierto de Judea, por el lago de Galilea, por Genezaret y por la ciudad de Jerusalén, era en aquel tiempo, una de las actividades más insignificantes. Hoy, si intentamos hacer una película con ellos le dibujamos un aura en torno a la figura de Jesús y hacemos las cosas con mucha emoción. En todas las imágenes, desde el niño Jesús hasta el Cristo crucificado, tal como las vemos hoy, los pintores siempre dibujan un aura, pero Jesús nació en las condiciones más sencillas, llevó una vida muy humilde y enseñó a unas cuantas personas aquí y allá. Hasta 300 años después de su partida hubo esfuerzos para enterrar su memoria, pero cuanto más se intenta enterrar la verdad, con más fuerza surge. Todos los acontecimientos de su vida que fueron enterrados están saliendo a la superficie ahora con mucha fuerza. La verdad no puede ser enterrada, sobrevive al tiempo, sobrevive a la naturaleza, sobrevive a los ciclos. El sendero de la sabiduría es también el sendero de la verdad.

Os voy a contar una pequeña historia. Esta historia tuvo lugar hace 300 años en India. Una mujer que había perdido a su marido pensó en dedicar su vida a la divinidad. Debido a las enseñanzas que había recibido de su madre, toda la riqueza que tenía la convirtió en adornos de oro, se los dio a una persona respetable de la ciudad y le dijo: “Deposito toda esta riqueza en ti. Yo me voy de peregrinación”. India es una nación muy grande, y desde los Himalayas hasta el cabo Comorín la gente solía hacer peregrinaciones a pie, sin saber bien cuando regresarían. Muchas veces ni siquiera regresaban, pero no se preocupaban por eso.

Esta mujer le dijo a esa persona respetable, cuyo nombre era Baht: “Si yo no regreso quedatelo contigo, puedes utilizarlo para hacer buenas obras”, y diciendo eso se marchó. Fue a Cachemira, se fue por los centros importantes de peregrinación de los Himalayas, volvió a bajar, fue hasta cabo Comorín y así recorrió todos los centros de peregrinación de norte a sur, de este a oeste y pasaron los años, y el señor Baht no tenía información de la mujer, no sabía donde estaba, no sabía de su paradero, pero retenía

aquella riqueza que se le había confiado. Al cabo de 25 años un buen día la mujer regresó y le dijo: “Soy quien dejó contigo mi riqueza. Por gracia de Dios he podido ver todos los centros de peregrinación y he oído hablar a todos los santos que viven. Estoy plena; ahora me marchó a casa y voy a llevar una vida piadosa”. Mr. Baht miró a la mujer con todo cuidado, y la mujer le dijo: “Volveré dentro de 3 días; mientras tanto usted puede preparar mi tesoro”. La mujer no tenía miedo si se perdía toda su riqueza. Mr. Baht miró en su almacén donde lo guardaba todo y encontró la vasija en la que se habían puesto todos los adornos de oro, y para asegurarse de que todos los artículos estaban intactos, los sacó y los verificó uno por uno, y se dio cuenta de que, en lugar de dos brazaletes de los que se colocan en los brazos, había uno solo, y se sintió contento de haberlo verificado, pues tenía tiempo para hacer otro brazalete parecido al que estaba, y lo puso en la vasija. Algo podría haber ocurrido; el no lo sabía, pero lo normal es que haya dos brazaletes, y allí solo había uno.

La mujer regresó a los tres días y Mr. Baht le dio la vasija tal y como estaba, y le dijo: “Esto es tuyo, llévatelo”. Ella tomó la vasija, verificó todas las joyas y dijo que había un brazalete de mas, que cuando se había marchado había dejado un solo brazalete en la vasija, porque nunca tuvo dos. “Ahora hay un brazalete mas, no es mío y no lo quiero”. El señor Baht dijo: “Cuando te entregué la vasija he dicho es tuya, así que todo lo que hay en ella es tuyo. Una vez que te lo he dado no lo quiero de vuelta. Una vez que he dicho que es tuyo no puedo poseerlo de nuevo, porque si hiciera eso me afectará la mentira”. Ella dijo entonces: “Yo observo esta misma verdad tanto como tú la observas, y tanto como tu crees que debes respetar tu palabra, así se me ha enseñado también a mí y a no quedarme con lo que no es mío. No puedo aceptar lo que no es mío. Si me quedara con una riqueza que no es mía, me destruiría”. El señor Baht dijo: “Una vez que doy mi palabra, si me desvío de ella yo también seré destruido”. Tened en cuenta que esta es una historia real que ocurrió en el Estado de Gujarat, que por aquel entonces estaba gobernado por un Sha llamado Sharamadkhan. Ellos dijeron: “Vayamos al Rey y hagamos lo que él decida”.

Este evento era la comidilla de la que hablaba toda la ciudad. Fueron a ver al Rey y le contaron sus versiones del asunto. El rey se quedó sorprendido y mantuvo un profundo silencio, y después dijo: “Estoy pensando en castigarlos a los dos; volved mañana”, y se marcharon.

Ninguno de los dos tenía miedo de ningún castigo porque para ellos vivir en la verdad era lo más importante de su vida. Toda la ciudad estaba pendiente del juicio que daría el Rey, así que la corte real se llenó de gente. El rey llegó, ocupó su trono y le preguntó al señor Baht: “¿Que es lo que le ha hecho a usted apegarse tan firmemente a la verdad?”. El señor Baht respondió: “En mi infancia fui estudiante de un Sat Gurú, que me enseñó su valor, y también me dijo: “Si quieres ser humano sigue esta verdad; de lo contrario serás igual a un animal”. Por eso yo observo esta virtud desde mi infancia. Entonces el rey le preguntó a la mujer ¿Dónde se te enseñó este valor de la vida? y ella dijo: “Mi madre me lo enseñó, me enseñó muchas cosas, me enseñó muchas historias del Baghavata, me llevó a muchos seminarios de sabiduría y me explicó muchos aspectos de sabiduría; ahora ya no vive, pero yo sigo viviendo según los valores que ella me enseñó”. Entonces el rey dijo: “Hay un lugar en el centro de esta ciudad, un lugar enorme que tiene como 50.000 metros cuadrados. Os los doy a los dos. Le pido al señor Baht que traiga a su Maestro a este lugar. Podéis construir aquí un Ashram y enseñar estos valores a la gente e inspirarlos para que mi tarea de Rey se haga más sencilla”. El Rey también tenía esa cualidad que tenían ellos dos.

Hoy, si hay un choque de vehículos en la calle, uno le echa la culpa al otro y el otro le echa la culpa al uno, y por encima de los dos habrá un policía que dirá “Ninguno de los tenéis razón. Venid a la comisaría”.

En el caso de la historia las tres partes eran verdaderas, amaban la verdad, y como consecuencia de ello en Gujarat, en medio de la ciudad, hay un hermoso Templo, que es un lugar de aprendizaje para la gente. Seguir el sendero de la verdad y de la sabiduría consiste en practicar las virtudes y no en adquirir cosas. La mujer dijo: el brazalete no es mío, así es que yo no lo quiero. Hoy si alguien nos da por error algo que no es nuestro, lo metemos en el bolsillo, y hacer eso indica que no estamos en el sendero de la sabiduría; la gente así no puede producir un servicio fructuoso. ¿Como pueden los ladrones servir?

Por eso los gobiernos no son capaces de servir a la gente. Están llenos de ladrones. Tienen el poder y también la ley de su parte para robar.

Allí donde se manifieste el servicio, allí se manifiesta la verdad. La prueba de la manifestación de la verdad está en el servicio. El servicio verdadero sobrevive a los ciclos del tiempo, y por eso el servicio que han hecho los sabios y los Iniciados sobrevive ciclos y ciclos de tiempo. Dependiendo del grado de verdad, la longevidad del servicio está garantizada. Cuanto más prevalezca en nosotros la verdad, tanto más se manifestará en forma de servicio a nuestro alrededor. Cuando la energía del alma fluye a través de la personalidad, y es utilizada sabiamente, produce un servicio pleno y fructífero.

Estos pensamientos pueden ser aplicados por el estudiante a los grandes ciclos de las razas, y descubrirá mucho de interés. Ha habido razas no agresivas que han observado la verdad, y ha habido razas agresivas. Ha habido razas manipuladoras, y según lo que hizo cada una de ellas, lo recibió en retorno. Podemos así ver las causas de la caída de los grandes imperios en sus actitudes manipuladoras.

En el caso de las personas, estos impulsos cíclicos son de una frecuencia mayor, porque se trata de una unidad pequeña con relación a una raza, que es una unidad mayor. En una persona individual hay impulsos más pequeños que en una raza como tal. Los grandes imperios que hubo no son hoy día nada, y aquellos que no eran nadie en el pasado son alguien hoy día, y ¿Cual será su mañana? Depende de lo que hagan ahora.

La visión del estudiante de la verdad es lejana, ve la verdad muy trascendente en el tiempo, no ve las cosas a corta distancia. Cuando consideramos al ser individual y nos consideramos a nosotros mismos, resulta significativo el estudio de lo que les ocurre a las razas es un estudio de interés, e igualmente lo que les ha ocurrido a los seres individuales. Las leyes que rigen son las mismas, aunque la frecuencia sea diferente.

En el hombre común estos impulsos alternan con una rapidez pasmosa. Por la mañana está jubiloso y por la tarde puede estar deprimido. Tal es la rapidez de los impulsos alternantes; se experimentan rápidamente la cumbre y el valle, lo cual es muy frecuente para el hombre común. ¿Quién es un hombre común? Cualquiera que viva en la personalidad. Hay días muy buenos, y hay días que no son tan buenos. Cuando estamos en días que no son tan buenos hemos de comprender que ya nos llegarán los días buenos, que la naturaleza es cíclica. Y cuando estamos en días buenos y agradables, hemos de comprender que el otro tipo de días también nos llegará. Eso es sabiduría y no debemos quedarnos aferrados a los días buenos, pues entonces sufriremos cuando haya días menos buenos.

¿Quién es estudiante de ocultismo? Aquel que comprende estas leyes de la naturaleza, que son aplicables a la personalidad. Las cosas vienen para pasar, las cosas más bellas vienen para pasar, las cosas peores vienen para pasar. ¿Por qué nos preocupamos de

las cosas que pasan? ¿Por qué no nos quedamos estables, aferrándonos a lo permanente? Así es como tenemos que aprender a pensar.

El paso de la sabiduría nos proporciona una oportunidad en nuestro proceso de pensamiento. No debemos seguir pensando como el término medio cuando estamos estudiando la Magia Blanca; sin embargo somos así, y es debido a que no asimilamos y no practicamos, y por eso de vez en cuando hacemos este tipo de convivencia para recordar las cosas. Esta es la importancia de la constante rememoración.

Es necesario que sepamos que hay tiempos de buena salud y tiempos de mala salud. Tiempos de riqueza y tiempos sin riqueza. Tiempos en que estamos acompañados por personas que están de acuerdo con nosotros, y tiempos en que estamos acompañados por personas que no están de acuerdo con nosotros. Todo cambia. Eso tenemos que entenderlo; las cosas cambian, el cambio es constante en la naturaleza. Tomemos nota de esto: El cambio es constante, igual que el alma que es constante y consistente. La naturaleza es también constante y consistente en el cambio, de modo que si uno lleva en uno mismo este tipo de comprensión mientras está en la vida, la sabiduría sigue siendo su mejor amiga; de lo contrario será un peso, que nos llevará a decir: Esta condenada cosa nunca nos sirve de nada, no nos rescata. La gente está leyendo desde hace décadas, pero cuando se trata de un suceso concreto, toda la sabiduría se evapora, desaparece y aparecen los modelos de comportamiento de la personalidad. No está disponible en el momento en que la necesitamos, pero está disponible en todos los demás momentos.

Si encontramos el mejor de los platos para comer cuando tenemos el estómago vomitando ¿De que nos sirve? Así les ocurre a los estudiantes. Por alguna causa, en el momento necesario no están disponibles, y como consecuencia existen las cumbres y los valles. Tengamos en cuenta que cuando adoptamos el discipulado, las cumbres y los valles son mayores. Un día se nos lleva a la cumbre más alta de Suiza y otro día al valle más profundo, y con toda seguridad a los dos días estaremos resfriados. Pero si uno va con frecuencia y en forma alternada al pico y al valle, poco a poco se acostumbra. Hemos de acostumbrarnos a los picos y a los valles. En el discipulado se aumenta la frecuencia; es lo que les ocurre a los que están trabajando entre la segunda y la tercera Iniciaciones. Están sobre el monte Everest durante algún tiempo y luego en la fosa mas profunda del pacifico. En la vida normal eso ocurre una o dos veces, pero al que está en el sendero del discipulado le ocurre por docenas, para que así comprenda las cosas. Una exposición frecuente a los extremos hará que se familiarice más rápidamente con ellos.

Muchas veces les cuento una historia relacionada con la Astrología, acerca de la visita de Saturno a nuestra luna natal o al ascendente. Alguien le pregunta a un astrólogo que como ve su situación para el futuro. Uno no va a ver al astrólogo cuando todo va bien como la seda, ¿verdad?. El hecho mismo de que llamemos a su puerta es captado por el astrólogo como un mensaje de que tenemos problemas ¿Por qué vamos a ver al médico? Porque estamos enfermos, pues también vamos a ver a un astrólogo cuando tenemos problemas; de lo contrario, ni nos acordamos del astrólogo, y mucho menos de nuestra carta astral. El astrólogo observa nuestra carta y dice que tenemos problemas, y nos sentimos deleitados porque ha sido capaz de ver que tenemos problemas. Nuestros cerebros no crecen más allá de la infancia, así que esto de querer consultar seguirá siendo siempre así, porque nos intrigará que nos haya dicho que tenemos problemas. Y luego nos dice: tardarás todavía cinco años más, y nos sentimos contrariados. Él mira la cara que ponemos y dice no, bueno, sólo dos años. Si haces esto, tardarás sólo dos años. Nos ofrece unas chokolatinas o medicinas paliativas. Pasan dos años, y entonces nos dirá: todavía medio año más. Sabe que Saturno está pasando por nuestra Luna o por

nuestro ascendente, luego por nuestro Sol y luego por nuestro Mercurio y por nuestro Venus. Sabe que la cosa va a durar 15 años todavía. Quedamos entonces planchados. Si tiene sentido común no nos dirá todo, porque si nos dijera que durante 15 años vamos a tener problemas, tendría además el trabajo adicional de llamar a una ambulancia. Dice sabiamente dos años, tres años.

¿Sabéis lo que nos ocurre a nosotros? Que entretanto nos acostumbramos a este tipo de problemas. No hay otra manera, sino acostumbrarse a ellos y hasta que eso no ocurra los picos y los valles continuarán. A veces el discípulo está caminando en la luz del Sol y en otros momentos en la oscuridad. A veces conoce la alegría de la plena comunión y de nuevo todo parece opaco y estéril. Hay días que la plegaria y la meditación son muy buenas, hay otros días que no vale la pena, uno se disgusta de tener que sentarse, y por mucho que intentemos tirar hacia abajo la energía del alma, no ocurre nada; podemos rompernos la cabeza, pero no ocurre nada; ^Permanecemos tan opacos como antes. El servicio es ocasionalmente de una experiencia plena y fructuosa, pero en otros momentos da la impresión de que no tiene nada que ofrecer, y que su servicio aparentemente no tiene ningún resultado. A veces pensamos así y nos decimos ¿Para qué es todo esto? ¿Qué estoy haciendo? En ocasiones nos desilusionamos del pequeño servicio que podamos hacer ¿Sabéis por qué nos desilusionamos? Porque es pequeño. En nuestros momentos de alegría creíamos que era una cosa muy grande. En los momentos de alegría dar un vestido o ropa es una gran alegría, y en los momentos de depresión nos echamos la culpa a nosotros mismos, nos reímos y empezamos a pensar que a lo mejor esa persona estaría mejor sin nuestro regalo de ropa: “Seguro que si yo no se lo hubiera dado, alguien se lo hubiera dado, y de mejor calidad que el mío”. Se desarrolla una lógica peculiar que nos envenena de este modo.

El Discípulo lo tiene todo muy claro ciertos días, y parece estar en lo más alto de la montaña mirando hacia un paisaje iluminado por el Sol, en el que todo es claro para su visión. Hay un momento de no-duda, sabe y se siente Hijo de Dios. Pero más tarde las nubes parecen descender, y ya no está seguro de nada, y parece no saber nada. Camina a la luz del Sol y está casi sobrepasado por el brillo, y se maravilla de cuanto tiempo durará esta experiencia y la alternancia de los opuestos.

En los días del principio de nuestras convivencias, los amigos que venían a India desde Europa tenían miedo de volver a Europa, mirando la vida tan tensa que tenían. Una vez aquí en India, y después de haber vivido con la sabiduría y de haber visitado los lugares que visitamos, todo era muy confortable. Mucho más confortable que enfrentarse a la vida tensa Europea. Algunos lloraban aparentemente y otros lo hacían subjetivamente, pero hoy no vemos eso, porque cada vez venís y os marcháis, y sabéis muy bien que tenéis que retomar la cruz otra vez cuando estéis allá. Al principio uno se siente asustado de tener que llevar la cruz, pero es un hecho inevitable tener que tomarla. La vida es como cargar la cruz y dejarla de lado por un momento, hasta que nos montamos nosotros encima de la cruz en vez de ser ella la que se monta sobre nuestras espaldas. Ese es el sendero y no creáis que es sólo para nosotros, sino que existe ya en la creación, de modo que existe en todas las esferas. La diferencia es sólo de grado, y a menos que tengamos conciencia de alma, que es el punto medio entre el Espíritu y la Materia, sus variaciones seguirán existiendo. ¿Por qué os preocupáis entonces de algo que existe?. Vivamos con ello. Las cosas vienen y pasan, y esto se ha de anclar profundamente en nuestra conciencia.

Muchas veces pasamos por acontecimientos como el del Año Nuevo. Pero lo im-

portante es mantener una vibración constante dentro de nosotros. Con una vibración constante podemos experimentar los acontecimientos externos con variaciones muy mínimas, marginales. Con esa vibración constante podemos ser un poco más felices hoy. E igualmente, con una vibración constante podemos ser un poquito infelices, si queremos, por la tarde. Siempre hay un poquito de felicidad e infelicidad, pero si tenemos una constancia de vibración no nos alteraremos fundamentalmente. El discípulo requiere una vibración constante, lo que se llama una mente equilibrada, y hasta que no se tenga ese tipo de mente no se ha comprendido realmente el discipulado. Por el simple hecho de desearse unos a otros feliz Año Nuevo tendremos sólo una alegría momentánea, una emoción también momentánea. La felicidad y alegría de las Navidades y del Año Nuevo se demuestra si luego mantenemos ese estado de alegría durante todo el año. No podemos, yo tampoco puedo, nadie puede, porque en esos días se lleva a cabo un poco de hiperactividad. Pero si un día estamos de lleno en la hiper-actividad, al día siguiente estaremos de lleno en la hipo-actividad. El planeta hoy no está hiperactivo, el Sol no está hiperactivo, la luna tampoco, los planetas tampoco, la Naturaleza tampoco lo está. Están en una vibración constante. De modo que el excesivo deseo de felicidad tiene su contraparte. Permanecer en el punto medio es importante, al mismo tiempo que respetamos la costumbre social que se tenga; no hemos de comportarnos fuera de lo común, fuera de lo normal; participemos con moderación en tales acontecimientos emocionales, no hagamos por demás, y tampoco neguemos nada. Tal ha de ser el fluir constante de la energía de un discípulo. Cuando toda la sociedad está contenta y festejando nosotros no tenemos porqué estar entristecidos, que es una actitud sádica. Pero tampoco tenemos que incluírnos demasiado en ella, porque no es real. Tenemos que mantener una vibración constante. Marginalmente también podemos unirnos a ella, disfrutar, y volver a la normalidad con facilidad. Y así también, cuando se producen ciertos acontecimientos, podemos experimentarlos de una manera marginal, porque todo lo del mundo es, a fin de cuentas, una experiencia no real, una cosa pasajera. Teniendo esto presente damos respuesta a este Nuevo Año, aunque en realidad no es un Año Nuevo, porque no es el comienzo de la semana, ni el comienzo del mes, ni el comienzo de ningún signo del zodiaco. No es Luna Llena, ni luna Nueva, no es equinoccio, ni solsticio. Los sabios no han podido ver este comienzo como Año Nuevo de ningún modo, sino que es un Año Nuevo artificial, hecho por el hombre, nacido de nuestra facultad mental. En algún momento durante la Edad Media esto se impuso, la mente quedó impresa, y así ha llegado este Año Nuevo ahora.

El 22 de Diciembre podría ser el comienzo de un Nuevo Año, o el 21 de Marzo o el 22 de Junio o el 24 de Septiembre, o cualquier Luna Nueva, o a partir de cualquier Luna Llena, o a partir de los 0° del Sol en cualquier signo zodiacal. Si observamos los nombres de los meses, Septiembre debería ser el séptimo mes por la raíz siete. En sánscrito también se dice sapta al siete. Octubre nos habla de octo, como Octavio. Indica que es el octavo mes; en sánscrito se dice Asta. Noviembre viene de la misma raíz sánscrita nava, que significa nueve. De modo que Septiembre es el séptimo mes, Octubre el octavo y Noviembre el noveno; y Diciembre dasa, que significa diez en sánscrito, sería el décimo mes. Sólo estos meses han retenido su nombre original, pero los demás nombres de los meses fueron cambiados. Cada vez que había una persona importante que surgía o era famosa en la sociedad e inauguraba una Nueva Era se le daba el nombre de un mes. Por ejemplo el mes de Julio, el nombre de Julio César. Agosto, el nombre de Augusto César.

Cuando Jesús nació en Diciembre, a ese mes tendría que habérselo llamado algo

así como Jesús. Diciembre es el décimo mes, Enero es el undécimo mes, y Febrero el duodécimo, Marzo, en el que de manera natural comienza el equinoccio, es el comienzo natural del año.

Puesto que nosotros nos sentimos inclinados por el estudio ocultista, hemos de promover el valor eterno, vivir en él, y vivir según él. Porque hay ciencias al respecto, y hay claves en la Naturaleza que se pueden abrir siguiendo esa ciencia. Y puesto que el discípulo es una persona que no niega a la sociedad, y que nunca agravia a las costumbres sociales, nosotros también hemos de respetarlo. Así hemos de entenderlo.

Acallar la mente, aquietar la mente, que es de lo que estaba yo hablando esta mañana, depende única y exclusivamente del ritmo. Si alguien se altera frecuentemente, si se siente infeliz y frecuentemente irritado o emocionado, significa que todavía no ha asumido un ritmo. El primero y más importante mandamiento del Maestro CVV es también el ritmo. El ritmo exige un quehacer auto propuesto, que sea realizable y que se pueda conseguir, y puesto que la propuesta ha viene del propio ser, tenemos que concedérsela si tenemos respeto por nosotros mismos. No podemos decir que tengamos respeto por nosotros mismos si no seguimos lo que nos propone nuestro propio ser. Considerando el estado de nuestra personalidad, podemos fijarnos una propuesta de ritmo y observarla regularmente; observarla sean cuales sean las demandas o exigencias de la personalidad. Es la única manera de llegar a tener una mente tranquila, sosegada. Sin una mente sosegada, llevaremos una vida miserable, de lo cual trata la primera regla. Todo depende de la Ley del ritmo. Como dije antes, organizar la mente significa hacerlo para todo el día. Tenemos una mente mal organizada, y tenemos que organizarla en forma continuada, igual que cuando tenemos a un perro o a otro animal amarrado por el collar. Así también la mente, a modo de perro, ha de ser controlada por el collar de la Sabiduría. Daos cuenta de como se le pone el cabezal o la anilla al buey o al caballo para hacer que haga un trabajo.

La gente suele meterse en estados avanzados de Sabiduría sin organizar la mente, lo que significa que han pasado por alto el fundamento mismo, y cuando los fundamentos no son sólidos no se puede construir mucho, y por eso hay muchos fracasos entre las personas que andan tras la Sabiduría. Debido a esto hay quien se dedica mucho a estudiar los libros de Sabiduría, pero no son útiles como ejemplos de sabiduría para sí mismas ni para los demás, a menos que hayan adoptado muy firmemente a la Sabiduría como género de vida. Es decir, a menos que se haya construido bien la base, todos los demás ejercicios que se hagan serán como construir castillos en el aire. Esto es lo que ocurre en muchos grupos hoy día. Estudian muchísimo, pero sus vidas no representan ni siquiera un porcentaje de esa Sabiduría que estudian.

Se han de seguir con cuidado los pasos fundamentales. Seguirlos quiere decir practicarlos, y ahí es donde el ritmo se vuelve importante, ahí es dónde el 7º Rayo, del que tan frecuentemente habla el Maestro Djwhal Khul, se vuelve muy importante. Sólo el 7º Rayo puede traer resultados mágicos, y la Magia consiste en superar las limitaciones Saturninas; el ritmo es el que nos ayuda a superarlas y a quedar abiertos a las expansiones de Júpiter, que nos conducirá a tener una mente equilibrada.

No obtendremos una mente equilibrada por el solo hecho de venerarla diciendo: “¡Oh Dios, dame una mente equilibrada!”. Nos enviarán un mensajero que nos dirá: “Sigue el ritmo”. Esa es la instrucción de Dios para tener una mente equilibrada. La cualidad de una mente equilibrada es equilibrio, que es equidistancia entre el dinamismo y la inercia, y es la única puerta que se nos abre a los mundos superiores. No hay otra puerta. El equilibrio permite que entremos en el sistema superior, y viene después de mu-

chos años de seguir un ritmo.

El ritmo nos lo proponemos nosotros mismos o nos lo da un Maestro de Sabiduría para comenzar. Mucha gente tiene la sensación de que el Maestro CVV dijo a las seis en punto de la mañana y a las seis en punto de la tarde. El dijo eso como ejemplo de ritmo, pero no lo toméis como tal. Si en vuestro quehacer diario es mejor que hagais la meditación a las siete de la mañana y a las siete de la tarde, o a las cinco de la mañana y cinco de la tarde, hacedlo. Lo único que Él dijo es que la energía que suministra actúa durante doce horas, y tiene que ser renovada al cabo de doce horas. Suponed que hacemos la meditación a las seis, invocamos la energía de CVV y también lo queremos hacer a las seis de la tarde, pero muchas veces en el mundo se nos exige que estemos en otra parte a las seis de la tarde. Entonces ese día, antes de que sean las seis, podemos renovar la energía a las cinco o a las cuatro, a las tres en punto después de comer, para que a partir de ese punto tengamos otra renovación de la energía durante doce horas. De modo que, lo que el Maestro CVV pide, es la renovación de la energía en uno, y que si no se renueva al cabo de doce horas pierde su efecto. Si pensamos hacerlo tres veces al día, es más fácil hacer esa renovación. El principio fundamental que hay detrás de todo esto es la renovación y el mantenimiento de la energía, y tener un ritmo con respecto a ella.

El ritmo es el Tantra más importante. El 7º Rayo habla del rey del Tantra, que se llama el Tantra de Kalachakra (o Tantra de la Rueda del Tiempo), que es el Tantra más elevado del Budismo Tibetano. Lo llaman Budismo Tibetano, pero ya existía mucho antes.

Es un procedimiento que nos permite observar la Rueda del Tiempo. A ese procedimiento se le llama: Kalachakra Tantra. Es lo que propone el Maestro CVV. Eso es lo que propone también el Maestro Djwhal Khul mediante el ritual del 7º Rayo.

Si nos proponemos un ritmo hemos de llevarlo a cabo siempre con la misma devoción y a la misma hora, lo que nos lleva al equilibrio de la mente, y nos permite también estar tranquilos. La tranquilidad es una actitud interior. Podemos hablar suavemente y buenamente mientras estamos tranquilos. Mantengamos quietud a nivel mental, y entonces nuestra persona externa podrá hacer las cosas de una manera muy artística.

En la regla número uno está el mandamiento: “Aprende a estar tranquilo mentalmente”, y, por lo tanto, oralmente. Cuando oralmente no estamos silenciosos, podemos estarlo, sin embargo, mentalmente. Cuando una persona está mentalmente tranquila, difunde armonía y paz cuando habla porque todo lo que habla tiene su base en esa tranquilidad. Aprendamos a estar tranquilos. Podemos comenzar a practicarlo estando callados oralmente, pero la culminación del silencio y de la quietud está en el plano mental, e incluso más allá. Cuando mentalmente estamos adquiriendo una tranquilidad más profunda, la respiración también se tranquiliza, y llegaremos poco a poco a un estado de no respiración y sólo de pulsación. Esta es la otra manera de llegar a la pulsación, y si seguimos estando tranquilos, no sólo se tranquiliza la respiración sino también la pulsación. Y nos quedaremos con la pulsación sutil como almas, que es lo que se menciona como que “el alma respira”. La pulsación sutil es la respiración del alma.

La afirmación ocultista dice: “El alma respira y las formas viven de esa respiración”. De modo que, cuando estamos con esa respiración sutil, es el alma la que respira; y el alma tiene la suficiente conexión con la vida como para vivir. Esto es importante. Del ritmo, con la mente tranquila, llegaremos a comprender esa afirmación ocultista que dice: “El alma respira y así vive la forma”.

Nuestra falta de calma en la vida diaria les impide a los Maestros llegar hasta nosotros. Por muy grande que sea un Maestro no puede llegar hasta una mente agitada;

aunque llegara no significaría nada para nosotros ¿Hasta que punto intentamos sentir o tener la presencia de un Maestro? Todas las persona que están aquí sentadas aspiran a ello. Pero, ¿Porqué no ocurre? Es debido a que no se ha llegado a la tranquilidad que se requiere en el plano mental. Algunos entre vosotros puede que hayan estudiado la biografía inconclusa de Alice Bailey. Escribe en ese libro que su Maestro le dio una técnica mediante la cual ella podía contactar con el Él ¿Sabéis en que consiste esa técnica? en tranquilizar la mente, sosegar la mente, sosegar la respiración y llegar hasta la pulsación sutil, donde somos capaces de escuchar y de ver muy lejos. Primero se escucha una música agradable, que es el mensaje de que el Maestro se está acercando, que está viniendo.

¿Como sintieron la presencia del Maestro Ruta, Prateechi y Giri Sarma, como se explica en el libro *La Música del Alma*? Una visión y una música agradable, y a partir de ese momento ya no sabían que les ocurría. Eso significa que su personalidad se fundía en la musa del alma, y en ese estado de estar con la musa se les daba las instrucciones necesarias, o se les hacían los arreglos internos necesarios. En la plegaria decimos: “Master’s own adjustment” (arreglos propios del Maestro). Pero el Maestro no nos puede ajustar las cosas, a menos que estemos orientados hacia Él. Cada vez que Madame Bailey se encontraba con su Maestro ella estaba en soledad, que es un estado mental y no una soledad exclusivamente física con preocupaciones mentales.

En el librito que se titula: “Escuchar al Maestro Invisible”, antes de encontrarnos con el alma o con un Maestro al nivel del alma, necesitamos tener la suficiente quietud y la visión que conlleva, y en todo momento hemos de intentar mantener esa calma interior. Por fuera podemos estar muy activos, pero la calma interior ha de ser mantenida.

A menos que comencemos a trabajar con estas afirmaciones, no tendrán ningún significado.

¿Cómo podemos mantener la calma interna? El Maestro Djwal Khul nos ofrece una solución, y nos dice: “Observa como fluyen hacia ti los pensamientos, y antes que nada protégete de los pensamientos que no son positivos”. No podemos permitir que la plataforma de nuestra mente sea tomada por cualquier tipo de pensamientos. Tenemos que crear filtros para la mente, para filtrar pensamientos de tipo negativo, y dejar pasar sólo pensamientos de tipo positivo. Esa es la única manera de proteger al proceso pensante. Dice: “Es necesario proteger lo que uno piensa”, lo que significa que es esencial, es inevitable hacerlo, y no puede ser de otro modo si queremos ser un Mago Blanco.

Y luego viene: “No disipemos nuestras fuerzas”. Esto, en realidad, forma parte de la primera estrofa de la regla primera. “El Ángel Solar se alerta a si mismo y no disipa sus fuerzas”.

Nosotros somos los Ángeles Solares envueltos por los diablos, es decir por las voluntades no formadas. La personalidad todavía no formada está manipulando al Ángel Solar; el diablo le gana al ángel. En el Bhagavad Gita, hay un capítulo que dice: “Lo divino contra lo diabólico”. La personalidad, como sabemos, es un reflejo, es el reflejo que está manipulando al original. Es la copia o el duplicado, que se ha vuelto más fuerte que el original. Es el vehículo el que está decidiendo cual ha de ser el viaje de su propietario. Todo este libro, “Tratado sobre Magia Blanca”, está dedicado a poner al vehículo, la personalidad, bajo control del alma, En la regla inicial encontramos muchas reglas que fluyen, y una de estas es: “No disipemos las fuerzas”, Este es otro filtro. A través del pensamiento disipamos las fuerzas, las fuerzas que nos llegan a través de las plegarias. Podemos disiparlas también a través de conversaciones y de acciones inútiles. Cuando estamos despilfarrando de manera tan irresponsable las fuerzas de nuestro Ángel Solar,

¿Sabéis quién gana ese esfuerzo? “Toda energía malgastada fortalece la personalidad”. Es una hermosa afirmación e la cual podemos tomar nota. La personalidad se vuelve más fuerte. Nosotros estamos intentando, como almas, reunirnos a nosotros mismos. El Ángel Solar “Se reúne a sí mismo”. Esta regla ocupa sólo dos líneas. “No disipa su fuerza”. Daos cuenta cuanto contiene ésta afirmación.

Todas las reglas son para regular a la personalidad, y asegurarse de que no se malgaste la energía del alma, de no disipar la energía que tenemos, y la energía que adquirimos mediante las plegarias, las invocaciones, los Mantrams, etc. Nuestras acciones diarias han de ser acciones filtradas, nuestros pensamientos han de ser pensamientos filtrados, la conversaciones, lo que digamos han de ser también filtrados. A todo esto junto Patanjali lo llama Tapas en Sánscrito,

En la segunda parte de la regla primera “El Ángel Solar, en profunda meditación, se reúne a sí mismo y no disipa su fuerza”.

Pero, ¿A que se refiere al mencionar aquí la meditación? Llegados a este punto, la meditación debe ser continua, durante todo el día, para organizar a la personalidad. Si nos juntamos para meditar sin haber organizado nuestra personalidad, es como cabalgar un mono, o un burro que salta. La meditación no tiene lugar a menos que la personalidad esté bien organizada. Hemos de asegurarnos que al mismo tiempo que nos relacionamos agradablemente en la vida, mantengamos la calma interna y no dejemos que surjan escapes de energía. Por ejemplo: Reírse a carcajada limpia, con exceso, es como dejar que se malgaste la energía. La sonrisa no malgasta la energía. Se recomienda que sonriamos, pero no se recomienda que riamos a carcajadas. Si reímos así, cosa que cuando estamos en los grupos oímos con frecuencia, seguro que a ello le seguirá un acontecimiento desagradable. Por eso a la sonrisa se la considera como una cosa gentil, y su forma ruda es la carcajada. Creo que en los miles de años que los Hermanos de la Fraternidad llevan juntos no se ha oído ninguna carcajada entre ellos. Los que se ríen a carcajadas lloran también con frecuencia. Aprender a sonreír, es indicación de una mente tranquila. Algo inevitable en todos aquellos que se han auto realizado en el alma es la sonrisa. La gente que se ríe a carcajadas se olvida también de sus responsabilidades; es una manera de disipar las fuerzas. Y ya conocéis las demás cosas: el enojo, la envidia, el orgullo, el prejuicio acerca de otros, tener opiniones negativas acerca de los demás. Lo que estamos haciendo con eso es fortalecer la personalidad a costa de la expresión del alma.

Se sugiere que practiquemos realizar las cosas del día con una actitud meditativa. Los pasos iniciales son al principio un poco fuertes, porque la inercia inicial es fuerte. Para romper esta fuerte inercia inicial, los implementos iniciales en la Magia Blanca son también muy fuertes. Para clavar un clavo en la pared necesitamos un martillo, pero para clavarlo en un papel no necesitamos un martillo. Así que a medida que profundizamos las reglas son más suaves, pero más sutiles. Puesto que son sutiles son más difíciles de ser entendidas y observadas. Las reglas iniciales son muy claras, pero muy difíciles de seguir. Por eso, sea difícil o no, para nosotros la solución es la Magia Blanca, si queremos expresarnos como almas, si queremos actuar o vivir como almas, y si nuestra meta es vivir como almas. La meta del discipulado es llegar a vivir como alma. Este es el tema fundamental del libro, y por hoy, aquí vamos a dejarlo.

Fundamentalmente estamos trayendo de nuevo a la memoria todo lo que hemos estado estudiando, y la idea es que si llegamos a un 1% de práctica se habrá cumplido con el propósito. De no ser así, no pasará de ser una danza rutinaria más. La audiencia

se prepara para una danza, y el bailarín o la bailarina viene y hace la misma danza, y cada vez el mensaje de esa danza es el mismo. No importa, porque hemos de recordarlo tantas veces como lo olvidemos, pero en el momento en que termine esta enseñanza, la personalidad está esperando muy cerca, ni siquiera afuera de la sala, está ya muy cerca de nosotros, esperando. Es como un glorioso abrigo que nos espera. En el momento que termine la enseñanza está dispuesta a ponerse sobre nosotros, y volvernos a nuestros propios colores. Nos reunimos aquí para cambiar nuestros propios colores. Si pudiéramos mantener el cambio de color, entonces este ritual que hacemos alcanzaría algo de plenitud, y si el nuevo color permanece, será una gran alegría.

Al menos no nos cansamos, ni nos fatigamos de reunirnos para volver a comprender las cosas. Esto es mucho mejor, en todo caso, que no reunirse, que no congregarse. Hemos de ver siempre nuestros puntos positivos ¿Verdad?

La personalidad puede, a veces, gastarnos trucos, diciendo algo así como “¡Bah! siempre lo mismo, ¿Para qué vas a ir?”, que es más fuerte y no nos deja escuchar, porque sabe que si viene aquí habrá un trabajo misionero, y tendrá que convertirse a favor del alma. Por eso la personalidad dice: “Es una cosa muy aburrida; es lo mismo de siempre”. Por eso digo que, al menos, estamos mejor que los que ni siquiera escuchan regularmente, que están perdidos en favor de su personalidad. Pero no interpretéis que aquellos que no me escuchan a mi están perdidos. No quiero decir esto; me refiero a aquellos que no escuchan a la Verdad y a su Magia y a la práctica que se deriva de ello. Por esta razón existe lo que se llama Satsanga. Convivencia de grupo es un nuevo nombre para definir las reuniones antiquísimas de tipo espiritual en las cuales la meta era experimentar la Verdad y no proponer ni difundir ningún dogma. Tomando parte de las reuniones Satsanga de los grupos, se tiende que se llega a discernir entre la vida de la personalidad y la vida del alma. Una vez que somos capaces de discernir entre la vida del alma y de la personalidad es cuando Giri Sarma se convierte en Giri Sarma y Djwhal Khul, y las instrucciones se transmiten entonces a los discípulos sinceros incluso durante las horas de sueño. A las personas que duermen desorganizadamente no les puede ocurrir nada. Los que duermen pensando que algún Maestro los puede llevar a su Ashram y enseñarles, la cosa puede hacerse verdad, al menos hasta la segunda Iniciación.

Discerniendo constantemente entre la vida de la personalidad y la vida del alma en la vida diaria, llegamos a la segunda Iniciación. Después comprendemos el aspecto ilusorio de la vida mundana. Eso nos lleva a que poco a poco salgamos de la personalidad y nos establezcamos en el alma, y allí nos quedemos estables, y hagamos las cosas a través del reflejo. Nos reflejaremos sobre nuestra personalidad para hacer las cosas en el mundo exterior.

Ahora, como personalidades, nos estamos reflejando sobre el alma, pero entonces nos reflejaremos como almas sobre la personalidad. Ahora vamos a ver la regla “El ángel solar se recoge en sí mismo, no disipa su fuerza, sino que en profunda meditación se comunica con su reflejo”.

Lo primero es comunicarse mediante el reflejo con el alma y el paso último es que el alma se refleja sobre la personalidad. En clases anteriores dije que, como alma, nos reflejemos sobre nuestra personalidad. Lo mismo dijo el gran Shankaracharya “Mediante nuestra asociación con Satt, (la Verdad) seremos capaces de disasociarnos de nuestra personalidad”.

Asociarse con el alma produce la disociación con la personalidad. Y luego, una vez que nos hemos disasociado de la personalidad, entenderemos la ilusión del mundo, que todo pasa y que no tenemos que preocuparnos tanto por ello. Y al darnos cuenta de

que todo eso es ilusión, permaneceremos estables, seremos una mente estable. Tendremos una mente tranquila, estaremos en absoluta calma, y seremos capaces de llegar a la conciencia de alma; y eso es lo que nos permitirá liberarnos de algo que llamamos “muerte”. El alma individual queda libre de la muerte, es decir de los ciclos de nacimiento y muerte. Ya uno no morirá; podrá entrar y salir. En un solo verso se describe hasta la tercera Iniciación. Y luego, el ser ya liberado, intentará la eternidad.

El primer paso es conseguir la inmortalidad, el segundo paso es conseguir la eternidad. Recordar que cuando os hablé de Elisavasya, os dije, que la inmortalidad no es la eternidad, sino que la inmortalidad es la base, o la plataforma, sobre la cual puede conseguirse la eternidad. Así lo define el Elisavasya. Y el Maestro CVV también dijo: “Amarat Pam y Atman Amaratpam”, que significa inmortalidad, y “Brahmatmam”, que significa eternidad.

El paso inmediato para la humanidad es experimentar la inmortalidad. Por eso los Maestros se están enfocando en la enseñanza de la Sabiduría que llevará a la humanidad a la continuidad de conciencia y a no tener muerte, lo que se llama “La Tercera Iniciación”, que también provocará una promoción del cuarto reino al quinto, es decir del reino humano al reino Dévico. Este es el trabajo que tenemos a mano. Vamos a asumirlo e ir haciéndolo con tanta voluntad como tengamos, y lo complementaremos con la voluntad de la Jerarquía.

Hoy vamos a concluir con la regla primera, y al concluir con esta regla primera hemos de quedarnos con el tema de esta regla en nuestros corazones y vivir según ella. Es fácil de entender y puede ser practicada poco a poco durante el día. Hemos de recordar en todo momento que somos el alma. Esto es lo que se llama: “Recordarse uno mismo”, y recordar que “El Ángel Solar se recoge a sí mismo, y no disipa sus fuerzas”.

Durante el día aplicaremos la personalidad al mundo, con mejor propósito y con mejor significado. El alma aplica la personalidad en el trabajo del mundo objetivo, y esa aplicación se hace con una actitud de servicio. Toda la vida es servicio, y entonces toda la vida se convierte en Yoga.

Nosotros estamos presentes como Ángel Solar, hemos de utilizar nuestra personalidad para servir a la vida que nos circunda. Por esa razón tenemos que recordar que somos el alma, y que no vamos a disipar nuestras fuerzas. Dilapidarlas, despilfarrarlas, es considerado un acto irresponsable. De modo que tenemos la responsabilidad de utilizar nuestra personalidad para el bienestar de la vida que nos rodea, y de esta manera podemos estar en profunda meditación. Desde el momento en que disipemos nuestras fuerzas, no habrá estado meditativo en nosotros, y durante las horas de meditación hemos de reflexionar sobre el reflejo. Es decir que hemos de comunicarnos con el reflejo.

La regla primera propone la transferencia de la conciencia de la personalidad al alma. Quiere esta regla que actuemos como almas y que conduzcamos nuestra personalidad con responsabilidad, lo que nos lleva al estado meditativo durante todo el día, lo que a su vez nos ayuda a comunicar con nuestro reflejo. Es decir que tomamos la posición de alma, y desde allí vemos a la personalidad como reflejo nuestro y por consiguiente le comunicamos a la personalidad el programa del alma.

Daos cuenta de lo sublime que es esta regla; tenemos que poner en orden nuestra personalidad. Basta con que recordemos esta regla de dos líneas para que seamos ayudados a comprender que somos el alma, y que bajo ningún concepto y bajo ningún precio hemos de disipar nuestras fuerzas. Es decir que durante todo el día permaneceremos normales y gentiles en nuestra expresión de las energías. Hay una expresión gentil de la

energía, y hay una expresión de disipación de la energía. Lo que se necesita es ir liberando la energía del alma a través de la personalidad, de una manera gentil y regular, y mantener el estado meditativo durante todo el día, y entonces la personalidad estará disponible para la comunicación. De otro modo quedamos perdidos en la personalidad, que no tiene ritmo, que tiene un movimiento mal dirigido o no dirigido. Es como un caballo o un toro que se mueven sin dirección fija, o como un vehículo sin conductor. La dirección proviene del alma, y por eso necesitamos ver y visualizar este cuadro en nuestra meditación también.

Esta es el alma (dibuja un círculo, del que salen una especie de rayos hacia arriba, y del que salen también como dos rayos hacia abajo formando una especie de triángulo). Cuando estemos en meditación visualicemos nuestra cabeza como una cabeza de luz, una luz redonda, una luz brillante. Tenemos que invocar este tipo de luz cuando meditamos, e incidentalmente también la cara adquiere más brillo, y hemos de visualizar que la luz del alma se está reflejando sobre la personalidad, que está sentada en la posición de loto, como la postura de Buda. En el Budismo Zen cubren todo el cuerpo, que está sentado en postura de loto, con un chal y adoptan una postura de asana llamada Siddhasana o Virajsana o Padmasana, y dejando la cabeza fuera del chal, se verá todo el cuerpo como un triángulo, y la cabeza, que está fuera, como una bola. Así es como podemos ver a la personalidad como un triángulo, y a la cabeza como el alma. Y el punto que hay en el centro de ese círculo puede ser visto como el Ajna. Así es como podemos contemplar, apenas cerremos los ojos por la mañana y por la tarde. Es necesario que crucemos o que pongamos en contacto los dos pies y las dos manos cuando hagamos la meditación. Las dos manos tienen que estar juntas, y los dos pies tienen que estar juntos. Esto es necesario si queremos cerrar el circuito, porque la energía que invocamos en la meditación ha de llenarnos por completo cuando cerramos el circuito. Cuando estamos plenos podemos entonces liberar la energía a través de las palmas de las manos durante el trabajo, pero también podemos liberar la energía a través de las plantas de los pies. Los grandes seres energizan los lugares también a través de los pies. Llegaremos a esto en algún punto del estudio de la Magia Blanca. Se dice que la tierra de India es energizada por el movimiento frecuente de los grandes seres al pisar sobre la tierra.

El Maestro Djwhal Khul dice que India sobresale por su energía espiritual. Necesitamos primero invocar la energía y permitirle que circule dentro de nosotros, y después durante el día, mientras utilizamos las manos y los pies distribuimos esta energía.

El Maestro Djwhal Khul dice que la práctica oriental de cruzar los pies y los dedos de las manos es tan científica como el entendimiento occidental de los circuitos eléctricos. En el libro *Mantrams*, he citado un párrafo particular que habla de esto. Cuando hacemos una plegaria de grupo formando un círculo, entonces podemos dar la mano a la persona que tenemos al lado, y llevar a cabo meditación. En este caso podemos mantener los dos pies separados. Recibimos la energía para todo el grupo a través de las manos, y esa energía circula entre todos los miembros cuando se hace la invocación.

En la Magia Blanca hay un trabajo de grupo en que, de vez en cuando, se reúnen en forma de triángulo, dándose las manos e invocando la energía para conseguir que el grupo alcance ciertas metas que se han fijado.

Esas prácticas llegarán en una etapa mas adelante. De momento estamos con la regla primera, por la que hemos de acordarnos de que somos el Ángel Solar. No recordamos ya mucho nuestra nacionalidad, ni el origen de nuestra lengua, ni la base de nuestra lengua. Esas cosas son ya secundarias y no primordiales. Sólo en la personalidad

existen pensamientos sobre las diferencias; a nivel del alma no hay tales diferencias. El otro ser es aceptable para nosotros sólo cuando percibimos el alma, y no de otro modo; este ha de ser el pensamiento primordial; es el pensamiento primordial del Bhagavata, y el pensamiento que le dio Krishna, el Señor, a Maitreya, el Señor, para el Kali Yuga. Es el pensamiento básico que se toma como la primera regla “Que en la medida de lo posible, durante el día, cuando nos relacionemos sólo veamos al alma, y veamos a la personalidad como un aspecto secundario, como el reflejo de esa alma en esa personalidad; y cuando trabajemos en el mundo, hagamos una clara distinción entre lo que son las acciones altruistas y egoístas”.

Pensar en lo que yo necesito, pensar en lo que mi grupo necesita, hay egoísmo ¿Qué es lo conveniente para todos? ¿Significa algo en términos de provecho para nosotros? Hemos de eliminar esa parte de provecho o de beneficio para nosotros, y ocuparnos de que ese beneficio sea enteramente para los demás. Eso es una acción no egoísta. El Maestro dice: “Esta es la elección más obvia que tenemos que hacer”. Es obvio que en el discipulado no podemos ser egoístas, porque el egoísmo tiene que ver con la personalidad, y el altruismo tiene que ver con el alma.

Mediante esta distinción seremos capaces de tomar sobre nuestros hombros nuestra justa responsabilidad. El Maestro utiliza el término: “Justa responsabilidad”. No se trata de ser responsable de una manera casual, ni tampoco se trata de una responsabilidad hiper o super-conciente, sino de una justa responsabilidad, que es el punto medio entre una responsabilidad casual y un exceso de responsabilidad. Uno puede ser casual en su responsabilidad, cuando su personalidad tiene orgullo; y una persona puede ser o sentirse excesivamente responsable si es fanática al respecto. Esa es la belleza del Maestro Djwhal Khul, que cuando habla secciona y muestra. De modo que también en la responsabilidad hay el hacer por demás y el hacer por de menos. Ser casual es eludir la responsabilidad, es Tamas, y proviene de la inercia. Ser fanáticos acerca de la responsabilidad proviene de Rajas, excesivo dinamismo.

En toda virtud hay por demás y por de menos. Tenemos que encontrar el punto del medio. Y dice además: “Observemos el uso de las palabras, justa responsabilidad”. Hay personas que aunque no sean causantes de un suceso que ocurre en el grupo, se lo toman como culpa suya. Esas personas no son la causa de lo ocurrido, pero asumen la responsabilidad; se ponen muy conmovidos o emocionados acerca de ello. Y luego, está la otra categoría de personas, que si bien son ellas la causa de lo ocurrido, no lo sienten así. Daos cuenta cuantas variedades existen en la naturaleza humana.

El discipulado es una elección entre el egoísmo y el altruismo, y reconocer las justas responsabilidades. Aquél que es simple y justamente responsable aceptará sus lapsus, y no dudará en decir que ha sido su culpa. Y hará todo lo posible para tener cuidado de que tales cosas no vuelvan a ocurrir. Al hombre de orgullo no le es posible aceptar o admitir que ha tenido un lapsus. Es un aspecto de la personalidad. El Maestro dice: “Para el discipulado estamos considerando que la persona es normal y sana”, o sea una persona que no se atribuya culpas por demás, o que no las reconozca en absoluto. Que el deseo de hacer cosas se base en el no egoísmo. Las motivaciones a hacer cosas no han de ser egoístas, de beneficio, de provecho propio. Una vez que hemos comenzado a hacer algo habiendo eliminado el motivo egoísta de la acción, hemos de hacer las cosas de la manera más elevada posible. Cada uno ha de actuar lo mejor que pueda y sepa con respecto a los otros. Puede que no sea lo mejor en términos absolutos, pero será lo mejor de nosotros. Con tal dedicación a lo que hacemos, nuestra personalidad seguirá la línea del alma. Al hacer las cosas, toda persona tiene que poner la mayor dedicación po-

sible; y mientras las hace puede elegir la mejor línea de acción, de acuerdo con sus inclinaciones. Esto conlleva creer en la Ley del Karma, y es también una demostración de la forma como opera esa Ley. Es la mejor manera por la que la personalidad puede aprender a respetar las decisiones del alma. Esto es para personas orientadas hacia la cabeza, o para almas futuras de Primer Rayo.

Las personas de primer Rayo escogen la línea de acción, perciben lo que es bueno para la sociedad, están muy seguras al respecto y comienzan a trabajar decididamente en ese sentido, y están dispuestas a aceptar el Karma de su decisión. Es una manera de trabajar; dice el Maestro: “Esto conlleva el funcionamiento de la Ley del Karma, y su decisión causa el Karma de haberlo comenzado”. Tal y como sembramos, así recogeremos. Pero su cualidad de alma es tal, que esas personas están seguras de que la acción que han iniciado es una acción de Buena Voluntad; y tienen que asegurarse que en ningún momento el ejercicio de su propuesta caerá en el orgullo, ni en el afán de posesión, así como tampoco en el egoísmo. Ese es el problema del 1er Rayo, el de ser posesivo, el de ser dominador y el de volverse paulatinamente egoísta. Pero siempre y cuando sigan ejecutando las cosas con Buena Voluntad, manifestarán efectivamente el trabajo de Buena Voluntad.

Hay una segunda manera por la que, reposando sobre un sentido interior de dirección, uno es capaz de esperar a que llegue ese sentido interno que señala qué la dirección a tomar es correcta, mediante el cual se llega a saber que estamos bien orientados, y aún así seguir esperando.

En el primer caso, es también el sentido interno lo que le da a la persona la orientación del quehacer. Estas personas hacen las cosas guiadas por el sentido interno.

En el segundo caso, las personas están dirigidas por el sentido interno, pero igualmente esperan. Es decir, que lo que han obtenido es la pauta del sentido interno, pero esperan tener también una confirmación del exterior. Esta es la cualidad del 2º Rayo.

Para poner un ejemplo: “Yo recibo un impulso, una dirección interior, de enseñar un aspecto particular de la Sabiduría”. La cualidad del 1er Rayo es decidirlo y hacerlo. La cualidad de 2º Rayo es esperar. También recibe la dirección interna de qué enseñar, pero espera. Y cuando alguien del grupo dice: “¿Por qué no enseña usted tal concepto?” Nos están confirmando lo que teníamos en nuestro sentido interno; alguien del grupo nos lo confirma con haberlo pedido o preguntado. Así funciona el 2º Rayo. Y cuando la enseñanza se produce, la persona de 1er Rayo cree que lo que ha enseñado es útil para muchos. Por sí sola, esa persona lo decidirá, y lo plasmará en forma de libro. La persona de 2º Rayo espera hasta que, por ejemplo, alguien del grupo diga “Estaría muy bien que se hiciera un libro de todo esto”. Y aún así no irá inmediatamente y lo imprimirá, sino que esperará más confirmaciones, y entonces responderá a la demanda externa. La persona con cualidad de 1er Rayo decide de como distribuir el libro. La persona de 2º Rayo espera hasta que llegue alguien que diga “Me gustaría distribuir tus libros”. Así, en cada punto, sabe interiormente que es lo que conviene, pero espera una confirmación de afuera.

En este segundo caso no se involucra con la Ley del Karma. Quería enseñar, pero esperó hasta que otros le pidieran que enseñara. Entonces, en ese caso la acción no se inició con él ni por él. También tenía la idea de que aquello podía ser impreso, y sin embargo, esperó a que alguien lo pidiera. El no propuso distribuir el libro, sino que lo dejó, y permitió que otros lo tomen para distribuirlo. Él no decide el precio, lo que no quiere decir que esa persona no sepa decidir, o que sea indecisa, sino que, al saber espe-

rar, está dejando todo al tiempo, al horario de la Naturaleza, y a que lleguen las personas correctas para hacer correctamente ese tipo de trabajo. Se lo deja a la Naturaleza para que ella escoja el tiempo, el momento, y también seleccione a las personas. Su misión es siempre dar respuesta a una propuesta ya existente, pero no iniciarla por sí mismo.

Este es el Rayo a través de cual Maitreya, el Señor, está actuando hoy. Este es el Rayo a través del cual la Jerarquía actúa, y esto es porque las almas buscan lo que necesitan, y hemos de estar dispuestos a responder. No nos imponemos sobre esas almas, sino que, a medida que van poniendo su confianza en nosotros, así respondemos, a su altura. Hay una diferencia en la dignidad, al responder a la confianza que se ha depositado en uno, que imponerse uno mismo.

Si queremos adaptarnos al 1er Rayo tenemos que estar verdaderamente seguros y por triplicado. Podemos elegir cualquiera de las dos formas o maneras, y seguir trabajando a través de nuestra personalidad.

No está diciendo el Maestro cual de las dos es la mejor. El Manú trabaja con el 1er Rayo. No se puede decir que Maitreya es mejor que Manú, o que Manú sea mejor que Maitreya.

El Maestro CVV trabaja con el 1er Rayo. El Maestro E.K. trabaja con el 2º Rayo, o sea que un Discípulo de un Maestro de 1er Rayo trabajó con el 2º Rayo. Es la cualidad del alma la que decide. Sri Aurobindo trabajó con el 1er Rayo y la Madre con el 2º Rayo. De modo que hay Maestros de 1er Rayo y discípulos de 2º Rayo. Y, hay también Maestros de 2º Rayo y discípulos de 1er Rayo. Por ejemplo: Ramakrishna Paramahansa es un Maestro de 2º Rayo, y tiene un discípulo Vivekananda, que es el fuego del 1er Rayo. Jesús tenía en San Pedro a un discípulo de 1er Rayo, y en San Pablo a un discípulo de 2º Rayo. Todo depende de la cualidad del alma. El Maestro Djwhal Khul es discípulo del Maestro de 1er Rayo Morya y del Maestro de 2º Rayo KootHumi. Él elige, según sea el propósito de su actuación. Cuando trabajó con Madame Blavatsky, hizo un trabajo de 2º Rayo ¿Porqué? porque fue el Maestro Morya el que inspiró a Madame Blavatsky. Y cuando ella tenía que escribir *La Doctrina Secreta*, el Maestro Morya le pidió al Maestro Djwhal Khul que se la dictara. De modo que el Maestro Djwhal Khul no comenzó el trabajo por su cuenta, sino que dio plenitud al trabajo iniciado por el Maestro Morya a través de Madame Blavatsky, que es de 1er Rayo. En este caso el Maestro es de 1er Rayo y su discípulo es de 1er Rayo, y su transmisor o mediador fue el Maestro Djwhal Khul.

En el caso de Madame Bailey, su Maestro es un Maestro de 2º Rayo, y ella no comenzó a escribir estos libros ¿Quién lo hizo? el mismo Maestro Djwhal Khul. Trabajó con un discípulo de 2º Rayo del Maestro Koot Humi. El Maestro Koot Humi no hace proposiciones, así que el Maestro Djwhal decidió diciendo: “Aquí tenemos un buen discípulo del Maestro Koot Humi; voy a utilizarlo bien”, e hizo sus aproximaciones a Madame Bailey. Ella tomaba consejo del Maestro Koot Humi, y le preguntaba “¿Quién es este hombre que me está diciendo que escriba para él?” Daos cuenta como trabajó el Maestro Morya, y como trabajó y trabaja el Maestro Koot Humi. Y fijaos como el Maestro Djwhal Khul se adaptó, en cada caso, a diferentes acercamientos. Cuando Madame Bailey se dirigía al Maestro Koot Humi, el Maestro le decía: “Haz este trabajo. Es el que se contempla para ti”. Se da un intercambio de la cualidad de Rayo entre el Maestro y el discípulo.

Entre las cualidades de los dos primeros Rayos no podemos decir cual es la mejor. El Maestro Djwhal Khul dice que, según sea la cualidad de tu alma, puedes escoger una línea a seguir u otra. Y al terminar la regla dice: “Si eres todavía una persona centrada en la personalidad, reconócelo. Es un buen comienzo reconocer que uno está en la per-

sonalidad”

No estaremos muy equivocados en nuestra hipótesis si creemos que estamos centrados en la personalidad. El Maestro Djwhal Khul tiene una manera muy sutil de dar una vueltita más a la llave; su método es un método de 3er Rayo. Muchas son las veces que el Maestro Djwhal Khul pone las cosas en términos de 3er Rayo ¿Qué quiere decir esto? Cuando ya en la regla primera dice: “Si eres una persona centrada todavía en la personalidad” ¿Qué otra cosa somos en realidad? El dicho es simplemente para dar un martillazo a través del 3er Rayo, y sigue diciendo: “Reconócelo, y con el equipo que tengas disponible comienza a gobernar tus acciones. Si sabes que estás funcionando como alma, que estás preocupándote por el bienestar de los demás, y ya no estás afectado por deseos egoístas, te encontrarás con tu justa obligación”.

La mayoría de nosotros estamos preocupados por las necesidades de nuestra personalidad, pero si cumplimos con estas dos condiciones: Vivir como almas, estar metidos de lleno buscando el interés de los demás, y no tener ya egoísmo, nos encontraremos con nuestra justa obligación.

Daos cuenta que promesa es esta. Tenemos aquí a nuestros amigos (se refiere a los Hermanos de Posadas), cuya venida a India fue tomada bajo responsabilidad por el Maestro. El Maestro les dio el dinero para venir a India. Nuestro amigo Ruben Langbart os lo explicará más tarde.

Es una prueba tangible de lo cerca que está el Maestro si nuestra intención es pura. Sea lo que sea lo que asumamos para trabajar, tenemos la fuerza de la Jerarquía detrás nuestro. Nuestro trabajo de grupo será llevado hacia adelante y el camino se despejará ante nosotros. No tenemos que correr de un lado para otro, sino que el camino se abrirá solo ante nosotros, mientras hagamos lo que haya que hacer, cumpliendo con el deber que nos toque. Se nos está cumpliendo una muy hermosa promesa.

Yo no he leído todas y cada una de las líneas de esta regla, sino que, después, he leído lo que creí que debía leer una vez que me senté detrás de esta mesa. De modo que tomemos esto, escuchemos esto. Y luego tomemos y consideremos la regla primera, una y otra y otra vez.

Esta tarde, a las cuatro y media, comenzaremos con la segunda parte de la regla, que habla de las dificultades que tiene la personalidad cuando uno decide caminar como alma, de los obstáculos que presenta. Patanjali habla de catorce obstáculos, tanto internos como externos. Veremos esta tarde que es lo que dice el Maestro Djwhal Khul para hacer un estudio comparativo adecuado. Podríamos también estudiar haciendo una comparación con el Bhagavad Gita. Este libro, El Tratado sobre Magia Blanca, es una buena sinopsis del Bhagavad Gita, de Patanjali y de los Upanishads, concebido muy diestramente por el Maestro exclusivamente para los hermanos de Occidente. El Maestro sabe qué es lo que necesita el cerebro occidental. Así que hizo una sinopsis de las tres Escrituras Orientales y la adaptó para el cerebro occidental. Continuaremos.

Cuando nos referimos a ti o tu estamos mencionando a la personalidad, y con el yo nos referimos al alma. El alma mira hacia atrás cuando la personalidad se dirige a ella. El Ángel Solar duerme si la personalidad no se dirige a Él. En la gente mundana el alma está en profundo sueño, y sus tres cualidades no se manifiestan. La voluntad se convierte en deseo, el amor se convierte en emoción y la actividad inteligente se convierte en intelecto. En una persona mundana, la personalidad trabaja con esas tres cualidades reflejadas.

En la primera regla, la parte primera es la personalidad que busca al alma en cada

ser, y luego es el alma la que se comunica con la personalidad. En la segunda regla, la respuesta de la personalidad al alma causará un movimiento ascendente de la luz inferior. Es lo que se llama: “La llamada del Maestro, el May Call del Maestro”. El Maestro es el alma, el alma tal y como existe en todo ser individual.

Cuando hay una buena respuesta de la personalidad hacia el alma, la luz inferior asciende; la luz del alma tira hacia arriba, y se produce un movimiento ascendente del ego, que está encallado en la personalidad.

Esto es a lo que yo me refiero frecuentemente como el encendido de una lámpara de petróleo, esas lámparas de bomba que se utilizaban antiguamente, y que todavía se utilizan. Si se bombea el combustible que lleva adentro, la llama llega hasta el pabito, la parte que arde. Una vez que esa especie de filamento o tejido entra en combustión, todos los alrededores se iluminan.

Así es como la personalidad tiene que subir. Su aspiración hacia el alma es su movimiento ascendente. Por medio de su meditación regular hace un esfuerzo por llegar hasta el alma, y como resultado de este esfuerzo se produce una respuesta por parte del alma, y como consecuencia hay un tirón de la personalidad hacia arriba. El alma atrae hacia arriba al ego que está atollado en la personalidad.

En el Raya Yoga se menciona el tirón que hace el alma. En el Hatha Yoga, es la personalidad la que aspira hacia el alma; hay prácticas para esto. En el Raya Yoga se produce la culminación de la personalidad en el alma, pero es el alma la que atrae hacia sí a la personalidad. Es lo que se llama: “La llamada del Maestro”. Hasta que el Maestro no llama, la personalidad se encuentra en profunda meditación acerca del alma o del Maestro. Paralelamente, el alma está en meditación acerca de la personalidad, y cuando llega el momento se produce la respuesta. La sombra, la personalidad, es tirada hacia arriba por el impulso magnético del alma. Una vez que la personalidad llega hasta el alma se iluminan en el aspirante las tres luces, que son las tres cualidades que antes funcionaban en la personalidad.

El deseo ahora se ha convertido en la Voluntad Divina, porque el deseo es el aspecto inferior de la Voluntad Divina. Cuando la Voluntad del alma se refleja en la personalidad, se convierte en deseo. La diferencia entre la Voluntad Divina y la voluntad de la personalidad es que, en el caso de la Voluntad Divina, no existe egoísmo en ninguna propuesta, y en el caso de la voluntad de la personalidad hay motivos de beneficio personal. La manera humana normal de pensar es que todo lo que hacemos tiene que darnos o proporcionarnos algún beneficio; todas las acciones van dirigidas a un resultado. Las acciones que van dirigidas hacia un resultado tienen que ver siempre con la personalidad. Las acciones dirigidas al bienestar general, y que no llevan ningún motivo de provecho o de beneficio personal provienen de la Voluntad del alma. El deseo vuelve a adquirir su estado original de Voluntad Divina.

También ocurre con las emociones. La impureza de la emoción se destila y se manifiesta la pureza del amor. Y también con el intelecto concreto, que se suaviza para permitir que tenga lugar la intuición. Así las tres luces que antes estaban dormidas se iluminan.

El egoísmo y el altruismo no pueden funcionar al mismo tiempo. La emoción y el amor no pueden funcionar al mismo tiempo. Asimismo, la intuición y el intelecto no pueden funcionar al mismo tiempo. El discípulo a veces está en el alma y a veces en la personalidad. El aspirante está siempre en la personalidad, aspirando hacia el alma. Un Maestro está siempre en el alma, y cuando digo alma, me refiero al alma como alma. Una que impregna todo el universo. Vive en el alma como alma, y su entendimiento es “Yo

Soy Aquello”. Todo Iniciado vive en el alma, como alma. Vivir como alma en el alma, es el hábito del Iniciado. Por eso, Jesús dice: “En Él vivimos, nos movemos, y tenemos nuestro ser”. Esto es válido o verdad para Él, pero es también la Verdad. Las personalidades también están en el alma, pero los que viven en la personalidad no pueden verla. El Iniciado vive en la Verdad, y el no Iniciado vive en esa misma verdad sin saberlo. Ahí está la diferencia.

Cuando funcionan las tres luces el alma, con sus tres cualidades, actúa a través de la personalidad. Las tres cualidades del alma expresándose a través de la personalidad, es lo que se considera como el trabajo del cuatro, que sigue hacia adelante. Este es el entendimiento fundamental de esta regla. Cuando la sombra ha respondido en profunda meditación el trabajo sigue adelante. La luz inferior es arrojada hacia arriba, la luz más grande ilumina a las tres, y el trabajo de los cuatro sigue hacia adelante. En esto consiste fundamentalmente la regla.

Al considerar la segunda regla hemos de tomar nota de que una relación consciente se establece entre el alma y su sombra. “Ambas han estado meditando”, y pone esta afirmación en letra cursiva. Ambas han estado meditando. La personalidad está meditando acerca del alma, y el alma está meditando acerca de la personalidad. Es como Romeo y Julieta, o como Sita y Rama. Es cómo cualquier historia de amor. Tanto como la mujer ama al hombre, el hombre ama a la mujer; y entonces se produce la comunión de los dos, para que nazca el hijo. Cada uno medita sobre el otro, y se produce la situación ideal del nacimiento del alma.

Esto se describe muy bien en la historia del Ramayana. Tanto como Sita busca a Rama, igual busca Rama a Sita. Si tomamos a Sita como a la personalidad y a Rama como el alma, su intensa orientación de uno hacia el otro hará que se manifieste la Magia Blanca. Ese es el requisito fundamental de la Magia.

Si es sólo el hombre quién va detrás de la mujer, la Magia no funciona. Y del mismo modo, si sólo la mujer va detrás del hombre y el hombre no responde, la Magia no funciona. Ambos tienen que estar orientados; es lo que se llama el matrimonio espiritual. Esto es lo que tenemos que entender cuando dice que “ambas han estado meditando”. Los estudiantes harán bien en tomar nota de esto y recordar que uno de los objetivos de la meditación diaria es permitir que el cerebro y la mente vibren al unísono con el alma como asiento, en profunda meditación, para comunicarse con su reflejo.

Está poniendo de manifiesto una nueva técnica. El hombre está en el reflejo y el alma está más allá del reflejo. El alma tiene mente, el hombre tiene cerebro. El alma actúa a través de la glándula pineal, el hombre actúa a través del cuerpo pituitario. Tenemos el alma, la mente del alma, y la glándula pineal que constituyen el triángulo superior. El hombre, que representa a la personalidad, tiene cerebro y es la correspondencia inferior del alma. El cerebro es la correspondencia inferior de la mente del alma. La glándula pineal, es el asiento, la sede del alma, y el cuerpo pituitario es la sede de la personalidad. El Maestro quiere que contemplemos en este doble triángulo. El alma, su mente y el cuerpo pineal. El hombre, el cerebro y el cuerpo pituitario. Ahí es donde radica todo el trabajo, para unir a modo de puente estos dos triángulos. Toda la historia consiste en construir un puente entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal. Uno situado a la altura del centro Ajna, y el otro un poquito más arriba, pero hacia dentro. Por esto cuando tenemos que meditar, tenemos que colocarnos en el puente entre las cejas, y contemplar en la estrella brillante que está colocada en ese punto. Esa es una de las meditaciones más antiguas. Es un esfuerzo por construir el puente entre el centro pituitario y la glándula pineal. El Maestro CVV dio reglas pituitarias, y dice “que este puente tiene

que ser construido mediante la acción regulada de la personalidad, y de una meditación profunda”.

Cuando las dos se conectan entre si se produce una conexión simultánea de las otras dos, es decir que la mente ilumina al cerebro. El cerebro es como una lámpara sin encender, y cuando la mente del alma entra en el cerebro se transforma en un cerebro iluminado.

Cuando cerramos los ojos, contemplemos una estrella brillante a la altura del centro Ajna, visualizándonos a nosotros mismos en el puente del entrecejo. Podemos entonces contemplar como se une ese puente. Cuando tiene lugar esa unión, toda la cabeza se convierte en un globo iluminado, porque las células del cerebro se iluminan, y entonces el Ángel Solar fluye por todo el sistema. Y nos convertimos en una unidad total de luz. Deseo que esto le ocurra a los miembros del grupo. Incluso escucharlo es bonito, es bueno escucharlo. Si podemos visualizarlo en nuestra meditación, se generará un cierto interés por meditar. El Maestro intenta mil modos y manera que nos iluminemos. Krishna, el Señor habla de esta meditación en el capítulo VI del Baghavad Gita.

Aquí el Maestro Djwhal Khul está introduciendo el triángulo del alma, y el triángulo de la personalidad. La correspondencia entre esta relación, y la vibración sincronizada es interesante. El alma es la correspondencia superior del hombre en el plano físico. La mente del alma es la correspondencia superior del cerebro humano. La glándula pineal, en la cual funciona el alma, es la correspondencia superior del cuerpo pituitario del hombre.

La mayoría de nosotros sabe acerca de los Manvántaras, ¿cuál es el Manvántara anterior al de Vaivaswata?, se llama: “Chatsusa Manvántara”. Chatsus significa el ojo, el tercer ojo. En aquél Manvántara la gente tenía activado el tercer ojo; eran intuitivos, eran seres iluminados, y llevaban a cabo grandes actos, y experimentaron el esplendor de la vida. En el Vaivaswata Manvántara hemos llegado a la cuarta ronda o vuelta; en la que se da una manifestación más densa que la anterior. Y gradualmente el ser humano tendió hacia materiales más densos, y hacia lo objetivo. A medida que se tendía cada vez más y más hacia objetividad material, el tercer ojo comenzó ha quedarse ciego, y hoy en día permanece en nosotros en forma de glándula, que no tiene secreciones. Sólo en los Yoguis (refiriéndome al Iniciado o Maestro) tiene secreción; en los demás sólo funciona el cuerpo pituitario.

Cuando funciona la glándula pineal se produce la intuición, que solo le es posible al cerebro iluminado. A veces se produce una especie de flash, de intuición, o de un acontecimiento fuera de lo común para el hombre común. Hay personas que son intuitivas, pero su intuición funciona de una manera errática; es como dar en el blanco, pero no es apuntar y dar conscientemente; su intuición no ocurre a través de la glándula pineal, porque la glándula pineal no funciona, sino que tiene lugar a través del plexo solar. Hay una intuición del plexo solar, hay una intuición del centro sacro y una intuición del alma, que actúa a través de la glándula pineal. Estas enseñanzas están muy bien descritas en detalle en el libro del Maestro Djwal Khul titulado La Telepatía.

La intuición instintiva se considera también como intuición, y nos viene de los tiempos en que éramos animales. Los animales tienen instintos muchos poderosos y fuertes que la mente razonadora del hombre. La Naturaleza guía a los animales y a los seres humanos de tipo inferior a través de sus instintos, pero la intuición es algo diferente; tiene lugar cuando la mente del alma ilumina al cerebro.

El Yoga tiene lugar cuando la glándula pineal y el cuerpo pituitario desarrollan un sistema de comunicación, y una ruta de transporte para moverse de uno a otro. Así se

unen los dos continentes y los dos reinos.

El Maestro está introduciendo este concepto de la correspondencia entre la personalidad y el alma, t la misma relación existe entre los centros. El centro de la cabeza corresponde al centro de base. El centro del corazón corresponde al plexo solar, y el centro laríngeo corresponde al centro sacro. De modo que los centros sacro, plexo solar y de base tienen su correspondencia superior en el centro laríngeo, el centro del corazón y el centro de la cabeza. Los tres centros superiores se reflejan en los tres inferiores.

Esta información es útil cuando meditamos. Hay una manera de transformar las energías desde el centro sacro al centro laríngeo mediante el uso adecuado de la palabra, mediante la pronunciación correcta y buena de lo que se dice. A la pronunciación correcta y positiva se le llama Suktam, como Purusha Suktam. Todas estas pronunciaciones organizadas están hechas para transferir la energía del centro sacro al el centro laríngeo. Es el trabajo principal del sonido, de los Mantrams y su práctica.

Cuando comenzamos a utilizar el centro laríngeo para pronunciar los sonidos sagrados durante una hora cada día, se produce la purificación del centro sacro y se fortalece el centro laríngeo. Cada vez que se altera el centro sacro, el centro laríngeo también se altera. Cuando la gente tiene problemas en la garganta, la causa no está en el centro laríngeo sino en el centro sacro. Este es el entendimiento espiritual. La sanación puede hacerse mejor para los problemas del centro sacro fortaleciendo el centro laríngeo. Este es un entendimiento de síntesis de la Sabiduría, tal y como se la presenta en diversos lugares. Se recomienda cantar y escuchar sonidos sagrados diariamente durante algún tiempo, y no abusar de la garganta emitiendo otro tipo de pronunciaciones, decir otras cosas. Esta es la manera justa de comportarnos con el centro laríngeo. El aspecto emocional del centro sacro puede ser regulado usando debidamente el centro laríngeo.

Lo mismo ocurre con el plexo solar, cuyo centro superior es el centro del corazón. Siempre que reorientemos los pensamientos de lo que nosotros necesitamos hacia lo que los demás necesitan, se va construyendo el puente entre el centro plexo solar y el centro del corazón. Cuando pensamos sólo en lo que necesitamos, estamos ubicados en el plexo solar. Si pensamos en lo que necesitan los demás y trabajamos en ese sentido, estamos en el centro del corazón. Y del mismo modo podemos elevarnos desde el plexo solar hasta el centro del corazón, y desde el centro sacro hasta el centro laríngeo, y entonces el tercero es automático. Desde el centro de base, la Kundalini se mueve como un relámpago hasta el centro de la cabeza.

El Maestro nos da aquí otro doble triángulo. Un triángulo formado por el alma, la mente y la glándula pineal, que es el triángulo superior y el otro, formado por la personalidad, el cerebro y el cuerpo pituitario como triángulo inferior. En la segunda categoría pone el triángulo formado por la cabeza, la garganta y el corazón como triángulo superior. El centro sacro, el plexo solar y el centro de base como triángulo inferior. Está dando el aspecto ocultista del hombre y su relación.

Vamos a continuar con el estudio de la regla número dos que, en general fue entendida ayer cuando hablamos de la personalidad enfocándonos en el alma, y como consecuencia el alma contemplando en la personalidad, resultando en un movimiento ascendente de la personalidad hacia el alma. La luz que existe en la personalidad es arrojada hacia arriba; para que eso ocurra ambas han estado meditando.

El objetivo de la meditación es establecer el unísono entre el alma y la personalidad, y para decirnos en que consiste ese unísono nos dio dos grupos de triángulos. Un grupo formado por el alma, la mente y la glándula pineal, que se relaciona con el hom-

bre, su cerebro y el cuerpo pituitario. El segundo grupo formado por los centros de la cabeza, la garganta y el corazón, que tiene relación con el centro de base, plexo solar y centro sacro.

Han de establecerse comunión y comunicación entre lo alto y lo bajo, y tienen que ocurrir cuatro cosas en relación con esto. El triángulo inferior y el triángulo superior han de desarrollar una comunicación a través de estos puntos: La mente del alma ha de ser capaz de comunicarse con el cerebro, la glándula pineal ha de ser capaz de comunicarse con el cuerpo pituitario, y el centro de la cabeza ha de ser capaz de comunicarse con el centro de base. El centro del corazón ha de ser capaz de comunicarse con el plexo solar y el centro laríngeo ha de ser capaz de comunicarse con el centro sacro. Este ha de ser el objetivo de la meditación. Es un acercamiento científico a la meditación. Nosotros podemos visualizar estos aspectos en nosotros mismos, y además visualizar también el establecimiento de sus líneas de comunicación. A menos que se establezcan las líneas de comunicación, no puede haber respuesta de lo inferior a lo superior.

La regla dice: “Cuando la sombra ha respondido”. De modo que en la meditación, la sombra, una vez que contempla en sus aspectos superiores, y al mismo tiempo el alma contempla sobre la sombra o la personalidad, se pueden establecer conscientemente las comunicaciones entre ambas. Ya os expliqué de que modo queda iluminado el cerebro por la mente del alma, como el encendido de una lámpara. Eso ocurre cuando se produce la conexión entre la glándula pineal y el cuerpo pituitario. Ambos son como las dos partes de un arco voltaico, y cuando se conectan se produce la luz. La producción de esa luz es lo que se llama el nacimiento de Indra, el puente, la mente celestial en la constitución humana. Por esa razón decimos:

Desde el punto de Luz, en la mente de Dios

“Que afluya Luz a las mentes de los hombres”

“Que la Luz descienda a la tierra”.

Es decir, a todo el cuerpo. Ese arco pues ha de ser conectado.

En la meditación siempre hay algo con lo que trabajar, y no simplemente sentarnos de una determinada manera, Kriyâ. Kriyâ significa trabajar con algo. El Kriyâ Yoga, con el cual estamos familiarizados, es auto realizarse en el estado de yoga a través de cierta acción que se indica: puede ser la visualización de la mente o la pulsación del corazón. Hay varios modos y maneras. Aquí, el Maestro Djwhal Khul nos está dando una de las técnicas más antiguas, que también se describe en el Bhagavad Gita, capítulo V, penúltimas estrofas.

Pero aparte de la información, donde quiera se encuentre, tenemos que saber que el ser humano puede elevarse hasta el cuerpo pituitario, y lo divino desciende hasta la glándula pineal, y nosotros hemos de establecer conscientemente una comunicación entre ambos. Cuando la glándula pineal y el cuerpo pituitario entablan comunicación, se produce la iluminación del cerebro a cargo de la mente del alma, y entonces la mente y la personalidad establecen comunicación. Del mismo modo hemos de visualizar la correspondencia entre el centro del corazón y plexo solar, entre el centro laríngeo y el centro sacro. Hay prácticas para ello. Cuando estas dos correspondencias están bien establecidas tiene lugar la correspondencia entre el centro de la cabeza y el centro de base.

La relación entre el centro plexo solar y el centro del corazón ocurre cuando constantemente pensamos en las necesidades de los demás y nos ocupamos de ayudarlos y de satisfacer sus necesidades, teniendo en cuenta que, satisfacer sus necesidades no significa satisfacer sus deseos, sino sus necesidades, porque no todos los deseos son necesidades.

Hemos de ser capaces de distinguir entre deseo y necesidad; porque si damos satisfacción a los deseos, lo único que estamos haciendo es estropeándolos, pero si estamos dando respuestas a sus necesidades, estamos ayudándolos. Esta contemplación es en términos de pensamientos de Buena Voluntad y de acciones de Buena Voluntad.

Del mismo modo, la comunicación con el centro laríngeo y el centro sacro puede tener lugar mediante la práctica regular de una respiración lenta, suave profunda y uniforme, y también mediante la pronunciación de sonidos sagrados. Estas prácticas son populares para elevarse. El centro laríngeo es el centro de la humanidad y también el del discípulo. Elevarse desde el centro sacro al centro laríngeo, es elevarse de las emociones al cielo puro. Las emociones son como el océano, y el estado puro del centro laríngeo es como el estado del cielo azul. Esta relación puede tener lugar mediante apropiados ejercicios respiratorios y la emisión de sonidos adecuados.

Lo que se está hablando o describiendo refiere a las prácticas relacionadas con la unión de lo inferior con lo superior. Una vez establecida la comunicación, viene la respuesta. Cuando se establece una comunicación telefónica, si decimos ¡hola! desde este lado, también diréis ¡hola! desde el otro lado. Pero sin una línea de comunicación no puede haber Magia Blanca.

La meta de la meditación es desarrollar ese unísono. Por esa razón siempre se recomienda una meditación profunda.

Una vez que se produce la respuesta de parte de la personalidad hacia el alma, cuando la sombra ha respondido, se da el primer presupuesto de la regla dos que dice literalmente “Cuando responde podemos darle una reorientación a la personalidad”.

Así puede reorientar un Maestro al estudiante, cuando el estudiante ha desarrollado la relativa comunicación, y está dispuesto a responder. Sólo entonces se puede iniciar un programa de reorientación del estudiante.

El aspecto alma del triángulo superior puede ser considerado como el Maestro, y el triángulo inferior o la personalidad puede ser considerado como el estudiante. Cuando hay comunicación y respuesta, el Maestro puede reorientar al estudiante, y como consecuencia culminar en la unión. Este es el unísono del que habla el Maestro Djwhal Khul.

Estos son los cuatro estadios de la meditación: La comunicación entre el ser y el no ser, la respuesta mutua entre ambos y como consecuencia el yo inferior o personalidad respondiendo al Yo Superior, y luego la comunión entre la personalidad y el alma. Es lo que se llama “La personalidad infundida de alma”. A este respecto el Maestro cita una Antigua Escritura que os explicaré al final de la segunda regla, porque en este momento puede que no sea comprendida como se debe. Dice “La meditación procede, y la relación entre el alma y la personalidad se vuelve decididamente más próxima, y la vibración resultante es una vibración de poder”. Es decir que hay un flujo de poder entre las dos. ¿Cuántas vidas llevará esto? Depende de varios factores que son demasiado numerosos para ser mencionados. Podríamos mencionarlos en general, pero con relación a cada ser individual hay variedad de factores relacionados con el karma individual. No podemos decir en cuántas vidas esta meditación llegará a su plenitud, porque son muchos los factores a tener en consideración. El estudiante ha de encontrar los factores que afectan a su trabajo, ha de hacer una lista de ellos e intentar superarlos mediante una vida meditativa más profunda.

Para cada obstáculo hay una solución, que está tanto en términos de rectificación de nuestras acciones como en pensar analíticamente en el problema hasta encontrar su fuente de origen. Para eliminarlo, tenemos que trabajar con el sonido, con el color y con el símbolo, porque aquello que se establece profundamente en la psiquis puede rectifi-

carse mediante herramientas espirituales, que están disponibles en la ciencia de la psicología espiritual. La psicología convencional ayuda para localizar el problema, pero para solucionarlo tenemos que echar mano de la psicología más profunda, más elevada.

Si tomamos nota de los factores que nos obstaculizan, hemos de intentar ocuparnos de solucionarlos uno por uno. Si cada uno durara un año y tuviéramos dieciocho obstáculos para superar, al menos en dieciocho años habremos superado los dieciocho obstáculos, pero si encaramos todos juntos, no solucionaremos ninguno.

En lo que se refiere a la superación de los obstáculos de la personalidad, seguimos siendo los mismos al cabo de una o de dos décadas porque la intención de practicar es muy débil. Conocer es muy interesante. En Occidente se investiga mucho intelectualmente, pero no se lo sigue de manera práctica. (Esta afirmación está en la página 77). Saber más y más no ayuda, no sirve; lo que ayuda, lo que sirve, es la práctica. Hemos estado aprendiendo y sabiendo cosas durante doce años, y llegamos al pináculo, a la cima, cuando hablamos de Isha Vashya Upanishad. En estos doce años, el sendero hacia la Verdad ha sido explicado de cien maneras, y todavía estamos hambrientos por saber. Por eso, en este ciclo que hemos comenzado, no hay seminario dos veces al día, sino una sola vez, para que el resto del día podamos intentar practicar. Al estudio ha de seguirle la práctica, y no un estudio o una investigación ulterior. Escuchar y hablar de citas ocultista se convierte en un hábito, y al final se convierte en un vicio. La gente quiere más, más y más. Es como la serpiente que quiere más y más música, y el músico sigue tocando porque la cobra está aplomada cuando la escucha, pero si deja de tocar, puede picarle.

Escuchar nos trae armonía durante una hora y media, pero no es porque sea yo quién hable, sino porque estamos ahí mismo, en la propia Sabiduría. La característica de la Sabiduría es que es capaz de absorber en ella misma a los que escuchan, y los absorbe tan profundamente que llegan hasta a olvidarse del tiempo. El tiempo se expande. Este es un Mantram que alcanza su plenitud cuando hay una buena enseñanza, pero después este estado elevado de armonía puede desaparecer apenas nos vamos introduciendo en el quehacer normal de la vida.

De repente el Maestro deja caer una afirmación que dice “El estudio ocultista es investigado intelectualmente, pero no seguido de manera práctica. Teóricamente puede que se aprecie alguna luz que brille, porque la persona tiene aspiración, pero trabajar sistemáticamente solo en este aspecto con las reglas produce muy poco progreso”. Esta es una observación del Maestro.

Tenemos que trabajar con la Sabiduría que se nos ha dado. Hemos de ser capaces de incrementar la poca Sabiduría que podamos conocer.

Consideraremos esta segunda regla, la relación entre el alma y la personalidad, en dos partes. Nos ocuparemos de ella en relación a la meditación en lo que tiene que ver con la vida diaria, más que desde lo teórico y lo económico. Vengo diciendo desde hace muchos años que veamos hasta que punto nos consideramos el alma cuando estamos trabajando en la vida práctica, cuando hacemos las cosas en el mundo exterior. Este es el primer paso, y es también el primer paso del Baghavata. Es lo que le dice Krishna a Maitreya “¿Porqué ves al mago negro, y a los discípulos del mago negro? ¿Porqué no ves el alma en ellos? Si vieras el alma no tendrías tantos problemas, pero si ves sus personalidades tienes problemas”. El problema de Maitreya era que veía la personalidad de aquél Ashram, y la solución de Krishna era, y es, ver el alma. Tanto un hombre bueno como malo están en la misma alma, y la misma alma está en ambos. Entonces, lo que altera o preocupa es la diferencia de personalidades. La luz es luz, esté en una lámpara o

tubo, blanca, azul o marrón, ¿Porqué vemos los colores y no vemos la luz? Vemos más los colores de la personalidad que su luz. A menos que empecemos a experimentar la ciencia de la Magia Blanca en la vida diaria, la Magia no puede tener lugar en nosotros. No estaremos apretando los botones adecuados para que la Magia correcta tenga lugar. Esa ha de ser nuestra meditación cotidiana; es una meditación de por vida. Si recordamos esto, alquimia de la Magia Blanca tiene lugar.

Hay más de cien historias relativas a esto en el Bhagavata. Bhagavata significa “Aquél que desea ser un discípulo del Mundo”. Al ser infundido de alma se le llama Bhagavata. Bhagavat significa lo divino. Agavat significa el ser infundido de alma, y que no hay otra cosa para él sino alma. Ve lo divino funcionando de una variedad de maneras, y se comunica sólo con lo divino en las otras formas, y le gusta dar respuesta a lo divino en el otro; y como consecuencia, la divinidad que hay en el otro se reorienta hacia nosotros, y la divinidad se encuentra con la divinidad. Así ocurre la unión.

Historias hermosas, hermosas de escuchar, todas ellas que ocurrieron, y que describen como la gente pudo ver la divinidad a través de las personalidades; las personas estaban ocupadas en ver la divinidad y no tanto a las personalidades. En enero de 1995 conté muchas historias del Bhagavata. El tema principal es ver el alma y relacionarnos con los demás sin olvidarnos que son almas.

Eso es lo que dice el Maestro aquí, que ha de ser nuestra práctica diaria, y sigue diciendo “Ha de ser más que una teoría y más que la economía”. El significado es que la luz inferior es arrojada hacia arriba; se refiere al centro de base y al fuego Kundalini.

Ayer hablé del aspecto del fuego de Kundalini, del movimiento ascendente de la personalidad al alma, que puede ser llevada a cabo por medio del Hatha Yoga, y puede ser realizada también por medio del Raja Yoga. En el caso del Raja Yoga hay una llamada desde arriba. La presencia del Maestro ayuda a que suba la conciencia, que está encajada en la personalidad. Y la otra manera es dándonos nosotros mismos un empujón hacia arriba. Empujarnos a nosotros mismos hacia arriba es Hatha Yoga. La orientación hacia el alma, o un Maestro de Raja Yoga, nos ayudará en el movimiento ascendente de los tres inferiores.

Llegados a este punto nos hace la recomendación de que comprendamos mejor lo que es el cuerpo etérico, porque cuando hablamos de los centros, estamos hablando del cuerpo etérico. Todos los centros se encuentran en el cuerpo etérico, y a través de ellos se regulan la mente y los cinco sentidos. Por eso tenemos que conocer acerca del cuerpo etérico e intentar percibir lo etérico como el estado inmediato o precedente a este estado físico de existencia.

El cuerpo etérico es el siguiente paso en el estudio científico. Ya la ciencia ha investigado bastante con respecto a la materia, y finalmente ha reconocido el éter, pero sin embargo es necesaria una investigación más profunda. Un tema interesante de este siglo será ver que es realmente el éter, a través del cual todas las cosas ocurren. Todo está conectado por las fuerzas de la Luz, y en torno a esa actividad de la Luz una se reúne lo material. Igual que el polvo de hierro forma figuras siguiendo el campo magnético de un imán. Entonces se comprenderá el mito de las formas físicas. La forma física, tal y como aparece a la vista, proviene de la forma etérica que existe antes que ella. Y las enfermedades en la forma física serán también comprendidas como enfermedades de la forma etérica. Se tendrá en cuenta más la rectificación de lo etérico que de lo físico; y ahí, es donde, en el futuro, la homeopatía y la ayurveda serán mucho más importantes y prominentes, porque en estas ciencias se intenta hacer rectificaciones a nivel etérico, donde está la necesidad de reorientar la conducta para no enfermarse.

La salud está relacionada con la conducta. La mala conducta y la enfermedad van juntas, y la enfermedad, por lo general, es un proceso de rectificación por cosas hechas en el pasado. Uno llega al entendimiento superior de aceptar la enfermedad como una retribución para que se termine de una vez, y no correr incesantemente de un hospital a otro.

Esto lo hemos aprendido a través del padre del Maestro E.K. Era un gran profesor ayurvédico, así como también un profundo pensador védico. No había ninguno igual a él en su tiempo. Su profundidad en el profundo simbolismo de los Vedas estaba fuera de toda imaginación. Las curas que hizo están llenas de milagros, y solía estar siempre callado. Enseñaba, curaba y guardaba silencio. Su lenguaje, que podía ser telugu, sánscrito o inglés, era tan profundo que cada frase que decía necesitaba cien frases más para interpretarla. Cuando se estaba haciendo mayor tuvo una enfermedad que tenía que ver con su habla. La parte Tauro de su cuerpo estaba afectada. Él era un curador pero prefirió no curarse, y cuando el Maestro E.K. mirando a su padre le dijo: “Permítame padre que le cure”, su padre le dijo “Dejemos las cosas donde están; déjame pasar por esto, y completar este karma”.

Hoy es demasiado pronto para aceptar una comprensión de este tipo. Para ello se requiere tener un entendimiento mucho mayor para saber sobre los largos ciclos del tiempo por los que el alma está haciendo su jornada o su viaje, así como para entender las cosas al nivel del cuerpo etérico. “Hay ciertas cosas que, si las soportamos, limpian, terminan con nuestro karma”. También dijo “Muchas veces curarlas harán que se retrase su curación”.

Entramos en temas muy interesantes cuando comenzamos a estudiar y conocer el campo etérico. Los científicos llegarán a comprender igualmente las formas etéricas y el cuerpo etérico. Comprenderán que este mundo de cuerpos físicos tiene su base en lo etérico. ¿Qué es el cuerpo etérico? Es una composición de corrientes de fuerza en el que hay centros vitales, los seis centros de nuestro cuerpo, conectados por líneas de fuerza.

Recuerden siempre que cuando decimos los seis centros, nos referimos a los seis centros generalmente conocidos, pero hay muchos más centros. Cuando viajamos en tren pasamos por muchas estaciones, pero el tren para solamente en las estaciones más importantes, especialmente si es un tren rápido, y por eso sólo recordamos esas estaciones. Así como hay vías para el tren, hay líneas de fuerza conectando un centro vital con otro; pero entre centro y centro hay muchos más centros. Para nosotros el centro superior inmediato al centro laríngeo es el centro Ajna, pero entre el centro laríngeo y el centro Ajna se pueden localizar otros siete centros más. Para nosotros el Ajna es un solo centro, porque así lo hemos leído en los libros, pero el Ajna mismo está compuesto de siete centros.

Si profundizamos más en esto encontraremos mucho más. Hay centros vitales en el plano etérico conectados por líneas de fuerza con el sistema nervioso del hombre físico, actuando como hilos aislantes. El sistema nervioso es el aspecto físico de las líneas etéricas de fuerza. Utilizamos en nuestra lengua la palabra nervio para referirnos, tanto a los nervios, que son conductores de la fuerza vital, como a los nervios que conducen la inteligencia. O sea que la palabra nervio se utiliza en un doble sentido, tanto para las líneas de fuerza como para las líneas de inteligencia. Dicho de otro modo, para las líneas de luz y para las líneas de vida. En Sánscrito se utilizan dos palabras diferentes; lo que popularmente se conoce con el término nervio, se llama en Sánscrito naram. A las líneas de luz que actúan a través de ellas se les llama en Sánscrito nadis.

En el Sur de India hay muchos “nadis”, personas que pueden leernos los nadis, es

decir, que pueden trazar el origen o la historia de nuestra alma desde el comienzo, siguiendo nuestras líneas de luz, y narrarnos nuestras vidas. Estas líneas se encuentran en el plano etérico. A través de ellas, el cuerpo etérico está conectado con el sistema del entorno. Observemos que en esto reside la base de la inmortalidad.

El cuerpo etérico, es el próximo cuerpo que vamos a comprender. Y ahí es donde la Fraternidad está trabajando, para recuperar y devolver a casa la verdad de la inmortalidad de los seres humanos; y visualizan que la Era de Acuario es el momento apropiado para hacerlo. Así que están activamente trabajando para informarle a los seres humanos que no son mortales, si se consideran a sí mismos unidades de luz y vida. Todos nosotros estamos compuestos por una variedad de líneas de luz y líneas de vida, en torno de las cuales los átomos físicos se congregan y vuelven a disgregarse. Tienen mucha esperanza de que esto pueda ocurrir en los próximos siglos. Ahí reside la verdad de la fraternidad y también la verdad astrológica que dice que el cuerpo etérico es el estado precedente de nuestra existencia, y que el cuerpo etérico está formado por centros y líneas de fuerza. Y el sistema nervioso es lo que vemos como el que lleva a cabo la conexión de estas líneas de fuerza.

El morador interior o el hombre espiritual que hay dentro del ser humano se compone de líneas de fuerza y de luz. Por eso se nos llama seres de luz envueltos por abrigos de piel. Esto lo conocemos por las Escrituras; lo que ocurre es que ha llegado el tiempo en que todo esto puede ser comprendido por el ser humano común. Este es el segundo aspecto del cuerpo etérico, al que se refiere el Maestro Djwhal Khul.

Y en tercer lugar el Maestro dice “¿Qué es lo que revitaliza al cuerpo etérico? Es el pensamiento”. Si nos debilitamos es por causa de nuestros pensamientos. Las Escrituras nos dicen que seamos positivos, que estemos alegres, porque cuando no somos positivos ni estamos alegres, nuestro cuerpo etérico encoge. Y cuando el cuerpo etérico encoge, el cuerpo físico también sufre, porque toda su energía no es sino la energía del cuerpo etérico. Los pensamientos positivos son vida para el cuerpo etérico, y otros tipos de pensamientos son muerte para el cuerpo etérico. Si el tejido del cuerpo etérico se debilita es fuente de enfermedades. Hay una manera de cuidar que el tejido del cuerpo etérico permanezca intacto, y es proponiéndonos tener alegría en la vida a pesar de todo lo que pueda ocurrir. Aparte del problema que podamos tener, si perdemos la alegría, tendremos un problema mayor aún.

Todo ños Maestros, incluyendo al Maestro Djwhal Khul, dicen que la alegría es la mejor medicina. Si somos alegres interiormente es como tener interiormente una vitamina espiritual. Muchas son las vitaminas que tomamos ¿Verdad? pero no nos ayudan demasiado en lo que se refiere a revitalizarnos. Tienen un efecto temporal, pero matamos rápidamente el efecto con nuestros pensamientos desvitalizadores. Si el pensamiento es desvitalizador, las medicinas no surtirán efecto.

Supongamos que me dais un medicamento homeopático, y yo pienso “¿Qué estará intentando hacer este ignorante, y que tipo de medicina ha escogido? Si tomo el medicamento con esta actitud, el medicamento dirá “Adiós, yo me marchó”. Hemos de tener alegría cuando tomamos un medicamento, pero solemos estar de otro modo. El medicamento es algo que nos recuerda nuestra enfermedad, ¿Verdad? Cuando pensamos en nuestra enfermedad estamos por debajo de lo normal, miramos al medicamento por debajo de lo normal, y el medicamento también se pone por debajo de su nivel. Y la curación será también por debajo de lo normal.

La fuerza del cuerpo etérico está en la fuerza del pensamiento de Buena Voluntad, pero tened en cuenta que no tiene nada que ver con el cuerpo de vida, el cuerpo vital.

Hay un cuerpo vital, un cuerpo de luz y un cuerpo de deseos. Los tres juntos se denominan cuerpo astral.

Cuando Madame Blavatsky utiliza la palabra astral se refiere al cuerpo de luz y al cuerpo de vida. Cuando Bailey utilizó el término cuerpo astral se refirió al cuerpo de deseos. Por eso es que el 99% de los estudiantes de los libros de Alice Bailey comprenden mal lo que significa el cuerpo astral. En todos los grupos he tenido que dejar claro este aspecto: que todo lo que se llama astral no es necesariamente emocional. El verdadero significado de astral es luz. No podemos decir que astral es emocional; va contra el sentido común, y sin embargo nos ocurre cuando entramos en el estudio del ocultismo. Muchas veces, en lugar de sacrificar otras cosas, sacrificamos el sentido común. ¿Cómo podemos decir que astral significa emocional? ¿No se nos ocurre que, antes que empezáramos a estudiar libros ocultistas, la palabra astral viene de astro, que significa luz? ¿Desde cuando astral significa emocional? Desde 1919, desde se escribieron estos libros. Antes de esto, astral significaba otra cosa diferente.

El término astral existe desde antes de que Madame Blavatsky existiera. Astral es el comienzo de toda la Creación ¿Que había al comienzo? Dios dijo “Hágase la Luz, y se hizo la Luz”. Originariamente astral significa luz.

En nuestros hermosos ejercicios por saber lo que es la espiritualidad hemos sacado a la luz miles y miles de conceptos y estamos ahogándonos en ellos, nadando entre ellos sin saber nadar; utilizamos ciertos términos sin entenderlos apropiadamente.

La parte etérica de lo astral transmite luz. Lo astral tiene en ello la parte de vida, y como sedimento de esta vida está la parte emocional.

Llegados a este punto, el Maestro dice: “Si quieren fortalecer el cuerpo etérico no les servirán de nada esas prácticas de mantener la nariz apretada con la mano”. Utiliza una buena frase para definir algunas prácticas del Pranayama. Hay prácticas que se hacen obstruyéndose o tapándose un canal de la nariz, lo que sirve para energetizar nuestro cuerpo vital, pero no el cuerpo de luz. El cuerpo de luz depende de la cualidad del pensamiento. El cuerpo vital depende de la respiración y de su ritmo. Está claro que son interdependientes, y que cuando tenemos pensamientos de tipo depresivo, también influye en el cuerpo de vida. Si tenemos pensamientos de tipo emocional se altera el cuerpo de luz y el cuerpo de vida.

Recordemos una cosa: un concepto nunca está en exclusión ni en total separatividad de los demás, porque es todo Uno. Es todo una gran interconexión del Uno en forma de muchos. Esto no debe olvidarse.

Aquí el Maestro dice “Es necesario darse cuenta de que el cuerpo etérico es revitalizado y controlado por el pensamiento, y puede, a través del pensamiento, ser llevado a una actividad plena pensando correctamente, y no mediante ejercicios de respiración ni tapándose la nariz”.

Si queremos revitalizar nuestro cuerpo etérico, aprendamos a pensar. Hace tres años teníamos una pancarta que decía “Aprende a pensar”. Tenemos que tener ese tipo de carteles a nuestro alrededor, y uno también que dijera “Aprendamos a dormir”. Hemos de saber también como dormir, porque sino podemos tener diarreas, o dolor de garganta, de estómago o de cabeza. Aprendamos a dormir, aprendamos a comer, aprendamos a pensar, aprendamos a respirar. Parece como si tuviéramos que volver a los pasos primitivos y sin embargo son cosas que hacen que nos afirmemos bien en la vida.

El Maestro está poniendo el énfasis sobre el pensamiento correcto, el modo correcto de pensar para revitalizarnos y para hacer un uso apropiado del cuerpo etérico. No nos puede decir aquí todo y por completo acerca del cuerpo etérico, sino que en di-

ferentes lugares trata distintos aspectos de este cuerpo. Si adquirimos una profunda visión sobre esto, mediante la práctica podremos comprender más profundamente lo que significa el cuerpo etérico.

Lo que los libros hacen es introducirnos en algo, es como un mapa de carretera, un mapa turístico. Si vemos la foto de un museo y la ruta que lleva a ese museo en el mapa, no por ello podemos decir que hemos visto el museo, ¿verdad? Hemos de tener el mapa en una mano y seguir el camino hasta encontrar el edificio del museo. Luego tenemos que entrar en él, y si miramos lo que hay allí, sabremos mejor lo que hay en el museo que lo que nos describe el mapa.

El Maestro Djwhal Khul nos habla de tres aspectos del cuerpo etérico, y dice: “Cuando se comprenda que el pensamiento correcto es lo que revitaliza el cuerpo etérico, y no los ejercicios respiratorios, se evitarán muchas prácticas peligrosas, y se tendrá un control normal y seguro de ese instrumento tan potente que es el cuerpo vital”.

El buen pensamiento no solo energiza el cuerpo etérico, sino también el cuerpo vital. No se sugieren, en las etapas iniciales, los ejercicios respiratorios. Quienes leen superficialmente los libros del Maestro Djwhal Khul, dicen que los ejercicios respiratorios están prohibidos, pero no es cierto. Así parece en las primeras páginas, pero por lo general la gente no lee hasta la última página. A medio camino el Maestro hace una introducción de como respirar. Lo que el Maestro cree conveniente es que no hagamos estos ejercicios en las etapas iniciales de la práctica, y eso es lo que nos lo dice al comienzo, pero lo que no recomienda en las etapas iniciales lo introduce más adelante en los pasos posteriores, cuando habla del Pranayama en el yoga, después de Yama, Niyama y Asana. Yama y Niyama están llenos de pensamientos y acciones sublimes. Hablan de la inofensividad, de la verdad, del entendimiento correcto del sexo, o acción correcta en la sexualidad, de la falta de instinto de robar y de la virtud de la no aceptación, de la pureza interna, de la pureza externa, de mantener un estado de alegría, de gozo y de contemplar en el Ishwara. Dice de este modo diez cosas, que producirán la quietud de la mente. Después quiere que observemos nuestra respiración, pero no que hagamos ejercicios. En el yoga de Patanjali no hay ejercicios. Cuando aplicamos la mente a la respiración, ésta entra en el conocimiento de la ciencia de la respiración. A medida que avanzamos en estas reglas, el Maestro nos habla también de la importancia de la respiración y de como ha de hacerse. Hay uniformidad completa entre estos libros del Maestro Djwhal Khul y las Escrituras Antiguas.

De momento nos recomienda que revitalicemos nuestro cuerpo vital mediante buenos pensamientos, y también que revitalicemos nuestro cuerpo etérico mediante buenos pensamientos. El correcto pensar contribuirá a la revitalización de los dos cuerpos. Los deseos no convenientes desvitalizan a estos dos cuerpos. Nos está dando cierta información para que adquiramos una visión interna de lo que es el cuerpo etérico. Esto está en relación con la luz inferior que se eleva.

La regla dos es profunda, porque el Maestro está interrelacionando el alma y la personalidad en el ser humano, para que se desarrolle la comunicación entre ambas y que la personalidad responda al alma. Es un gran paso hacia delante, que no ocurre fácilmente porque la personalidad tiene sus propios patrones de comportamiento y no responde normalmente al alma. La personalidad se ama mucho a sí misma y no le gusta escuchar lo que dice el alma, lo que el alma intenta hacer a través suyo. Por eso la personalidad mantiene una respetable distancia con el alma; la respeta, pero no la sigue. Es como ir el domingo a misa; cumplimos con nuestro deber, respetamos a Jesús, respeta-

mos sus enseñanzas, pero no las seguimos. Ese es el truco de la personalidad, y al cabo de un tiempo de escuchar las enseñanzas, estas se vuelven viejas, y la personalidad se aburre de escucharlas, y entonces el Hijo de Dios ha de visitarnos con otra forma.

Escuchamos los discursos sobre “Yo Soy” de Gurdjieff y también lo respetamos; respetamos a Gurdjieff y sus enseñanzas, pero lo mantenemos a una respetable distancia. Le construimos un altar tan elevado como sea posible, para que no nos pueda alcanzar. Y nosotros, aunque no tenemos ni idea de llegar hasta él, le respetamos. Y luego vienen las enseñanzas de Blavatsky, y después las de Bailey. Pero las enseñanzas no producen impacto, a menos que haya respuesta de la personalidad al alma. Siempre la personalidad quiere una nueva expresión, y los Hijos de Dios descienden para dar el vino antiguo en nuevos odres.

La respuesta de la personalidad a las enseñanzas del alma es el primer paso para su reorientación. Una vez producida la reorientación, se produce la comunión entre el alma y la personalidad. Y en ese contexto el Maestro nos habla de la personalidad que responde al alma, y que la respuesta de la personalidad, ascendiendo hasta el alma, hará que los fuegos asciendan hasta llegar al alma. Esta elevación es lo que se llama el movimiento ascendente del fuego Kundalini, el fuego por fricción, como es conocido ahora, que tiene que elevarse y se eleva cuando la personalidad le responde al alma. Y entonces los programas del alma pasan a ser prioritarios y los de la personalidad quedan en segundo plano. La luz inferior es arrojada o impulsada hacia arriba. Este movimiento hacia arriba del fuego Kundalini puede ocurrir cuando el alma llama a la personalidad, o cuando una persona infundida de alma nos contacta con su mirada, con su contacto o por cualquier otro medio. Esto es lo que se da en los Mantrams místicos como “Vertical levels”. Este movimiento ascendente, es la elevación del fuego a partir de la densa envoltura de la materia en que estamos profundamente enterrados, y encima de ella están los niveles emocionales, que se llaman los océanos salados, la intoxicación de definir lo que es correcto e incorrecto, la intoxicación de lo que creemos que es bueno o malo, y la intoxicación de nuestras creencias. A estas intoxicaciones se las llama el océano alcohólico. Cuando el hombre se encuentra sumergido en las profundidades de la materia, busca sobretodo adquirir cosas materiales. Cuando abusa en los océanos salados vive más de impresiones, de sensaciones, que de la verdad. Por eso muchas prácticas de tipo teísta tienen su aspecto emocional, creen en sus propios fenómenos. Creen que estos fenómenos son la verdad absoluta. Esto es lo que se da como el océano salado del centro sacro.

Luego hay un centro intoxicador que es el plexo solar, en el cual las personas están intoxicadas por su propia idea o concepto de lo que es lo ideal. Muchas grandes personas o grandes seres se vendieron a su gran idea, y creyeron que eso era la verdad. San Pedro tenía una intoxicación de lo que Él creía que era el Reino único de Dios en la tierra y se vendió a esa idea; también Napoleón Bonaparte tenía su propia idea de lo que era un reino único. Querían establecer el Reino de los Cielos en la tierra, pero a su propia manera.

Hay también una intoxicación con respecto al dinero, con respecto al sexo, con respecto a la avaricia, con respecto al poder. A todas estas intoxicaciones se las llama océanos alcohólicos o intoxicadores. La conciencia del ser humano tiene que elevarse a partir de todo esto, a través de todo esto y por encima de todo esto.

Ahora estamos construyendo otro concepto en nombre de lo que se llama la Jerarquía, y debido a nuestra vieja costumbre, tenemos la tendencia a hacer una vez más una nueva iglesia; la tendencia a construir una iglesia en torno a un Maestro es más fuer-

te que la tendencia de seguir sus enseñanzas, lo cual proviene de nuestros viejos hábitos de actuar emocionalmente. Hay mucho significado en respetar al Maestro, porque es una representación de la Verdad, pero nuestra intoxicación emocional puede volvernos ciegos con respecto al resto de la Naturaleza. Así nacen las religiones celosas.

El Maestro, el instructor, es la representación del Principio Universal, y si es un verdadero Maestro, muestra el sendero hacia la Verdad, y hace que aquellos que lo escuchan sientan urgencia por seguir el sendero que Él está siguiendo. No enseña lo que Él mismo no sigue, y por eso su vida se convierte también en enseñanza para nosotros. Sus enseñanzas son demostradas por Él, lo cual nos enseña a experimentar las enseñanzas en nuestra propia vida. Pero debido a los hábitos de la personalidad, intentamos construir una iglesia a su alrededor, y entonces tendremos un San Pedro, un San Pablo, haciendo mas cosas que las que dijo el Maestro. Esto no ocurre sólo en el caso de Jesús, sino también con otros Maestros.

La consecuencia de la elevación del fuego Kundalini es que vemos el mito de lo material, el mito de nuestras emociones y el mito de la concretización de los conceptos. Tenemos que elevarnos por encima de estos tres mitos, elevarnos con ayuda de la Sabiduría y de la Verdad que esta Sabiduría nos pone a disposición. Si el fuego Kundalini se eleva, nos elevamos del estado físico denso al estado sutil. Por eso el Maestro Djwhal Khul habla del cuerpo etérico en este contexto. Ayer nos estuvo hablando acerca de las tres funciones principales del cuerpo etérico. El éter es la base de todas las formas que preceden a las formas físicas densas; en el cuerpo humano se presenta en forma de líneas de luz a través del sistema cerebro espinal, y conecta los diversos centros etéricos mediante esas líneas de fuerza. Y si experimentamos esta existencia etérica en nosotros, adquirimos inmediatamente el sentido de la inmortalidad.

Dado que la ciencia se está acercando muy rápidamente a tener conocimiento del éter, la Sabiduría Antigua y la Ciencia harán del cuerpo etérico una realidad para nosotros, y entenderemos las cosas cada vez más y más en el sentido etérico, que es uno de los efectos principales de la Era de Acuario.

Podemos desarrollar el cuerpo etérico en nosotros mediante buenos pensamientos, más que mediante ejercicios de respiración. Esto es lo que nos dijo ayer el Maestro Djwhal Khul. Y digo esto sólo para repasar lo que hablamos ayer.

El estudio ocultista es de particular importancia, y los estudiantes de estas ciencias deben poner en ellos todo lo que tienen de aplicación mental y de atención concentrada. Lo que se necesita es una atención mental enfocada sobre las ciencias en las que se nos ha introducido, lo que produce un lento y decidido aprendizaje de las verdades enseñadas. Cuando el Maestro habla de la existencia etérica, nosotros, que estamos en el mundo de las formas, hemos de tratar de ver la forma etérica en todas las formas con las que nos encontremos. Esto es lo que se llama “aplicación de las verdades aprendidas”. Sea cual sea la verdad que se nos haya enseñado, hemos de intentar verla y aplicarla cuando trabajamos en la vida diaria. Por ejemplo: cuando miramos o vemos una hoja de árbol inmediatamente nos encontraremos con el color verde de la hoja. El verde es la interacción directa de la luz con la materia de esa hoja, o sea que hemos de ver no solo la existencia física, el color de la hoja, sino también lo que hay detrás, lo etérico, lo que hace que se produzca ese color en la hoja. Siempre que recordemos la existencia etérica en el mundo de las formas y lo practiquemos, puede que haya repentinamente un cambio de conciencia hacia lo etérico. La práctica decididamente constante, es decir una aplicación uniforme de la Verdad durante y a lo largo de todo el día, abrirá paulatinamente la puerta para que entremos en la visión etérica. Cuanto más llevemos en nosotros la ver-

dad de la existencia etérica, es probable que, una vez que la práctica madure, veamos a través de la forma densa. Así tenemos que aplicar la verdad que se nos da en un libro de Sabiduría; no ha de desaparecer de la mente cuando cerramos el libro. La verdad relativa al cuerpo etérico no puede confinarse o limitarse al libro. El Maestro quiere que practiquemos y no que meramente estudiemos. A Madame Blavatsky se le aparecían las formas etéricas.

En toda forma física densa existe una base en la forma etérica, pero hay también formas en el etérico que no tienen formas densas. De modo que una vez que uno adquiere la visión etérica, no sólo verá las formas densas con su base etérica, sino que verá también formas en el etérico. Es una visión que indica que esa persona ha alcanzado un cierto estado de elevación de la Kundalini, lo que conlleva una mayor responsabilidad en el quehacer de las cosas.

Cada paso que damos hacia la luz tenemos una responsabilidad mayor, y hemos de tener una disciplina cada vez más rígida. La disciplina que Madame Blavatsky eligió para sí misma fue no casarse. Permaneció virgen durante toda su vida, porque una vez que se vive en esa conciencia no hay ya instinto sexual. El instinto sexual nos ata a lo denso físico. ¿Cuándo es, según la Biblia, que recibimos la envoltura de piel? Cuando se produjo el deseo. El deseo nos hace descender al proceso involutivo.

Del mismo modo que H.P. Blavatsky, Rama Krishna Paramahansa, aunque si bien se casó nunca tuvo relación sexual, porque ya cuando se casó había adquirido la visión etérica y podía ver muchos Devas y podía interactuar con ellos. Y fue a petición de su madre por lo que se casó.

Rama Krishna le decía a su madre “Yo no necesito el matrimonio”. Pero la madre le decía “Tienes que continuar con la dinastía, tienes que tener hijos”. Rama Krishna le decía “Tendrás de cinco a diez mil hijos a través mío; serán tus nietos. Todos ellos continuarán con esta dinastía de una manera gloriosa”. Pero ella insistía que, a pesar de todo, Rama Krishna tenía que casarse. Debido a que según la tradición hindú respetamos los deseos de nuestros padres. Rama Krishna le dijo a su madre “Si piensa usted así, intente conseguirme una esposa”. Lo intentaron durante varios años, pero no pudieron conseguir ninguna por diversas razones. Entonces Rama Krishna sintió compasión por su madre y le preguntó “Madre ¿De verdad quiere que me case? Y ella dijo “Claro que sí, siento profundamente en mi corazón que debes casarte”. Entonces Él le dijo a su madre “En tal pueblo hay una joven que puede ser mi esposa; acérquense a hablar con ella”.

¿Cómo pudo él hacer eso?. Podía ver dónde estaba la joven. La vio e hizo eso porque su madre estaba cansada intentando buscarle una esposa. Rama Krishna tenía, por aquél entonces, entre 25 y 30 años, creo. Y la joven que tenía la madre que ir a buscar tenía 10 años. La madre se quedó sorprendida y habló con los padres diciéndoles que tenía un hijo que estaba haciendo este tipo de prácticas, de tipo teísta, y que quería que se casase, y por eso había venido para pedirles la mano de su hija. No hubo ninguna objeción; estaban de acuerdo. Normalmente, desde muchos puntos de vista lógicos, no puede llegarse a un acuerdo en estas circunstancias. Rama Krishna le dijo a su prometida, antes del matrimonio “Viviremos como amigos ¿Estás de acuerdo?”

Ella tenía la misma cualidad que él, y estaba buscando un marido con esas cualidades, que le hiciera compañía sin necesidad de relación sexual. Entonces se juntaron como marido y mujer e hicieron que nacieran miles de discípulos que literalmente los trataban como padre y madre. Las visiones de Rama Krishna eran extremadamente fuera de lo normal, sorprendentes. Os estoy diciendo esto para que se nos acerque más la ver-

dad de la existencia etérica.

También H.P. Blavatsky lo hizo de este modo. Ella le dijo su marido que perpetuaría su apellido si cooperaba con ella de una manera amistosa y no buscaba la relación conyugal, y así perpetuó el apellido Blavatsky, que era el apellido del marido, y aquél hombre respetó la pureza de H.P. Blavatsky.

Cuando pensamos en lo etérico hemos de intentar verlo en todas partes y retenerlo; al cabo de algún tiempo, debido a nuestra aplicación mental y atención concentrada, la comprensión etérica puede producir una ascensión fácil desde lo denso físico, y comprenderse el mito de lo denso físico. Estas son las palabras que utiliza: “aplicación mental, atención concentrada y trabajar decidido”. Es lo que hay que hacer, y ahí, es donde dijo la afirmación que comenté ayer “Que el estudio ocultista en Occidente es investigado intelectualmente, pero no seguido de manera práctica”.

Pero ¿qué decir del Oriente? Todos estos libros de Alice Bailey están escritos sobre todo para los aspirantes occidentales, pero no creáis por eso que toda la gente de Oriente sigue sus prácticas. El Maestro no está intentando colocar a Oriente en un alto pedestal. Es también justo que yo diga algo acerca de Oriente, porque sino parecería como si pusiéramos en baja estima a Occidente, en preferencia por el Oriente. Al referirse a Oriente dice “Allí no se investiga el estudio ocultista. Los que siguen este estudio siguen al Maestro con plena confianza, o no lo siguen. Pero no hay nada parecido a la investigación”. Si una persona en Oriente encuentra en alguien la luz que está buscando, lo seguirá en todo lo que diga, pero no hay investigación. La elección es seguirlo o no. Los que lo siguen llegan a la verdad, pero no investigará lo que el Maestro diga.

Esta es la diferencia psicológica entre Oriente y Occidente; la mera investigación no tiene lugar. Lo que se requiere es que, después de la investigación, si la encuentra aceptable, lo practique. Teólicamente puede que el hombre que aspira al Sendero Oculto aprecie un cierto brillo de Luz. Habrá flashes esporádicos de luz aquí y allá en forma de cierta experiencia fenoménica, pero, no por eso, uno tiene que considerarse algo especial. El Sendero es muy largo hasta olvidarse de sí mismo, el auto olvido en el servicio. Es el único test para una persona auto-realizada. Si alguien se considera a sí mismo como iluminado, nunca lo dirá, y mucho menos lo sentirá. En algún lugar se encuentran este tipo de afirmaciones provenientes del Maestro. Nunca dirá “soy un iluminado”, porque uno no tiene ya ni el instinto de hablar grandilocuentemente de sí mismo, porque ya deja de estar allí; queda sumergido, fundido, en Aquello con mayúscula, y Aquello funciona en uno como uno mismo. Si un ser iluminado tiene que hablar, habla de Aquello, pero no habla de sí mismo. Es muy natural para él no hablar de sí mismo, porque ya está fundido con Aquello.

Muchos ríos de Oriente se unen y desembocan en este Golfo de Bengala. ¿Podemos acaso reconocer los ríos que ya han llegado al Océano? Sólo se nos aparece el Océano, es el que nos habla.

Esto es lo que ocurre cuando estamos realizados por completo; pero para el aspirante a la Verdad hay un cierto brillo alternante de Luz, que es lo que lo anima a trabajar sistemáticamente con las Leyes.

Tenemos que eliminar los obstáculos que impiden el progreso ocultista. Nos mencionamos cantidad de glamoures, espejismos, con los que nos encontramos desde el momento que somos aspirantes. ¿Saben cual es el problema del aspirante?, que está más enamorado de sí mismo que de los demás, más enamorado aún que la gente común, porque se siente muy especial y quiere que los demás se den cuenta de que él es especial; pero a nadie le importa. Cuanto más quiere uno que se den cuenta de él, menos atención se le

presta. Uno llegará a decir que le prestan oídos sordos; la ansiedad que tenemos porque la gente sepa lo que hacemos y nos reconozca actuará contra nosotros. Entonces caeremos en la auto compasión o la pena de que nadie nos ama, y que nadie ve la luz que tenemos, la luz en nosotros. Pero ¿Porqué deberían prestarle atención los demás? El Sol es una gran luz, pero ¿Creen que todo el mundo lo mira diariamente? y ¿Acaso el Sol se preocupa porque alguien no lo mire? El Sol transmite su luz y su vida no sólo a los que se orientan hacia él, sino también a los que no se orientan. En cuanto uno entra en las prácticas ocultistas ya se siente especial, y el ansia de reconocimiento es muy grande, demasiado grande, pero el secreto del Sendero de la Verdad es que en él se pierde identidad. Esto quiere decir que no estaremos mas interesados en nuestra identidad. En la medida que no estemos interesados en nuestra identidad, la Naturaleza la preservará. Así se preservó a través del tiempo la historia de Jesús; Él no escribió ninguna autobiografía. Tampoco Buda, Rama, ni Krishna escribieron auto biografías. Seres como estos no se preocupan por su identidad, porque la Verdad es no tener identidad. Es la Energía Universal la que rige, y desde mucho tiempo atrás ellos estaban inmersos, fundidos en ella. Uno se convierte en Aquello, y a partir de entonces Aquello actúa a través de uno, Pero ¿Quién es uno? Bhaktara Mahararshi dijo una cosa muy interesante, muy hermosa. Algunos de ustedes tuvieron la suerte de verlo. Era un Maestro muy sencillo y muy lúdico, que siempre quería que la gente comiera bien. Decía “Come bien, lo demás no importa”, porque sabía que la gente no podía verdaderamente practicar la Verdad. También decía “Al menos deja que disfruten de comer bien”. Era muy luminoso y nos ponía frente a las verdades más sobrecogedoras. Algunas de las cosas que decía eran como las de un masón del grado treinta y tres, pero estas afirmaciones salían de una conversación humorística y no de una enseñanza estructurada. A su alrededor se reunía gente de lo más jovial, y había otros que permanecían muy silenciosos. Para los que eran muy juguetones, el Maestro era como un abuelo. Podían jugar, estar a su alrededor y hacer lo que quisieran; Él los trataba como a nietos. Y luego, había otros a su alrededor que estaban verdaderamente asustados de Él; para ellos era fuego, así como para otros no lo era. Y había una tercera categoría que estaban absolutamente de incógnito en el grupo. Estas eran las tres categorías.

Normalmente en un grupo las personas quieren sobresalir, ser prominentes y controlar al grupo, organizarlo, manipularlo. Tantas son las urgencias de la personalidad de uno ¿Verdad? Acerca de la tercera categoría de discípulos, ni siquiera sabíamos si eran parte del grupo, porque iban de incógnito. Yo me di cuenta de esto, y solía decirles “Es debido a su gracia que siempre me pide que me siente a su lado”. Nunca me dejaba que me siente más bajo que Él, y siempre quería que me sentara con Él a la misma altura; y quería que los miembros de su grupo me trataran con tanto respeto como lo trataban a Él. Yo comprendí que ese tratamiento era por la gracia del Maestro, que quería tenerme en su proximidad. Y Él, de vez en cuando, solía susurrarme cosas al oído. Una vez le pregunté acerca de estas tres categorías y me dijo “Los que son joviales son como mis nietos; yo simplemente veo lo que hacen. A los que son silenciosos en el grupo ya los he herido. A los otros que están de incógnito en el grupo, ya los he matado, están muertos. Así que ya no germinan, no hay manera de que germinen más. Quieren fundirse en la Conciencia del Maestro, y son los que ya han sido matados. Hay otros que están heridos. Están lamiéndose sus heridas. Han elegido volver atrás, al estado de nietos o a escoger una herida mayor para que los mate. Decía “Mi programa es enfermedad, mi trabajo es producir enfermedad: Sano, herido, muerto”. Y también decía, hablando de los obstáculos en el camino “El obstáculo es uno mismo como personalidad”.

Esto lo explica todo. En el camino hacia la Verdad uno acabará matando gradualmente a su personalidad. Matar significa trascender ¡Ved como Hércules lo mata todo!. En la historia de Hércules, el único programa uniforme que tiene es el de matarlo todo, uno tras otro. Pero matar significa superar, trascender.

En el sendero hacia la Verdad, la personalidad ha de ser superada, trascendida, y sin embargo el primer contacto que uno tiene con la espiritualidad hace de la personalidad un fantasma enorme. Antes de eso no éramos así; éramos mucho más normales. El primer contacto con la Verdad nos hizo demasiado grandes, y en la medida en que nos sentimos muy grandes, somos como niños y en ese estado no podremos dar ningún paso más en la Verdad. Hemos de tomar nota de los diversos obstáculos que encontraremos y trabajar con ellos de manera decidida.

Volviendo de nuevo a Bhaktara Mahararsi, solía decir “Parvathi Kumar: yo se quién es Dios, pero no se quién soy yo”. Muchas veces solía decir esto y muchas veces me lo dijo. Quería estar seguro si yo había captado la esencia de esto que me decía. Solía hablarme en hindi, y me decía literalmente esas palabras, y solía agregar “Es todavía una pregunta para mi; Yo he conocido a Dios, pero hasta la fecha no se todavía quién soy yo”. Comparemos esta afirmación con la otra que dice “Hombre, concóctete a ti mismo”, que nos lleva al “Yo Soy”. Pero si uno se ha convertido en Aquello, se ha olvidado incluso de quién es uno, porque es en verdad Aquello en forma de todo esto. Afirmaciones tan originales como esta, sólo pueden venir de la Verdad original. Mientras sigamos sintiéndonos importantes, significa que estamos fuera del sendero de la Verdad, porque estamos pensando en nosotros mismos.

Hay otra categoría de personas que sienten que no son importantes en el grupo. Esas personas están también fuera del Sendero. Cuando hacemos una foto de grupo, por ejemplo, a unos les gusta ser importantes e intentan ocupar, siempre que sea posible, los lugares centrales en la foto o ponerse al lado del Maestro, y hay otros que ni siquiera entran en la foto porque tienen la idea de que no son importantes. Tanto los que se sienten importantes o los que sienten lo contrario, lo que están haciendo es pensar en sí mismos. Unos piensan positivamente y otros negativamente, pero siempre acerca de sí mismos, en su “yo soy” de la personalidad.

En todo momento hemos de tener cuidado y ver como emerge este fantasma de la personalidad. En la medida en que la personalidad tenga vigencia, en esa misma medida estará oculta el alma. El Maestro dice que tenemos que encontrar las limitaciones por nosotros mismos mediante un cuidadoso estudio, aunque algunas están mencionadas en los libros.

Como ya dije, en el libro de la Yoga de Patanjali se mencionan catorce obstáculos. En el libro Espejismo, la mayoría de nuestras limitaciones psicológicas están reflejadas por el Maestro Djwal Khul, como variedades de espejismos que tenemos sin saber que son espejismos.

Antes de entrar a mencionar los grandes obstáculos, nos hace comprender ciertas cosas, y dice “Uno de los obstáculos principales para aprender correctamente las Leyes del ocultismo y su aplicación práctica reside en el hecho de lo reciente que, comparativamente, es Occidente, y de sus rápidos cambios, lo que ha sido su rasgo sobresaliente”. O sea que Occidente es comparativamente nuevo con respecto a los estudios ocultistas, y que estamos aprendiendo las cosas muy rápidamente, a gran velocidad. Debido a esa rápida evolución a la que nos estamos sometiendo nosotros mismos, no tenemos una comprensión clara de las prácticas ocultistas, y por eso no hay una aplicación correcta, porque no aprendemos correctamente las Leyes del Ocultismo. La civilización Europea y

Americana no las capta bien, y no las puede aplicar de manera práctica.

La historia de Europa se remonta a unos meros 3.000 años, y la de América, como sabemos, escasamente a unos cuantos siglos. El ocultismo florece en una atmósfera preparada, en un entorno altamente magnetizado, y en una condición sutil, donde se ha preparado y se ha magnetizado la atmósfera durante muchos años, donde la energía oculta está ya establecida por el largo tiempo de preparación y donde puede ser experimentada mejor a través de la práctica. Es un trabajo que dura edades.

La energía puede ser contactada en el plano mental. Por ejemplo: cuando venimos a un lugar como este, con muy poco esfuerzo la mente ya se aquieta. La preparación de este lugar es de cinco años, y sin embargo ya podemos ver la diferencia. Un tipo de atmósfera así ha de ser preparada para que podamos percibir las energías espirituales a través de la mente.

Esta es una razón por la cual India proporciona una escuela muy adecuada para intentar este conocimiento. El conocimiento del ocultismo se remonta ahí a decenas de miles de años, y el tiempo ha dejado su marca, incluso en la psique de la gente, dándoles cuerpos que no ofrecen ese tipo de resistencia que con frecuencia les ofrece a los occidentales el tipo de cuerpos occidentales. El medio ambiente ha sido impregnado durante mucho tiempo con las fuertes vibraciones de los grandes seres que residen dentro de sus fronteras y que mediante su proximidad y en su paso de un lado para otro, continuamente magnetizan el éter del entorno. El éter está lleno de las energías de los grandes seres que viajan con frecuencia dentro de sus fronteras y lo han preparado con su magnetismo durante decenas de miles de años. Por eso es que India da nacimiento cada siglo a decenas de Hijos de Dios.

Cuando Josep Paradell vino a India por primera vez, viajó de una manera muy difícil, muy dura. Vino en tren, sin asiento, sentado en el water. Un importante oficial de un banco de España se puso a llorar cuando viajaba. El segundo día, después de haber llegado a Visakhapatnam, me dijo: Sr. Kumar, aquí todo huele de manera muy diferente, y siento que aquí puedo respirar la fragancia espiritual. La segunda vez dijo la misma cosa. Cuando vino por segunda vez dijo “Siento un cambio en la atmósfera de aquí comparado con Europa”. Eso fue una confirmación.

Por supuesto que lo que dice el Maestro Djwhal Khul no necesita confirmación. Lo que quiero decir es que cuando uno tiene sensibilidad, siente; pero si está uno más orientado hacia cosas materiales, hacia cosas densas, buscará una cama mejor o un buen cojín en la silla. No me estoy quejando de eso; lo que quiero decir es que, según sea nuestra orientación, buscaremos inconscientemente las comodidades. Muchas personas de todo el mundo visitan India hoy en día buscando el espíritu. Claro está que no lo encuentran en los lugares donde lo buscan, porque son lugares que tienen mucha cosa material. Por eso, a muchos hermanos y hermanas os digo que venir a India os ayudará en vuestras prácticas espirituales, no porque yo sea de la India, sino porque el éter, aquí, en la India, está muy bien preparado, naturalmente no por la gran población de hindúes que hay, porque nosotros lo único que hacemos es alterar esa energía, sino porque los grandes seres tienen el placer de viajar y de moverse dentro de los confines de este gran país. La mayoría de los centros de peregrinación de estas tierras se remontan más allá de la cuenta del tiempo. Él dice que tomemos nota de esto, porque es un obstáculo fundamental que tenemos. Lo primero, dice, es la atmósfera. Hay mucho que preparar en este sentido. Y luego magnetizar los lugares. Por eso, intentamos seleccionar buenos lugares e invocar a los Maestros en esos lugares seleccionados y selectos para poder recibir el beneficio de su presencia. No caigamos en el espejismo de creer que nosotros podemos

energetizar los lugares. Si nos sentamos en algún lugar y estudiamos de manera regular las enseñanzas de los grandes seres, ellos nos dan su presencia porque son compasivos, tanto si lo reconocemos como si no, porque ellos no pretenden reconocimiento. Tenemos el deber de preparar lugares en Occidente; es un trabajo que durará miles de años. Esa ventaja la tenemos ya en este país, y tomad nota de que no está mencionando ninguna otra nación de Asia. Pero el prejuicio Occidental no aceptará el reconocimiento de este hecho fundamental.

Si alguien es más iluminado que nosotros, hemos de tener la capacidad de reconocerlo y la inclinación por aceptarlo. Negarse a aceptar proviene de la soberbia. La aceptación de la iluminación de otra persona nos incluye en la Luz. La belleza de India es que gente con menor iluminación es también aceptada. Ahí es donde está el poder oculto de este país.

Cuando se busca realizar prácticas ocultistas, la primera cosa que se mira es la atmósfera, pero comencemos como primera cosa con nuestros hogares; mantengamos en él un lugar donde podamos estar tranquilos. Por muy pequeña que pueda ser la casa, ha de haber un lugar de 3 x 3 pies en el que podamos sentarnos tranquilamente, sosegadamente, lo cual nos permitirá ubicarnos sosegadamente en nuestro interior. Llenar la casa con variedad de cosas, es una agresión material. Ahora también está teniendo lugar aquí en Oriente mucha agresión de este tipo. Hemos de encontrar un lugar en nuestra casa que preparemos y magneticemos mediante el continuo estudio y meditación. Esto nos ayudará, y ayudará también a la posteridad. Del mismo modo, el grupo ha de tener también un lugar preparado, magnetizado, para que sea útil a la posteridad; es un gran trabajo de curación. Este es un aspecto del que tenemos que tomar nota. Si el Maestro habla tanto de la energía en India, quiere decir que alguien lo ha hecho antes durante miles y miles de años, y por eso ahora está disponible. Sin embargo, no es el Hindú moderno y actual, que vive en India tan ocupado, quién lo ha hecho o lo está haciendo. Por lo general lo único que hace este ser es utilizar lo que ya hay.

Otro aspecto que tenemos que tener en cuenta es el cuerpo. El cuerpo occidental es rígido, y la rigidez del cuerpo occidental proviene de la rigidez de la mente. Estos son hechos duros y difíciles de aceptar, pero tenemos que aceptarlos. Por eso sugiero que, si verdaderamente amamos a nuestros hijos, hagamos que practiquen asanas. Sometiendo regularmente el sistema cerebro espinal a ejercicios de asanas, fluirá a través de los niños unas energías muy suaves, y sus cuerpos no se volverán rígidos, concretizados. Desde hace 12 años estoy hablando de las asanas para estar bien en forma, vital y físicamente, lo que produce un impacto sobre nuestras prácticas espirituales. Han de reducirse las resistencias que ofrece el cuerpo a que la Luz fluya. ¿Cuál es la diferencia entre la rama del árbol y la hoja del árbol? ¿Porqué la hoja está tan llena de color, mientras la rama no tiene tanto color? La hoja es capaz de absorber mucha más luz, tiene mucho más éter y mucha menos materia. En el caso de la rama del árbol hay más materia y menos éter. Cuanto más densa es, más rígida es. Podemos plegar una hoja y veremos que es muy flexible, lo que no es el caso de la rama. Una rama no puede doblarse, sino solo romperse debido a su rigidez.

El Maestro nos dice que tomemos nota, por favor, de estos dos obstáculos en Occidente. En India esto ofrece otra línea de menor resistencia para la magnetización etérica, que afecta a los cuerpos etéricos de las poblaciones. Lo que el Maestro nos dice es que si vamos a India seremos afectados por ese magnetismo.

Más del 50% de los miembros de nuestro grupo que han visitado India me han dicho, y me han escrito diciendo que sus vidas han cambiado. En algunos casos por com-

pleto, y eso no se debe a lo que nosotros podamos hacer durante dos semanas, sino que se debe a que el éter mismo contiene tal energía y nos influencia de manera tan sutil, que las cosas, las orientaciones, cambian en nuestras vidas. A mucha gente que me pregunta si debe venir a India, yo les escribo, y les digo “Si, ven, por favor. Puedes venir, es como venir a casa”. No rechazo a nadie a que venga a la India. No me importa que sean estudiantes formados o por formarse. El mismo hecho que sienta que puede venir a la India es ya una bendición. Por eso, hasta la fecha, no he rechazado a nadie a que venga a la India. La idea es que el alma que está dentro quiere venir; luego ya aprenderá o tomará lo que pueda, para que el alma se vuelva un poquito más fuerte, y hasta ese mismo punto y proporción la personalidad se debilite.

El Maestro Djwhal Khul dice que esto afecta a la población. Dice “Estos dos hechos, el tiempo y la elevada vibración resultan en una estabilidad de ritmo que facilita el trabajo ocultista”. Dice que el resultado de nuestra visita a India nos permitirá tener un mejor ritmo, un campo más adecuado para emprender algo mántrico y ceremonial. La persona que está aquí lo primero que adquiere es un ritmo, y lo segundo es que puede vitalizarse a sí mismo, tanto que su mente será una buena plataforma para recibir la actividad de los Mantrams, y la actividad de los Rituales. Tal preparación se realiza sutilmente. Estas condiciones no se encuentran en Occidente, donde hay un cambio constante en todas las ramas de la vida. El rápido cambio de la escena de acción produce amplias áreas de alteración que militan contra cualquier trabajo mágico.

Otro obstáculo puede encontrarse en el fuerte desarrollo de la mente concreta. Mañana entraremos a analizar esto. Ahora estamos un poco débiles para enfrentarnos a la mente concreta. Poquito a poco llegaremos a comprender los obstáculos mencionados en este libro de la Magia Blanca, y en el Yoga de Patanjali. Y ver luego qué podemos hacer como pobres almas para enfrentarnos con nuestras poderosas personalidades. Es como si la rata se enfrentara con el león; pero poco a poco, si la ratita es cabalgada por Ganesha, el león no es nada. Necesitamos conectar con la energía divina; ahí es donde está la solución. Continuaremos mañana, e intentaremos retomar de nuevo esta enseñanza.

Como almas todos nosotros tenemos un potencial igual. La potencialidad del alma es la Voluntad, la Sabiduría y la Actividad Inteligente ...Sakti, Nara Sakti, y Kriya Sakti. La Voluntad Divina, el Conocimiento Divino y la Actividad Inteligente que se llama Actividad Divina. Estas son las potencialidades de cada uno de nosotros. Todos las tenemos. La gente para manifestar estas cualidades divinas tiene un obstáculo, que es la personalidad individual, para que el alma se exprese libremente a través de la mente, los sentidos y el cuerpo físico.

Las Escrituras Orientales hablan del cuerpo como cuerpo triple formado por la mente, los sentidos y el cuerpo físico. El alma se expresa sola en estos tres niveles. Si esos tres niveles son transparentes y puros, y pueden responder a la conciencia del alma, el alma puede manifestarse a través de la personalidad. Hay que asegurarse que el vehículo del alma, que se le llama Templo, esté intacto. Si está realmente intacto, lo divino puede manifestarse mediante un funcionamiento sistemático del ritual, y también puede llegar a los alrededores. El cuerpo humano, siempre es considerado como un Templo, y el alma que actúa a mediante ese Templo es la divinidad. A menos que el Templo esté en orden, no se puede experimentar la divinidad. Esa es la razón principal por la cual ponemos estos tres Templos en orden para que vibren, si queremos que las energías contribuyan a la vida circundante. Los Templos tienen que estar intactos.

Los Templos Ritualísticos, tal y como están concebidos, son una réplica del cuerpo humano. El Templo del cuerpo humano tiene que ser puesto en orden. Hay varias maneras de ponerlo en orden. Una es la disciplina adecuada de la personalidad, la segunda es darle una orientación hacia la divinidad a la personalidad a la personalidad. Las personas pueden tener mucha disciplina, pero si no están orientadas hacia la divinidad, no pueden comprender lo que es ilimitado, lo que es divino. Hay gente muy disciplinada en la vida que luchan como nadie, pero no tienen la suficiente satisfacción porque no están orientadas hacia la divinidad. Es importante comprender la divinidad que hay dentro y respetarla; de lo contrario intentamos hacer nuestras propias definiciones de lo que es la divinidad y comenzamos a adorar al becerro de oro. Tenemos que saber cual es la cualidad y las características de aquello con lo que trabajamos, cuales son las potencialidades, la finalidad, el color, cual es su tono. De hecho estas cuatro cualidades no pueden definir a la divinidad. El conocimiento para orientarse hacia la divinidad requiere que tengamos ya un cierto conocimiento de lo que esta significa. Hacer prácticas sin comprender esto no tiene sentido. La personalidad tiene que orientarse hacia el alma, para que el alma pueda expresarse mediante la personalidad. Este es el trabajo de la Magia Blanca.

El Maestro nos está diciendo “El alma no se manifiesta de por sí; se manifiesta a través de la personalidad”.

El alma siempre es una fuente de misterio, pero puede llegar hasta las mentes concretas y revelarse. El poder del alma siempre está disponible para el que busca, y hacer un servicio práctico es su acción peculiar. La Magia Blanca que se manifieste en una persona depende de cuanto buen trabajo pueda esa persona manifestar, y hasta ese punto la personalidad ha dejado paso al alma. Si uno no es capaz de manifestar muy buen trabajo en la objetividad, significa que esa personalidad todavía no le ha dejado paso libre y por completo al alma. La personalidad tiene que volverse transparente para que el alma pueda actuar. Hay disciplinas relativas a como hacer, como hablar, como actuar, como respirar. Y, por último, hay una disciplina para adquirir el ritmo en la vida diaria.

Siempre que la vida adquiera un ritmo podremos generar la necesaria respuesta de la atmósfera para captar la divinidad. Este trabajo no es sino el trabajo del Astanga Yoga, del Yoga Óctuple.

Uno de los obstáculos que presenta la personalidad es tomar alimentos sin discreción, sin discernimiento. Ello produce un obstáculo para la expresión del alma; es uno de los cuatro obstáculos. La gente come mucha carne, alimentos fermentados, bebe bebidas que no son congénitas para el cuerpo. Y habita en medios ambientes en los que el Sol, y el aire, que es lo mejor para el cuerpo, no son suficientes. Hoy día el cuerpo del ser humano no está acostumbrado al aire fresco. La gente se encierra en sus agujeritos o viviendas, en los que con frecuencia no hay suficiente luz durante el día; muchas oficinas funcionan todo el día sin la luz del sol. Mucha gente está durante el día en las casas con la luz eléctrica encendida. Habiendo tanta luz durante el día, no construimos nuestro hábitat o casa o puesto de trabajo de tal manera que podamos aprovechar esa luz. Los antiguos eran mucho mejores en este aspecto.

La construcciones de los siglos XVIII y XIX, permitían que hubiera mucha más luz que las de ahora. Utilizamos mucha luz durante el día, pero luz artificial, que es una costumbre muy poco saludable. El cuerpo físico está sometido a muchos obstáculos para recibir la energía del alma, si no esta expuesto a la luz del día. Tenemos que construir lugares en los que entre la luz del día. Donde no penetra la luz del día es un lugar o un

rincón para la Magia negra; dificulta el camino libre del alma dentro del cuerpo. Estar abiertos a la luz del Sol no quiere decir que los rayos del Sol nos tengan que dar directamente en el cuerpo; no me refiero a eso, sino que puedan entrar en el lugar donde vivimos. Hay también cuartos de baños diseñados con muy poca luz, lo cual no es un reflejo de la civilización. Muchas veces hay cuartos de baños que no tienen ventanas abiertas al exterior, no concebidos con conocimiento de las energías sutiles. La mayoría de las veces tenemos que entrar en los cuartos de baños encendiendo la luz, ya sea por la mañana o por la noche, lo cual no ayuda al ser físico. A comienzos del siglo XX, aquí, en India, los lavabos y los cuartos de baños se construían abiertos a la luz. Siempre que nos cerremos en hábitos o costumbres estaremos encerrando al alma.

Quiero insistir acerca de que los rayos del Sol entren en las casas, pero no necesariamente que nos toquen en forma directa.

Veamos ahora el aire fresco. El aire fresco suele no estar disponible, a menos que haya una buena ventilación en las casas. La ventilación ha sido concebida para que el aire circule libremente. Cuando hay una ventana, tiene que haber otro lugar por donde salga el aire para que haya buena ventilación, o sea permitirle una salida al aire para que ventile la habitación, el cuarto o la sala donde estemos. Krishna dice en el Baghavad Gita “Entre los alimentos purificadores, yo soy Vayu”. Hemos de tener suficiente aire en nuestras casas y en la otra casa llamada el cuerpo. El aire ha de entrar y salir del cuerpo también, asegurándonos respirar plenamente. Tenemos que inhalar y exhalar completamente para que el cuerpo quede purificado. La falta de aire es el obstáculo que facilita todo tipo de enfermedades. Se supone que hemos de hacer la oración de la mañana mirando al Este, que es de donde viene la Luz, y luego hacer nuestra respiración con el “Plenty of Prana” entrando en nosotros, y expulsando el dióxido de carbono, con lo que el cuerpo queda purificado y en mejor forma para la expresión del alma. Esto hemos de hacerlo como un quehacer. La gente llegó a hacerlo como rutina, y perdió el sentido que tiene.

Hay mucha gente hoy en día que no hace las cosas porque quiere saber el porqué. Sin embargo, lo mejor es hacer algo que resulta, y después saber el porqué. Hemos de soportar estar sentados en lugares como ahora y no por ello tener dolores de garganta y coger resfriados. Lo peor que nos puede pasar es cuando nos falta el aire fresco; podemos vernos en situaciones de verdadera pena.

Estas son verdades muy sencillas, pero por eso con tanta frecuencia se las olvida, en nombre de una vida espiritual muy elevada. Pero si estas cosas no están presentes, el espíritu no puede actuar. Si faltan las cosas fundamentales, podemos olvidarnos de las cosas posteriores, como el discipulado, como la vida espiritual o la auto realización.

Ahora hablaremos del alimento. Tanto en Occidente como en Oriente los alimentos en conservas, las cosas enlatadas, desvitalizan a la persona. Es más, se llega incluso a deshidratar los alimentos para después cocinarlos rápidamente. No podemos tomar nada fresco; ni aire, ni luz, ni agua. Ingerimos alimentos muertos. Los vegetales, por ejemplo, si se guardan, pierden gradualmente su energía vital. También el agua muchas veces antes de que llegue a nuestra boca para que la bebamos es almacenada durante mucho tiempo. Lo mismo ocurre con la leche, ya sea de vaca, de búfala o de cabra. La fermentación se produce al cabo de algunos días de almacenar los alimentos, y comer alimentos fermentados no le viene bien al cuerpo; son alimentos muertos.

En resumen, si no comemos nada sano, y si todo está almacenado o guardado, no podemos esperar tener una salud resplandeciente. Los cuerpos no pueden soportar ninguna práctica ocultista si se les da un alimento tan sucio como ese. Se nos sugiere comer

alimentos crudos, pero ¿Hasta que punto esos alimentos crudos son puros o están en buen estado? Dicen que comer fruta es sano, pero la fruta que comemos, así como los vegetales ¿Que calidad tienen? Se les agregan elementos químicos para que se puedan conservar y transportar, con la idea de que entre más dinero, más ganancia. La gente busca el dinero y el poder, y utilizan todo eso con otros fines, que llegan a nosotros de este y de otros modos. De esta manera estamos estropeando la vida dentro de nosotros y a nuestro alrededor.

Ahora estamos con la enfermedad de las vacas locas, por ejemplo. Ayer dijeron en la B.B.C. que había una conmoción entre la población porque esta enfermedad se está extendiendo ya a los hospitales. Nos estamos volviendo locos, dice. Las vacas locas se están comiendo a la mitad de Europa. Dicen que la enfermedad de las vacas locas se ha extendido ya a nueve millones de personas en Europa, y que la mayoría están en Inglaterra. Y ¿Porqué utilizamos tan mal a las vacas? solo para que nos den más leche. Las pobres, cuando tienen que hacer esos esfuerzos y esos cambios de alimentación y de todo tipo a que se las somete, les entra enfermedad cerebral. Necesitamos de verdad trabajar para volver de algún modo a la Naturaleza, para dar mejores alimentos al cuerpo, para vivir y experimentar mejor el espíritu.

La meditación es mejor que la hagamos en la postura de Padmasana o en otra postura muy parecida; es mejor para experimentar la energía.

Estos son aspectos fundamentales, pero hemos de reconocerlos y empezar a vivir y llevar mejor nuestro modo de vida, para que experimentemos una mejor armonía.

Con respecto a la dieta del hombre evolucionado para construir vehículos para el ego altamente evolucionado, podemos mencionar la fruta, los jugos, los cereales, la leche; alimentos cocinados, o sin cocinar; frutas secas y vegetales. Si tenemos este tipo de alimentación tendremos el tipo de cuerpo apropiado para practicar la Magia Blanca. Si no observamos reglas tan fundamentales, no podremos obtener los necesarios ajustes o reajustes, pero hay que tener en cuenta que esos reajustes han de ser lentos y periódicos, para que el cuerpo acepte un cambio gradual y se prepare para enfrentarse a las prácticas ocultistas. Hasta entonces no se le puede dar enseñanza, a menos que así lo quiera de verdad. Lo que hay que preparar es la personalidad, que actúa a través de la mente concreta, mediante el cuerpo físico y de nuestra orientación a la vida superior.

Hoy hemos hablado de la alimentación, del aire fresco y de la luz natural. Deben preferirse los alimentos sin cocinar a los cocinados, y las frutas a los vegetales. Pero no cortar la fruta y mantenerla cerrada en vuestro bolso mucho tiempo. Preferid el coco a la coca cola, o a otro tipo de bebidas que no significan nada. Y también hablo del café y del té, no abusar. Necesitamos poco a poco obtener la Luz que queremos, por la que estamos luchando.

Por mucha veneración, por mucha meditación que hagamos, estamos haciendo lo contrario, si nos comportamos mal en el campo de la comida, de modo que tenemos que orientarnos a las indicaciones que se nos dan.

Seguiremos estudiando, y de algún modo también practicando, a pesar de las condiciones adversas que tenemos tanto dentro como fuera de nosotros. El discipulado es considerado como una continua lucha de la voluntad contra muchos enemigos que están dentro de nosotros. Y por esa razón se considera al discípulo como un soldado. Tiene que luchar siempre con su personalidad, y la belleza reside en el hecho de que la fuerza de la personalidad tiene su fuente de origen en el alma; el alma misma es la que le suministra energía, y la personalidad trabaja o actúa contra el alma, lo que complica o hace

más difícil el juego.

Por un lado sabemos que hay ciertas cosas a las que no tenemos que responder. Eso lo sabemos de los instructores y de las instrucciones de la enseñanza. Y luego recibimos la inspiración de que hemos de regular nuestra conducta; pero cuando estamos trabajando en la personalidad, a pesar del conocimiento, trabajamos en contra de ese conocimiento. Este es el enigma más grande; somos incapaces de actuar según el conocimiento que aprendemos en las enseñanzas, y por eso, a pesar del conocimiento, seguimos quedándonos en los patrones de comportamiento de la personalidad, y no estamos dispuestos, ni queremos cambiar esos patrones de funcionamiento para entrar en comunión con el alma, para comunicar con el alma, para responder al alma. Este es nuestro mayor problema.

Pero a menos que nosotros como almas sostengamos a nuestra personalidad, ¿Cómo podría nuestra personalidad funcionar? El Instructor dice “Suponed que no debamos comer ciertas cosas que están a nuestra disposición. Tenemos el conocimiento de que no hemos de comerlas, pero a pesar de todo la mano se adelanta para tomarla y la lengua se pone a segregar debido a la memoria que tenemos de su sabor. Entonces la mente del alma nos dice “¡date cuenta!, hemos leído las enseñanzas de la Magia Blanca y se supone que no debemos tomar ese tipo de alimento”, pero la personalidad se queja, y además dice “bueno, no pasa nada, y lo toma”.

Pues así, de manera parecida, hacemos en todas las cosas. En este caso la Magia Blanca espera en el ático. Cada vez que hacemos eso, los libros que están en la estantería de nuestra casa como el Yoga de Patanjali, el Baghavad Gita, la Magia Blanca, el Discipulado en la Nueva Era nos sonríen con compasión y simpatía.

A pesar de todo, el alma vuelve a hacer un esfuerzo. Por un lado seguimos limpiando el suelo, y por otro seguimos ensuciándolo. Así que todo el trabajo consiste en limpiar y ensuciar, ensuciar y limpiar. El propósito de limpiar es para otra actividad posterior, pero resulta que luego nuestra mayor actividad es ensuciar lo que hemos limpiado.

Tenemos que ser un soldado de nuestra alma. En la Masonería le llaman el Sargento de Armas, que siempre está armado, para proteger al alma. El Sargento de Armas protege al Templo, y se le pide que esté siempre cerca de la puerta de entrada para que le impida el paso a todo lo que es personal y contrario a la manifestación del alma. Si no tenemos un Sargento de Armas, nuestro Templo estará abierto para todo tipo de tentaciones, y finalmente se convertirá en un bazar. Es cuando Jesucristo se enojó sobremedura, porque el Templo no se había mantenido intacto.

Hemos de asumir la justa responsabilidad, lo que no quiere decir que tengamos que ser excesivamente rígidos, sino que hemos de marginalizar los obstáculos. Es decir, ponerlos fuera de la frontera, de los límites. Una vez hecho esto, de vez en cuando podemos permitir, en los estadios iniciales, que la personalidad disfrute de ciertas cosas pequeñas, aunque sean contrarias marginalmente al discipulado. ¿Cuánto se deja de margen en un libro?, algo así como dos centímetros, y el libro mide entre doce y trece centímetros. Me podéis preguntar como lo sé; esta misma mañana lo medí (risas). No para enseñarles, sino para la publicación de otro libro que tengo entre manos. Le di ciertas líneas maestras a mi colaborador, diciéndole que observara el tamaño y los márgenes que tiene este libro “Tratado sobre Magia Blanca”.

Las transgresiones marginales pueden pasar, porque si no la personalidad resurgirá como un muelle, como un resorte, con venganza, y es un peligro. Por eso dice que trabajemos progresivamente con esto, que no lo hagamos como una hazaña, como una

proeza. Una indisciplina de tipo marginal puede pasar al principio.

Incluso Maitreya, el Señor, durante sus horas libres, que puede encontrar una vez por siglo, se pone a jugar un juego con sus colegas, los grandes Maestro Morya y Koot Humi. ¿sabéis en que consiste ese juego? En tomarse el pelo unos a otros, y el primero que se irrita, es derrotado en el juego. Así juegan para divertirse, simplemente para pasarla bien. Nosotros, si ocasionalmente estuviéramos en un juego de este tipo, podríamos perder un amigo para siempre ¿no es cierto? Tomar el pelo pero con amor. Tomar el pelo con amor puede también ser un juego peligroso. Pueden tenerse en cuenta o considerarse en disciplinas de tipo marginal; no nos obstaculizan demasiado.

Esto no lo dice aquí este libro porque el Maestro tiene miedo de que si dice marginalmente tomemos todo el libro como margen, y solamente los márgenes de dos centímetros sean el texto escrito, y entonces este libro tendría como tres o cuatro veces más de lomo, un volumen más grande. Soy yo el que dice esto de marginal, y no el libro de Magia Blanca. Porque Bailey es una persona muy disciplinada, e incluso aunque el Maestro quisiera decirlo una vez, ella no lo permitiría y diría: “no, no”. Si, Bailey tiene una excelente disciplina Cristiana que no cabe duda es necesaria. Yo estoy diciendo marginal en los estadios iniciales para que no suframos por seguir el Sendero, pero las cosas marginales han de permanecer sólo al margen; no pueden cruzar el margen. Debemos saber cuando parar.

Por desgracia los miembros de nuestro grupo no ven películas. Hay una manera espiritual de escuchar, de oír y de ver una película. Cuando un hombre y una mujer están enamorados es la mejor parte de la película. ¿Qué es el hombre, qué es la mujer? Son el alma y la personalidad respectivamente. Y luego hay un antihéroe que intenta separar al hombre y a la mujer. El nombre de este antihéroe en el libro de Magia Blanca es obstáculo; la mujer le dice al hombre: “Sin ti no puedo existir”, y es cierto, la personalidad no puede existir sin el alma. Si tenemos la orientación en nosotros todo es espiritual. Sólo al final de la décimoquinta regla podremos vislumbrar esto. Algunos de nosotros hemos visto la película titulada “Entrar en el Dragón”, con Bruce Lee. En esa película hay un círculo en el que se permite que entren dos personas para luchar, y tienen que luchar hasta que una de las dos muera. Hay un luchador invencible que dice: “Hay un punto más allá del cual yo no lucho”. Y digo esto porque hay un punto más allá del cual uno no debe avanzar con los obstáculos de la personalidad. Ese punto es dos centímetros en comparación con trece centímetros. Y he dicho y digo que esta transgresión marginal es necesaria en los estadios o pasos iniciales, y no le puedo negar a mi amigo Josep que coma tres helados de vez en cuando. Si fuera un disciplinado muy estricto, lo cual la gente cree que soy, aunque yo no creo que así sea, no permitiría que la gente comiera helados, quesos, huevos y cosas por el estilo. Pero, como digo, cosas marginales son marginales. Hay amor en permitir ciertos márgenes. Puede que os quedéis de piedra si os revelo una cosa. Un día tengo que decirlo en público; solo dos personas aquí, del grupo lo saben. Yo una vez cada tres años me pongo a fumar un purito gracias a Tiziana y a Jesús. Ellos no lo dicen. A menos que uno tenga esa especie de pequeña libertad, el impulso de fumar un cigarrillo nos puede traer a que reencarnemos de nuevo, sólo para que cumplamos con ese deseo. Solo en cosas pequeñas, no en cosas de mayor importancia, ¡claro!. Si uno comete transgresiones en cosas grandes, será condenado. Esto es de lo que habla RamaKrishna Paramahansa. Sabéis que RamaKrishna llevaba una vida tan austera como no podéis imaginaros. ¿Podéis imaginaros meditar día y noche durante cuarenta días sin ni siquiera dormir, ni pegar un ojo, y quedarse en ardiente deseo de estar con el Señor durante meses, sin comer? Después que experimentó

la divinidad, RamaKrishna experimentó que tenía en él ciertos pequeños deseos esporádicos, y era compasivo para con esa personalidad suya, porque la personalidad le obedecía en todo lo demás, pero quería marginalmente dar cumplimiento a algunos de esos deseos. La personalidad de Ramakrishna tenía un deseo de fumar Uka (es una pipa de agua), cosa que hacen los árabes ricos. Los árabes ricos preparan una especie de cama hecha con cojines y con la tela más suave y fina que se pueda encontrar, y con cojines redondos, cojines cuadrados, y de cualquier manera que uno se quiera sentar o echar en la cama no siente la dureza por ninguna parte. Y en una postura así relajada, manteniendo la cabeza apoyándose en el codo, así se toma una pipa entre las manos, que está conectada con una jarra de vidrio de lo más precioso en la que está todo el material para fumar. Uno se mete la pipa en la boca, fuma y se transporta, se va a sus propios estados de pensamientos, a su estado de sueños.

Habéis oído hablar de Omar Kayam. Pues tenemos que conocerle, es cien veces más poético, y que llega al alma mucho más que Kalil Gibran. Poesía arábica, filosofía del más alto grado. Los árabes tienen una manera excelente de vivir una vida rica, y entre ellos hay algunos que son superhombres. Para los que miran y observan toda la escena parece muy principesca.

RamaKrishna tenía el deseo de hacer eso una vez, y le dio plenitud. Y también del mismo modo tenía el deseo de comer un dulce particular. Así que se lo prepararon, y se lo comió con mucho gusto. Y quería una vez comer tantos platos de comida de una vez como la persona más rica del mundo pudiera tener. Lo hizo una vez y se olvidó de ello. A veces dar respuesta marginalmente a esos deseos de la personalidad está bien, pero uno ha de ver si le lleva a sucumbir ante ellos.

Digo todo esto porque mi hermano Adir ha dicho que las enseñanzas son terribles. Ayer hablé de las reglas de la comida, que es un obstáculo del cuerpo físico para progresar hasta el alma. Tenemos necesariamente que cambiar nuestras costumbres alimenticias, si queremos caminar por el Sendero del Discipulado.

Pasaremos a ver que alimentos han de tomarse y que alimentos no han de tomarse. Si quiere seguirse el Sendero del Discipulado, bajo ningún pretexto y a costa de nada ha de comerse carne. Tampoco a costa de nada uno ha de tomar alimentos fermentados, ni alimentos que huelan fuerte. No es necesario ponerse mucho perfume en el cuerpo sino se come alimentos que huelen demasiado fuerte. Hay tres aspectos que pueden mantenernos libres del mal olor. Un alimento cuyo olor no es agradable para la nariz mejor que no lo tomemos.

Una vez, al término de una vida de grupo en Suiza, nuestra hermana Ana nos llevó a un lugar, y abrió el maletero del coche, y había un olor tan terrible que nos hizo saltar varios pasos para atrás. Yo me preguntaba que podía ser, y era queso Suizo. Imaginaros que si ese material se mete en el cuerpo, uno puede olvidarse de la espiritualidad por esta vida.

No sólo la homeopatía no tolera alimentos que huelen muy fuerte, sino tampoco la espiritualidad. Hoy día hay tanta civilización que todo se conserva y todo está muerto, y esos alimentos no contribuyen a los tejidos finos y sutiles del cuerpo y nos llevan cada vez más y más a lo denso físico. Esas dos últimas condiciones fueron mencionadas en estos dos últimos días.

Ahora voy a entrar en el tercer obstáculo. El primero era la atmósfera, la preparación de la atmósfera en nuestra casa. El segundo es el alimento, y el tercero es largo y lo describiré al final; es acerca de la mente concreta y me ocuparé de él un poco más tarde. No podemos tener todas las cosas fuertes juntas.

El tercer obstáculo surge del énfasis que se pone en el lado material de las cosas. Se ve lo que es visible para el ojo, y no la cualidad de Aquello. La cualidad es lo invisible, escondido en lo visible. Personas hermosas o guapas no tiene porque ser necesariamente hermosas y guapas en su conducta. Es fácil ver la belleza externa, pero es difícil ver la belleza interna. ¿No es así, Syama? Hay gente más guapa y hermosa por dentro que por fuera ¿Cuántos de nosotros pueden ver esto?

Aunque un gran Maestro estuviera en medio de nosotros no podríamos verlo. El concepto que tenemos de los Maestros viene de las fotografías o pinturas que tenemos de ellos. El Maestro, sin embargo, no es el marco sino la cualidad. Y a menos que nos orientemos hacia el lado cualitativo de las cosas no podemos experimentar su presencia. La forma es un velo para algo sutil; nuestra inclinación va siempre hacia la forma. Hoy hay mucha gente que acepta a Shirdi Sai Baba, ¿por qué? Su presencia influencia y transforma a millones de personas, pero cuando Shirdi Sai vivía en la forma daba la impresión de ser descuidado y pobre, tanto que nuestro concepto de decencia no nos dejaría acercarnos demasiado a Él. Así viven los grandes seres en el plano físico, poniéndose máscaras; vienen, cumplen con su trabajo y retornan, y mientras están en carne y hueso no son muchos los que pueden reconocerlo. Si queremos caminar dentro de la Magia Blanca, la inclinación por percepciones cualitativas ha de reemplazar a la inclinación por el lado material de la misma cosa. Si una persona es hermosa por dentro su exterior no importa. Si una persona es hermosa sólo por fuera no tendremos una relación muy larga con esa persona. Cuando nos asociemos con alguien, ya no es la forma externa lo que interesa a ninguno de los dos, sino la cualidad de la otra persona. Decidir sobre la base de la forma material es de una ignorancia tal que siempre el valor queda perdido.

Un joven y una joven cuando se sienten atraídos única y exclusivamente por la forma y deciden vivir juntos habiendo entre ambos una gran diferencia de cualidad, la relación acaba en separación. Pero si somos capaces de visualizar la cualidad, y darle a esta más presencia que a la forma, la relación será larga.

Os voy a contar una buena historia que ocurrió antes de Cristo. Entre Oriente y Occidente había mucho intercambio de sabiduría y de cultura. Con frecuencia el Oriente atraía a gente del Occidente, de Irán, Irak, Egipto y Grecia, y de las partes orientales de Europa, y de lo que hoy día se llama Rusia. De todos esos lugares había personas que visitaban India para encontrarse con los santos y adquirir un cierto conocimiento. Una vez vino un discípulo del este de Europa que quería formarse en la Sabiduría Antigua. Vino a India al Ashrama de un gran Maestro y aprendió muchas cosas. Al final se despidió del Maestro y regresó, y empezó a poner en práctica las enseñanzas. Fue capaz de encontrar la experiencia de la Sabiduría en cuestión de diez o doce años.

Luego había otro grupo de gente del Este de Europa que venía también a India. A través de ese grupo envió regalos y presentes a su Maestro. Regalos enormes y muy valiosos. El grupo se encontró con el Maestro y le entregaron todos los regalos en nombre de aquel estudiante, y le dijeron al Maestro de parte de quien venían todos esos presentes. El Maestro no tenía nada que ver con todos aquellos regalos ¿Que podía el hacer con todos esos regalos materiales? Entonces le pidió a los miembros de su Ashrama que los distribuyeran entre ellos. Luego le preguntó al grupo como estaba el estudiante, que estaba haciendo, si estaba casado, si tenía hijos, que ritmo tenía en su vida, y dijo “Me hubiera puesto más contento si hubiera venido él en vez de estos regalos”. El grupo le dijo “Maestro, ahora estamos por marcharnos; hemos terminado nuestro viaje por Oriente “¿Tiene Usted algo que decirle a su discípulo?”. El Maestro tomó una pesada piedra de granito, de color, que estaba a su lado, con una forma semirredonda, y se la

dio al grupo, y les dijo “Entréguesela por favor a mi estudiante. Yo le doy esto con mucho amor para que él se beneficie”. La piedra era pesada, pero la transportaron porque se las había dado el Maestro. Volvieron a su país y se encontraron con el estudiante, y le dijeron “Tu Maestro sentía algo muy profundo por ti, y nos dijo que se hubiera puesto más contento si hubieras venido a verle en vez de los regalos tan valiosos y costosos, y te envía este regalo”, y le entregaron la piedra. El estudiante miró aquella masa de piedra y se quedó decepcionado, y se dijo “Lo que me envía, después de lo que yo le he enviado ¿Para qué es esta piedra? Lo más que puedo hacer con ella es romperme la cabeza, y también la cabeza de otros con cosas tan inútiles”. Se sintió herido y arrojó la piedra al río por una ventana, y se olvidó de ello. Pero, el pensamiento de que el Maestro le había enviado como regalo una piedra siempre lo acompañaba “¿Qué habría querido significar con ello? ¿Por qué me habrá enviado una piedra?” se decía. Podría haberme enviado una parte de sus enseñanzas, me podría haber enviado sus bendiciones, me podría haber escrito una hermosa carta, pero nada de todo eso. Solo una piedra negra y pesada. Eso le daba vueltas en la cabeza en todo momento, lo perseguía. Sin embargo practicaba las enseñanzas, porque encontró sentido en ellas, aunque no entendiera lo de la piedra.

Pasaron otros diez o doce años, y el discípulo se sentía profundamente desanimado, descorazonado. Sintió que debía ir a ver al Maestro. Lo sintió muy profundamente, y no pudo resistirse al hecho de ir. Ya habían pasado dos ciclos de Júpiter, es decir veinticuatro años desde que dejó a su Maestro. Su corazón latía por el Maestro y regresó para verlo. El Maestro recibió al discípulo con todo amor, y le trató con tal afecto que el discípulo se puso incontroladamente a verter lágrimas. Se quedó mudo, sin habla, al no poder responder a todo el afecto recibido. Cuando volvió a la normalidad le preguntó al Maestro “¿Qué hice yo de malo para que usted me enviara una piedra tan pesada, redonda y negra?” El Maestro le dijo “¡Ah! de paso, ¿para qué la utilizas?” El discípulo le dijo “Me quedé tan decepcionado con su piedra, Maestro, que la arrojé al río por una ventana; pero mi pregunta es ¿Por qué me envió usted semejante piedra?” El Maestro sonrió, y le dijo “Has cometido un grave error. Tú me has enviado tantos regalos, que yo quise corresponderte, y por eso te envié la piedra. No es una piedra común y corriente. Es la piedra filosfal, Chintana Vani, la piedra más sagrada. En el Ashram de Maitreya, el Señor, hay también una piedra así de grande, pero es piedra sólo para la gente que no sabe ver más. Es la piedra que puede transformar al planeta entero y a todos los seres del planeta, y se llama Chintana Vani. Tú me enviaste tesoros y yo te devolví esos tesoros de una manera múltiple y más completa. Ahora, que has venido con amor, yo te doy el amor”. El discípulo se quedó muy confundido, y le pidió perdón al Maestro, se apresuró a regresar a su lugar y empezó a buscar aquella piedra en el río, y sigue buscándola, pero nunca volverá a encontrarla.

Que hermosa es esta historia para revelarnos cuanto vemos del aspecto externo, y no el aspecto vibratorio de las formas materiales.

El Maestro Djwal Khul dice: “Un nuevo obstáculo ha sido el poner un excesivo énfasis en el aspecto material de las cosas”. El Maestro Djwal Khul siempre dice “en Occidente”, pero yo no os leo esa parte cada vez, porque ahora mismo el Oriente también está lleno de pensamientos similares. Este obstáculo ha resultado un triple condicionamiento de las cosas. El primero es que no se reconoce a la Conciencia subjetiva, sino que se cree sólo en lo que se ve. Pero el problema es que estamos ciegos o que somos ciegos. ¿Qué es lo que vemos? Ver para creer; así pensamos, pero, ¿Qué ocurre si no podemos ver? pues que nunca podremos creer en nada, porque no vemos nada. Esto

es un obstáculo. Tenemos sólo ojos para lo material; no tenemos ojos para la vibración, para la cualidad, para el color, para la irradiación, para el brillo. La irradiación tiene que ver con la luz, y la vibración tiene que ver con el sonido. Ocultista quiere decir “ver las cosas levantando el velo”; el estudiante de ocultismo no ha de interpretar sobre la base de la forma, sino que ha de practicar ver a través de las cosas. Ha de practicar orientarse hacia las vibraciones, y luego seguirlas; tener una comprensión sobre la base de la irradiación y de la vibración, pero no sobre la base de la manifestación física. Si alguien dijera “Voy a iniciaros a todos en el fuego de la Kundalini” y hace un gran show, la gente irá, pagará mil dólares o mil francos o mil marcos y pasará por esa Iniciación, y creará que ha sido Iniciado, pero luego no habrá ningún cambio perceptible en ellas ¿Por qué ocurre esto?, porque seguimos la manifestación del plano físico, y si no hay manifestación física no podemos ver. Esto no es para comparar, ni para criticar, ni para contrastar, ni para juzgar. No lo toméis en ese sentido.

Os voy a poner un ejemplo: Sai Baba de Shirdi, y Satya Sai Baba. Satya Sai Baba dijo cuando tenía siete años: “Yo soy Sai Baba”. Algo ocurrió en él, que sólo él mismo sabe, y que vosotros sabréis si tenéis un conocimiento profundo de la espiritualidad. A los siete años se produjo un cambio repentino en el niño; comenzó a comportarse como si fuera un santo. Hasta entonces había sido como cualquier otro niño. Entonces la gente empezó a cuestionarse: ¿Quién eres tú, y por qué te comportas así? Él tenía un puñado de flores en sus manos, las tiró al suelo, y las flores se compusieron de tal forma que se podía leer su nombre, Sai Baba. “Eso es lo que soy”, dijo él. La gente va sobre todo a ver las manifestaciones que hace, lo que manifiesta Sai Baba. Pero es la misma energía, que no manifestaba por fuera sino que se quedaba para manifestar por dentro en su anterior encarnación ¿Cuántos respondieron a esa encarnación? Y hoy mucha gente está buscando su manifestación externa más que su manifestación interna. Esa es su mayor queja respecto a todos sus devotos. Él dice: “Ninguno de vosotros estáis a la altura de lo que yo espero, no veo en vosotros a un verdadero discípulo. Sólo venís a mí porque queréis algo, cosas, cosas materiales”.

Cuando él manifiesta cosas, la gente se siente atraída hacia las cosas materiales, y por eso no aprovechan la ventaja que tiene auto transformarse, lo que dice siempre, o casi siempre en todas los grandes encuentros que tiene.

El trabajo ocultista no puede ser medido por el lado material de las cosas. Sus propias afirmaciones confirman esto.

Y Sai Baba de Shirdi está creciendo, y se está difundiendo por medio del aire, y está influenciando los pensamientos de la gente, casi igualmente manifiesto, pero sin hacerlo físicamente.

Hemos de estudiar estos aspectos. Uno no está en forma física y el otro sí, y nosotros vemos las manifestaciones de ambos. Así es como tenemos que comparar y estudiar los dos trabajos que provienen del mismo Maestro. ¿Qué es lo que ocurre cuando nos volvemos más conscientes hacia el lado material de la espiritualidad? Recordemos que también en la espiritualidad está creciendo cada vez mas lo material. Démonos cuenta de cuanto más material ha venido a nuestra casa en forma de libros, de cassettes, pero, ¿cuánto se ha quedado aquí, dentro de nuestra cabeza? Comparemos genuinamente todo lo que hay dentro del ser con todo lo que hay dentro de la casa. ¿Cómo vemos la proporción? Si entramos en la cámara de un gran Maestro, no hay nada en ella. Todo está simplemente oculto, nosotros no vemos nada, y entonces decidimos por nosotros mismos que no hay nada. ¿No es cierto? No podemos ni siquiera ver, aunque se haga visible subjetivamente. Tampoco podemos ver a medias cuando las cosas no son excesi-

vamente sutiles, ni excesivamente físicas, sino en un estado intermedio. Eso es lo que menciona cuando dice: “No reconociendo la Conciencia subjetiva”. Es reconocida netamente por aquellos que tienen un temperamento místico, y por aquellos que son capaces de estudiar la historia subjetiva del ser humano, pero la ciencia no lo reconoce, ni lo hace el hombre científico en general. Ellos no creen en una empresa suprafísica. Todo eso en las razas anteriores ocupó una importancia tremenda en las vidas y el pensamiento de la gente. A menos que no estemos excesivamente expuestos al mundo moderno siempre retenemos algo místico, cosa que tiene la gente de las montañas y del interior de todos los países. Ellos tienen mejores percepciones que el hombre moderno. El hombre moderno es como una caja cuadrada que está clavada por todos lados, que no permite ni siquiera que los sentimientos internos se expresen, porque si los expresamos puede que la sociedad moderna nos considere como una persona desequilibrada, ¿verdad? Por eso la gente moderna habla desde la punta de la lengua y no desde el corazón; suprimen todos los sentimientos subjetivos, pero cada uno tiene una gran historia, una historia relativa a la raza, a la religión. Y cada país tiene un contenido espiritual que lleva en la psique de cada persona. Sin embargo no estamos deseosos ni dispuestos a investigar esos sentimientos.

La Sociedad Teosófica se fundó con ese propósito básico, para estudiar e investigar estos temperamentos de la gente en los diversos lugares del mundo, para que eso revelase la verdad y la variedad conque se manifiesta en la raza humana. Lo mejor que está haciendo el hombre moderno es haber llegado hasta la sicología, y tiene muchísimo cuidado de no admitir la existencia de la Conciencia subjetiva. Ese es el próximo paso que tiene que dar la sicología. Hasta entonces no se le abrirán las puertas a los que la practican o estudian. En el último cuarto del siglo XX estos sentimientos místicos han estado volviendo y han encontrado su expresión. Por eso estas cuestiones o preguntas se han hecho ahora populares, como: si hay vida después de la muerte, si existe la reencarnación, o qué ocurre después de la muerte. Ahora, entre los médicos, hay un programa que se llama “experiencia después de la muerte”. Hay algunos médicos que están interesados en saber que le ocurre a la persona después de la muerte, y eso sólo lo puede presidir un médico o médicos que tienen Conciencia subjetiva; no puede ser de otro modo.

Hay una mujer India en Madrás que es un médico de renombre mundial. Ha escrito un libro acerca de la experiencia postmortem de los pacientes, y también de sus experiencias con esos pacientes, lo cual se ha convertido ahora en objeto de estudio, porque se le ha ocurrido a un médico hindú, y además mujer. Porque en la mujer el aspecto subjetivo es más activo y viviente que en el hombre; en el hombre está casi muerto este aspecto. Me refiero en el hombre moderno, pero está viviendo en la mujer moderna. Por eso la esperanza del futuro es más a través de la mujer que a través del hombre. Así lo ve la Jerarquía. Con excepción de Argentina, en todos nuestros grupos hay invariablemente más miembros femeninos que masculinos, y los miembros masculinos son un poco escépticos acerca de todo. Muy pocos miembros masculinos se lanzan dentro de las prácticas ocultistas, pero para un miembro femenino es fácil ¿cuál es la diferencia? El grado de disponibilidad de la conciencia subjetiva de la mujer moderna, a pesar de que sea moderna, porque su percepción subjetiva es mayor, y por eso muchas cosas son entendidas con facilidad en su subconsciente. No pueden formularlo en ningún tipo de frases intelectuales, pero están convencidas de lo que saben a través de las enseñanzas. Sus dudas están en otros campos, pueden tener dudas en otros campos de la vida, pero cuando se trata de cosas espirituales son más rápidas. Ese es el aspecto místico en cada uno de nosotros, y eso ha de ser investigado, y reconocido. Pero debido al excesivo cre-

cimiento de nuestra orientación hacia las cosas materiales, esta Conciencia subjetiva ha sido dejada de lado.

El Maestro nos está explicando los obstáculos normales que encontramos en el mundo contemporáneo; que podemos reconocer, apreciar la verdad de ellos, y luego hacer correcciones al respecto. Estamos considerando cómo el lado material de las cosas nos deniega la entrada en el Sendero de la Magia Blanca. En la medida en que el énfasis se ponga en las adquisiciones materiales, en la misma proporción la Conciencia subjetiva permanece durmiendo. En todas las teologías no se recomienda buscar excesivamente lo material, porque ello puede condicionarnos y aprisionar a la Conciencia subjetiva.

Pero las teologías han sido super-enfatizadas por los predicadores negando siempre lo material. Eso produce y ha producido muchos problemas, porque no se trata de renunciar a lo material ni de negarlo, sino de orientarse correctamente.

El primer obstáculo que se deriva de la excesiva inclinación a lo material es que la Conciencia subjetiva no es reconocida, y por eso se deniegan las experiencias sutiles. El aspecto místico es innato en todos los seres humanos, y debe ser apropiadamente alimentado, sin perder la razón, ¡claro!

La segunda consecuencia de la inclinación a lo material es sufrir su presión y los efectos de la inhibición. Las inhibiciones existen en los teólogos fanáticos. Inhibiciones significan reservas internas para experimentar algo en el mundo objetivo: negando algo se desarrollan diversas inhibiciones. Esto fue explicado por el Maestro Djwhal Khul en todo un libro dedicado a la sexualidad, diciendo que es un problema de supresión. En el pasado fue un problema de supresión a cargo de las religiones moralistas, que ahora está volviendo a resurgir de nuevo. No se trata ni del exceso por abuso ni de la total privación de lo material, sino el punto dorado del medio, en el cual se ve para qué sirve lo material, y se le da la justa importancia. Darle excesiva importancia encierra un problema, y su negación encierra otro problema.

Muchos teólogos niegan el dinero, la comodidad, la relación sexual. Todas esas cosas no tienen porqué ser negadas, ni tampoco ha de vivirse siempre anhelándolas. El hambre y la sed de comodidad, de dinero, de sexo se deben a un desequilibrio de nuestra actitud con respecto a ellas. Evitar la supresión tampoco significa entrar en el abuso, en el exceso, aunque tampoco para evitar el exceso ha de caerse en la supresión. En tales casos será como un péndulo. Estamos en un extremo o en el otro extremo. Nadie puede quedarse en un extremo, y por eso hay vidas de abuso excesivo, y otras vidas de monje, de absoluta abstinencia. El sendero del yoga requiere moderación en todos los aspectos de la vida.

Un tercer condicionamiento se deriva de los dos anteriores. No hay una apreciación correcta del futuro; hay mucho miedo acerca de lo que vendrá, lo cual es comercialmente explotado por las compañías de seguros.

Un seguro no es sino el miedo de lo que sucederá en el futuro. Los seguros sirven para tantas cosas hoy. Un seguro de vida, un seguro de salud, un seguro de viaje, un seguro de cualquier instrumento que pueda funcionar mal, un seguro de accidentes. Todo esto es una explotación por falta de comprensión de lo que va a ocurrir, de los sucesos que van a tener lugar, y del miedo.

La gente, en general, no tiene suficiente coraje para aceptar los frutos de sus acciones, que no pueden ser evitados. El curso de los eventos no puede ser evitado. Muchas veces nuestras maniobras para superar el miedo nos llevan al miedo, porque hay una auto sugestión en nosotros y por el hecho de estar con el pensamiento en todo momento, nos encontramos con lo que estamos tratando de evitar.

Hay seguros a largo plazo, y seguros a corto plazo. Para venir a este centro de retiro y volverse a casa, nos ofrecerán un pequeño seguro para el viaje de dos minutos, de casa al centro de retiro y del centro de retiro a casa. Nos dirán que es muy barato, que sólo costará diez rupias, y porque es barato y queremos tanto a la vida, y porque la calle que conduce de Radhamadavam a este centro de retiro es tan peligrosa, es mejor que paguemos diez rupias ¿no?

Pero a pesar de nuestro seguro, ¿acaso podemos evitar los accidentes? ¿Qué nos importa recibir dinero cuando hemos perdido una pierna, un brazo o la vida misma?

Si queremos ser estudiantes de yoga tenemos que aceptar una verdad de por vida, y es que “así como sembramos, así será nuestra cosecha”. En este asunto no hay concesiones. El Maestro llamado tiempo lleva la cuenta de todo y de todos. Y todos estamos bajo observación, y cada uno recibe según sus acciones.

La mejor manera de asegurar el futuro es actuar mejor, y aceptar el presente como resultado del pasado. Es necesario tener este coraje. Los yoguis de alto orden, de grado elevado, no se preocupan por el mañana. Mejor diría que no temen que va a ocurrir, porque saben que todo lo que han hecho antes es lo que les va a tocar ahora. Si en vidas pasadas no hubiéramos hecho algo relacionado con el Sendero de la Verdad, no hubiéramos aterrizado así, persiguiendo la Verdad en esta vida. Todo parece como si en esta vida empezáramos todo, pero un poquito de vibración del pasado nos lleva a la actual situación. Esto es así con todas las cosas, tanto positivas como negativas.

Esta aparente resignación filosófica a todo lo que nos ocurre en la vida nos liberará de una de las más grandes energías negativas: el miedo al futuro. Nada nos llega si no hemos hecho algo relativo a ello en el pasado. Podemos tener un accidente en un coche con otras tres personas, y podemos haber escapado sin herida alguna, mientras que los otros estén heridos o incluso tengan heridas fatales, o puede que los otros hayan escapado y nosotros hayamos recibido las heridas. ¿Cómo explicamos eso? Tampoco las personas que hacen los mismos negocios reciben los mismos beneficios. Los beneficios de Swiss Air y los beneficios de Lufthansa no son los mismos. Como uno haga, así recogerá. Uno no puede tener una excelente salud si se ha comportado mal con su alimento, su descanso y su trabajo en vidas anteriores. De modo que aceptemos que el presente es una retribución de los actos de ignorancia realizados en el pasado, y aceptemos los regalos de la vida tomándolos como consecuencias de acciones de buena voluntad que hemos hecho en el pasado. Si es así, ¿cuál será nuestro futuro?, pues será lo que hagamos hoy. El hoy depende de lo que hemos hecho ayer, y el mañana depende de lo que hemos hecho hoy. Algunas acciones tienen un efecto inmediato, otras a largo plazo, dependiendo de la profundidad de los actos ¿por qué entonces el miedo al futuro? Por eso todos los Instructores nos dicen: “Olvídate de todo lo que hayas hecho en el pasado, ya no se puede cambiar. Estas acciones volverán a venir, pero rectifica a partir de hoy para tener un mañana mejor”.

Entendamos las cosas de este modo, es decir comprendiendo el hecho de que el tiempo nos trae el fruto de nuestras acciones pasadas. Si estamos buscando el fruto de la ambrosía, hagamos algo relativo a ella ahora. Pero no hagamos crecer un árbol de nim, queriendo que nos de un mango. El árbol de nim sólo da frutos de nim, y el árbol de mangos sólo da mangos. De modo que lo que hemos sembrado es lo que nos viene.

En el sendero del yoga hemos de estar preparados para recibir los acontecimientos de la vida tal y como nos vayan llegando, y actuar con sabiduría, según las enseñanzas de los Maestros, con la ayuda que nos llega, como la presencia del Maestro, el Instructor, y sus enseñanzas, que son mecanismos de apoyo, para permitir que nos enfren-

temos con nuestro pasado en el presente, y para prepararnos para un mañana mejor. De modo que la aprehensión por el futuro podemos simplemente dejarla de lado.

¿Qué seré yo cuando muera? no tiene consecuencias; ¿qué es lo que hago yo ahora?, eso sí que tiene consecuencias, porque lo que yo haga ahora pondrá los cimientos del futuro.

Si hemos estado confundidos hasta la fecha y queremos entrar en un sendero de claridad, comencemos ahora. Hay una afirmación en el Ashram del Maestro que dice: “Dejemos un plan que está lleno de confusión y comencemos de nuevo. El pasado es pasado. Comencemos a partir de hoy, pero no esperemos un resultado mañana. Sembremos semillas”.

Una vez el emperador Akbar iba viajando por el interior del país a caballo, y vio a un hombre muy anciano que estaba plantando unas semillas de mangos. Era tan viejo, tan viejo, que su cuerpo ya ni siquiera cooperaba con él. Sin embargo intentaba y seguía intentando plantar un árbol de mango para hacer un huerto de mangos. Akbar se quedó muy complacido de verle, bajó de su caballo y se acercó hasta el anciano y le dijo: “¿Qué está usted haciendo, abuelo?”. Y el anciano dijo: “Estoy plantando semillas de mango”. El emperador Akbar le preguntó: “¿Cree usted acaso que usted verá florecer estos mangos en esta vida? ¿Cree usted que va usted a vivir tanto tiempo como para ver los frutos de esos mangos que está usted plantando ahora? El anciano sonrió y dijo: “Si nuestro abuelos y antepasados hubieran pensado así, nosotros no hubiéramos podido comer mangos. Ellos hicieron que crecieran huertos, plantaciones de mangos para nosotros, así que nosotros los hacemos crecer también para la posteridad.” Así se han de comprender y entender las cosas.

En India, cuando muere el padre o la madre, por tradición los honramos pero no acompañamos su cuerpo al cementerio y menos lo acarreamos. Eso está totalmente prohibido, por miedo a que atraigamos a la muerte al hacerlo. A nadie a quién se le muera el padre o la madre se le ocurrirá acompañar su cuerpo al cementerio. Normalmente se contrata gente o se lo piden a otras personas que se encargan de hacer eso, y muchas veces ni siquiera uno va al cementerio.

El Maestro E.K., cuando era joven, llevaba y transportaba cualquier cuerpo muerto que se encontraba tirado. Se lo llevaba al cementerio, al campo de las piras, y se ocupaba de que se quemara ese cuerpo, y si era necesario gastaba su dinero. Había muchos ancianos que le advertían que no debía hacerlo diciéndole: “¿Por qué haces cosas de estas? ¿Por qué invitas a la muerte? No hagas tales cosas porque tu padre vive todavía”. La respuesta del Maestro era: “Yo no se en vuestro caso, pero en mi caso yo se con toda seguridad que un día me marcharé de este cuerpo, y cuando me haya marchado alguien tendrá que llevar mi cuerpo a la pira e incinerarlo ¿verdad? Para asegurarme de que mi cuerpo no se quede desatendido, estoy atendiendo a esos cuerpos muertos, pero vosotros sois todos gente grande y puede que tengáis la sensación de que no vais a morir”. Así es como le solía tapar la boca. Y tened en cuenta que cuando el Maestro E.K. se marchó había miles y miles de personas que querían llevar su cuerpo a hombros. Así como uno siembra, así cosecha.

Si alguien muere en la casa de un vecino, puede que no nos importe, pero en ese caso, cuando alguien muera en nuestra casa, o cuando nosotros muramos, nadie se preocupará de ello. Lo que hacemos es preparar nuestro futuro. Esa ha de ser la correcta comprensión del futuro, que hoy día poco existe en este mundo tan materialmente inclinado.

No nos importa engañar a los demás, no nos importa robarle a los demás, no nos

importa robar cosas pequeñas, no nos importa ni siquiera matar a alguien para obtener un beneficio. Cuando digo a nosotros me refiero a la humanidad en general. De todo esto lleva una exacta cuenta el tiempo.

Los que hayan leído las Escrituras de Madame Blavatsky recordarán que ella habla de los Lipikas, que son los contables celestiales, y los que llevan la cuenta de todo los actos que hacemos, y nos lo devuelven en bandeja.

Si no hemos encontrado un compañero en la vida teniendo ya cuarenta años ¿qué significa esto? que lo hemos negado en la vida anterior. La gente viene con sus cartas astrales preguntando: ¿cuándo tendremos hijos?, pero en la carta no se ve ningún hijo, ¿por qué?, porque en el pasado seguramente lo hemos negado. Es decir que cuando se nos ofreció lo negamos, y cuando lo queremos, se nos niega.

Comprender las cosas así hará que aceptemos la vida como se nos presenta hoy. Hay gente que se queja de su escasez económica, lo cual quiere decir que cuando tuvimos una situación económica floreciente la manejamos mal. Un rico que abusa de su riqueza nacerá de nuevo como un pordiosero, como un pedigüeño, un mendigo. Esa es la Ley, y es una Ley inmutable. Por eso se le llama Kronos, Saturno que se mueve muy lentamente, pero tiene un agarre férreo. Saturno trae los frutos desagradables derivados de los actos desagradables del pasado. Júpiter trae los frutos agradables de los actos pasados. Ellos están cumpliendo con su deber, pero no deciden nada por nosotros. Son precisos para traernos exactamente los resultados de lo que hayamos hecho. Saturno nos da, pues, la retribución. En el pasado hemos hablado mucho acerca de Saturno, pero no es Saturno sino que somos nosotros lo que Saturno nos revela en la carta astral.

Lo mejor es que aceptemos la vida como se nos presenta, con todas sus deficiencias o eficiencias, y aceptemos las deficiencias como efectos de acciones incorrectas, y adoptemos la necesaria disciplina en esta vida. Algunos no tienen buena vida económica, algunos no tienen una buena familia, algunos no tienen una buena vida social, algunos no tienen una buena salud. Siempre faltará una cosa u otra. Aquello que nos falte es el área donde tenemos que formarnos a nosotros mismos de una manera mejor.

Esta doctrina del karma nos viene a la mano para aceptar la situación en que estamos y trabajar para un mañana mejor, o para una vida futura mejor. Y más vale comenzar tarde que nunca. Uno no tiene que pensar: "Ya tengo 55 años; ¿Qué puedo hacer yo ahora?". Recuerden al anciano que le dijo al emperador Akbar que nunca es tarde.

Una vez le preguntaron al Maestro E.K.: "¿Su trabajo va a durar treinta años? Porque el trabajo de Madame Blavatsky se realizó a lo largo de treinta años, y el trabajo de Bailey duró también treinta años". El Maestro respondió: "No hay semejante límite para el trabajo de Buena Voluntad. Ni Madame Blavatsky, ni Alice Bailey tuvieron semejante limitación. Mi trabajo será por tanto tiempo como yo respire; hasta mi último respiro estaré trabajando". Y recuerden que respiramos como almas.

Los Iniciados no tienen ese entendimiento de que el trabajo se completa; es la única cosa continua, no se puede concluir; continúa de eternidad en eternidad. Podemos fijarnos ciertas metas para terminar tal trabajo en tal tiempo con relación a un aspecto del trabajo, pero no con respecto al trabajo como tal. En la Creación hay continuidad de acción, y lo mismo para el ser que está en la Creación. Ir aceptando las situaciones que se nos presenten en la vida significará continuar en armonía en el presente, en el futuro y hasta la eternidad.

La apreciación correcta del futuro no existe en el ser humano común. ¿Saben por qué? Por las excesivas inclinaciones materiales, que matan nuestra apreciación. ¿Cómo la matan? El cerebro se vuelve cada vez más denso, y sus células dejan de ser eléctricas y

magnéticas, hasta que no queda nada de cerebro, sino sólo barro. Cuando perseguimos lo material en todo lo que hacemos en la vida caminamos hacia ese fin.

Recordemos que en el mismo comienzo de esta regla el Maestro dijo que el cerebro es el medio por el cual la Luz del alma llega hasta nosotros. Si el filamento del cerebro está muerto, ¿qué luz puede reflejar? Es incapaz de ser sometido a cualquier incandescencia.

Después de la meditación y de las enseñanzas, muchos miembros del grupo se sientan en las sillas y se ponen a mirar al altar, muchos con cara de pena, como si estuvieran diciendo: “Maestro, ¿cuándo me va a iluminar a mí? El Maestro responde, porque quiere darnos una solución, pero, ¿cómo la recibimos?, porque esa solución sólo puede ser recibida por el cerebro, porque lo que el Maestro comunica es sutil, y a menos que tengamos una conciencia sutil, lo que se llama conciencia subjetiva, no podremos recibirlo. El peligro de buscar cosas en el lado material es que el tejido del cerebro puede llenarse de calcio, porque la parte calcificada que hay en el cuerpo es el tejido más denso. De los siete tejidos del cuerpo el más sutil es el cerebro, y el más denso es el tejido óseo. Sabiendo cómo es el material del ojo, se puede conocer la calidad del material con que está hecho el cerebro.

Pueden ver qué hermosos son los ojos de los grandes seres; su cerebro tiene una antena que se extiende por todo el sistema solar, y también hasta el más sencillo buscador de la Verdad. Tan magnificente son que no sólo están con el macrocosmos sino que al mismo tiempo están con el microcosmos. Ellos son nuestro ideal, y nosotros queremos caminar por el Sendero que ellos nos muestran.

El Maestro Djwhal Khul nos está describiendo aquí lo peligroso que es perder la correcta comprensión del futuro, lo peligroso que es suprimir las necesidades genuinas del cuerpo y también no reconocer la conciencia subjetiva, sean cuales sean los esfuerzos que hagamos en términos de prácticas ocultistas. Este es uno de los obstáculos de los que nos habla.

OBSTÁCULOS PARA LA PRACTICA DEL YOGA O MAGIA BLANCA

Vamos a considerar los obstáculos para la practica del Yoga o la Magia Blanca. En diez minutos vamos a recordar el último obstáculo, en beneficio de dos personas que no estaban aquí ayer.

El obstáculo es la excesiva inclinación hacia el lado material de las cosas. Cuando nos sentimos inclinados por lo material, estamos más en la personalidad y cuando nos sentimos inclinados por cosas sutiles estamos más en el alma. Cuando tenemos mucha inclinación por el lado material, la conciencia subjetiva esta cerrada. El Templo interior está cerrado, cerrado con cemento. ¿Sabéis por que está cerrado el Templo de Jerusalén? Es un símbolo de la humanidad.

Jerusalén representa la conciencia de occidente. Hay dos grandes logias en este planeta. Una está en oriente, en los Himalayas, y otra en occidente, en Jerusalén. Todos los teólogos occidentales han nacido de la de Jerusalén, ya sea en el Islam, en el Cristianismo o en el Judaísmo. El Templo, El Moraya, está cerrado con piedra y cemento. Uno no se puede acercar al Moraya, al monte, al Templo, lo cual es un símbolo de que la raza ha crecido excesivamente inclinada hacia lo material, y simplemente cierra nuestra conciencia subjetiva. Es peligroso que tengamos una excesiva inclinación por lo material.

El segundo aspecto, es lo contrario, es decir una excesiva negación de lo material, lo que producirá represión; hay muchas enfermedades derivadas de la represión; el Templo está lleno de mala salud o, visto de otro modo, hay enfermedades derivadas de la re-

presión y enfermedades derivadas del excesivo uso o abuso de lo material. Toda cosa excesiva tiene sus consecuencias en forma de enfermedad. Este es el segundo aspecto de la falta de comprensión al trabajar con lo material.

El tercero es la falta de la correcta aprehensión del futuro, la ley inmutable. La ley inmutable es que tal como sembramos así recogemos, o sea que no podemos tener quejas de la vida. Lo que somos hoy se basa en lo que fuimos ayer, en el pasado. Lo que seamos mañana dependerá de lo que hagamos ahora. La acción en el presente decide el futuro. Esa es la ley inmutable del karma o acción. La persona que cree en la acción, nunca tiene miedo de su futuro, porque sabe que se va a encontrar con los frutos de sus propias acciones, sean estos dulces o amargos; y si estamos comiendo hoy frutos amargos o dulces es porque hemos sembrado tales semillas en el pasado. Comprender esto así, nos ayudará a poner mejores fundamentos para el futuro. Soñar acerca de tener un futuro mejor no sirve de nada, es solo soñar, pero todo lo que hayamos hecho sí nos sirve de ayuda.

Comprender esto es lo que se llama capacidad de pensar antes de hacer algo cuál puede ser la consecuencia de lo que vamos a hacer, porque hay muchas cosas que cuando las hacemos están o parecen estar llenas de placer, pero si el placer es contrario a la Ley, ese acto tiene consecuencias. Por esa razón se requiere que sepamos cuales son las consecuencias de lo que hacemos. Pensar en las consecuencias antes de hacer algo es lo que se llama Purva mimansa; y pensar en retrospectiva después de haber hecho algo se llama Utra mimansa, que es ser analítico acerca de lo que ha ocurrido y aprender a como no volver a hacerlo. De nuestro hacer aprendemos como no debemos hacer muchas cosas; esto es Utra mimansa. Tiene que haber un recapacitar, un pensar antes de hacer, y tiene que haber un pensar retrospectivo una vez que hemos hecho algo, lo que nos ayudará a tener siempre presente la Ley. Son dos dimensiones: la introspección después de haber hecho, y la revisión antes de hacer; las cuales nos ayudarán mejor. Hay seis dimensiones semejantes, y en otra ocasión les hablaré de ellas. La persona que tiene en cuenta esas seis dimensiones se comporta en sintonía con la Ley.

El tercer obstáculo del que hablamos es la incapacidad de trabajar con lo material y la incapacidad de manejarlo apropiadamente, sea por un excesivo abuso o por una negación total. Oriente y Occidente son buenos ejemplos de estos dos extremos. Los Asiáticos niegan lo material, y por eso padecen de todo tipo de enfermedades derivadas de la supresión y los occidentales han abrazado excesivamente lo material y por eso sus enfermedades se derivan del abuso de lo material. Lo que es importante para el estudiante de Yoga o de Magia Blanca es encontrar el sendero dorado del medio, y tener una comprensión correcta del futuro.

Ahora llegamos al cuarto obstáculo que nos menciona el Maestro, que es la mente concreta. La mente concreta es algo de valor que tenemos para interactuar en el mundo objetivo, y al mismo tiempo es un detrimento para trabajar en la subjetividad, porque no permite entrar en el lado subjetivo del ser humano y niega la conciencia subjetiva. Por eso hoy en día, los líderes de mentes concretas son capaces de establecer imperios de materialismo, y hay una desaparición proporcional de la conciencia subjetiva e incluso de la conciencia. A ellos no les importa promover cualquier actividad que produzca dinero o les dé poder, como las drogas, que se distribuyen incluso en las escuelas, a los niños. Es un claro ejemplo del dominio de la mente material tan concretizada que no admite preocupación ni respeto por nada ni por nadie, sino que considera simplemente que lo importante es hacer dinero. Incluso los gobiernos están supeditados a este tipo de actividades. En ningún país se pueden promover las actividades relacionadas con las

drogas a menos que haya un entendimiento tácito con los que gobiernan. No nos preocupamos por nuestros hijos, no nos preocupamos por la salud de la humanidad, y por eso no promovemos los productos medicinales apropiados o correctos, los productos naturales, porque si se promovieran los productos naturales, los así llamados países pobres o en vías de desarrollo se volverían ricos. Para mantenerlos bajo el pulgar, no permiten que esos productos lleguen al mercado.

Hay muchos productos en India y América del Sur que no se permite que se difundan, porque si así se hiciera, mantener la salud no sería un asunto costoso. El reino de la moderna medicina tiene que florecer, y los lugares importantes son los fabricantes de medicinas, los médicos, las instituciones llamadas hospitales y las víctimas que son los pacientes. A ellos no les importa tampoco si la gente muere. Todo esto simplemente por dinero. Dejan sufrir a los niños, dejan sufrir a la humanidad, porque la conciencia subjetiva no existe, no hay ya más conciencia. Y cuando se trata de poder, no hay ninguna consideración ni preocupación por la vida de los seres humanos.

Cada año son asesinadas 3000 personas en Cachemira por los terroristas, y hay naciones fuertes o influyentes que promueven este terrorismo. Si sólo 3 personas mueren en Israel, hay una propaganda tremenda hecha por la BBC, pero si mueren 3000 personas cada año en Cachemira nadie se entera.

Todo esto es asesinato organizado por poder, hay políticas de poder y políticas de dinero, y todo eso se debe a la mente concretizada que tiene hambre de dinero y de poder.

Los débiles son continuamente explotados en el planeta por los fuertes, y eso se debe a la falta de conciencia subjetiva. Si queremos promover el lado subjetivo de la conciencia, tenemos que meter o perforar suavemente en la mente concretizada ciertas cosas. A veces las cosas no entran a menos que uno perfore. Si las personas son sensibles, con una palabra basta, pero si las personas son insensibles como toros y búfalos, ni siquiera el perforar produce ninguna sensibilidad.

La excesiva inclinación por lo material nos llevará a ser insensibles en la vida. Si bien es que la mente concreta es de tanta ayuda para el éxito en la vida exterior, va en detrimento, y mucho, del hombre interior. De hecho el hombre exterior es el vehículo de expresión para el hombre interior, pero el hombre interior está prisionero y el hombre exterior está libre, corriendo por ahí. Es como que el rey del reino esté prisionero y el general militar gobierne el reino. El hombre exterior, el general militar, está gobernando. Su cualidad es ser militante, y pone en prisión al rey, que es regio, real y noble.

Trataré de imprimir sobre vosotros la idea de que el desarrollo de la mente concreta no debe ser considerado como un detrimento en sí mismo. Cuando la creación estaba en proceso de evolución, las almas necesitaban expresarse a través del cuerpo, y en ese momento no podían expresarse completamente de esa manera y tuvieron que ser “tiradas” hacia afuera, igual que hacemos hoy con los niños. Desde el primero hasta los cinco años los vamos sacando hacia fuera, para que puedan experimentar la objetividad; cuando han crecido, ya se pueden relacionar bien con la objetividad, y entonces es necesario hacer lo inverso. Es un proceso de desarrollo que le permite al ser humano experimentar la objetividad, pero hemos de saber también como regresar luego al lugar de origen. De modo que no es un detrimento tener la facultad de experimentar lo exterior, pero hemos de ser capaces de volver a entrar, hemos de ser capaces de caminar y salir por la puerta, y también de abrir la puerta desde afuera para entrar.

Todo está previsto en el proceso de la creación y hacer que crezca una mente desarrollada está también en el proceso de evolución. El trabajo de la naturaleza no ha de

ser considerado como una victimización de las almas; hemos de ser capaces de conocer el proceso total.

Más adelante, cuando Oriente y Occidente hayan llegado a un punto de mejor entendimiento, tengan un intercambio y establezcan una interacción, será de beneficio mutuo. El Maestro ve que un Oriental común y corriente es más subjetivo que un Occidental común y corriente, pero ahora con unas interacciones tan buenas que hay entre Oriente y Occidente, los Orientales están adquiriendo las mentes concretas y los Occidentales están buscando la conciencia subjetiva.

Hay mucha búsqueda hoy día en Occidente por cosas más allá de lo visible, y hay mucho esfuerzo hoy día en Oriente para mejorar todo lo material. Los Orientales tienen en su psique la conciencia subjetiva pero han de aprender a organizarse mejor en lo exterior. Podéis ver muy claramente cuan desorganizada es la vida exterior en países como éste (India). Esto se debe a la falta de mentes concretas, de mentes organizadas. Y en Occidente hay una excesiva organización y están buscando lo que les falta. Cuando los hermanos de Occidente y Oriente se encuentran, cada uno se está encontrando con un desafío en el otro, y el intercambio producirá la transmisión de energías de uno a otro. Producir un libro con una forma excelente es un gran esfuerzo en la India; se tardó escasamente una semana en preparar el contenido. Es fácil para una persona como yo dictar el contenido, lo dicté en cuestión de una semana, pero tardé como 5 meses en imprimirlo con una forma decente. Aquí en Oriente no les preocupa nada la portada en un libro de sabiduría; no ven si está bien cosido, bien encuadernado; para ellos lo importante es el contenido, pero para una mente Occidental ninguna de las cosas o libros que ha impreso el World Teacher Trust hasta ahora son aceptables para su distribución en librerías, porque las portadas no son buenas.

El Maestro E.K. y yo solíamos sorprendernos porque nuestros amigos se preocupaban tanto por las portadas y no consideraban el contenido. Al volver insistimos aquí, en Oriente, en que tenían que hacer buenas portadas. Nuestros hermanos Orientales nos dicen ¿porque se preocupa usted tanto por las portadas? En Occidente, lo que mas se ve es la portada, se ve mucho más el material del envoltorio que lo que está empaquetado dentro, y por mucho que se lo digamos, se sienten mas atraídos por la portada que por el contenido.

Siempre encontrarán esta diferencia; nosotros estamos aprendiendo a producir mejores portadas y vosotros a experimentar o comprender el contenido interior. Cada vez que sale un libro, mi primera impresión es ¡Oh, es muy bueno! Pero la segunda impresión es como lo considerará la fraternidad Occidental, y me entra mucho miedo, porque con toda seguridad comentarán una cosa u otra al respecto; pero mi impresor tiene la certeza de que ha hecho la mejor impresión de todo el planeta.

Todo acercamiento ha de ser visto desde dos extremos, y tenemos que encontrar, mediante la interacción, lo óptimo entre los dos, el punto en el que los dos están de acuerdo.

Esto es lo que la Jerarquía llama hoy la fusión de Oriente y Occidente. Muchos filósofos Orientales están ocupadamente volando hacia Occidente hoy día. Pueden ver muchas personas con vestimentas color naranja y también con barba larga, volando y causando una cierta actividad en Occidente. ¿Qué es lo que está ocurriendo? Están transportando la conciencia subjetiva al Occidente. Y hay muchas personas de negocios que vuelan hacia Oriente. Traen negocios a la India, no para desarrollar a la India, sino para sacar provecho para sí mismos; pero eventualmente India también recibe su beneficio. O sea que se está dando ya el transporte de lo material y de la tecnología de Occi-

dente a Oriente y el transporte de la sicología de Oriente a Occidente. La sicología Occidental está haciendo su entrada en Oriente y la sicología Oriental haciendo su entrada en Occidente. Al principio estaremos ocupados en juzgar: yo tengo razón, tu no la tienes, estás equivocado.....

Que Oriente se encuentre con Occidente es como, que el hombre se encuentre con la mujer; recibimos algo y damos algo, somos reconfortados por ciertas cosas, tenemos que reconfortar a otros por ciertas cosas, de modo que representamos las dos partes de la verdad una y la fusión tiene como mira hacer que las dos partes se vuelvan completas. Para hacer que vuestra convivencia de grupo aquí sea muy comfortable, no os podéis ni imaginar cuanto trabajo se ha hecho detrás del telón, pero desde vuestro punto de vista parece como si no se hubiera hecho nada, comparado con todo tipo de comodidades que tenéis en occidente. Dado que yo estoy entre vosotros y también con el grupo de Oriente puedo ver claramente como funciona cada psique en una situación determinada. Del modo en que os sugiero cosas u os enseño, les enseño a ellos, pero les digo que tengan un acercamiento organizado hacia las cosas. Una mente común y corriente de la India no piensa hoy en el desayuno de mañana. A la gente de aquí le molesta si le preguntamos acerca de mañana; se siente muy cómoda y contenta de poder decirlo mañana por la mañana, cuando llegue el momento. Su psique oriental no quiere tener demasiadas cosas en la mente. Muchas veces Tiziana me pregunta ¿Esta tarde vamos a tener clase? me lo pregunta por la mañana y yo en mi psique inmediatamente siento molestia, incomodidad ¿por qué se preocupará esta mujer acerca de lo que pasará a las 4 de la tarde, si todavía son las 7 de la mañana? Vuestra costumbre es organizaros a vosotros mismos para que luego no sintáis el efecto de las noticias repentinas acerca de algo, y vosotros se lo preguntáis a ella el día anterior. A la mente oriental no le gusta comprometerse para el futuro. Si digo que va a haber clase a las 4 quedo comprometido a que va a haber, y no me gusta. Yo prefiero decidir media hora antes de las 4 en punto si voy a dar la clase o no, pero a ella le gusta saberlo ese día a las 7 de la mañana. ¿Qué debo hacer entonces? A las 7 de la mañana yo le digo: mira Tiziana es un poco pronto. Todo lo que me pregunte por la mañana yo le digo que es demasiado pronto para mí. Y yo tampoco puedo decidir a las 3:30 o a las 4 si habrá clase o no, así que tengo que encontrar el punto dorado del medio y darle cuenta de mi decisión a las 11 de la mañana. Eso ocurre muchas veces, y es sólo un ejemplo. Ella quisiera saber que es lo que me gustaría comer mañana, pero la mente oriental no va tan lejos.

La sicología Occidental quiere fijar las cosas, lo que es bueno para la manifestación, pero la sicología Oriental prefiere ser espontánea, aunque muchas veces no pueden manifestarse las cosas por falta de tiempo para organizarse.

En casa, mi mujer o mi madre me preguntan una hora antes que quiero desayunar; si me lo preguntaran un día antes sería demasiado pronto. Yo vine aquí a las 8:40 y pedí una taza de café; en casa me lo sirven en 5 minutos; aquí lo recibí en 30 minutos, y entonces aprendí que cuando pida café la próxima vez he de hacerlo con 40 minutos de anticipo, Así se aprende. Son ejemplos sencillos, pero encierran en ellos mucha verdad.

La mente occidental prefiere saber las cosas antes, para que se pueda organizar; la mente oriental está preparada para recibir los acontecimientos tal, como y cuando ocurran. Hay verdad en ambas actitudes, porque hay ciertas cosas que hay que saber por anticipado para organizarlas mejor, pero hay muchas cosas en la vida que no se nos dicen con anticipación. Por ejemplo, hoy no sabemos si mañana vamos a tener diarrea, porque de haberlo sabido, nos hubiéramos organizado mejor para no tenerla. Tampoco se nos dirá hoy que mañana vamos a morir. Hay muchas cosas en la vida que no se nos dicen

antes, pero por otro lado y al mismo tiempo hay ciertas cosas que han de decirse antes, de modo que tenemos que aceptar ambas caras de la moneda.

En india muchas veces se nos dice que el vuelo llega a tal o cual hora, y los pobres Occidentales se lo creen, pero nosotros no nos lo creemos. En esos aspectos de la vida estamos muy resignados; decimos que si tiene que ocurrir, ocurrirá. No vivimos en situaciones tan seguras, pero poco a poco estamos aprendiendo.

Para sorpresa vuestra, los trenes de la India hoy día van todos en horario. La red de ferrocarriles de la india es la más grande de todo el mundo, y hoy día también todos nosotros estamos sorprendidos de ver que todos estos trenes viajan en horario. Cuando yo era estudiante ocurrió un suceso. Normalmente los trenes llegaban muy tarde, y una vez que estábamos esperando en la plataforma el tren llegó media hora antes. Era emocionante para la gente si los trenes llegaban a la hora o incluso antes de la hora, pero más tarde supimos que aquel tren era del día anterior. El jefe de estación dijo: "No se emocionen tanto mis queridos amigos, porque es el tren de ayer que acaba de llegar hoy". Sin embargo la mente del oriental se sentía contenta porque, por lo menos, había llegado. ¿Que diferencia era para nosotros que fuera el tren de ayer o de hoy? era un tren que había llegado. Y a la mente Oriental tampoco le importa mucho si hubiera llegado mañana o pasado mañana. A la mente Oriental típica no se la puede sorprender porque la vida misma está llena de sorpresas y ve la mano de Dios en todo; por eso nunca está alterado. Si estuviéramos en una plataforma de trenes en Suiza, y el tren no llegase exactamente a la hora justa, al segundo, tenéis que ver las caras de los pasajeros, miran el reloj de la estación y luego su reloj y sus caras se llenan de tensión. Los cielos no se van a caer si hay un retraso de 5 minutos. La excesiva organización trae como resultado la falta de paciencia. Uno tiene que ver las dos caras de la moneda, y para eso necesita uno viajar mucho por el mundo. Ambas partes encierran su aspecto positivo.

Hay también aspectos negativos, si es que tomamos un solo aspecto y dejamos de lado el otro. En este contexto los Maestros dicen que la interacción entre Oriente y Occidente allanará estos extremos y hará que surja una mente humana ideal. Oriente se beneficiará del estímulo mental proporcionado por la fuerte vibración mental de sus hermanos Occidentales, mientras que el Occidental ganará mucho del razonamiento abstracto del Oriental, y mediante el esfuerzo por adivinar las cosas, lo que la primera subraza de la raza Aria ha aprendido con tanta facilidad. La primera subraza de la raza Aria es rápida en captar las cosas y contactará rápidamente su mente superior, y así construirá con gran facilidad el puente entre la mente inferior y la mente superior. Los dos tipos se necesitan entre sí y el efecto de uno sobre el otro tiende a producir la síntesis eventual, de modo que cada uno debe aprender los puntos fuertes y no las debilidades. No aprendamos las debilidades de Oriente y del mismo modo los Orientales no deben aprender las debilidades de Occidente, sino los puntos fuertes. Si hay un ambiente organizado los Orientales sobresalen. ¿Sabéis cual es la comunidad inmigrante más numerosa en EE.UU.? Los Asiáticos, los Chinos y los Hindúes. Son los que llevan el sistema, porque cuando tienen un ambiente organizado, los Asiáticos hacen las cosas mejor que los Occidentales. Necesitan tener estructuras organizadas y mantener la psique oriental si quieren tener éxito. Yo siempre digo que el mejor ser humano es aquel que tiene una psique Oriental y una estructura externa occidental para trabajar. Alma Oriental, personalidad Occidental es la combinación ideal. El alma es esencialmente luz y la personalidad es esencialmente material. Una representa a la mente superior y la otra a la mente inferior. La mente inferior es capaz de organizar y la mente superior es capaz de tener recepciones intuitivas. El Maestro Djwhal Khul dice que es necesario construir el puente

entre la mente inferior y la superior.

Alice Bailey escribe en uno de sus libros que las grandes luces que han sido las bases de todas las teologías, han sido todas asiáticas, sea Jesucristo, sea Buda, sea Krishna, sea Zoroastro, o Mahoma; todos tienen esa cualidad Asiática.

Las religiones del planeta han surgido todas con un fundamento Asiático, pero en Occidente se ha producido mas su desarrollo material que en Oriente, donde es mas fácil el desarrollo espiritual. Uno tiene que ver con la mente superior y el otro con la mente inferior.

Decimos superior e inferior por falta de mejores expresiones, pero son como el matrimonio. Si la materia y el espíritu son complementarios, no hay uno superior y otro inferior, y en el alma la materia y el espíritu están en la misma proporción, equilibrados.

Cuando estamos más en lo externo que en lo interno hay más concretización de la mente, que no nos permite interiorizarnos, de modo que desde el punto de vista de la Yoga o de la Magia Blanca se considera a la mente como un obstáculo. ¿Cuáles son sus defectos?, uno es su intensa actividad. La actividad mental intensa y las consiguientes acciones que se estimulan dificultan que fluya hacia abajo la inspiración. Si siempre estamos ocupadísimos haciendo una cosa u otra, perdemos gradualmente nuestra capacidad de ser inspirados, y la vida se vuelve mecánica, equiparándonos a las máquinas que trabajan en turnos de 8 horas. Cada 8 horas cataclas, cataclas, cataclas, trabajar y trabajar, y uno sigue y sigue, y la mente es tan rápida que no puede conectarse con el aspecto superior; acción, acción, acción. Hasta que no tuvimos el impacto de Occidente, en Oriente no había tráfico por la mañana hasta la 8 ó 9, pero a medida que la cultura del trabajo ha avanzado, vemos muchos coches y transportes que se mueven a las 6 de la mañana. En Occidente, antes del amanecer, el tráfico es ya muy pesado, y hasta la media noche, uno está metido de lleno en su actividad mental, está tan preocupado, que no hay lugar para que fluya hacia abajo la inspiración, y eso hace las veces de una cortina oscura. Hay una capa oscura entre el alma y la personalidad que cierra u obstaculiza la iluminación superior, y por eso el Maestro insiste más en trabajar rítmicamente que en una aplicación mental excesiva. Solo mediante una decisión, y por pasos y con un descanso apropiado, la iluminación puede entrar y circular a través de los cuerpos superiores hasta llegar al cerebro físico, y así estar disponible para el servicio práctico.

El servicio práctico es ese tipo de servicio que se hace comprendiendo conscientemente las necesidades de los otros, tomando como base las necesidades de los demás. Este sentido práctico del servicio se ha perdido por no haber una conexión con el sistema superior.

Por ejemplo los bancos: están para ayudar a las personas que tengan necesidades de negocios o personales, pero promueven los préstamos y propagan que se compren muchas cosas. Si tengo dinero y compro un coche o construyo una casa, si me falta algo, voy a un banco y le pido ayuda. Pero lo que ha ocurrido en Occidente en este siglo XX es lo siguiente: ¿No tienes coche? No te preocupes, yo te daré el dinero para comprarlo. ¿No tienes casa? No te preocupes, yo te daré el dinero. Y ya que el dinero está disponible, el hombre se siente estimulado a construir o comprar una casa y queda atado durante 15 años a pagar esos préstamos. Y el banco ha implantado de esa manera ese deseo, y ha hecho al hombre esclavo durante esos 15 años. La facilidad de obtener un crédito y la posterior extensión de esa facilidad ha llegado a extenderse grandemente, hasta el punto de que la gente satisface sus deseos sin tener medios para ello, y luego tienen que trabajar para lograr esos medios.

Por ejemplo: Si yo tengo dinero, publico este libro, y una vez publicado ya no es-

toy atado, no tengo que tener miedo de sí lo vendo o no, incluso puedo regalarlo. Si no hubiera tenido dinero y hubiera pedido un préstamo al banco con la promesa de que voy a pagar ese dinero una vez que publique y venda el libro, hubiera entrado en una aventura, suponiendo que se va a vender. Pero ¿Cuántos libros publicados verdaderamente se venden? Si no podemos vender el libro, tampoco podemos pagar el préstamo, y caemos prisioneros en la trampa de nuestro funcionamiento prematuro.

El sistema de crédito le ha transformado al ser humano de Occidente en un esclavo del futuro. Si alguien compra una casa a pagar durante 15 años, hasta que no se pague todo el préstamo no puede hacer nada: quiere venir a India, pero no tiene dinero, quiere ir al Tíbet pero no tiene dinero, quiere ir a los Himalayas pero no tiene dinero ¿Y por qué? Porque el dinero está bloqueado, toda nuestra ganancia presente y futura está bloqueada. ¿No hemos perdido acaso nuestra libertad?

Antiguamente la gente solía construir sus casas cuando tenían 40 o 50 años, a mitad de sus vidas, y no éramos más pobres por no haber construido nuestras propias casas.

Hay un dicho que dice: “Los locos construyen casas para que vivan en ellas los sabios”. Cuando la casa es nuestra, estamos atados a ella, pero si no es nuestra podemos tomar otra casa alquilada y soy libre de vivir en cualquier parte del mundo; pero si tengo una casa y me alejo ¿Quién se ocupará de ella? Y una casa no se puede vender así tan fácilmente. Uno puede cambiar de casa fácilmente, pero no puede vender y comprar casas con tanta facilidad.

¿Por qué os doy todos estos ejemplos? Es para recordarles que el servicio práctico consiste en ayudar a una persona cuando lo necesita, y no estimular un deseo en ella y después decirle: Te estoy sirviendo ¿sabes? Hoy día todos los negocios hacen eso. Los bancos lo hacen, las compañías de seguros lo hacen, las compañías de manufacturas, de coches, de cosméticos y de otras cosas lo hacen.

Todos los negocios están destinados originariamente a servir las necesidades de la sociedad, pero estimulan un deseo terrible en la gente y después ofrecen cosas para satisfacer ese deseo. Esto es lo que está ocurriendo: anuncio, publicidad excesiva, y por eso toda persona que tenga dinero tiene más bienes personales de los que necesita, más pares de calzado de los que necesita, más ropa de la que necesita, más cosas en la casa de las que necesita, ¿cómo ocurre eso?: se nos estimula el deseo por la excesiva comercialización, y una mente común humana responde a estos estímulos. Es lo que el Maestro Djwhal Khul llama “la acción estimulada”.

Somos hiperactivos y, además de ello, esa hiperactividad es más estimulada por la gente de mente concretizada, así que estamos perdidos, y sentimos como que necesitamos toda cosa que vemos. Vamos por la calle y miramos los escaparates de las tiendas y nos surgen los deseos, y compramos sin necesidad. Muchas veces no planeamos comprar cosas; nuestro deseo no se basa en la necesidad; lo compramos simplemente porque nos gusta. Ya tenemos cosas similares en casa, pero vamos y compramos una más y llenamos las casas de cosas.

Esa es la cortina oscura. El discernimiento que debería venir de la mente superior no vendrá nunca más. Ese es el problema de la mente concreta. El dinero que gastamos innecesariamente está contribuyendo a nuestra concretización; no creáis que al malgastar dinero no ocurre nada, porque malgastar el dinero fomenta la costumbre de las acciones estimuladas, y entonces ocurre que nos tornamos incapaces de recibir inspiraciones de los círculos superiores.

El segundo aspecto de la mente concreta es: La mente quema fiera y rápidamente.

Sabéis que cuando hay un hiper-estímulo se puede producir también Cáncer. La mente es fuego, y actuar excesivamente con la mente da por resultado que se quemen ciertas cosas en nosotros.

La sabiduría de la tríada existe para uso de la personalidad, pero está impedida por la mente inferior, que siempre está tan ocupada. La tríada espiritual es la voluntad divina, el conocimiento y la actividad inteligente, que existen en cada uno de nosotros, pero que no pueden interrelacionarse con la mente inferior, porque está hiperactiva y forma una corriente que actúa contra el flujo de la corriente de lo superior. La hiperactividad contrarresta el flujo de lo superior, y por eso el Maestro nos sugiere, y también Aurobindo, el dinamismo pasivo y no el dinamismo activo, de modo que la mente inferior sea receptiva y se mantenga negativa, dice el Maestro Djwhal Khul, pero negativa en el sentido de receptiva. Si se lee esto con una mente concreta, dirá que no tenemos que leer más al Maestro Djwhal Khul, porque quiere que tengamos mentes negativas. La mente inferior ha de volverse negativa para que, de ese modo, sea receptiva a la mente superior, para ser receptiva al alma. En la relación Maestro-estudiante el Maestro representa al alma y le pide al estudiante que escuche y trabaje, que escuche bien y que haga. ¿Por qué? porque el Maestro intenta que la mente inferior del estudiante tenga la capacidad de comprender, de escuchar y de seguir y poner en práctica. Es un proceso para hacer que la mente se vuelva receptiva. De lo contrario la mente se queda positiva, no recibe nada del alma, sigue haciendo cosas activa y mecánicamente, queda aislada y nunca puede comprender o recibir de la mente superior.

A la mente inferior que está encerrada, en retiro, se la compara con el hijo pródigo (la personalidad), que no escucha a su padre (el alma). La mente del alma no ha quedado impresa sobre la mente de la personalidad.

Hay gente que ofrece resistencia ante un consejo que se les da, porque no están preparados para recibir la inspiración superior, no están bien por sí mismos, y tampoco están abiertos al consejo de los demás, y entonces no tienen otra alternativa, tienen que vivir en reclusión. Sólo cuando los tres fuegos se encuentran, mediante la regulación del fuego medio de la mente, puede conseguirse una luz plena.

Magia Blanca significa que la mente del alma y el cerebro del hombre entran en comunión, y se produce la iluminación. Un cerebro iluminado expresa la Magia Blanca. Todo el trabajo que se hace es para eso. Y para eso se requiere reconocer al ser superior en nosotros, así como también al ser inferior, y luego contactarlo. Para ello se indican la meditación y las plegarias, para conectar lo superior con lo inferior, y las técnicas nos las dan los Maestros en forma de enseñanzas.

Una mente hiperactiva no puede estar disponible para seguir las pautas que da el alma, y por eso las técnicas de relajación y de meditación son importantes. A menos que preparemos nuestras mentes para que sean negativas y receptivas durante la meditación no estarán listas ni preparadas para recibir nada del alma.

¿Porqué no llegamos al estado meditativo? Porque la mente está activa con sus propios pensamientos. Muchas veces no sabemos si ya hemos dicho CVV tres veces. La mente se marcha y nos preguntamos ¿Lo he dicho ya 2 o 3 veces? ¿Por qué? Porque la mente está ocupada, está positiva, ocupada en sí misma y por sí misma, y no quiere escucharle al alma. Hasta que no se vuelva receptiva y se ilumine, nadie puede decir que ha recibido algo de las fuentes superiores, y aunque lo digamos, la verdad estará en el impacto que produzca en la gente.

Hay mucha gente que dice: Yo estoy en contacto con Sirio; pueden decirlo por la ansiedad que tienen, pero nadie se lo creerá. La gente que está en contacto con Sirio no

tiene la misma apariencia que nosotros. Si así fuera, estaríamos formando parte del equipo de los líderes de la jerarquía. Las cosas que nos atribuimos no significan nada. La prueba del flan está en comerlo; solo puedo decir que he hecho un excelente flan cuando lo comáis y no antes. El trabajo está completo cuando los tres fuegos se encuentren. El fuego por fricción de la personalidad y el fuego eléctrico del espíritu que descende han de encontrarse en la mente, y luego está la luz solar, que tiene la característica de la iluminación. Se ilumina a sí misma e ilumina a los demás. Esto hemos de mantenerlo en la mente, y dedicarle cierto tiempo durante el día, contemplando en la mente superior.

La mejor manera de exponer la mente concreta al aspecto superior es darle información, hacerle ver la verdad en todo lo que contacte. El Maestro tiene la misma respuesta: en todo lo que veamos está la verdad. Veamos primero la verdad; el otro nombre de Dios es Verdad. Todo lo que contactamos es divino.

Esta práctica le dará a la mente concreta la costumbre de contactar con lo divino, porque la mayor parte del día no estamos en meditación, sino en contacto con la objetividad; la mejor manera de preparar a la mente concreta es que vea lo divino en todo, y entonces su dureza va dejando paso a lo sutil. Este es uno de los consejos fundamentales del Bhagavata. Recordemos lo que Krishna le dijo a Maitreya, que tenía la visión de que todos eran malos en la escuela de Magia negra. Detrás del mal también está la verdad. Si uno ve la verdad, contacta con la verdad; si ve el mal, contacta con el mal; con lo que uno contacte, eso mismo es lo que recibe. Una persona que tenga miedo del contagio se contagiara de esa enfermedad; no todos se contagiarán. En nosotros está el contacto con el contagio; nos ponemos contagiables, y entonces la enfermedad nos dará las gracias por haberla invitado y vendrá y se quedará con nosotros. Si estamos viajando con una persona resfriada en un vuelo que dura 8 horas, y nos entra la idea ¡Me ha tocado estar con una persona con un resfriado terrible, ojalá Dios no deje que yo me resfríe también! Cuando invocamos a Dios de esta manera, lo que estamos haciendo es invocándolo con relación al resfrío, no invocando a Dios como tal. Cuando le decimos: Dios, no quiero que me entre el resfrío, la presencia del resfrío es lo principal, y entonces Dios, en forma de resfrío, viene y nos contacta, y luego creemos que Él es responsable de nuestro resfriado. Es una manera muy pobre de entender las cosas.

Si vemos el alma de esa persona, entramos en contacto con el alma, y si nos orientamos hacia otras cosas, entramos en contacto con esas otras cosas. Maitreya estaba preocupado por la Magia negra de ese grupo que ya sabéis, y al estar preocupado por ello los estaba contactando, alterándose más y más. Krishna le dice: ¿Por qué ves sólo el mal trabajo, y no ves la verdad que hay en ellos?

El mal se estimula con nuestro pensar; pensando en el mal estamos dándole energía; no le prestemos atención, y veamos la divinidad que hay detrás de ello, y entonces permaneceremos en contacto con la divinidad.

Hay gente que puede ver la divinidad en una cobra, y esa cobra no les pica; somos nosotros mismos los que estimulamos a la cobra, al escorpión o al mosquito; estimulamos a los mosquitos y ellos se ponen nerviosos, intranquilos. Hay una manera para que no le piquen a uno los mosquitos, los escorpiones ni las cobras. Depende de lo más predominante que hay en nuestra mente.

Supongamos que viajáis a India con el miedo de que os va a entrar la malaria (ésta es otra propaganda que hacen en Occidente de la India), que podéis enfermaros o morir. En Occidente os informan excelentemente, al meteros en la cabeza todas esas ideas negativas, y cuando venís a India con ese tipo de pensamiento, seguro que os contagiaréis de esas cosas. Ahora muchos miembros del grupo que vienen a India frecuentemente,

saben que en la vida de grupo van a tener diarrea, y difunden la diarrea con el pensamiento; no sólo diarrea sino también decaimiento y también tendremos Maestro D.K. Hacia lo que nos enfoquemos, eso será lo que recibamos.

Cuando el ser humano ve rápidamente la verdad en todo lo que contacta... ¿Sabéis por qué el Maestro Djwhal Khul dice: “rápidamente la verdad”? ¿Por qué deberíamos ser tan rápidos para ver la verdad? Porque debemos ver la verdad antes de ver otras cosas, porque cuando ya uno vio otras cosas, no puede ver la verdad.

Esta es la enseñanza primera y más importante del Bhagavata que Maitreya le dio a Vidura, porque Él la había recibido de Krishna. Veamos primero la verdad, no veamos a la persona problemática como tal. Si en nuestra mente encontramos que alguien es problemático, esa persona seguirá siéndolo, porque nosotros vemos y nos proponemos ver problemas y recibir problemas de ella. Antes de que yo viniera aquí, mi mente podría haberme propuesto que recibiré ciertas noticias de mala salud, y entonces las primeras noticias que recibiría serían de mala salud. Hay un dicho: “Tal y como uno piensa, así es”.

Cuando el hombre ve rápidamente la verdad en todo lo que contacta, y automáticamente escoge la verdad de lo real, entonces aprende la siguiente lección, que es una acción escogida, una acción gozosa. El secreto de la acción gozosa está en la capacidad de ver la verdad; el sendero de la bendición queda abierto para esa persona, el sendero del ocultismo se le hace posible, y la mente concreta cumple con su propósito y se transforma en instrumento y no en Maestro.

Esta es una clave para superar la mente concreta, y ha sido la enseñanza inevitable y primera que he dado en todas las convivencias de grupo que hemos tenido: la de ver el alma. Si vemos el alma, hemos recorrido mucho terreno en el discipulado, y sin eso, lo que estamos haciendo son piruetas, y nuestro Maestro sigue siendo nuestra mente concreta.

El principal programa en el discipulado es ver el alma; hagamos de esto un hábito durante todo el día, y entonces durante todo el día estaremos en meditación, y podremos superar esa moda, eso que hacemos por la mañana y por la tarde, creyendo que es meditación, porque no somos capaces de contactar con el alma ¿Porqué? Porque durante el resto del día la mente está ocupada con otras cosas, y su ocupación principal son las otras cosas. Y cuando le proponemos que contacte con el alma no puede hacerlo.

Hemos de ver el alma durante todo el día en las diversas formas con las que entramos en contacto, y hemos de llevar un diario para anotar hasta que punto hemos visto el alma en las formas, y hasta que punto no. Esto es verdadera meditación, meditación continua.

Cuando esta meditación se hace realidad, la mente concreta se transforma en nuestro instrumento. Mientras tanto es nuestro amo. Hagamos de ella un instrumento mediante este secreto, y entonces será intérprete del alma y no un obstáculo.

El Maestro nos sigue diciendo que la mente tiende a separar, que la persona que tiene una tendencia separatista muy acentuada es una persona que está mucho en la mente. Si alguien se siente muy separado, muy separatista, hemos de entender que su problema es la mente concreta, y que el resultado de tal separatividad es la muerte. Esa mente nos puede separar de la vida, porque nos separa del alma.

Esto es todo por ahora acerca de la mente concreta.

Hemos estudiado 4 obstáculos, y tenemos soluciones para ello.

Una de las soluciones, la principal de todas, es ver el alma en todo. Las demás soluciones llegarán y os las explicaré mañana por la mañana.

Y hasta que nos volvamos a encontrar mañana por la mañana, el ejercicio consiste en ver al alma. Hagamos que este sea un ejercicio de por vida, y entonces todas nuestras prácticas nos darán plenitud y estarán llenas de gozo, o de lo contrario sólo estaremos cargando la mente más y más.

El Maestro Djwhal Khul habla fundamentalmente de 4 obstáculos:

1. El primero es la falta de atmósfera para la práctica de la Magia Blanca, y por eso nos da la pauta de que preparemos las casas para poder practicar la Magia Blanca. En todas nuestras casas hemos de preparar una habitación para la meditación y el estudio. Aunque vivamos en una metrópolis, podemos preparar una habitación dedicada específicamente a la oración y la meditación, en la cual regularmente quememos incienso, encendamos velas, realicemos nuestras plegarias, hagamos nuestras meditaciones y también llevemos a cabo nuestro estudio. Esto nos permitirá preparar una atmósfera correcta para la visita de los grandes seres y de las inteligencias que nos ayudarán a llevar a cabo el trabajo de Magia Blanca. Es necesario que hagamos esto, por muy activa y frenética que sea nuestra actividad en el mundo objetivo. La regularidad con que llevemos a cabo nuestras prácticas en un lugar específico, energetizará el lugar. No debemos llevar a cabo ninguna otra actividad en esa habitación, sino sólo meditaciones, plegarias y estudio. No debemos realizar otras actividades en ese lugar para que, poco a poco, y decididamente, lo preparemos para la visita de sublimes energías. Esto nos ayudará a mejorar nuestra conciencia mediante el estudio y la meditación. El lugar mismo nos ayuda cuando meditamos regularmente en él.

Este trabajo ha de hacerse durante años. Durante 24 años ha sido preparado el primer piso de Radhamadavam, la casa del Maestro.

Así es como se puede superar el primer obstáculo.

2. El segundo obstáculo puede superarse entendiendo correctamente la alimentación del cuerpo, asegurándonos de ingerir el tipo adecuado de alimento, que nos permitirá practicar la Magia Blanca.

La ciencia de la Magia está totalmente en contra de los alimentos fermentados, así como de los alimentos preservados o en conserva y de los alimentos pesados como la carne. Ha de tenerse cuidado de evitar esos tres tipos de alimentos, y si tenemos un ritmo regular para tomar nuestros alimentos, los tejidos de nuestro cuerpo físico cambiarán gradualmente en un período de 12 años. Ha de dársele adecuada importancia a tener un ritmo en lo que respecta a comer. En todo aspecto de la vida ha de haber un ritmo: en el trabajo, en el descanso, en el alimento. Toda la actividad principal de nuestra vida ha de ser sometida a un ritmo, incluso quienes trabajan en turnos de noche. Ritmo no significa lo que hacemos, por ejemplo, en una vida de grupo; ahí seguimos el ritmo del grupo, y en la vida, según las exigencias de nuestro deber, podemos encontrar también un ritmo para las plegarias y la meditación, un ritmo para el estudio, un ritmo para el trabajo, un ritmo para el alimento y un ritmo para el descanso, porque el trabajo rítmico es importante, si queremos adquirir la necesaria radiación y magnetismo. De esta manera podemos superar el segundo obstáculo.

3. El tercer obstáculo es la inclinación hacia lo material. Asegurémonos de no reunir demasiado material en torno a nosotros, a no ser lo que sirva para tener el mínimo confort, o sea que la ausencia de ese material no nos produzca incomodidades. Pero si es algo más que eso, lo que hace ese material es absorber nuestras energías. Desde el calzado hasta los vestidos, la ropa y otros artículos que tenemos en casa nos chupan la energía. Tengamos poco material, sólo el necesario para vivir la vida de una manera

tranquila, cómoda y suave. Las cosas como los libros de sabiduría, símbolos de sabiduría, cristales y semejante material de valor espiritual pueden tenerse en casa para que nos ayuden en nuestro trabajo. Tenemos que ser conscientes de esto cuando hagamos una adquisición de tipo material, y también de la innecesaria incomodidad que podamos tener debido a la no adquisición del material necesario.

El dinero que ahorramos por el material que no adquirimos lo podemos utilizar para una actividad de servicio, de modo que es mucho lo que se puede dedicar al servicio cuando somos conscientes de nuestra actitud con respecto al gasto. Especialmente las personas de países influyentes malgastan muchos recursos. El Maestro Djwal Khul estima que si el 10% de lo que se malgasta en los países desarrollados fuera dirigido hacia los países más pobres del globo, no habría pobreza en todo el planeta. No está hablando del 10% de la riqueza de las naciones ricas, sino del 10% del dinero que la gente, en general, malgasta en esos países. Tomemos nota también de la Ley del karma; en la medida en que seamos irresponsables en el uso del dinero en esta vida, se nos denegará en el próximo ciclo. Las cosas no se nos darán si nuestra actitud hacia ellas es irresponsable. Cuando volvamos a nacer como pobres comprenderemos el valor del dinero. Sólo para enseñarnos este paso importante la gente nace como pobre o se vuelve pobre. Vemos mucha gente pobre, y eso es un recordatorio de que hemos de pasar por esa situación si no actuamos con sentido común cuando gastamos el dinero, si no tenemos siquiera la inclinación de ayudar a los pobres. Sólo tenemos un sentimiento de compasión, pero no hacemos nada por ellos, y tenemos nuestras propias teorías para justificar nuestra actitud. Si ayudamos a una persona que es pobre de dinero, en la medida en que le ayudemos, somos ricos.

Los Maestros de Sabiduría son ricos en sabiduría porque la comparten con personas pobres de sabiduría. La riqueza de todo lo que hay en la vida proviene de compartirlo con los demás. Bienaventurados aquellos que comparten lo que tienen con aquellos que no lo tienen, y esto ha de ser así en todo los aspectos de la vida, sea con la sabiduría, con el dinero o con la salud. Hemos de asegurarnos de que toda cosa que disfrutemos puedan también disfrutarla los demás, y cumplir con ese deber sin tener en cuenta hasta que punto responden o no los demás. Darle cinco francos a una persona que recita el Gita en una plataforma de tren o en un aeropuerto es un buen gesto ya de por sí, es mejor que no dar, y puede que no resuelva su problema de pobreza, pero demuestra nuestro sentido de compartir. Hay una ley que establece que nunca ha de negársele algo a un mendigo. Quién sabe si mañana nosotros estaremos en esa situación, y también necesitamos recibir.

Es necesario que tengamos el correcto sentido en lo que se refiere a la posesión y uso de lo material. Debe tenerse inclinación por compartir con aquellos que no tienen. Es la única manera de liberarse del condicionamiento material, y a niveles más avanzados de Magia ha de compartirse la sabiduría con los demás, quedando liberado del plano búdico y llegar al plano de la bienaventuranza.

Todo lo que recibimos es sólo para distribuirlo a los demás; todo lo que tenemos se nos ha dado en confianza para que lo administremos, lo compartamos y lo utilicemos en beneficio de los demás. Si somos curadores ¿En beneficio de quien tenemos esa facultad? Muchas veces la energía curativa no es útil para nosotros, no podemos curarnos a nosotros mismos; la energía de curación va, sobre todo, destinada a quienes necesitan curación. Nuestro conocimiento de Astrología va dirigido a los demás, nuestro conocimiento de Quiromancia va dirigido a los demás, nuestro conocimiento de cualquier cosa va dirigido a los demás. Compartamos el conocimiento y recibamos nuestra compensa-

ción.

El conocimiento de un Arquitecto ha de ser utilizado para otros, el sicólogo ha de utilizar su conocimiento en términos de sicología, el músico ha de utilizar la música para elevar a otros hasta el estado de bienaventuranza, si somos ricos, no creáis que las riquezas van dirigidas a vosotros, sino que la naturaleza ha sido benevolente y quiere que utilicemos esas riquezas en beneficio de otros. Del mismo modo, todo es para los demás.

Esto es obviamente así, pero no lo vemos. La belleza de la rosa no es para la rosa misma, sino para otros que la miran y disfrutan de ella; la fragancia de la rosa también es para los demás. Si una persona es bella, la alegría, el gozo, es para los demás. ¿Cuántas veces puede mirarse al espejo una persona al cabo del día? Si esta loca 10 veces y si no 2 veces, pero ¿Cuántas personas ven esa cara durante el día? Nosotros no podemos vernos la cara, ¿verdad? pero la ven los demás. Mantengámosla aseada, limpia, no porque tengamos que tener un aspecto hermoso, sino porque los demás han de tener una sensación agradable cuando nos miren. ¿Cuándo una cara es hermosa? Cuando hay una sonrisa en ella y no de otro modo. A una cara que sonríe se la mira, pero una cara enojada hace que la gente se aparte. Daos cuenta de que ni siquiera nuestra cara es para nosotros, daos cuenta de cómo la naturaleza nos hace caer en la ilusión creyendo que todo lo que tenemos con nosotros es para nosotros. Si sabemos que no es para nosotros sino para los demás, aprenderemos a compartir.

No tengo que recalcaros la importancia de compartir. En la medida en que uno comparta, en la misma medida asciende; tanto como se retenga o acumule para sí, desciende hacia la vida objetiva. Para que la objetividad nos libere con respecto a la vida subjetiva, hemos de ser receptivos, u objetivamente negativos con relación a aquello que es más elevado en nosotros, y positivos con respecto a aquello que es igual o inferior en nosotros. Esta es la manera de superar el lado material de las cosas.

En lo que se refiere a la mente concreta, el Maestro dio la solución de que veamos el alma de las formas; la verdad de todas las formas es el alma; esto hemos de practicarlo, tiene que ser practicado. En 1992 en Venusberg Bhon, Alemania, hablé en detalle todos los días durante la sesión de la tarde acerca de cómo restaurar el original en lugar de la verdad sustituta. Todo lo que vemos es la verdad sustituta; todo lo que percibimos es la verdad sustituta. Tenemos que volver a instituir una vez más el original y debemos hacer un esfuerzo de esto durante la vida diaria. Es la única manera de superar la ilusión, el espejismo de la mente concreta. Ver las almas es posible, si recordamos que somos el alma. Si estamos en la personalidad no podemos ver el alma, y ver el alma es el programa principal para la mente.

Dejando esto aparte, el Maestro nos da también algunas líneas mas de guía para los 4 obstáculos.

Dice que seamos obedientes para con nuestro deber inmediato, que no hagamos las cosas a medias o sin corazón, que siendo nuestro deber hemos de hacerlo con el corazón y con el alma, con completa veneración, con dedicación completa, con todo el conocimiento que tengamos. Esta es una importante instrucción que nos da, que hace que surja en nosotros el sentido de dedicación mientras trabajamos, y que no tiene nada que ver con que nos guste o no nos guste hacerlo. Si es nuestro deber, tiene que ser hecho; no podemos decir que es aburrido, que no me queda más remedio que hacerlo, cuando estamos trabajando en nuestro banco o en cualquier otra profesión. Es un deber, un deber que va dirigido a nosotros en esta vida, y hasta que ese deber nos deje a nosotros, no hemos de abandonarlo. El tiempo nos proporcionará la liberación, pero si buscamos

la liberación no la conseguiremos; está en la dedicación al trabajo. Hemos de olvidarnos de quedar liberados, y entonces será cuando quedaremos liberados, o sea cuando estemos psicológicamente liberados. Esta fue la primera enseñanza que di en la Sociedad Teosófica de Hamburgo.

Mientras un discípulo encontraba que su madre era un obstáculo para que él pudiera llevar a cabo la práctica espiritual, estaba trabajando para la madre pero a disgusto. El Maestro le dijo: Ve el alma en la forma de tu madre y cumple con tu deber por completo para con ella; no busques quedar liberado. Cuando llegue el momento la cosa ocurrirá; hasta ese momento no veas un obstáculo en ella; mas bien has de ver el alma.

Esta es una excelente solución para todo problema en la vida. Nuestro problema no es sino nuestra propia limitación proyectada a la objetividad en forma de problema. Siempre que tengamos una obligación, es mejor que hagamos el trabajo viendo el alma. De lo contrario nos alteramos más y más y no cumplimos bien con nuestro deber.

El discípulo comprendió la enseñanza del Maestro y se ocupó de la madre viendo el alma en ella; al hacerlo crecía más en conciencia, y un buen día ya no sintió más a la madre, ya no la sentía como madre, y solo veía su alma encarnada, y se sintió muy contento porque el condicionamiento que tenía anteriormente en su mente había desaparecido. Al día siguiente por la mañana quiso informarle de ello al Maestro y darle las gracias por la solución recibida, y ese mismo día la madre se marchó. El discípulo quedó como mudo y sin movimiento, y era todo lágrimas. Fue a ver al Maestro y le dijo: usted me dio semejante solución que yo he seguido obedientemente, y he llegado a ver el alma y a regocijarme, y cuando comenzaba a regocijarme mi madre me dejó. El Maestro sonrió y le dijo: ahora tu problema ha desaparecido, eres capaz de ver cada problema como una verdad sustituta de la original, de modo que si eres capaz de aceptar todos los problemas de la vida como verdades sustitutas y sigues viendo el alma, se te acerca el regalo de la bendición del alma, y los problemas desaparecen. El Maestro Morya dijo también que todo problema tiene tras sí un regalo.

No tenemos la suficiente paciencia como para aceptar el problema y trabajar con él. Aceptando nuestro deber y viendo al alma en todo momento durante el trabajo, nuestro condicionamiento relativo al trabajo gradualmente desaparece, y tampoco importa si está o no está. Hemos de tener en cuenta la forma más elevada de verdad en todos los aspectos de la vida, y responder obedientemente a nuestro deber.

El tercer aspecto que el Maestro quiere que cultivemos es ser desapasionados, y que pasemos con gozo por cualquier cantidad de inconvenientes temporales ¿Qué es temporal? Pasajero. Si consideramos la eternidad del viaje del alma, una encarnación, una vida, puede considerarse temporal, de modo que si tenemos inconvenientes, pongámonos tener alegría en nuestro interior para superarlos psíquicamente.

Estos son los pasos fundamentales para hacer de la vida algo alegre; sin esto la vida no será alegre por mucho que sepamos acerca del Fuego Cósmico.

Nuestra mente busca cosas grandes, quiere saber acerca del Cosmos y acerca del Fuego Cósmico que son cosas que nos eluden y no nos dan la autorrealización. A menos que adoptemos adecuadamente los pasos fundamentales, el estudio puede producir también una ilusión. La altisonante terminología de la sabiduría no nos sirve de nada. En nuestra vida diaria seguimos con la pena, seguimos con la emoción, seguimos teniendo gustos y disgustos muy marcados, seguimos teniendo orgullo y prejuicios, miedos, enojos e irritaciones. Ninguna de estas cosas cambian. El alma sigue aprisionada en la personalidad, cojeando en la vida, incluso arrastrándose sobre el vientre. Todo el conocimiento sobre la sabiduría cósmica no sirve de nada. Primero hemos de aprender la

técnica para vivir en equilibrio, y esa técnica exige cualidades acerca de la alimentación, acerca del ritmo, acerca de ver a la divinidad en todo lo que existe, acerca de cumplir obedientemente con el deber, de ser desapasionados y no buscar con anhelo las cosas; al buscar con mucho anhelo las cosas escogemos las cosas equivocadas.

Si vivimos nuestra vida, la vida nos trae lo que nos corresponde; los tesoros vienen hacia nosotros y no tenemos que ir a la caza de ellos. Las cosas le llegan a uno si uno cumple con el deber inmediato; los soñadores y los cazadores no obtienen los mejores resultados.

Debido a nuestra hiperactividad nos sentimos inclinados a cazar, a buscar y muchas veces se nos escapan las cosas adecuadas; hasta un Maestro de Sabiduría viene hasta nosotros y nos coloca en el sendero de la inmortalidad, no porque nosotros hayamos estado a la caza de Él, o hayamos estado buscándolo, sino porque el tiempo está maduro. Si estamos buscándolo, puede que acabemos en manos equivocadas, en manos de alguien equivocado.

La sabiduría consiste en esperar y en seguir haciendo lo que uno tiene que hacer en ese momento. El Maestro Djwal Khul dice que hagamos todo con desapasionamiento y aceptemos las inconveniencias de la vida gozosamente, con humor. Una persona que sabe reír, que tiene humor acerca de sí misma, es una persona alegre. No necesita reírse o hacer bromas o chistes acerca de otros, sino acerca de uno mismo. El buen humor hace que los problemas de la vida se vuelvan más ligeros.

El acercamiento a todo aspecto de nuestra vida ha de hacerse teniendo en cuenta el dorado punto del medio. No vayamos hasta ningún extremo en nada de lo que hagamos. Hay que abolir los extremos, y tampoco hacer prácticas espirituales extremas, que puede llevarnos a una ruina mental, y en ese caso ya uno no valdría para ninguno de los mundos. Todo ha de ser tomado lento y gradualmente, y trabajar con ello decididamente y por pasos, en forma continuada. El Maestro nos da el ejemplo de la tortuga en contraste con la liebre. La liebre no deja de saltar, no tiene un progreso decidido, continuo y lento. Cocinar también ha de hacerse a fuego gradual, porque si no el alimento no se cocina bien. Todo lo que sea lento, gradual, decidido y constante, dará frutos a su debido tiempo.

El Maestro Djwhal Khul y enumera otras 4 cualidades. Hay muchas cualidades, pero él da 4 para enfrentarse a los 4 obstáculos y otras 4 para que tengamos 8 virtudes que practicar. Si practicamos una virtud con regularidad nos sentiremos inspirados como para practicar otra virtud, y cuando practiquemos 2 virtudes nos sentiremos inspirados para practicar una tercera. Basta con una virtud para que le abra una puerta a otra; hay una cadena de virtudes, y si bien cada una es independiente, el conjunto de virtudes es como los eslabones de una cadena. Si practicamos una virtud y nos aproximamos a ella, estamos haciendo que toda la cadena se nos acerque. Lo mismo ocurre con los vicios; uno no puede decir ¡bueno, qué pasa porque tenga un vicio!, porque un vicio lleva a otro, y luego a un tercero. Los vicios también funcionan en cadena.

No creamos que estas son las 4 únicas virtudes que hay que practicar, porque lo que se nos dice en el libro es tan sólo una pauta para que comencemos a practicar y una vez que hayamos empezado, habrá muchas otras virtudes que surgirán. De esta manera nos da las soluciones para continuar en el sendero de la Magia Blanca.

No podemos, por lo tanto, entrar en la regla 3 hasta que no asumamos y practiquemos estas virtudes. Que la virtud sea la fuerza de mi inteligencia. Tomemos nota de que la inteligencia no tiene fuerza si no hay virtud. Es más, una inteligencia desprovista de virtud producirá nuestra caída; nos encadenaremos con nuestra inteligencia, si no

está asociada con la virtud. Toda nuestra inteligencia trabajará contra nosotros. Esto le ocurre muchas veces a muchísima gente, que con sus propias inteligencias se derrotaron a sí mismas. La inteligencia por sí sola es peligrosa; si está asociada con la virtud es un gran haber.

Os contaré un pequeño suceso del Ramayana. Rama y Ravana estaban en guerra. Ravana es el malo de la historia y Rama es el bueno, el héroe. Rama es virtuoso y Ravana es vicioso, perverso, Ravana es una gran inteligencia, una inteligencia tan grande que podía mandar a los planetas; su influencia impregnaba todo el reino celestial; era invencible en la guerra; tenía todos los poderes mágicos, pero era vicioso. Rama también era inteligente y estaba lleno de virtudes; era muy sencillo. Era el segundo Logos Cósmico en forma de hombre. La grandeza no puede nunca reconocer a la bondad, no tiene profundidad y por eso en el mundo la gente buena no es reconocida y la gente grande sí lo es. Pero la bondad tiene una profundidad inconmensurable; cuando la grandeza va asociada con la bondad es esplendor, pero sola es muy frágil. Rama era bueno; Ravana era grande, y creyó que Rama no era rival para él en la lucha, porque no era capaz de ver la profundidad de la bondad y su consiguiente fortaleza. Durante la guerra, Ravana luchaba desde el fuerte y Rama a campo abierto; ambos conocían la cantidad de hombres del ejército oponente, y cada día había gente que moría en la lucha en ambos bandos. Sabiendo cuantos han muerto se podía saber cuantos quedaban. Ravana era inteligente, y todas las noches empleaba a un equipo de gente para que tiraran al mar los cuerpos de los muertos de su ejército, para impedir que pudiera contarse la cantidad de bajas que había tenido. En el ejército de Ravana moría más gente que en el de Rama, y por eso el ejército de Rama se sentía más confiado y más gozoso. La información de que el otro ejército estaba quedando mermado era desfavorable para Ravana. Entonces, Ravana se aseguraba de que todos los cuerpos muertos de su ejército fueran arrojados al mar para que el ejército de Rama no supiera cuantos eran. Los ministros de Rama le decían que no tenían cifras para saber cuanta gente quedaba viva en el ejército contrario, pero ellos llevan la cuenta de los nuestros, lo cual era muy desventajoso desde el punto de vista psicológico.

Rama dijo: Nosotros estamos luchando la guerra por el dharma y seguiremos luchando, tanto si ganamos como si perdemos. Nosotros no tenemos que hacer esas estrategias inteligentes.

Durante la guerra ocurrió que el hermano de Rama se desmayó y necesitaba un tratamiento de hierbas que había en los Himalayas, una hierba llamada Sanyivani que puede devolver la vida a los que han muerto. Esa hierba se encuentra en una montaña particular de los Himalayas, y era la que se necesitaba para devolverle la vida al hermano de Rama. Hanuman decidió ir a los Himalayas esa misma noche y regresar trayendo la hierba. Cuando llegó con ella, la misma vibración de la hierba le devolvió la vida no solo a Lakshmana, el hermano de Rama, sino a todos los que habían muerto y que estaban en tierra. Todo el ejército de Rama volvió a la vida, pero al ejército de Ravana no se le pudo devolver la vida porque los cuerpos no estaban allí presentes. Así fue como su inteligencia actuó en su contra. Así es como ocurren las cosas en la naturaleza.

La naturaleza coopera con aquellos que siguen la Ley, y no deja de dar bendiciones y su bienaventuranza. Los otros no pudieron recibir esas mismas bendiciones, o sea que Ravana se negó a sí mismo el beneficio de la hierba milagrosa debido a su propia inteligencia. La inteligencia de por sí no sirve de nada. No debe confiarse en la inteligencia de la mente concreta. Sólo debe confiarse en la virtud que acompaña a la inteligencia. El secreto de entrar en el sendero ocultista depende de la actitud de la mente;

todo el trabajo mágico tiene que ver con la transformación de la mente, la mente de la personalidad, para que permita recibir la luz, el amor y la voluntad del alma, que es la base misma de la respiración.

Lo que respira es el alma. Si bien nuestra personalidad permite que la respiración funcione, la mente no permite que la tríada espiritual penetre y actúe a través de todo nosotros; la actividad triangular del alma es detenida por la mente concreta, la cual también interfiere en el proceso respiratorio, produciendo una falta de salud o mala salud, y la muerte. O sea que se produce un decaimiento de la salud y la consiguiente muerte causada por la mente concreta, que no permite el funcionamiento rítmico de la respiración.

La respiración del alma es rítmica, y la mente actúa como interfiriendo el ritmo de la respiración. Cuando nos enojamos, cuando nos irritamos o tenemos miedo o ansiedad, que son todas cualidades de la mente concreta, se altera el ritmo de la respiración, y la mente del cuerpo no permite que la tríada espiritual actúe a través suyo, ni tampoco el ritmo de la respiración ¿Y quién queda afectado cuando se altera el ritmo de la respiración? No es el alma, sino la personalidad, que resulta así auto destructiva. Su inteligencia ocasiona su propia destrucción; tal es la belleza de una mente común y corriente. El Maestro dice: El secreto del éxito depende de la actitud de la mente. Cuando es una actitud de materialismo concreto, de concentración sobre la forma y de deseo por las cosas del momento presente, es muy poco el progreso que se puede hacer. Muy poco quiere decir que no hay progreso. Cuando en Inglés se dice “un poco” quiere decir algo, pero si se dice “poco es el progreso”, quiere decir que no hay progreso. Cuando dice “poco es el progreso que se puede hacer”, quiere decir poco o nada en aprehender las verdades esotéricas elevadas. Una vez más nos advierte acerca de nuestra actitud mental. Debe tenerse en mente que estas reglas son sólo para aquellos cuyas personalidades están deseosas de lograr la coordinación, y cuyas mentes están dispuestas a ser puestas gradualmente bajo control.

Ha de haber un progreso diario en nuestro proceso, en nuestra actitud mental, mediante la práctica de las reglas de la sabiduría, porque de otro modo estaremos malgastando estaríamos malgastando el tiempo. Si nuestra intención es practicar, es mejor que las sepamos, pero saber por saber no tiene sentido, no tiene propósito y no sirve de nada. El Maestro dice que debemos tener en mente que estas reglas son sólo para quienes están dispuestos y quieran trabajar con ellas para producir los cambios necesarios en su personalidad, para que su personalidad se coordine y coopere con el alma. De lo contrario ¿Para qué todo este ejercicio?

El hombre está utilizando la mente inferior, la mente razonadora, mientras que el alma está utilizando la mente superior. Cada una de las dos unidades está trabajando con uno de los dos aspectos del principio universal de la mente, porque es una sola mente con dos aspectos, la cara y la cruz, el anverso y el reverso. En la sicología espiritual, el Maestro E.K. comienza diciendo que la mente tiene dos caras: una subjetiva y la otra objetiva, y que la sicología espiritual está para construir el puente entre ambas caras. Las prácticas de la sicología espiritual van dirigidas a establecer la comunicación entre la mente del alma y la mente de la personalidad. Ese es el propósito de del libro: “Sicología Espiritual” del Maestro E.K.

El Maestro Djwal Khul dice que ambas unidades están funcionando, presentando dos aspectos del mismo principio; y estando una relacionada con la otra, la acción conjunta es posible; ése es el punto de encuentro. La mente del alma y la mente de la personalidad se juntan, y al juntarse se produce la luz, y el trabajo se ha completado.

En la Pág. 33 del libro “Cartas Sobre Meditación Ocultista”, edición en idioma Inglés, el Maestro Djwal Khul habla de cuanto desciende el alma y de cuanto asciende la personalidad; el punto de encuentro está en el plano Búdico. La mente del alma puede descender hasta el tercer subplano, si contamos de arriba hacia abajo. En el plano búdico hay 7 subplanos y, contando desde arriba, la mente del alma desciende hasta el tercer subplano. La mente de la personalidad, es decir la mente inferior, asciende hasta el tercer subplano, contando desde abajo, de modo que queda un subplano, el cuarto, que queda sin llenar. Es como un edificio de 7 plantas, en el cual hay escaleras desde el piso bajo hasta el tercer piso, y desde el séptimo hasta el quinto piso, pero no hay escaleras para llegar hasta el 4º piso, ni desde abajo hacia arriba, ni desde arriba hacia abajo. Pero ése es el punto de encuentro, es ahí donde nos podemos encontrar, donde el alma puede encontrar al hombre, y el hombre puede encontrar al alma; hay un acercamiento mutuo hasta cierto punto, y luego hay un pequeño espacio vacío entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal.

Mediante un esfuerzo continuo y persistente, se producirá la invocación del alma. Tanto como nos enfoquemos y seamos receptivos hacia ella, así descenderá. No creamos que podemos ir y encontrarnos con ella en el quinto piso. No existe cosa parecida a “ir hasta Dios”.

Los Upanishads hablan muy claramente acerca de esto diciendo que nosotros no podemos ir hasta Dios, pero que podemos crear condiciones tales que no le quede más remedio a Dios que venir hasta nosotros; o sea que a fin de cuentas tiene que venir, pero no se trata de que seamos nosotros quienes vayamos a encontrarnos con El. El Day-treya Upanishad dice lo siguiente: “Vuelven poseídos por Dios, pero no pueden poseer a Dios. Es él quien nos aceptará a nosotros”. Eso mismo es lo que dice el Maestro Djwal Khul aquí en este libro: “Que creemos tales condiciones, y hagamos que la mente inferior se vuelva receptiva, y así invocaremos tan enfocadamente, que estaremos invitando al alma a que descienda, mientras la personalidad asciende hasta el cuarto subplano del cuarto plano, y ahí es donde tiene lugar la Magia Blanca.

Por eso dice que la mente inferior y la mente superior están separadas simplemente por un pequeño espacio, el canto de la moneda, que es el que hace que la moneda tenga dos caras; pero ese canto tan angosto tiene uno que traspasarlo. Una moneda traspasada (agujereada) es un buen símbolo, como la de dos reales. Antiguamente teníamos una moneda de céntimos de paisakh, con un orificio en el medio, que según yo es una cosa muy espiritual, porque permite el contacto entre una cara y otra. Ahora no hay monedas así, sólo tenemos monedas sin agujeros. Veamos esas monedas perforadas como símbolo, porque tal comunicación o perforación es necesaria, es el contacto entre una cara y otra para que se construya el puente. A los aspirantes espirituales se les da como meditación un círculo con un punto en el centro, que es la perforación para llegar al otro lado.

Cuando meditemos en el círculo con un punto central enfoquémonos en el punto central y visualicemos que estamos yendo a través del punto central hasta el otro lado, hasta la otra cara. Así se hizo para que Madame Blavatsky pasara hasta el otro lado y recibiera y aprendiera las cosas del otro lado. Hemos de ser tan delgaditos como para pasar por ese agujerito; no podemos pasar por ese agujero con toda nuestra personalidad. En oriente se dice que para encontrarse con el alma, tenemos que pasar por el ojo de la aguja y si somos elefantes no podemos pasar, y cuando digo elefantes me refiero a personalidades dominantes.

Si vivimos en la personalidad no podremos pasar por el ojo de una aguja; sólo

podremos pasar con una mente enfocada en el alma. El trabajo del hombre con su mente es para que ésta se haga receptiva hacia el alma. Ese movimiento de pasar al otro lado nos ayudará, tirará de nosotros, es como si tiraran de nosotros para ir al otro lado, porque hemos pedido tan fuertemente su presencia en las meditaciones que ocurre. Esta ha de ser la ocupación positiva de todo aspirante: volver negativa a la mente y realizar una ocupación positiva. Estas son las palabras que utiliza el Maestro Djwhal Khul. Digo negativa en el sentido de receptiva, que la mente de la personalidad esté alerta para ser receptiva de la energía del alma, siempre abierta a la energía del alma. El loto es el símbolo. Un loto se abre cuando se acerca la luz del alma, y solo se abre para el alma, es decir a la luz del Sol. Cuando sus rayos llegan, el loto los recibe y se abre.

El acercamiento positivo de un aspirante es el de ser en todo momento receptivo al alma y no receptivo a las opiniones de los demás; no estar abierto a impresiones o sentimientos, no estar abierto a las demás cosas de la personalidad, sino simplemente estar abierto a la luz del alma. Esta ha de ser la actitud en la meditación. Cuando invocamos los nombres de los Maestros, la idea es que estamos pidiéndoles su ayuda para que nos volvamos receptivos a la energía del alma. La meditación es una práctica de espera, sabiendo que en cualquier momento el alma puede descender. Mantengámonos visualizando la luz del alma, igual que esperamos con la visión puesta en el oriente al amanecer, para ver la luz del Sol y el Sol mismo. Por eso también se recomienda el amanecer para la meditación.

Hay una manera de visualizar el Ser esperando la luz de Oriente. La luz del este está en el Ajna. Visualicemos que la luz está surgiendo y que los rayos están llegando hasta nosotros causando el necesario calor. Tiene que haber, por nuestra parte, una total focalización. Es un proceso de espera para recibir. Todo el proceso consiste en esperar la probable visita de la energía del alma. ¿Que más podemos hacer? Sentados, mirando al horizonte oriental, tenemos que esperar, y el Sol tiene que venir. Por muy hiperactiva que sea nuestra mente no nos queda más remedio que esperar. La espera es el proceso. Llegados a ese punto, la mente ha de estar receptiva para las plegarias y la meditación. Esta es la mejor manera. Cuando suena la hora esto puede ocurrir; aún siendo de otro modo, es una alegría esperar. También hay alegría en la espera para recibir al alma. Esperamos todos los días, y dependiendo de la sinceridad de propósito y de la pureza de intención, algún día ocurrirá.

Saludos fraternales de corazón y mis mejores deseos, estamos estudiando la última parte de la regla dos de la Magia Blanca, donde se explicó ayer elaboradamente que la ocupación positiva de un aspirante es hacer que su mente se vuelva receptiva a la energía del alma. La meditación es un proceso de espera, mientras uno está en contemplación de la divinidad. Las plegarias están hechas para pedir algo. Todas las plegarias son aspectos positivos de la mente inferior, mientras que la meditación es hacer que la mente se vuelva negativa, negativa en el sentido de receptiva, para recibir lo divino en nosotros. Hemos de esperar permaneciendo en expectativa. Las plegarias son como nuestro hablar con la divinidad. Podemos hablar una o dos horas con la divinidad mediante plegarias muy complejas, y luego hemos de permanecer en silencio para recibir la respuesta a esas plegarias. La plegaria consiste en buscar, en pedir, y la meditación consiste en esperar. Es como hablar con otra persona por teléfono; tenemos que esperar para escuchar. La meditación es escuchar a lo divino, esperar para ver, para escuchar, para recibir a la divinidad. La divinidad en nosotros está dispuesta a responder cuando hayamos hecho algún acercamiento hacia ella a través de nuestra personalidad. Una vez que

hayamos pronunciado la oración, hemos de permanecer receptivos a las respuestas que puedan venir de la divinidad o a la presencia que pueda venir a través de la divinidad. Debemos tomar nota de esto. Hacemos muchas prácticas espirituales con el cerebro. Todas las prácticas espirituales se hacen con el cerebro, pero luego hemos de hacer que el cerebro se vuelva receptivo; hasta ese momento ha estado emitiendo pero no recibiendo. Incluso durante la meditación la mente suele ser positiva, en el sentido de que siempre está pensando, pero si es positiva durante la meditación no estará permitiendo que la divinidad entre en nosotros. Es muy importante que se tome nota de esto y que se practique. Hagamos todas las prácticas que la mente nos sugiera, pero una vez hechas esperemos, sepamos esperar, esperemos, estemos atentos, ocupemos nuestra mente en recibir. Es como cuando preparamos la casa para la visita de una persona muy importante; no podemos estar ocupados preparándonos cuando el invitado llega, porque entonces no veremos que ha llegado, y nadie lo recibirá y se marchará. Una persona que está excesivamente ocupada con sus prácticas no deja ninguna puerta abierta para que la divinidad entre.

No creo que oigáis hablar de esto con mucha frecuencia, pero es el mayor error de un aspirante celoso, que está ocupado consigo mismo y no puede recibir, y cuando no se puede recibir, todas las prácticas se van tornando monótonas, frustradas, irritantes, y poco a poco la mente se forja una lógica y se auto-convence de que todas estas prácticas son inútiles.

Las prácticas no son inútiles; lo que es inútil es la actitud que uno adopta. Es como llamar por teléfono a otra persona y no parar de hablar, colgar el teléfono y quejarnos de que la otra persona no ha dicho nada. ¿Cómo pudo hablar? El alma se comunica a través de la mente del alma, que se llama la mente superior, y la personalidad lo recibe a través de la mente inferior; o sea que la mente inferior ha de estar receptiva y no transmitiendo.

Hay muy poca gente que escucha lo que se dice; otros escuchan sólo la mitad, pero otros no escuchan en absoluto. Algunos escuchan para llevarlo a cabo, y por eso el Maestro siempre se ocupa más de los estudiantes que lo escuchan, y no tiene paciencia con aquellos que no escuchan. La receptividad consiste en hacer que la mente sea negativa con respecto a lo superior.

Esta predisposición a escuchar lo superior es importante para el aspirante. Generalmente la gente tiene ansiedad por hablar, pero debería haber más ansiedad por escuchar. Quienes tienen ansiedad por hablar, hablan sin escuchar; esas no son lenguas que comuniquen la verdad, porque al no escuchar no pueden transmitir. Sus transmisiones son de la personalidad. Durante años uno ha de aprender a escuchar y asimilar. Toda la sabiduría ha de ser asimilada en las células del cerebro. La mente del alma ha de imprimirse sobre la mente de la personalidad. A la mente del alma se la llama “luz”, y a la mente de la personalidad se la llama “cerebro”. La mente del alma actúa a través de la glándula pineal, y la mente de la personalidad actúa a través del cuerpo pituitario. Ambas han de desarrollar una comunicación entre sí, y solo entonces ocurre la Magia Blanca. La Magia Blanca sirve sobre todo para hacer que la personalidad se vuelva receptiva al alma. Si estamos demasiado ocupados con nuestra personalidad, demasiado orgullosos o soberbios, no hay manera de que el alma entre en ella; puede tener la fantasía de creerse que está en asociación con el alma, pero no recibe el impacto del alma. El impacto se produce sobre la base de la orientación; hemos de saber lo que es positivo y negativo en nosotros. Cierta parte ha de volverse negativa, es decir receptiva, y cierta parte ha de ser positiva. Cuando estamos trabajando con una persona más iluminada que nosotros

hemos de volvernos negativos, receptivos. Cuando estamos trabajando con alguien que es menos iluminado que nosotros, hemos de volvernos positivos. Cuando estamos con un Maestro de Sabiduría, hemos de orientarnos hacia él, en el sentido de que hemos de volvernos negativos para recibir su energía, hemos de intentar atraer su mirada e intentar que nos hable y que se acerque a nosotros mediante nuestra actitud. Ningún Maestro condescenderá por su cuenta sin ser invitado; todo Maestro respeta a todas las personas como almas y no se acercará a ninguna persona, a menos que lo llame o lo invite.

Esta observación es una de las reglas más precisas y estricta. Es trabajo del aspirante que el Maestro se vuelva favorable a él. Es lo que se llama hacer que el Maestro se oriente a nosotros. El Maestro se orienta más y más hacia nosotros según como lo recibamos. Si no tenemos esa orientación, aunque estemos cerca del Maestro durante 15 años, no ocurrirá nada. La proximidad física no es proximidad; lo importante es la proximidad síquica. Si síquicamente estamos cerca del Maestro, la distancia física no tiene significado.

Hemos establecido una relación entre la vibración positiva y negativa. El alma puede responder a la personalidad si ésta se preocupa por orientarse hacia el alma. Si a la personalidad le importa el alma o no, depende de la capacidad de atender a las almas que hay en las formas que están a nuestro alrededor. Tanto como nos preocupen, tanto nos ocuparemos de percibirlas.

El estudio de estas relaciones entre el alma y la personalidad le da mucha información al estudiante, y es parte de la enseñanza que se da en preparación para la primera Iniciación, y para ser asimilada y practicada.

Se puede enumerar ahora una lista de estas situaciones, mostrándolas en su relación progresiva en el sendero de la evolución, pero sólo para vuestra información. No es una lista exhaustiva, pero por ella podremos saber después lo que es positivo y lo que es negativo.

Respecto a cada plano de conciencia, el subplano superior es positivo y el subplano inferior es negativo; respecto a aquellos a quienes damos somos positivos y respecto de aquellos de quienes recibimos somos negativos; ambas cosas están en una misma persona: cuando recibimos somos negativos, cuando damos somos positivos. El alma es positiva, la personalidad es negativa. Si estamos dando más que recibiendo, estamos en el lado alma, si estamos recibiendo más de lo que damos estamos en el lado de la personalidad. La persona que busca para sí misma está más en la personalidad, y la que trabaja más para los demás está más en el aspecto Alma.

Nosotros recibimos de los centros superiores y distribuimos a los centros inferiores. En la creación todo ser es masculino y femenino, de modo que la relación entre los cuerpos físicos del hombre y la mujer, de lo masculino y lo femenino, puede entenderse de esta manera. Un cuerpo femenino está hecho más para recibir que para dar, y mediante el continuo trabajar para los demás, la persona femenina gana un cuerpo masculino en la próxima vida, y un hombre que siempre está recibiendo gana un cuerpo femenino en la próxima vida. Nacer como hombre o mujer alterna, según nuestra inclinación en la vida.

En lo que respecta al cuerpo astral, es positivo por naturaleza con relación al cuerpo físico que es negativo en este caso. La luz y las emociones son recibidas por el cuerpo físico a través del cuerpo astral, y por eso el cuerpo físico es receptivo o negativo con respecto al cuerpo astral, que es positivo. El cuerpo físico es el instrumento del deseo; está controlado por el deseo.

La relación entre la mente y el cerebro constituye el problema del ser humano más

avanzado. La mente es el factor positivo, mientras que el cerebro es el factor negativo.

La relación entre el alma, por un lado, que es positiva con relación a la personalidad, que es negativa, formada por el cuerpo mental, astral y físico, constituye el foco principal de atención para los aspirantes espirituales. Entre el alma y la personalidad, el principal objetivo es que la personalidad sea receptiva con respecto al alma.

Hay centros encima del diafragma y otros debajo del diafragma. Los que están encima del diafragma son positivos con relación a los centros que hay por debajo del diafragma, que son receptivos o negativos. Ya entendimos con anterioridad que el centro base es el centro receptor con respecto al centro coronario, y que el centro sacro es receptivo del centro laríngeo, y el centro plexo solar es receptivo respecto al centro del corazón.

El trabajo principal que está haciendo la Jerarquía hoy es conectar los centros del corazón y del plexo solar. Si queremos que la luz se manifieste en nosotros hemos de trabajar conscientemente para conectar estos centros. Por ejemplo, hoy estamos en la Luna llena de Capricornio, y el conocimiento básico de la Astrología nos dice que la Luna está en Cáncer y el Sol en Capricornio, bien aspectados el uno con el otro debido a que es Luna llena. La Luna está completamente orientada hacia el Sol; la Luna representa a la personalidad y el Sol representa al alma. ¿Que más necesitamos para conectar el alma con la personalidad, en un día en que se está dando para el planeta mismo ese alineamiento entre el alma y la personalidad? La Luna llena de Capricornio de cada año es la de la mayor oportunidad, y por eso se la considera como una Luna llena muy sagrada. En cada uno de nosotros existe el centro de Capricornio que se llama el Centro Superior del Corazón, donde tenemos el loto de 8 pétalos, y tenemos también un centro correspondiente inferior que se encuentra en Cáncer, un loto de 12 pétalos. La conexión entre el loto de 8 pétalos y el de 12 pétalos es el trabajo principal que hay que hacer durante esta Luna llena. Hemos de tener esto bien presente en la mente cuando entremos en esta Luna llena. El loto de 12 pétalos responde al centro superior a través del Mantram de 12 sílabas y por eso se ha de cantar Om namo Bagavathe Vasudevaya.

La sabiduría, si es asimilada, recibe el estímulo adecuado en el momento adecuado. Esto es posible si vivimos de acuerdo con la sabiduría que se nos ha dado. Si vivimos como nos da la gana y presumimos saber, la sabiduría sigue siendo sabiduría y nosotros seguimos siendo quienes somos. En la Astrología Védica la luna llena de Capricornio es considerada muy sagrada. El loto de 8 pétalos es el centro cósmico en nosotros, y el loto de 12 pétalos es el centro solar en nosotros. Y en torno al planeta está el interjuego de la energía cósmica y solar. Si somos buenos estudiantes nos pondremos en sintonía. El ocultismo consiste en trabajar científicamente con las energías que nos rodean. No todo se puede dar en los libros. Los libros son sólo estimulantes, pero no pueden dar exhaustivamente todo acerca de la sabiduría; exactamente el proceso inverso tiene lugar en la Luna llena de Cáncer, y por eso a esta Luna llena de Cáncer se la llama en India la Luna llena del Maestro del Mundo, en la cual el Sol se encuentra en el loto de 12 pétalos, mientras que la Luna se encuentra en el loto de 8 pétalos. Cuando la Luna está en Capricornio y el Sol está en Cáncer, durante la Luna llena de Cáncer, se produce en nosotros otro proceso. Hay un centro del corazón superior y un centro del corazón inferior. En los libros sólo conocemos el loto de 12 pétalos, como el que tenemos en aquella fotografía. El gran Shankaracharya (que es considerado Shiva, como que es Shiva en carne y hueso), fue el primero en revelar este centro cósmico en el ser humano, que está trabajando en relación con todos los demás centros. Es la morada final del alma, y a partir de ahí el alma, cuando entra en acción, se va al Ajna.

Hay muchísima controversia para decidir si el alma cuando está en descanso reside en el corazón o en el Ajna. Alice Bailey dice que hay 2 escuelas de pensamiento; los occidentales creen que el Ajna es el centro donde reside el alma, pero ciertas escuelas secretas dicen que la residencia del alma es el centro superior del corazón. El centro superior del corazón es el centro cósmico en el que nos retiramos cuando entramos en samadhi; en cualquier otro momento el alma está activa, incluso cuando está en el Sahasrara. El swastana, o la residencia original del alma, es el loto de 8 pétalos. La Luna llena permite que haya una positiva relación entre los centros positivos y negativos en nosotros. Tenemos que trabajar y descubrir intuitivamente y obtener el beneficio que se deriva de toda Luna llena, como la de hoy. Muchas veces la Luna llena viene y se va, y nosotros seguimos siendo lo que somos, y solo tendremos el espejismo de haber experimentado una Luna llena, pero la Magia relativa a esa Luna llena no se ha hecho realidad. Lo que se necesita es un estudio enfocado y su asimilación, y vivir con las energías que nos circundan, experimentando la relación entre la mente superior e inferior que conlleva estudio, y que aumenta el contacto con el alma. La actitud meditativa del alma se transmite a los tres cuerpos y la meditación del alma prosigue también en su propio plano.

Antes hemos dicho con todo detalle que el alma está también en meditación si la personalidad está en meditación; así es como comenzó la regla. Cuando la meditación del alma prosigue, la personalidad ha de alcanzar al alma, y que lo logre depende de la orientación de la personalidad. Siempre lo inferior es lo que tiene que adaptarse a lo superior, porque lo superior está, a su vez, conectado con algo todavía más elevado y no puede esperar a lo inferior; debe seguir moviéndose alrededor del centro del Sol, y el Sol está girando en torno al Sol central y no puede esperar a la Luna. La luna es la que tiene que acercarse o llegar hasta él, porque el Sol está con un programa superior y no puede esperar a la Luna y menos a los humores de la Luna.

Hay una afirmación ocultista que dice que lo inferior ha de ponerse en orden con lo superior, o de lo contrario que se vaya, que se caiga. Pero lo superior no permitirá que se caiga, porque recibe su poder al estar en sintonía con él. Tomemos como ejemplo el centro cósmico Savitur y el centro Solar. Tomemos el centro Solar Savitur y el centro planetario Sol y el planeta Tierra. La Tierra gira en torno al Sol y el Sol gira en torno al Sol central; el Sol no puede esperar los movimientos del planeta Tierra, y si esperara caería también junto con la Tierra. Pero no permitirá que la Tierra caiga, por su propia revolución en torno al Sol central. La Tierra puede moverse en torno al Sol porque el Sol se está moviendo en torno al Sol central. El Sol tiene que seguir por necesidad el ritmo del Sol central, y no puede esperar al ritmo del planeta Tierra. El aspirante tiene que seguir el ritmo del discípulo, y el discípulo tiene que seguir el ritmo del Maestro. El discípulo no puede esperar a que el aspirante lo alcance porque el Maestro, en un nivel superior, tampoco espera al discípulo, lo que alteraría el ritmo. Si el ritmo se alterara de esa forma, todo caería. Si el trabajo ha de continuar, el discípulo ha de orientarse hacia el Maestro y el aspirante hacia el discípulo. Lo inferior ha de estar en orden con lo superior.

Así es como tenemos que entender los aspectos superior e inferior y continuar con el trabajo de la Magia Blanca. A medida que progreseemos se nos irán dando cada vez más esas relaciones entre alma y personalidad. A medida que se sigue buscando el control de la mente, el alma se va volviendo mucho más activamente agresiva. En la medida en que un aspirante está avanzando, también el discípulo acelera más, cuanto más está avanzando el discípulo más acelera el Maestro, y cuanto más está avanzando el Ma-

estro, más acelera el Maestro del mundo. Se trata de trabajar con mayor velocidad, mayor eficiencia y mayor competencia, porque una vez que el alma está despierta es como un ave que vuela, y tenemos que agarrarnos a ella.

Tenemos que darnos cuenta de este aspecto importante. Todas las prácticas espirituales, cuando se comienzan, parecen ser demasiado sencillas y demasiado pocas, pero a medida que la personalidad intenta adelantar, van añadiéndose más y más, hasta que después se añade un poco más, y la cosa no tiene fin; habrá un programa incrementado, hasta el momento en que la personalidad se olvide de que hay un programa que aumenta cada vez más.

Esto es lo que dice aquí el Maestro. Cuando el hombre intenta controlar la mente, el alma se vuelve cada vez más agresiva. El trabajo del Ángel Solar se ha desarrollado, hasta entonces, en su propio mundo, concerniente a su propio espíritu, y el ser humano ha trabajado a través de sus ciclos y en el plano físico, y no ha recibido consejo. La personalidad no sabe todavía lo que es el espíritu. El alma está en meditación con el espíritu. A medida que la personalidad va descubriendo al alma, ésta entra en un ritmo diferente, mucho más activo, mucho más dinámico. Imaginaros lo rápido que circula la luz con relación a nuestra velocidad en el plano físico. Así es la diferencia entre la velocidad del alma y la de la personalidad. Por primera vez el hombre aprende que el alma tiene un ritmo terriblemente diferente y que ya no es más esa alma suave, dulce y sonriente. Esto lo comprenderemos si de verdad hacemos un acercamiento a un Maestro.

Cuando síquicamente nos aproximamos a un Maestro, nos damos cuenta de que es fuego; a distancia es luz. Pero ahora nos estamos acercando al alma y no podemos alejarnos de ella, sino seguir su ritmo, que es cientos de veces más activo y más rápido que el nuestro.

El gasto principal de la energía del alma ha sido, hasta ahora, hacia fuera, hacia el quinto reino. El alma está más en el quinto reino, el reino Dévico; es su verdadero lugar. De este lado está la personalidad, que pertenece al cuarto reino. Por eso un Maestro, aunque esté entre personalidades, no es una personalidad más. No es del mundo pero está en el mundo. Si está dentro del grupo, no pertenece al grupo, sino a un grupo superior, pero condesciende a permanecer en medio de un grupo de personalidades para ayudarlas a llegar al alma. Esa es la situación del alma: no tiene nada que ver ni que hacer con los asuntos terrenales; todo lo que tiene que hacer tiene que ver con el quinto reino, el reino de los Devas. El gasto principal de energía lo realiza en el quinto reino; tiende a ir más hacia el quinto reino. La personalidad está por ahí dando vueltas, y tiene su efecto sobre el cuarto reino, pero el alma no entra en el cuarto reino; solo lo hace su reflejo, el reflejo de los tres centros superiores sobre los tres centros inferiores. ¿Podemos decir, acaso, que la Luna está en el océano, cuando vemos la luz de la Luna reflejada en el océano? Ni la Luna ni el Sol están influenciados por los movimientos del océano, y sin embargo sus reflejos lo están. La energía reflejada es de por sí suficiente para el efecto sobre el océano. Pero si el océano quiere llegar hasta el Sol, tiene que abandonar su ritmo; tiene que encontrar un ritmo vertical, evaporarse primero y llegar hasta el cielo. Cuanto más se acerca al Sol, mucho más pierde su ritmo original y adopta el ritmo del Sol, y vuelve a venir de nuevo como lluvia siguiendo el ritmo del Sol. Las estaciones ocurren debido al movimiento de los Planetas. Cuando adoptamos un ritmo superior nos movemos verticalmente; si seguimos nuestro propio ritmo, nos estamos moviendo horizontalmente.

Los movimientos horizontales son como los de la serpiente, que se arrastra, que vive en todo momento y se mueve para su vientre. El movimiento vertical es vivir para

la luz, moverse buscando la luz y por la luz. Hay Nagas y Sarpas. Los Nagas se mueven verticalmente y los Sarpas lo hacen horizontalmente.

La personalidad obedece a la ley de economía, y el ritmo del alma depende de la ley de atracción y repulsión. El alma camina hacia el espíritu y hacia el quinto reino, al mismo tiempo que responde también al reino de la personalidad, que es el cuarto. Ahora el Ángel Solar se está acercando a una crisis y reorientación. El alma, que es lo que somos, forma parte de un gran Ser; es como si dentro de las aguas de un río hubiera miles de vasos; el agua de cada uno es como el alma en cada uno de nosotros. Hay un sólo Ángel Solar que actúa como alma individual en cada uno de nosotros, y a ese Ángel Solar se le llama el Dios morador, y en el sistema Dévico se le llama Vasudeva, que está pasando por una especie de crisis de reorientación. Cuando Él se está reorientando, todo lo inferior a Él tiene que orientarse necesaria y compulsivamente hacia el nuevo orden.

En la antigua y primera historia de la humanidad hubo una gran crisis en la que se produjo la individualización, cuando el alma Una se convirtió en muchas; fue una gran crisis. Ahora los muchos se vuelven uno, lo cual es también una gran crisis como la otra, ya que las personalidades tienen que ceder el paso, o se romperán. Doblarse o romperse es la única elección para el cuarto reino hoy, porque el Ángel Solar ha decidido tener un nuevo ritmo.

Este nuevo orden del mundo del que hablamos es un pensamiento de tipo mundano relacionado con el Ángel Solar, y a pesar nuestro hemos de ser transmutados, transformados y transmigrados. Tal es el trabajo que tenemos ahora a mano. Cuando hablamos de la personalidad y de sus orientaciones, nos referimos al ritmo normal de la enseñanza. Ahora, cuando llegamos al alma, la cosa es diferente, no puede ser de otro modo; el alma tiene su propio ritmo; seguir o no seguir es problema de la personalidad, el reflejo del alma.

El Ángel Solar, en el momento de la formación individual de los seres, en respuesta a la demanda y a un tirón de la raza del hombre animal, envió una porción de su energía incorporando las cualidades en la mentalización, y condescendió por simpatía retener un poquito de sí mismo en el nivel mental del hombre animal. Hombre animal significa hombre demasiado orientado hacia la personalidad.

Los Ángeles solares fecundaron el cerebro porque el cerebro está relacionado con la personalidad, y así nació, surgió, la humanidad. Este germen, sin embargo, tenía dentro de sí dos potencialidades más: la del amor espiritual y la de la vida espiritual, de modo que lo que fue fecundado en el cerebro fue un poquitito de luz espiritual. Sabemos que el Ángel Solar tiene tres cualidades: la luz, el amor y la vida. Un poquitito de su luz fecundó en las células del cerebro de los seres humanos, y es ese poquitito de luz lo que nos hace creer en el Yo Soy que somos. Esa conciencia del Yo Soy la tiene sólo el ser humano y no los animales ni otros reinos inferiores.

La presencia de la conciencia del Yo Soy en el ser humano es debida a la presencia del Ángel Solar como una pequeñita chispa o partícula en el cerebro, para hacerlos unidades individuales de conciencia, y por eso se dice que el ser humano es autoconciente. Era parte del Gran Plan hacer que el hombre se volviera conciente de sí mismo, lo que fue un gran esfuerzo.

El ángel solar retuvo consigo las otras dos cualidades, que son el amor espiritual y la vida espiritual; ahora quiere regresar, y los que quieran unirse a Él han de avanzar necesariamente en el amor espiritual y en la vida espiritual, que es la vida de la eternidad.

Jesucristo habló del amor espiritual y el Maestro CVV habló de la vida espiritual, que es la inmortalidad, porque la muerte existe sólo para la personalidad. Ahora el Ángel Solar decide una reorientación; antes se orientó hacia el hombre animal, y ahora está yendo hacia un nuevo ritmo, que está en sintonía con el plan del Sistema Solar.

Ahora que está regresando o retornando, se nos da la opción de irnos con Él o de quedarnos caídos en el camino. Los grandes seres están haciendo un gran esfuerzo para que tantos como sea posible puedan entrar en el vuelo, porque no queda ya mucho tiempo. Es necesario que entendamos este proceso y nos adaptemos a él. Desde el punto de vista de la Jerarquía hay una emergencia de tiempo, y por eso hay una manifestación múltiple de la Jerarquía para informarle a los seres y permitirles que se orienten hacia la luz, y mediante ello al amor y a la vida de naturaleza espiritual.

A su debido tiempo deben hacer su aparición el amor y la vida espirituales, tanto si estamos preparados como si no lo estamos. La electricidad dará su presencia en nuestro instrumento, y si somos capaces de retenerla, disfrutaremos; de lo contrario nos quemaremos a nosotros mismos en ella. De cualquier manera hemos de estar con ella. Es lo que se llama “el próximo impacto de la Era de Acuario”. El florecimiento de la mente en el ser humano, que tanto distingue a la era actual, le indica al Ángel Solar una segunda crisis. El Ángel Solar está haciendo sentir su presencia dentro de la humanidad, y se está manifestando también como un tirón del Ángel Solar. Esta vez habrá una segunda fecundación; la humanidad está siendo preparada para otra Iniciación.

La primera Iniciación tiene que ver con la conciencia del Yo Soy y la segunda Iniciación tiene que ver con Yo Soy Aquello. Y el Ángel Solar está pasando por esa Iniciación, y el sistema inferior debe estar necesariamente involucrado. Esto le dará al hombre cualidades que le permitirán trascender las limitaciones humanas y convertirse en parte del quinto reino, del reino espiritual en la naturaleza.

El primer esfuerzo del Ángel Solar es hacer humanos a los animales, convertirlos en seres humanos. El segundo esfuerzo convertirá a los seres humanos en entidades espirituales, con las experiencias ganadas en su paso por la familia humana. Desde hace muchos miles de años se dice que el hombre tiene que nacer por segunda vez. Ahora hay una crisis para la humanidad, por la que tiene que nacer de nuevo en espíritu, lo que se está realizando en un nivel superior. La Raza Aria debe pasar por esta Iniciación, porque los Arios se han extendido por todo el planeta, y han de estar necesariamente preparados para recibir esta Iniciación. Si fallan serán como los que también fallaron y todavía viven en el planeta.

Hay ciertas razas en el planeta que han fallado cuando les tocaba, en las rondas anteriores, continúan aquí, y son más problemáticas que cooperadoras. Esta situación no debe volver a producirse, y por eso el trabajo está teniendo lugar de una manera mucho más veloz. Para esto el Maestro nos está dando la Magia Blanca. Nosotros hemos de tener también esa urgencia para enfocarnos y no perdernos en temas no esenciales. Le estamos prestando demasiado tiempo a cosas no esenciales, y demasiado poco tiempo a cosas esenciales, incluso aquellos que se auto-describen a sí mismos como aspirantes. Cierta gente se llama a sí misma seres espirituales o aspirantes espirituales, pero pasan mucho tiempo ocupados en temas no esenciales, en sus opiniones acerca de los demás, y cosas por el estilo. Olvidémonos de la personalidad, y orientémonos cada vez más y más hacia el alma. Esa ha de ser la principal ocupación; es lo que dice el Maestro que ha de ser la vocación del discípulo. Que sea la vocación del discípulo la de ver al alma durante todo el día, no hay otra manera. Demasiado tiempo se malgasta en jugar, dando vueltas en torno a los conceptos espirituales, sin trabajar sinceramente con ellos. No podemos

seguir en el jardín de infantes; ya hemos pasado suficiente tiempo en ese lugar; ahora hemos de enfocarnos como verdaderos estudiantes, y forjarnos un camino hacia delante, hacia el alma, y hacia el ritmo del alma, que es muchísimo más preciso, muchísimo más rápido y muchísimo más iluminador.

Comprendamos que el ritmo del alma es cien veces mayor que el ritmo de la personalidad, y por eso un Maestro no da su presencia como luz, porque la inercia de la personalidad no lo puede soportar. A la gente le gustaría ver a un gran Maestro, pero si verdaderamente pudieran ver alguno, lo perderían de vista, porque nuestros ojos no están todavía preparados, no han sido correctamente preparados mediante un ritmo adecuado, y las células de nuestro cerebro explotarían. Si bien hay Maestros como el Maestro Morya o el Maestro Khut Humi que estarían dispuestos a aparecer, no lo hacen porque los instrumentos explotarían. Tenemos que adecuar a nuestra personalidad y vestirla y ataviarla bien, para que esté lo suficientemente radiante como para que pueda soportar la presencia de los grandes seres.

Enfoquémonos cada vez más en las áreas de luz del alma, en las cuales la Jerarquía está trabajando incesante y comprometidamente. Tenemos que orientar el pensamiento para darnos cuenta de como está teniendo lugar el trabajo del otro lado, y lo poco que estamos enfocados hacia él. Por lo tanto hemos de ser muy responsables y comportarnos de acuerdo con esa elevada responsabilidad, para poder adoptar un ritmo correcto y una vibración adecuada, para que tengamos la posibilidad de entrar en el quinto reino, que el tiempo actual nos ofrece como oportunidad.

Así concluimos por este año en India este seminario acerca de las dos primeras reglas de la Magia Blanca. Intentemos seguir y asumir un ritmo al menos diez veces mayor del que teníamos antes. No intentemos quedarnos donde estamos, juguetones como niños en un jardín de infancia, porque verdaderamente hemos entrado en un segundo ciclo de enseñanza. Seamos responsables en todos los aspectos de nuestra vida, y estemos disponibles para el alma. No busquemos el apoyo del alma para propósitos de la personalidad, organicemos nosotros mismos nuestras personalidades, porque ya hemos crecido lo suficiente, y estemos disponibles para adoptar el ritmo del alma, el ritmo de la Jerarquía, y comprometámonos a trabajar de una manera muchísimo mejor que la de hoy, y si creéis que no podéis, podéis entonces encontrar otra manera de hacerlo; si creéis que podéis, tenéis que apretaros el cinturón, porque hemos llegado a una enseñanza que describe un ritmo diferente, y en ese ritmo, a lo que menos importancia se le presta es a la personalidad; toda la importancia se le da al alma. Dejemos caer una porción de nuestra atención a la personalidad y dediquemos la atención completa a escuchar al alma.

El año que comienza con el signo solar de Aries a partir del 21 de Marzo del 2001 también marca el mismo cambio de vibraciones. A este año que comienza se le llama Brusa, que significa El Toro. En los Vedas el toro representa los rayos de luz que vienen, que entran. En 1.990 os hablé, en la Luna llena de Vaisakh, en Rigui, acerca del ojo del toro. Eso fue sólo el comienzo; ahora se está produciendo el flujo hacia abajo del rayo de luz desde el ojo del toro, para colocar a este planeta y a los seres del planeta en un orden muy diferente, y todos los signos de fuego del próximo ciclo son significativos para la elevación de la personalidad y para la liberación del alma a comprensiones más elevadas. Esto será una realidad para aquellos que estén comprometidos con la Magia Blanca y que ya no estén ocupados atendiendo demasiado a la personalidad.

Adquiramos ese enfoque y que el trabajo se realice.

Gracias.

Antes de concluir con la regla dos, quiero informar acerca de las palabras del Maestro, que nos habla de la situación especial de los tiempos actuales. El Ángel Solar está orientándose a sí mismo para que su poder pueda ser redirigido hacia el mundo de los hombres, de modo que hay un plan distinguido y claro del Ángel solar durante los tiempos actuales ya desde la llegada de la era de Acuario y el Ángel solar tiene la intención de descender para elevar a la humanidad, de modo que se está reorientando a sí mismo para que pueda más efectivamente descender hasta el mundo de los hombres a través del sistema cerebro espinal de los seres humanos, dentro de nosotros está el punto de luz, el punto de luz dentro de la mente que es la mente superior y este punto de luz junto con el punto de amor quiere inyectarse a sí mismo dentro de la humanidad, de modo que todas nuestras meditaciones han de ser destinadas a invocar a lo divino más y más en nosotros que nuestro intentar llegar hasta la Divinidad, es como invitar a casa a la Divinidad, al Guru, al Maestro, y preparar nuestra casa para recibir bien a la Divinidad. El Mantram de Gayatri habla de manera especial de semejante invitación de la luz cuando decimos... Tat Savitur Varenyam

Estamos diciendo que el Ángel solar me abraza, por esa razón contemplamos en el Señor, para que nuestras voluntades estén alerta, es decir que la glándula pineal y el cuerpo pituitario se conectan por esa razón. Es recomendado sobremanera el GAYATRI MANTRAM, la Jerarquía recomienda el Mantram de Gayatri. Este es el Mantram que tiene la vibración de sonido, y es también una plegaria por la que se pide a la energía solar que entre dentro de nosotros profundamente, y nosotros hemos de estar preparados para recibir la luz y su correlativa vida y conocimiento. El alma ha de contactar entre el aspecto triple de su naturaleza inferior, y el aspecto ya ha encontrado su alojamiento en el cerebro del ser humano. Esta mañana os hablé del contacto que ya tiene la Divinidad con los seres humanos a través de uno de sus tres aspectos, el aspecto de la luz que nos permite sentirnos autoconscientes. Ahora va a haber un contacto más profundo y amplio, a través del segundo aspecto de conocimiento y el consiguiente amor. La actividad inteligente y el amor sabiduría deben unirse y esa unión debe tener lugar en el plano físico, eso es lo que dijo como el reino de Dios sobre la tierra, eso es de lo que habla el Maestro CVV cuando habla de la inmortalidad física. Mucha gente en Oriente se rió del M. CVV cuando él hablaba de inmortalidad física. Cuanto más adquiramos la Divinidad en nosotros más experimentaremos la inmortalidad en este plano físico, para hacer esto el alma misma está entrando en profunda meditación en unión con todas las demás almas que pueden haber traído su instrumento hasta un estado que de respuesta. Hay gente que ha puesto su personalidad en tal estado de pureza y de irradiación que son capaces de tener la respuesta del Ángel solar. Hemos de unirnos a ellas en meditación como alma, por eso la conexión con la Jerarquía ha de hacerse conscientemente cuando se hace la meditación, porque su vibración nos ayudará a estar también en el estado del alma y meditar como almas. Esta es la meditación de grupo básica. Cuando un grupo medita, no puede haber meditación individual dentro del grupo sino que todo el grupo debe sentirse uno como alma, y conectado con el grupo de almas entonces somos elevados y entonces ocurre la meditación. Así que escuchamos aquí hablar de dos meditaciones. Una, la personalidad orientándose hacia el alma que es la meditación popular y luego el alma misma meditando para descender. Por esa razón nos pide tener una mente negativa en el sentido de receptiva para que podamos recibir en nosotros la Divinidad mucho más efectivamente. Al estado a que se llega cuando el hombre alcanza este aspecto de invocación de la luz y del amor en su ser, se le llama Samadhi en el libro de Patanjali y

también en los libros orientales. Es cuando se ha tenido éxito en participar como alma en esta meditación de grupo y sobre ese ciclo de servicio apunta ese ciclo de servicio, se apunta a sí mismo a través de la Jerarquía planetaria, de modo que el verdadero servicio a la humanidad es posible cuando uno se une a la Jerarquía, porque la Jerarquía expresa el plan de servicio y hemos de estar más focalizados para unirnos a la Jerarquía y ser más tarde transmisores del servicio que ésta contempla. La mente racional y la mente abstracta actúan como una unidad, la mente abstracta, que es la mente de la sabiduría, y la mente de la personalidad se han de funcionar como una unidad, incluso en el cuarto capítulo del Bhagavad Gita, el Señor habla de esta situación; dice que el Alma y su mente, cuando están en comunicación con la personalidad, conforma el estado de Yoga; y cuando no, el hombre cae del estado yóguico. El alma que expresa amor e inteligencia y está al unísono con su expresión en el plano físico a través del cerebro; realiza el trabajo ocultista que tiene que tener lugar, el cerebro ha de llenarse de luz y amor y hasta ese momento la meditación ha de continuar para la manifestación de la luz en el plano físico, y el servicio en el plano físico en sintonía con la Jerarquía, con el plan de la Jerarquía, porque si no, cada uno estará haciendo servicio y meditación según como él mismo lo entienda, lo que no tiene por que ser entonces según el plan de la Jerarquía. Cuando éste es el caso, el hombre inferior sincroniza su meditación con la del alma. Ahora el primer paso es la orientación de la personalidad hacia el alma, el segundo paso es la meditación como alma, de modo que hay dos estadios de meditación: uno como personalidad y el otro como alma. Este es el objetivo de nuestro trabajo. De modo que en nombre de la Jerarquía el Maestro nos está informando que éste es el objetivo de nuestro trabajo. Que esto no sea olvidado y que todo esfuerzo se haga para traer la mente y el cerebro en tal funcionamiento, en tal estado de funcionamiento, que una persona pueda escaparse de su propia meditación y convertirse en el alma y en el Pensador del reino del alma. Normalmente somos pensadores de nuestra vida individual, el objetivo de la Magia Blanca es el de convertirnos en un Pensador del alma, mejor dicho en un Pensador en el reino del alma, esto es lo que tenemos que hacer pues, ¿para qué hacemos estas prácticas? E ir trabajando con ellas inteligentemente, para que no perdamos el tiempo, para que no malgastemos el tiempo, para que salgamos de nuestras personalidades. Cuando se sabe bien cual es la meta del trabajo y cuando cosas más importantes ocupan nuestra mente, las cosas menos importantes de la personalidad, los acontecimientos pasajeros de los sentidos y los de la mente inferior, los veremos como cosas pequeñas y los dejaremos de lado. Por eso el sendero de la Jerarquía es mucho más un sendero focalizado en el que se requiere que el aspirante deje de lado su personalidad y siga adelante como alma. No importa si no encontramos un compañero o compañera de vida, no importa si no tenemos hijos, todos estos son aspectos de la personalidad, no importa si tenemos algún problema de garganta, no importa si tenemos algún problema de estomago, no importa si a veces hace frio o calor y no importa tampoco si a veces pasamos por sucesos o momentos agradables o desagradables, son todas cosas pasajeras para pasar y son muy temporales, el viaje del Alma es de eternidad a eternidad no tiene porque dársele tanta importancia a una sola vida en lo que se refiere a los logros de la personalidad, lo importante es que la personalidad se oriente hacia el alma y por eso hemos de focalizarnos más sobre el Alma y su actividad que vivir la vida de la personalidad. Hoy la gente entiende el invocar la energía del Maestro para dar plenitud a la vida de sus personalidades. Eso es como pedirle a un rey que nos dé un alfiler, el rey está dispuesto a dar algo más que un alfiler de seguridad o un botón de seguridad de camisa. Hemos de saber en qué consiste el propósito del trabajo porque si no estaremos ocupa-

dos activamente en pedir nimios y pequeños deseos para saciar los deseos de la personalidad. La conclusión de la regla dos el Maestro dice: todas las cosas transitorias, dejémoslas simplemente a un lado; éstas vienen y van según nuestro el karma pasado de nuestra personalidad, focalicémonos en el alma y continuemos el viaje como alma, que es un viaje más largo y un viaje que va asociado con luz y amor; y no nos mezclamos ni abusemos de cosas nimias o insignificantes. Esa ha de ser la actitud del estudiante de Magia Blanca. Así concluye la regla dos y así también concluimos en esta Luna Llena las enseñanzas que fueron comenzadas en la Luna Nueva. Por lo tanto hemos de orientarnos más para ser un miembro de la Jerarquía, más que buscar las propiciaciones o beneficios de la personalidad con ayuda de los Maestros. Ellos desean que nos unamos a ellos y que trabajemos para ellos, lo que es una asociación y un trabajo eterno, y en esa dirección quieren que nosotros trabajemos para alinear nuestra personalidad con el alma para que el alma comience a trabajar, cuyo ritmo y vibración son infinitamente superiores a los de la personalidad y es mucho el trabajo que se puede hacer así en favor de la buena voluntad, con buena voluntad. No debe permitirse que la personalidad crezca en su engrandecimiento, sino que ha de darse la importancia primordial al alma y unirnos a la meditación del alma y unirnos al trabajo del alma, que es un trabajo colectivo, que no es individual, y la meditación del alma tampoco es individual, de modo que sintamos la presencia de la Jerarquía cuando pensemos en la meditación y nos unamos como grupo, al grupo, a los miembros de grupo de la Jerarquía. Llevemos a cabo la meditación y salgamos de nuestras propias meditaciones, es decir que dejemos de pensar en nuestras cosas durante la meditación, que tienen tanta vida como pueden tener una burbuja. Esa es la dimensión que nos está abriendo el MAESTRO DJWHAL KHUL mediante este libro y recordemos que hemos de invocar e invitar a la Divinidad más y más en nosotros. Los Upanishads nos dicen también esta misma cosa, “que yo pueda ser aceptado por la Divinidad”, “que yo pueda ser poseído por la Divinidad”. No se trata de decir “que yo sea parte de la Divinidad”, “que yo vaya y me encuentre con Él”. Nadie puede hacer eso, y si alguna vez lo encontráis escrito de ese modo es debido a un mal entendimiento, ya que tales maneras no correctas de escribir se pueden encontrar. “Ahora me levantaré e iré a mi Padre” es exactamente la expresión inversa de la expresión original, que decía y dice “es hora de que el Padre venga y que me acepte a mí en su regazo dentro de Él”. Es más fácil que El nos acepte a nosotros que hacer un esfuerzo nosotros por encontrarnos con Él. Si el primer ministro de este país quiere encontrarse conmigo, le resulta muy fácil a él hacerlo, si yo quiero encontrarme con el primer ministro ya os podéis imaginar de cuanto esfuerzo hay que hacer. Tal es la diferencia de nuestro encontrarnos con la Divinidad y por otro lado nuestro invitar a la Divinidad y que la Divinidad venga y nos convierta en Ella misma. Así que la Divinidad ha de venir a nuestro santuario y transformarnos en sí misma, esto es lo que dicen los Upanishads cuando dicen eso. Muy pocos libros pueden dar el significado correcto de esta afirmación. Que la gente que se ha convertido en Brahmán conoce el más allá es una expresión, pero el MAESTRO E.K. dio una expresión diferente, porque el MAESTRO E.K. viene de la Jerarquía y conoce el proceso correcto y dijo “sólo aquellos que han sido aceptados por el Brahmán conocen el más allá”, así que no salgamos para encontrarlo sino que preparémonos para recibirlo, preparémonos también para que El se sienta cómodo de visitarnos. Luego, que su visita produzca una transformación, que nos transformemos por El en El. Esta es la clave de la meditación que nos está sugiriendo el M. en la regla dos. Abrámonos a nosotros mismos tanto como podamos para recibirle a Él. Por eso las plegarias son una petición y la meditación es un proceso de espera a la puerta principal. La puerta principal es el Ajna y

nosotros podemos recibirle a Él en la pituitaria, así que esperemos en la pituitaria en el centro del entrecejo y esperemos allí con toda seguridad que un buen día nos visitará. Estemos preparados para recibirle, estemos preparados y listos para recibirle, estemos focalizados para recibirle y este tiempo también es propicio porque El quiere dar un paso hacia abajo, Él está también planeando descender, así que por eso el sucederse de la Magia Blanca es más fácil durante este tiempo en que vivimos. Así tenemos que entender esto y salir de nuestras personalidades para encontrarnos más con El para buscarlo más y para esperarle de una manera focalizada.

Sí. Gracias

AVISO

Este trabajo es una transcripción literal de la traducción simultánea de esta conferencia/seminario. El trabajo no ha sido revisado por el autor, por lo que puede contener errores y omisiones.

Más información:

edicionesdhanishtha@wttes.org

www.edicionesdhanishtha.com

www.wttes.com